

Unidad y Lucha

ÓRGANO DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTAS

Unity & Struggle

ORGAN OF THE INTERNATIONAL CONFERENCE OF MARXIST-LENINIST PARTIES AND ORGANIZATIONS

Unité et Lutte

ORGAN DE LA CONFÉRENCE INTERNATIONALE DES PARTIS ET ORGANIZATIONS MARXISTES-LÉNINISTES

October 2017

35

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Unidad y Lucha

**Edición Conmemorativa del Centenario
de la Revolución de Octubre**

Órgano de la
Conferencia Internacional
de Partidos y Organizaciones
Marxista – Leninistas



Número 35 - Octubre de 2017



ediciones de la revolución ecuatoriana
ere.ediciones@gmail.com

Unidad y Lucha N° 34

Es una revista internacional que se publica en español, inglés, francés, turco, portugués y árabe como órgano de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, bajo la responsabilidad del Comité Coordinador de la Conferencia.

ISBN:

Información y pedidos al
coordinador de edición:
paldaz0@gmail.com

Edición: 1.000 ejemplares.
Quito - Ecuador

Índice

Alemania	
¿Qué hay de la Revolución Internacional?	7
Organización para la Construcción del Partido Comunista Obrero de Alemania	
Brasil	
La Reforma Laboral y la mentira de la libre negociación	27
Partido Comunista Revolucionario – PCR	
Burkina Faso	
El Franco CFA: vestigio del colonialismo francés e instrumento de explotación y de opresión de las neocolonias africanas por el imperialismo, principalmente el francés	35
Partido Comunista Revolucionario Voltaico	
Colombia	
Santos, sus demonios y la visita papal	47
Partido Comunista de Colombia (marxista – leninista)	
Costa de Marfil	
La situación política actual en Costa de Marfil, y las tareas del proletariado	55
Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil	
Dinamarca	
La importancia de la Revolución de Octubre para la liberación de la mujer	65
Partido Comunista de los Trabajadores de Dinamarca – APK	
Ecuador	
Movimiento de Revolucionarización del Partido	77
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE	
España	
Sobre el referéndum en Cataluña	93
Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)	
India	
‘La verdad’ de la globalización: financiar el capitalismo y la cuestión de Naga	109
Democracia Revolucionaria de la India	

Irán	
Con motivo del 100º Aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre: la victoria de marxismo-leninismo y el triunfo de la dictadura del proletariado en el gran octubre socialista	117
Partido del Trabajo (Toufan), Irán	
Italia	
Externalizar las fronteras: política criminal del imperialismo	123
Plataforma Comunista	
México	
México: lucha de clases y elecciones 2018	131
Partido Comunista de México (Marxista – Leninista)	
Perú	
La Revolución de Octubre y la construcción del socialismo	141
Partido Comunista Peruano (Marxista – Leninista)	
República Dominicana	
En Haití: Condenar el legado de la ONU y apoyar al pueblo	153
Partido Comunista del Trabajo – PCT	
Túnez	
TÚNEZ: Ampliación del frente de resistencia contra la política derechista de la coalición en el poder	159
Partido de los Trabajadores de Túnez – PTT	
Turquía	
La actualidad de El Capital después de 150 años	165
Partido del Trabajo (EMEP) – Turquía	
Venezuela	
En el año Centenario de la gran Revolución Socialista de Octubre el PCMLV ajusta sus fuerzas para el combate	179
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela	



Alemania

Niels Clasen

Organización para la Construcción del Partido Comunista Obrero de Alemania

¿Qué hay de la Revolución Internacional?

**Crítica al libro “Aurora de la
Revolución Socialista Internacional”
de Stefan Engel y a las Posiciones del MLPD**

Introducción

Hace cinco años se publicó el libro de Stefan Engel “Aurora de la revolución socialista internacional”, elaborado por un colectivo de autores del que Engel es su líder. En el libro se expusieron las nuevas posiciones que el Partido Marxista Leninista de Alemania (MLPD) tiene respecto de la lucha de clases internacional, que se supone son una actualización y desarrollo de la teoría de Lenin sobre el imperialismo y sus puntos de vista sobre la construcción del Partido Comunista. Según Engel, **“se ha producido una nueva fase en el desarrollo del imperialismo”**. En su opinión, las características especiales de esta “nueva fase” son **“el carácter principalmente internacional”** del **“modo capitalista de producción”** y que éste **“se encuentra sujeto a la imposición del capital financiero imperialista, mantenido por aproximadamente 500 de los más grandes supermonopolios internacionales y descansa en el poder de los países imperialistas más poderosos...”**. (Stefan Engel, Aurora de la revolución socialista internacional, p.9.) [Todas las notas son de la versión inglesa del libro de Engel – nota del traductor]

Según Stefan Engel, otro rasgo de esta fase es que **“la labor económica de los estados-nación cada vez está siendo absorbida por el dominio único del cartel del capital financiero internacional, los principales estados imperialistas y las organizaciones internacionales dominadas por ellos.** (Ibid, pp. 9-10.)

Concluye que **“La internacionalización de las fuerzas productivas inevitablemente debe dar lugar a la internacionalización de la lucha de clases y estimularla. Signos inconfundibles de este proceso ya están en pleno apogeo y pueden ser observados en todas las partes del mundo...”** (Ibid, p. 12)

Todo esto es superfluo y no ha sido demostrado, especialmente en la parte económica. No se nos proporciona información para la extraña idea de **“dominio único del cartel del capital financiero imperialista”**. Más bien, Engel confunde a sus lectores haciendo malabares con términos como **“supermonopolios”**. Pero esta palabra no tiene ningún sentido. “Monopolio” significa que el mercado está dominado por unos pocos grupos capitalistas. Entonces ¿qué sería un “supermonopolio”? Hacer algo más que dominar el mercado es imposible. Al crear dicha palabra, él aparentemente quiere decir que es algo completamente nuevo que Lenin no conoció, algo que se encuentra por sobre un monopolio. Sin embargo, ¿Qué sería eso? A parte de usar este extraño término, Engel no lo explica. La creación de esa palabra ¿debería tener el efecto de intimidar a los lectores e impresionarlos por la “grandeza” de su creador? Leí este libro hace cinco años y preparé una crítica. Sin embargo, pensé que los argumentos del libro eran muy pobres, y por ello en ese momento me abstuve de la tediosa tarea de escribir una crítica detallada, ya que habría tenido que pasar mucho tiempo haciéndola. Esperaba que ese modo tan superficial y obviamente incorrecto de mirar las cosas sea visto lo antes posible y que dentro de poco tiempo estaría muerto y sepultado. Esa esperanza fue una ilusión. El MLPD hizo traducir el libro a varios idiomas y lo puso en circulación por todo el mundo, afirmando que es una ampliación y extensión del marxismo-leninismo. Así, este partido influyó en gente de muchos países y contribuyó a una mayor confusión ideológica. Por ello decidí revisar el libro para comparar sus afirmaciones con la realidad y el marxismo-leninismo.

“De una manera muy llamativa, Lenin analizó las características especiales del imperialismo, demostrándolas con hechos. ¿Qué hay de nuevo respecto a esto? Según el “análisis” de Stefan Engel, ¿cambió la contradicción fundamental del modo capitalista de producción? ¿Quiere decir que ahora la contradicción fundamental es entre “nacional” e “Internacional”? Para nosotros, la contradicción fundamental sigue siendo la que existe entre el capital y el trabajo...”

La cuestión de los monopolios

En la introducción de su libro, Engel ya levanta sus armas con las que le gustaría sobrepasar a Lenin:

*“El modo capitalista de producción ahora tiene **principalmente un carácter internacional** y está sujeto a la imposición del dominio único del capital financiero internacional, formado aproximadamente por los 500 supermonopolios internacionales más grandes y descansa en el poder de los países imperialistas más fuertes”. (Ibid, p.9)*

¿Qué hay de nuevo en el “carácter internacional de la producción? Ya en el Manifiesto Comunista, Marx y Engels describen cómo el capital crea el mercado mundial y le subordina el mundo entero.

“Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido des-

truidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas nacionales, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo.

“En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos. En lugar del antiguo aislamiento y la autarquía de las regiones y naciones, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material, como a la intelectual. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan día a día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal.

“Merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación, la burguesía arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones, hasta a las más bárbaras. Los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería pesada que derrumba todas las murallas de China y hace capitular a los bárbaros más fanáticamente hostiles a los extranjeros. Obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burguesas. En una palabra: se forja un mundo a su imagen y semejanza.” (Manifiesto Comunista, Marx-Engels)

De una manera muy llamativa, Lenin analizó las características especiales del imperialismo, demostrándolas con hechos. ¿Qué hay de nuevo respecto a esto? Según el “análisis” de Stefan Engel, ¿cambió la contradicción fundamental del modo capitalista de producción? ¿Quiere decir que ahora la contradicción fundamental es entre “nacional” e “Internacional”? Para nosotros, la contradicción fundamental sigue siendo la que existe entre el capital y el trabajo. En vano se busca en el li-

bro de Engel una aclaración respecto de cuáles son sus nuevas percepciones. Tomemos los “supermonopolios” y el “dominio único del capital financiero”. ¿Qué hay de nuevo aquí? Los monopolios, mas no los extraños supermonopolios, ya fueron exhaustiva y comprensiblemente analizados por Lenin. En la introducción ya expuse mi punto de vista sobre la creación de la palabra “supermonopolios”. Y ¿qué es “el dominio único del capital financiero internacional, mantenido por aproximadamente 500 de los más grandes supermonopolios internacionales”? (Engel, Aurora..., p.9) Stefan Engel niega con vehemencia la acusación de que esto es lo mismo que el “ultra-imperialismo” inventado por el revisionista y oportunista Carlos Kautsky (más al respecto en páginas venideras). Pero, ¿qué más podría ser? Estos 500 supermonopolios ¿son un grupo que actúa en unidad y domina a los Estados? ¿Son en efecto tan todopoderosos?

Mientras que el análisis de Lenin sobre el papel de los monopolios, sus relaciones con el aparato del Estado capitalista y su poder económico es muy claro, el análisis de Engel es impreciso. El escribe:

“La labor económica de los estados-nación cada vez está siendo absorbida por el dominio único del cartel del capital financiero internacional, los principales estados imperialistas y las

organizaciones internacionales dominadas por ellos. Sin embargo, los estados-nación siguen siendo indispensables para el sistema capitalista como instrumentos de poder y de gobierno para los supermonopolios que allí residen con el fin de suprimir en esos Estados la lucha de clases proletaria, e indispensables en la disputa del mercado mundial y en la lucha por la dominación mundial.” (Ibid, pp. 9-10)

Aquí usa el término “dominio único del cartel del capital financiero internacional”. Cartel significa una unión temporal de grupos de capital. De manera que tales cartels no son estables. Con frecuencia existen otros cartels en competencia con ellos. Pero Engel tiene la osadía de decir que existe un “dominio único”. ¿Qué significa esto? ¿Qué es nuevo o mejor que el análisis de Lenin? No lo sabemos y obviamente el autor tampoco lo sabe. Recurre a formulaciones confusas. Mientras que, en su opinión, el cartel es “dominio único” y ha tomado “la labor económica de los estados-nación”, en la misma frase se retracta al decir que los estados-nación son indispensables. En lugar de un análisis real de las contradicciones hace malabares con juegos de palabras de una manera dialéctica-idealista. ¿Dónde está la evidencia? El está equivocado.

En lugar de un cartel que en escala internacional actúa a nivel de los grandes grupos



económicos, miramos, por el contrario, una aguda lucha entre ellos. Esto no es negar que, ocasionalmente, esos grupos cooperan en contra de la clase obrera. Pero esa cooperación es fugaz con la crisis del imperialismo. Se aplica también a nivel gubernamental. Las guerras en Ucrania, Siria, Irak y Afganistán demuestran claramente que sus cada vez más brutales y sangrientas luchas por el poder las resuelven el uno en contra del otro sobre las espaldas de los pueblos.

Stefan Engel enumera ocho rasgos que alega como evidencia del “cambio cualitativo en el modo de producción”. Escribe:

1. *La internacionalización del modo de producción capitalista cubre universalmente la producción, el comercio, el transporte y la comunicación.*
2. *Se refiere a todos los sectores de la economía.*
3. *Y se apoya en la internacionalización del sistema financiero.*
4. *También se extiende a la ciencia y cultura.*
5. *Ha estandarizado la formación de la mano de obra en todo el mundo y ha creado un mercado internacional del trabajo.*
6. *También incluye partes de la producción y reproducción de la vida humana como la asistencia sanitaria y el sistema educativo.*
7. *Poco a poco casi todos los países del mundo son incluidos en este proceso de producción y reproducción internacional. En los países que tenían carácter principalmente agrícola surgen centros industriales modernos. Esto se aplica principalmente en Turquía, México, Brasil, Argentina, India e Indonesia.*
8. *Mientras ahora la producción y reproducción se socializan a nivel internacional, la apropiación de la riqueza creada se concentra en el estrato cada vez más reducido de los propietarios y jefes de los supermonopolios internacionales. Hoy la riqueza social se origina principalmente*

en al producción internacionalmente organizada. (Ibid. Pgs. 127-128)

La mayoría de estas características ya fueron descritas por Marx y Engels en el Manifiesto Comunista y fueron elaboradas mejor y más claramente por Lenin en su análisis del imperialismo como etapa superior del capitalismo. El libro de Stefan Engel no da evidencias para una nueva fase de supermonopolios.

Engel y su colectivo de autores vehementemente se resisten a ser puestos en el mismo saco de la teoría del “ultraimperialismo” de Kautsky. La organización maoísta “Trotz alledem” (“A pesar de todo”[1]) los culpó de esto. Stefan Engel respondió:

“Comparar la observación de Lenin en su análisis del imperialismo de que la tendencia de desarrollo es hacia ‘la creación de un trust único mundial que absorba a todas las empresas y a todas las industrias sin excepción’ (Prefacio al folleto de N. Bujarin El imperialismo y la economía mundial, Lenin, Obras Escogidas, Vol. 22, p. 107) con las nociones kautskistas es absolutamente absurdo. El MLPD no hizo otra cosa que dar seguimiento a esta observación de Lenin y confirmarla con el análisis de la reorganización de la producción internacional. Los impacientes críticos del MLPD han pasado por alto que Lenin no se opone en absoluto a reconocer esta tendencia objetiva hacia un trust mundial que devore todos los Estados, pero solo se opone al punto de vista de una unificación mundial del capital nacional en la actualidad podría tener lugar bajo condiciones capitalistas.” (Ibid, p. 134)

Si uno lee el texto original de Lenin en su contexto quedará muy asombrado. Engel descaradamente falsificó el sentido del texto de Lenin, y de una manera realmente absurda. Lenin declaró.

“El razonamiento teórico abstracto puede conducir a la conclusión a la que Kautsky ha llegado —por una vía un tanto diferente, pero renegando del marxismo—, de que no está lejano el tiempo en que una asociación mundial de estos magnates del capital, constituyendo un trust único, ponga fin a las rivalidades y a las luchas de los capitales financieros particularizados

[1] Esta es una cita de Karl Liebknecht, en la que destacó que a pesar de la derrota de la revolución proletaria en Alemania en 1919, tenemos que continuar nuestra lucha para derrocar el poder burgués.

en los distintos Estados, creando así un capital financiero unificado en el plano internacional. Tal conclusión es, sin embargo, tan arbitraria, simplista y falsa...” (Prefacio al folleto de N. Bujarin *El imperialismo y la economía mundial*. Lenin, Obras Escogidas, Vol. 22, p. 105)

Inmediatamente antes de este corto pasaje citado por Stefan Engel, Lenin dice claramente:

“¿Se puede, sin embargo, negar que una nueva faz del capitalismo después del imperialismo, a saber, una fase de superimperialismo, sea en abstracto concebible? No. Teóricamente puede imaginarse una faz semejante. Pero quien se atuviera en la práctica a tal concepción sería un oportunista que pretende ignorar los más graves problemas de la actualidad para soñar con problemas menos graves que se plantearían en el porvenir. En teoría, ello significa que en lugar de apoyarse en la evolución, tal como se presenta actualmente, se separa deliberadamente de ella para soñar.” (Prefacio al folleto de N. Bujarin *El imperialismo y la economía mundial*. Lenin, Obras Escogidas, Vol. 22, p. 107)

Stefan Engel y su colectivo de autores ciertamente doblaron el texto de Lenin de una forma “conveniente”. Admiten que basaron su análisis en una “conclusión abstracta, simplista y falsa”, que inescrupulosamente la torcieron como si fuera una “observación de Lenin”. En lo que ellos se basaron es y sigue siendo el análisis hecho por el oportunista y traidor Kautsky. Debido a que el texto de Lenin no es conveniente en su sentido, voltearon como una “observación de Lenin” lo que él describió como una conclusión “abstracta, simplista y falsa”.

Si desean sacar cualquier conclusión concreta se puede observar cuan grotesco es el “análisis” de Stefan Engel. Si se llega a la conclusión que los supermonopolios están gobernando —lo que por supuesto implica que los Estados (gobiernos) no tienen nada más que decir— entonces él objetará: “¡Me están mal interpretando! Por supuesto que los estados-nación son indispensables”. Si se concluye, al revés, es decir, que los Estados representan un poder separado y están gobernando, entonces dirá: “¡Me están mal interpretando! Por supuesto, únicamente los 500 supermo-

nopolios gobiernan”.

O le mandará a la página 131 de su libro, donde escribe:

“Cuarto: El manejo de la crisis general se convierte en una de las principales funciones económicas del Estado”.

¿Qué es esto? Por un lado dice “La labor económica de los estados-nación está siendo absorbida cada vez más por el dominio único del cartel del capital financiero internacional” (Ibid, p. 9.)

Por otro lado dice que los Estados tienen las “principales funciones económicas”.

Clavar una tortilla a la pared es más fácil que atar a Engel a algo.

El hecho de que esos Estados tienen una gran importancia económica se vio claramente durante la superación de la crisis bancaria en 2008. En ese tiempo, en todo el mundo se gastaron alrededor de dos billones de dólares en programas gubernamentales para estimular la actividad económica, a fin de evitar el colapso del sistema capitalista. Al mismo tiempo, únicamente en la Unión Europea, los bancos fueron salvados de la ruina a través de rescates gubernamentales de aproximadamente 1.6 billones de euros (1,600,000,000,000 €). A nivel mundial se gastó una enorme cantidad de fondos gubernamentales para permitir la sobrevivencia del sistema capitalista. Afirmar en este contexto —como lo hace Stefan Engel— que la labor económica de los estados es cada vez más absorbida por los 500 supermonopolios está muy lejos de la realidad. ¡Al contrario! Cuanto más se desarrollan el capitalismo y el imperialismo más se dirigen al desastre, se vuelven más dependientes del aparato estatal para garantizar su existencia. Incontables medidas gubernamentales como la desregulación del mercado laboral, la creación de sectores de bajos salarios, privatización de servicios públicos, reducción de impuestos sobre el capital, subsidios abiertos y ocultos, eliminación de derechos de los trabajadores y los pueblos, reducción de las pensiones y elevación de la edad para jubilarse, desmantelamiento de los programas sociales gubernamentales, todo lo cual demuestra la gran importancia económica de los estados-nación para el capital.

“...Bajo el capitalismo, las normas técnicas se usan para aumentar los beneficios y luchar contra los competidores. Para esto, el capital necesita del Estado. De hecho, el Estado es indispensable y un instrumento para el dominio del capital. Con la ayuda del Estado, los niveles de emisión de diésel permitidos por la ley en los EEUU fueron fijados bajos, de modo que a los competidores extranjeros les cueste enfrentarse a ello...”

Si Stefan Engel quiere defender su punto de vista con el argumento de que esto demuestra el gobierno del capital, no debería olvidar que Marx y Engels, así como Lenin, señalaron que el Estado es un instrumento de la clase dominante. Esto no es nuevo. Sin embargo, según Stefan Engel, “*la labor económica de los estados-nación*” desaparecería. Los hechos demuestran que es todo lo contrario. Ninguno de los “supermonopolios” habría sido capaz de poner esas enormes sumas de dinero de ayuda gubernamental por sus propios esfuerzos. En 2011, cuando fue publicado el libro de Engel, todos estos hechos ya eran ampliamente conocidos.

Tomemos uno de los más actualizados —de los muchos ejemplos posibles—, el escándalo de las emisiones de VW. Una pequeña agencia estadounidense expuso la manipulación en los niveles de emisión de los carros VW a diésel. ¿Podría haber hecho eso sin haber sido respaldada? Claro que no. Fue respaldada por el gobierno de los Estados Unidos y la industria automotriz de ese país.

La industria automotriz de EEUU no produce automóviles a diésel, por lo tanto, en este terreno se han fijado normas de protección ambiental muy altas con el objeto de hacer más difícil a la competencia extranjera el acceso al mercado estadounidense. Que esto no se hizo para la protección del medio ambiente puede observarse en otros campos, por ejemplo, en el *fracking* o en la ingeniería genética, en donde el gobierno de los Estados Unidos permite daños masivos al medio ambiente con el fin de hacer rentable el uso de esas tecnologías. Bajo el capitalismo, las normas técnicas se usan para aumentar los beneficios y luchar contra los competidores. Para esto, el capital necesita del Estado. De hecho, el Estado es indispensable y un instrumento para el dominio del capital. Con la ayuda del Estado, los niveles de emisión de diésel permitidos por la ley en los EEUU fueron fijados bajos, de modo que a los competidores extranjeros les cueste enfrentarse a ello. El grupo VW reaccionó manipulando el *software*, para tratar de simular un “diésel limpio”. Tomó mucho tiempo hasta que la pequeña agencia estadounidense pueda demostrarlo. Pero fue persistente y tuvo dinero suficiente para las costosas pruebas y fue respaldada. La revelación del escándalo costará a VW muchos billones de euros y bloqueará a ese grupo del mercado estadounidense de vehículos a diésel por un largo tiempo, debido a que hasta ahora no tiene ninguna tecnología de bajo precio para un coche a diésel “limpio”. Por lo tanto, en realidad el Estado tiene suficiente poder económico para permitir el acceso a los mercados o crear barreras para ellos.

Por cierto, el Estado alemán hizo todo lo que pudo con el propósito de mantener en Europa los niveles de emisión lo más altos posibles a fin de que, primero, VW y otros grupos fácilmente puedan hacer frente a esos niveles y, en segundo lugar, que esos permisivos niveles de emisión no sean revisados. Las pruebas de emisión son realizadas por los mismos grupos automovilísticos, es decir, el Estado les permite falsificarlas como ellos quieren. Aquí también vemos el poder económico del Estado.

Hasta ahora va muy mal. No aburriremos al lector con más ejemplos. Obviamente, los fundamentos de las opiniones de Stefan Engel no son muy sólidos; y de semejantes bases inestables pretende extraer conclusiones de profundo significado.

Stefan Engel sobre la revolución internacional

De una manera muy prolija, Stefan Engel hace referencia a Marx, Engels, Lenin y Stalin, citándoles ampliamente. Así, en su capítulo primero, “La estrategia proletaria y el carácter internacional de la revolución socialista”, cita lo que Marx y Engels declararon en el Manifiesto Comunista:

“Por su forma, aunque no por su contenido, la lucha del proletariado contra la burguesía es primeramente una lucha nacional. Es natural que el proletariado de cada país deba acabar en primer lugar con su propia burguesía.” (Manifiesto Comunista).

Luego nos dice que Marx y Engels en el inicio (de la revolución burguesa de 1848) tomaron como punto de partida de una temprana revolución proletaria en varios países, pero ellos corrigieron su punto debido debido al verdadero desarrollo histórico. Stefan Engel necesita cinco páginas para decir esto. Tres páginas más están llenas con la afirmación de que Lenin, basado en su análisis del imperialismo, llegó a la conclusión de que es posible que la revolución será victoriosa en un solo país, pero a pesar de ello su carácter será internacional.

Nuevamente no hay nada nuevo en lo afirmado por Stefan Engel y su colectivo de autores. En su lugar, prosigue con un método que ocupa mucho espacio en todo el libro. Las citas de textos de Lenin y de otros marxista-leninistas son sacadas de contexto con el propósito de darles cierta dirección deseada:

“Lenin consideraba a la Revolución de Octubre como el inicio de la revolución internacional en contra del imperialismo. Por eso enfatizó: ‘Esta primera victoria no es aún la victoria definitiva, y nuestra Revolución de Octubre la ha conseguido con dolores y dificultades sin pre-

cedentes, con inauditos sufrimientos, con una serie de graves desaciertos y errores de nuestra parte...

Nosotros hemos empezado la obra. Poco importa saber cuándo, en qué plazo y en qué nación culminarán los proletarios esta obra. Lo esencial es que se ha roto el hielo, que se ha abierto el camino, que se ha indicado la dirección’. (“Con motivo del cuarto aniversario de la Revolución de Octubre” Lenin, Obras Escogidas, Vol. 33, pp. 56-57), citado en: Engel, Aru-tora..., pp 33-34)

Aquí se da la falsa impresión de que este artículo de Lenin confirma las supuestas nuevas ideas de Engel respecto de la revolución internacional. Esto, por cierto, también significaría que esas “nuevas ideas” no son tan nuevas. Si se lee todo el artículo de Lenin, como lo recomendamos, se verá que esto no es en absoluto su contenido. Lo que Stefan Engel cita se ajusta a la parte en la que se presentan los méritos históricos de la Revolución de Octubre, que esta revolución demostró cómo escapar de “ese infierno” de guerras imperialistas, un infierno del cual el pueblo solo puede escapar

Lo que Stefan Engel cita se ajusta a la parte en la que se presentan los méritos históricos de la Revolución de Octubre, que esta revolución mostró cómo escapar de “ese infierno” de las guerras imperialistas, un infierno del cual la gente sólo podría escapar “por una lucha bolchevique y una revolución bolchevique” (ibid, página 56). Es normal que Engel y su colectivo omitan el siguiente pasada entre las dos partes de su “cita”, ya que inmediatamente se habría demostrado que el texto no está en correspondencia con el tema.

“¡Hubiera sido demasiado desear que un pueblo atrasado triunfase sin desaciertos y sin errores sobre las guerras imperialistas de los países más poderosos y avanzados del globo! No tememos reconocer nuestros errores y los examinaremos serenamente para aprender a corregirlos. Pero los hechos son elocuentes: por primera vez en siglos y milenios, la promesa de “responder” a la guerra entre esclavistas con la revolución de los esclavos contra todo género de esclavistas se ha cumplido hasta el fin... y se cumple contra viento y marea. Nosotros hemos empezado la obra”. (Continúa lo citado por Engel)

Este “trabajo” está estrechamente vinculado con la revolución bolchevique, el asunto aquí es el golpe revolucionario en contra de la guerra imperialista, otro ejemplo de cómo “creativamente” Stefan Engel dobla a “su” Lenin en la forma. Pero una vez más las afirmaciones de Engel ya están claras en las declaraciones de Marx y Engel. Nosotros luchamos por una revolución que por su forma es nacional, mientras que su contenido es internacional.

En este artículo sobre el cuarto aniversario de la Revolución de Octubre, Lenin trata, sobre todo de una manera totalmente concreta, con la realidad, las tareas prácticas en la Rusia Soviética. Incansablemente trata con los errores y defectos. Insiste en seguir adelante -con todas sus fuerzas- con la construcción del socialismo en un país (que más tarde se convirtió en la Unión Soviética). La revolución continúa siendo internacional en su contenido, nacional en su forma, como Marx y Engels ya lo analizaron. Presentamos un extracto de estas opiniones desarrolladas por Lenin.

“No importa que los perros y los cerdos de la moribunda burguesía y la democracia pequeñoburguesa que los sigue nos cubran de improperios, maldiciones y burlas a montones por los desaciertos y los errores que hemos cometido al construir nuestro régimen soviético. No olvidamos un momento que, en efecto, hemos tenido y tenemos aún muchos desaciertos y errores. ¡Y cómo no íbamos a tenerlos en una obra tan nueva, nueva en toda la historia mundial, como es la de crear un tipo de régimen estatal sin precedente! Lucharemos sin cesar para corregir nuestros desaciertos y nuestros errores, para mejorar la forma en que aplicamos los principios soviéticos, que dista aún mucho, muchísimo, de ser perfecta. Pero podemos estar y estamos orgullosos de que nos haya caído en suerte la felicidad de iniciar la construcción del Estado soviético, de iniciar así una nueva época de la historia universal, la época de la dominación de una clase nueva, oprimida en todos los países capitalistas, de la clase que avanza por doquier hacia una vida nueva, hacia la victoria sobre la burguesía, hacia la dictadura del proletariado, hacia la liberación de la humanidad del yugo del capital y de las guerras imperialistas.” (“Con motivo del cuarto aniversario de la Revolución

de Octubre” Lenin, Obras Escogidas, Vol. 33, pp. 54-55)

Este es Lenin por y a través de su texto: franco, implacable, claro, vigoroso y apremiante: Lenin es concreto y comprende las inmensas dificultades, errores y defectos; exige superarlos y construir con firmeza el socialismo en la Rusia Soviética (más tarde Unión Soviética), es decir, en un país. Inicialmente Lenin y también Stalin esperaban que la Revolución de Octubre fuera seguida por otras revoluciones en otros países y en ese sentido hablaron de una revolución internacional. Pero en este texto Lenin ya lo corrige y habla respecto de una época que inició con la revolución en Rusia y terminará con la “victoria sobre la burguesía” en todo el mundo. Por lo tanto, presiona para que la verdadera revolución tenga éxito en el marco nacional y contribuya así a una revolución internacional. La forma sigue siendo nacional. Para negar la acusación del trotskismo, que también fue hecha por la organización maoísta “Trotz alledem”, Stefan Engel vuelve a citar a Lenin:

“Lenin ya reveló la estrecha relación de la revolución en un país con la revolución internacional:

“Después de expropiar a los capitalistas y de organizar dentro de él la producción socialista, se alzaría contra el resto del mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demás países, levantando en ellos la insurrección contra los capitalistas, empleando, en caso necesario, incluso la fuerza de las armas contra las clases explotadoras y sus Estados’.” (La consigna de los Estados Unidos de Europa” Lenin, Obras Escogidas, Vol. 21, p.342) (En Engel, Aurora..., p. 135).

Engel omite lo que Lenin dice inmediatamente:

“Los Estados Unidos del mundo (y no de Europa) constituyen la forma estatal de unificación y libertad de las naciones, forma que nosotros relacionamos con el socialismo, mientras la victoria completa del comunismo no conduzca a la desaparición definitiva de todo Estado, incluido el Estado democrático. Sin embargo, como consigna independiente, la de los Estados Unidos del mundo dudosamente sería justa, en primer lugar, porque se funde con el socialismo

y, en segundo lugar, porque podría dar pie a interpretaciones erróneas sobre la imposibilidad de la victoria del socialismo en un solo país y sobre las relaciones de este país con los demás.

El desigual desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. De aquí se deduce que es posible que el socialismo triunfe primeramente en unos cuantos países capitalistas, o incluso en un solo país en forma aislada.” (“La consigna de los Estados Unidos de Europa” Lenin, Obras Escogidas, Vol. 21, p.342)

Esto es está claro. Ciertamente es que Lenin habla aquí de la victoria mundial del socialismo y el comunismo como nuestro objetivo (a largo plazo). Pero no quiere que tales consignas universales oscurezcan las tareas concretas. Por lo tanto, se opone a los grandes slogans, pero en su lugar demanda trabajar para la revolución concreta, dondequiera y como sea posible, en uno solo país también. Además confirma que *“el desigual desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo”*, por lo que concluye que la victoria del socialismo *“es posible primero en varios e incluso en un solo país capitalista”*. Este argumento, escrito en 1915, dos años antes de la Revolución de Octubre, claramente contradice el uso de estas palabras de Lenin para apoyar el sueño dorado de una “revolución internacional”. Aquí también, Stefan Engel y su colectivo de autores omiten todas las consideraciones concretas con las que Lenin francamente trata con verdaderos problemas y dificultades y señala el camino. Pero eso no encaja con las exclamaciones idealistas de la “revolución internacional”.

En su propia defensa, en la página 136 también cita a Stalin:

“En el debate con los trotskistas, Stalin también defendió inequívocamente la referencia a la revolución proletaria internacional:

*‘El rasgo distintivo de este peligro es la falta de confianza en la **revolución proletaria internacional**; la falta de confianza en su victoria; el escepticismo respecto al movimiento de liberación nacional de las colonias y los países dependientes; la incompreensión de que, sin el apoyo del movimiento revolucionario de los otros países, nuestro país no podría mantenerse contra el imperialismo mundial; la incompreensión de*

*que **la victoria del socialismo en un solo país no puede ser definitiva**, pues no puede estar a salvo de la intervención mientras la revolución no haya vencido en varios países, por lo menos; la incompreensión de ese requisito elemental del internacionalismo, en virtud del cual la victoria la victoria del socialismo en un solo país no es un fin en sí, sino un medio para desarrollar y apoyar la revolución en los otros países.’*” (Preguntas y respuestas, discurso pronunciado en la Universidad Sverdlov, junio 9 de 1925”, Obras, Vol 7, p. 169 –las negritas y subrayado corresponden al original en el libro de Engel, Aurora..., p. 136)

Aquí también es interesante ver lo que no es citado. Stalin se ocupa de la cuestión concreta de un participante en esa conferencia “¿Qué peligros hay de que nuestro Partido degenerare como resultado de la estabilización del capitalismo, si esta estabilización dura mucho tiempo?” (Stalin, Obras, vol. 7 p. 165)

El da una lista de tres posibles peligros:

- a) *el peligro de perder la perspectiva socialista en la edificación en nuestro país y el liquidacionismo que de ello se deriva;*
- b) *el peligro de perder la perspectiva revolucionaria internacional y el nacionalismo que de ello se deriva;*
- c) *el peligro de que caiga el papel rector del Partido y, a consecuencia de ello, la posibilidad de que el Partido se convierta en un apéndice del aparato estatal. (Ibid, p. 166)*

Engel cita la respuesta a la segunda pregunta, y Stalin se ocupa muy concretamente de los debates en la Unión Soviética y de las tendencias nacionalistas burguesas. Al mismo tiempo, y también de manera muy concreta, se ocupa del desarrollo desigual en el mundo y de la necesidad del internacionalismo proletario. Pero antes que nada, Stalin, como revolucionario práctico, parte de la “victoria del socialismo en un solo país”. En 1925 se acababa de ganar una guerra imperialista de intervención, con los esfuerzos más difíciles, con las batallas más duras, y sólo se había ganado con una gran solidaridad revolucionaria internacional. Pero sólo porque la posición de Stalin está firmemente basada en este hecho, sus observaciones adicionales tienen

sentido: que esta victoria “no puede ser definitiva” porque “no tiene garantía contra la intervención hasta que la revolución salga victoriosa en al menos un número de países” “La victoria del socialismo en un país no es un fin en sí mismo, sino un medio para desarrollar y apoyar la revolución en otros países”. Hoy en día, ningún comunista serio niega este hecho de ninguna manera, por lo que Stefan Engel debe dar claridad sobre esto punto. Una vez más, las palabras citadas de Stalin no apoyan la concepción de Stefan Engel de “revolución internacional”.

Una vez más está claro: Stalin no soñó basándose en deseos y esperanzas abstractas, sino que vio claramente la forma nacional de las luchas sin olvidar la “perspectiva revolucionaria internacional”. Confirma el análisis de Marx y Engels en el Manifiesto Comunista en las condiciones concretas en las que el PCUS y la Unión Soviética luchaban en ese momento. No hay nada que pueda apoyar a la defensa de Stefan Engel de su nueva fase de un “dominio único del cartel del capital financiera” y sus “supermonopolios”.

Obviamente, se cita a Marx, Engels, Lenin y Stalin únicamente como obras maestras en el libro de Engel, para destacar su gloria su gloria en lugar de tratar seriamente con sus análisis verdaderos y dialéctico-materialistas. Podríamos proporcionar muchos otros ejemplos donde Engel distorsiona las citas. Si Marx, Engels, Lenin y Stalin ya confirmaron todas las tesis de Stefan Engel, entonces debemos preguntarle qué es realmente nuevo. En todos estos pasajes Engel es bastante vago, como por ejemplo en la cuestión de si el Estado todavía tiene o no poder real.

Trotsky y la Revolución Internacional

Veamos ahora a Trotsky, ya que Stefan Engel rechaza vehementemente que se le sitúe al mismo nivel que él.

En 1923, Trotsky también ve que “las fuerzas capitalistas de producción habían sobrepasado las fronteras de los Estados nacionales europeos” (citado de ¿Es apropiado el momento

para la consigna: los Estados Unidos de Europa? En <https://www.marxists.org/archive/trotsky/1924/ffyci-2/25b.htm>). Él promueve los Estados Unidos de Europa, que fue enérgicamente desenmascarado por Lenin como imposible o reaccionario. Stefan Engel, como Trotsky, ve el “**carácter predominantemente internacional**” del “modo capitalista de producción”, pero en todo el mundo en vez de relacionado con Europa.

En su trabajo *La Tercera Internacional después de Lenin*, Trotsky escribe en 1928:

“El 4 de agosto de 1914, sonaba la sentencia de muerte para los programas nacionales para siempre. El partido revolucionario del proletariado solo puede basarse en un programa internacional que corresponda al carácter de la época presente, la época del más alto desarrollo del capitalismo y su colapso.” Citado de: “¿Programa de la revolución internacional o programa del socialismo en un solo país?” en *La Tercera Internacional después de Lenin*, at <https://www.marxists.org/archive/trotsky/1928/3rd/tio1.htm#p1-01>

Para Trotsky, también, la “revolución internacional” es una frase abstracta que no existe en el contexto de la relación dialéctica concreta entre el carácter internacional y nacional de la revolución.

En el artículo anterior, Trotsky también ataca a la Internacional Comunista:

“No hay justificación posible para la supresión del nuevo proyecto de programa de la consigna de los Estados Unidos Soviéticos de Europa, que había sido aceptada ya por la Internacional Comunista en 1923, después de una lucha interior bastante larga...”

La manera de plantear la cuestión esbozada más arriba parte de la dinámica del proceso revolucionario, analizado en su conjunto. Se considera la revolución internacional como un proceso que posee su ligazón en el interior de sí mismo, que no puede preverse en su conjunto determinando de antemano la sucesión de todas sus fases, pero cuyos rasgos históricos generales son perfectamente claros. Sin comprender éstos, es absolutamente imposible orientarse juiciosamente en política.” (Ibid)

Destaca el carácter vago de la formulación de Trotsky. Habla de “la dinámica del proceso

revolucionario, analizado en su conjunto”, sobre “los rasgos históricos generales” que no pueden ser prescindidos.

En lugar de negar que sus tesis son tomadas de Kautsky y Trotsky con citas parchadas, nos hubiera gustado que Stefan Engel de una extensa explicación de lo que él considera son sus diferencias con estas dos personas. Nosotros ;no vemos ninguna diferencia!

Ante una crítica del periódico “Estrella Roja”, órgano del Partido Comunista de India/Marxista-Leninista (CPI/ML), Stefan Engel replica:

“Cuando hablamos del carácter internacional de la revolución esto, por supuesto, no significa que, ante un mundo tan contradictorio, desigual y diferenciado, pueda tener lugar una revolución internacional homogénea. Muchos movimientos revolucionarios y revoluciones de escala y carácter variados tendrán lugar en diferentes momentos. Pero todos éstos —y éste es el punto decisivo— deben estar relacionados con el proceso de una revolución internacional. Eso es objetivamente el caso y será un hecho definitivo. El éxito de este proceso estará deter-

minado por la cuestión de cómo los marxistas-leninistas se preparan conscientemente para esto a su debido tiempo y sacan conclusiones para su cooperación” (Stefan Engel, respuesta al periódico Red Star, 1 de julio de 2004, en: Engel, Aurora ..., página 138)

Cómo se diferencia esto de Trotsky, quien dijo, en la cita antes mencionada: “La revolución internacional internacional es considerada como un proceso interconectado”.

Aquí tampoco miramos diferencias. En vez de un análisis concreto, nos alimentan con frases vagas que no nos llenan. Es una posición de total arbitrariedad, en la que Stefan Engel no se compromete con nada, absolutamente con nada.

Consejos para los partidos de todo el mundo

Nada de un carácter serio, pero una enorme confianza en sí mismo parece ser la motivación de Stefan Engel y su colectivo de au-



tores. Provee consejo —libre de cargos y no solicitado— a gobiernos, partidos, pueblos, etc. en todo el mundo.

Así, explica a los pueblos de Vietnam, de la República Popular Democrática de Corea y de Cuba que “*sólo las masas pueden crear las condiciones previas para otra revolución proletaria en una lucha democrática*” (pp. 305-306). Ellos le agradecerán por esto.

Enseña a los gobiernos de Venezuela y Bolivia que “*están luchando por la independencia económica, pero aún no han dado el paso decisivo de derrocar al aparato estatal, con sus múltiples dependencias de las antiguas clases explotadoras y el capital financiero internacional, por una revolución y el establecimiento de un nuevo poder popular democrático que tome el camino del socialismo*” (pág 304).

Sin embargo, para evitar ser descubierto, subraya que “*todos los países tienen sus peculiaridades geográficas, históricas, culturales y de otro tipo que la estrategia de la lucha por el poder debe tomar en consideración*” (p 306)

En cuanto a África del Norte y los países árabes declara: “*Puesto que los estados árabes en el mejor de los casos tienen limitadas democracias burguesas, pero a menudo están regidos por regímenes despóticos o fascistas, el establecimiento de un nuevo sistema antiimperialista y democrático también es necesario ahí.*” (p. 311) Estas son frases baratas, que afortunadamente son gratuitas. No puede ser más que esto, porque Stefan Engel no sabe nada de las condiciones concretas en estos países y tampoco puede saberlas. Con su viaje verbal internacional de ida y vuelta quiere jugar para la galería. Al hacerlo, se pone en ridículo.

Y alegremente continúa. En Filipinas “*las condiciones geográficas son importantes*” (página 312). Con referencia a algunos países de África -Stefan Engel no dice a cuáles se refiere- recomienda: “*En estos países, las organizaciones autogestionadas de las masas deben primero asegurar los medios de subsistencia más urgentes ...*” (pág. 312)

Después de todo este buen consejo, de repente escribe: “*No puede ser tarea de los marxistas-leninistas de Alemania elaborar estrategias concretas para países particulares. Esto debe ser hecho por los partidos revolucionarios*

locales.” (Página 312)

Con respecto a Túnez, publica una correspondencia anónima, a la que no se opone, cuyo contenido parece considerar lo suficientemente correcto e importante como para ser incluido en su libro: “*En los comités revolucionarios se están celebrando debates muy intensos y muy apasionados. No hay partido o tendencia dominante en estos comités, sino gente de izquierda y revolucionarios de toda gama: socialdemócratas, anarquistas, trotskistas y los que se llaman maoístas y marxistas-leninistas. La construcción de un partido revolucionario apenas está comenzando. (Rote Fahne, N ° 5, 2011, página 10)*” (página 314)

Esa es una afirmación descarada. El MLPD fue invitado a la primera Conferencia legal del Partido de los Trabajadores de Túnez (POT). El MLPD conoce a este partido. Es un hecho conocido que el POT fue una fuerza líder en el derrocamiento del dictador tunecino Ben Ali. El POT es una parte activa del Frente Popular, que es la cuarta fuerza más fuerte en el parlamento tunecino, con 15 representantes. El camarada Hamma Hammami, portavoz del POT durante muchos años y ahora presidente del Frente Popular, llegó tercero en las elecciones presidenciales con el 8% de los votos. Todo el mundo sabe que en Alemania estamos lejos de tener tanta fuerza y apoyo entre la clase obrera y el pueblo. En las últimas elecciones al Parlamento Federal, en 2013, el MLPD obtuvo el 0,1% de los segundos votos (los votos para las listas de partidos, a diferencia de los primeros votos para candidatos directamente nominados o apoyados por los partidos). No queremos hacer comentarios despectivos sobre el resultado del MLPD. Otras fuerzas que a sí mismas se llaman marxista-leninistas difícilmente lograrían un mejor resultado en la actualidad. Pero esto no es motivo de arrogancia. Bajo tales circunstancias, afirmar que en Túnez “*la construcción de un partido revolucionario apenas comienza*” es una insolencia. Francamente hablando, uno debe avergonzarse de dar tales consejos y hacer tales “*evaluaciones*”.

Precisamente con una actitud tan arrogante, Stefan Engel establece las tareas que en su opinión los marxistas-leninistas deben cumplir:

“1. El movimiento revolucionario proletario en los centros del sistema imperialista mundial se enfrenta a la tarea histórica de librar las batallas **decisivas** contra las principales fuerzas del imperialismo. Bajo la dirección de su partido revolucionario y en alianza con la intelectualidad pequeñoburguesa y las grandes masas, la clase obrera debe derrocar directamente a su propia burguesía monopolista mediante un levantamiento armado y establecer la dictadura del proletariado”. (p. 307) Cuando uno lee eso, uno queda ¡maravillado! ¡Nadie lo sabía hasta ahora! Muchas gracias al gran gurú; ¡arrodiémonos ante él! Por fin ha dejado esto claro para todos los estúpidos marxistas-leninistas. Además, es tan concreto que ¡todos los problemas existentes han sido resueltos!

Y el gurú continúa:

“2. La lucha de liberación antiimperialista en los países neocolonialmente dependientes y oprimidos tiene el objetivo de derrocar al gobierno subordinado al imperialismo y de aplastar la máquina del Estado neocolonial para lograr la independencia del imperialismo.” (pág. 307)

Ya podemos escuchar todos los gritos y videntes de los países dependientes y oprimidos frente a tan profunda sabiduría. Pero pensamos que esto es una expresión de la arrogante actitud neocolonialista de Stefan Engel, tal vez cree que todas las demás personas son tan estúpidas que tienen que ir a su escuela.

“4. En los antiguos países neocoloniales que aspiran al poder imperialista, como India, Brasil y Corea del Sur, la revolución internacional debe resolver contradicciones particulares y por lo tanto tiene un carácter particular

“Es posible que una **guerra popular temporal** de los pueblos indígenas o las masas campesinas rurales acompañe el levantamiento armado en los centros” (pp. 309-310; en la edición alemana dice “denkbar”, que ha sido traducido como “posible”, pero también puede traducirse como “pensable”, “imaginable”).

Aquí, también, debemos estar inmensamente agradecidos. ¿Quién hubiera pensado

“Aquí, también, debemos estar inmensamente agradecidos. ¿Quién hubiera pensado que existían contradicciones particulares? ¡Y muchas cosas son “pensables”! Es también pensable que no necesitamos tal charla pues no contiene nada, sino frases sin sentido. ¿Cómo puede alguien asumir el favor de todo el mundo con lo que es “pensable” en su cerebro?...”

que existían contradicciones particulares? ¡Y muchas cosas son “pensables”! Es también pensable que no necesitamos tal charla pues no contiene nada, sino frases sin sentido. ¿Cómo puede alguien asumir el favor de todo el mundo con lo que es “pensable” en su cerebro? Y hay otra pieza de la sabiduría de Stefan Engel: “Si la revolución falla, el revolucionario debe retirarse” (p.321).

Stefan Engel plantea las tareas de los partidos marxistas-leninistas de los países industriales para conquistar al proletariado industrial. ¡Eso es nuevo! ¡Todos hemos esperado eso! Por supuesto, él tiene un consejo más grande para nosotros:

“1. **Propagación del socialismo científico** (...)

“2. **Agitación y propaganda entre los trabajadores y las masas populares y ayuda en todos los problemas prácticos de la vida cotidiana** (...)

“3. **Promoción de organizaciones ueberparteilich**[2] **de autogestión de las masas para la lucha** en nombre de sus intereses más importantes ...

[2] Ueberparteilich - literalmente: arriba del partido - significa trabajar juntos en la igualdad, sobre la base de la lucha, por objetivos comunes, sin tener en cuenta la afiliación partidaria - nota del traductor.) (Nota en la edición inglesa del libro de Stefan Engel. la palabra alemana “ueberparteilich” es: “no partidista” o “superior a la parte”).

“4. La preparación y conducción de las luchas deben estar relacionadas con la agitación y la propaganda marxista-leninista. Las luchas por las preocupaciones económicas deben combinarse con huelgas y manifestaciones políticas y convertirse en una lucha política contra el gobierno. De esta manera, esa luchas por las reformas pueden ser usadas como una escuela práctica de la lucha de clases, lo cual es idéntico a hacer frente a las influencias del modo de pensar pequeñoburgués. En la situación de transición de la lucha de clases nacional a internacional, todas las luchas deben ser **utilizadas para promover una conciencia internacionalista y para organizar la solidaridad internacional.**

Estas cuatro tareas fundamentales —**la unidad dialéctica de la agitación, la propaganda y la organización, el partido y las masas, la lucha nacional y el compromiso internacionalista**— deben orientarse hacia la tarea estratégica central de conquistar a la mayoría decisiva del proletariado industrial internacional, de su centro con conciencia de clase y por esta razón siempre debe combinar la estrategia y la táctica proletaria con la estrategia y la táctica en la lucha por el modo de pensar.” (pp. 332-334, negrita en el original)

Es increíble que cualquiera tenga la audacia de tratar a partidos y organizaciones marxistas-leninistas como estudiantes de primer año en una escuela de aldea, y en letras negritas para difundirlas como grandes ideas de su profundo análisis. Sin este gran gurú, ¿quién habría pensado hacer propaganda y agitación, difundir el socialismo científico, ayudar a las masas a organizarse a promover el internacionalismo proletario? Es asombroso que cualquiera sea tan atrevido para presentarse como un gurú neocolonial, para tener su libro traducido a varios idiomas y distribuido por todo el mundo.

Después de eso, Stefan Engel advierte:

“El análisis concreto y sistemático de la situación concreta es vital para los marxistas-leninistas a fin de adaptarse a los cambios del mundo a su debido tiempo, reconocerlos y evaluarlos correctamente y unificar su estrategia y táctica concretas con los partidos y organizaciones revolucionarias el mundo”. (pp. 511-512)

Estaría bien si finalmente lo proporcionara. En cambio, recibimos páginas de listas de fenómenos y una y otra vez evasivos consejos, que podría ser de esta manera, pero también podría ser de otra manera. Y finalmente pode-



mos crear **“la unidad dialéctica de la agitación, la propaganda y la organización, del partido y de las masas, de la lucha nacional y del compromiso internacionalista”** (página 334). Para nosotros esto no dice nada.

No queremos atormentar a los lectores con más incontables “pedazos de consejos”. Si alguien los necesita, pueden leer todo el libro.

¿Todas las cosas internacionales?

El libro de Stefan Engel termina con el llamamiento:

“Adelante con la revolución socialista internacional!”

¡Avanzar a los estados socialistas unidos del mundo!” (P. 570)

Finaliza: *“Con la estrategia y la táctica de la revolución internacional están en condiciones de unir las luchas de liberación social y nacional que se producen en todo el mundo en un poderoso diluvio que derribe todas las barreras de la vieja sociedad”* (p. 569)

Aparte de su mencionado “consejo”, no nos dice lo que quiere decir con esto. Recordemos una vez más el comentario de Lenin que ya hemos citado:

“Sin embargo, como consigna independiente, la de los Estados Unidos del mundo dudosamente sería justa, en primer lugar, porque se funde con el socialismo y, en segundo lugar, porque podría dar pie a interpretaciones erróneas sobre la imposibilidad de la victoria del socialismo en un solo país y sobre las relaciones de este país con los demás.” (“La consigna de los Estados Unidos de Europa” Lenin, Obras Escogidas, Vol. 21, p.342)

Stefan Engel ya invocó la internacionalización de la producción, de la clase dominante, pero también del proletariado. Escribe:

“En el proceso de la división internacional del trabajo y a nivel de los sistemas internacionales de producción, en los últimos decenios se ha desarrollado un proletariado industrial internacional. Hoy es la fuerza que puede y debe ir a la cabeza de la lucha internacional contra el imperialismo y por el socialismo” (p.18).

“La internacionalización de las fuerzas productivas inevitablemente debe conducir a la internacionalización de la lucha de clases y estimularla. Signos inconfundibles de que este pro-

ceso ya está en pleno apogeo pueden observarse en todas partes del mundo ...” (p.12)

“Pero la línea de desarrollo a comienzos del siglo XXI es clara: la tendencia principal en el mundo es la preparación de la revolución socialista internacional” (p.13).

“La tendencia a la crisis general del imperialismo se ha desarrollado de manera universal. (...) Constituyen el fundamento material general para la emergencia de una crisis mundial revolucionaria, la condición objetiva y subjetiva para la maduración de la revolución socialista internacional” (p.18).

Es un hecho que las condiciones para la clase trabajadora en diferentes países se han desarrollado de manera diferente. Por ejemplo: la situación de la clase obrera en Grecia no puede compararse con la de Alemania. Y cuando miramos a la clase obrera india o argentina vemos que las diferencias son aún más drásticas. Podemos tomar cualquier país para ver que las diferencias están creciendo. Desde el punto de vista materialista, esto en realidad conduce a una competencia más aguda dentro de la clase obrera. Por supuesto, ¡la solidaridad internacional trabaja en contra de esto! Pero esto ha existido desde los tiempos de Marx y Engels. ¿Qué hay de nuevo aquí?

Incluso debemos notar que las diferencias se han vuelto aún mayores. Ya en 1915, Lenin escribió: *“El desigual desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo”*. (Lenin, Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa, Colección de Obras, Vol. 21, p. 342)

Tomemos como ejemplo la llamada “Primavera Árabe”. En Túnez, donde este proceso tuvo su comienzo, existió un fuerte Partido Comunista, una clase obrera militante y fuerzas progresistas dentro del pueblo. Fueron capaces tanto de perseguir al dictador Ben Ali como de impedir una dictadura islamista. En Egipto, este proceso fue diferente. Si bien hubo un fuerte movimiento progresista, carecía de una fuerte fuerza revolucionaria. Aunque el pueblo pudo derribar al dictador Mubarak, el imperialismo inicialmente pudo establecer un gobierno islámico bajo el presidente Mursi, que poco después, cuando los islamistas ya no eran necesarios, fue derroca-

do por un golpe militar y una dictadura militar se estableció nuevamente. En Libia y Siria, el imperialismo aprovechó las protestas iniciales para, con la ayuda de fuerzas islámicas reaccionarias y bandas terroristas, luchar en contra gobiernos inaceptables para ellos. Por lo tanto, las condiciones, el rumbo y los resultados son extremadamente diferentes. Lenin siempre explicó estas dificultades en detalle, mientras que Stefan Engel evita esto.

Pero tomó precauciones para estar a salvo. Por un lado transmite grandes consignas, mientras que por otro lado también afirma lo contrario, cubriéndose así contra cualquier cambio. También dice:

*“Las condiciones concretas para la lucha de clases proletaria difieren mucho de un país a otro, porque la internacionalización de la producción capitalista también ha dado lugar a la **intensificación del desarrollo desigual del capitalismo**. Nunca antes el peso de las diferentes potencias imperialistas o de los bloques de poder se desplazó tan rápidamente, las grandes poderes y alianzas se quedaron rezagadas o han ganado un nuevo predominio tan dramáticamente. En el reflujó y el flujo de estas fuerzas relativas cambiantes, las contradicciones sociales dentro de los países y a veces incluso el cambio de carácter de estos países.”* (p.340) (La palabra alemana “Gewoge” se ha traducido aquí como “reflujo y flujo”; significa “olas tempestuosas”, es decir, “cambios rápidos”.)

“La reorganización de la producción capitalista internacional intensificó aún más el desarrollo desigual de los países neocoloniales” (p.490).

Como ya se ha dicho: es más fácil clavar una tortilla en la pared que atar a Stefan Engel a algo concreto en las “olas tempestuosas” de su pensamiento.

Y una vez más, debemos recordar a Trotsky, a quien ya citamos arriba:

“La manera de plantear la cuestión esbozada más arriba parte de la dinámica del proceso revolucionario, analizado en su conjunto. Se considera la revolución internacional como un proceso que posee su ligazón en el interior de sí mismo, que no puede preverse en su conjunto determinando de antemano la sucesión de todas sus fases, pero cuyos rasgos históricos gene-

rales son perfectamente claros. Sin comprender éstos, es absolutamente imposible orientarse juiciosamente en política.” (Citado en <https://www.marxists.org/archive/trotsky/1928/3rd/tio1.htm#p1-01>)

En lugar de “olas tempestuosas” aquí encontramos “dinamismo”, en ambos casos el significado es vago. No podemos ver ninguna diferencia en sus posiciones.

Es similar con una tendencia a la izquierda, descubierta por Stefan Engel. Con referencia a Alemania en los años 2004-2005, escribe:

“Se desarrolló una tendencia a la izquierda entre las masas que se opusieron cada vez más no sólo a los gestores de los monopolios con ganancias y poder, sino también al sistema de ganancias y al capitalismo en su conjunto.

La **tendencia hacia la izquierda** es un fenómeno internacional que ocurre en diferentes formas y características diferentes. Significa la transición a una etapa **cualitativamente nueva en el desarrollo de la conciencia de clase**, un desarrollo definido hacia la transición a la conciencia socialista” (p.214).

En la página 155 habla de una **“tendencia mundial a la izquierda”**.

“A pesar de todas las diferencias existentes en los distintos países, la conciencia de clase ha despertado a gran escala y una tendencia universal a la izquierda ha surgido entre las masas”.

Una vez más, esto ha sido muy simplemente reunido. En realidad, vemos desarrollos muy diferentes en cada país. Mientras que en Francia los trabajadores y los jóvenes luchan en las calles contra la nueva ley laboral, las precarias condiciones de trabajo y los bajos salarios, el racista y reaccionario Frente Nacional obtuvo muy altos resultados electorales de los estratos atrasados. En Alemania, la racista, reaccionaria Alternativa para Alemania (AfD), un partido con muchos miembros fascistas, obtuvo grandes resultados electorales, lamentablemente, sobre todo de parte de la clase trabajadora. En algunos estados de Europa del Este como los países bálticos, Hungría, Polonia, etc., las fuerzas más reaccionarias forman los gobiernos. Y esas tendencias ya eran conocidas hace cinco años. En lugar de un estudio concreto, en el libro de Stefan Engel ¡no hay nada más que frases! Trotsky ya

luchó con tales frases contra la construcción del socialismo en la URSS.

“Uniendo en un sistema de dependencias y de contradicciones países y continentes que han alcanzado grados diferentes de evolución, aproximando los diversos niveles de su desenvolvimiento y alejándolos inmediatamente después, oponiendo implacablemente todos los países entre sí, la economía mundial se ha convertido en una realidad poderosa que domina la de los diversos países y continentes. Este solo hecho fundamental da un carácter profundamente realista a la idea del partido comunista mundial.” (La Tercera Internacional Después de Lenin, en <https://www.marxists.org/archivo/trotsky/1928/3rd/tio1.htm#p1-01>)

Estas frases son igualmente vagas, como son las de Stefan Engel. La común del libro “Aurora de la Revolución Socialista Internacional” es la confusión, escapa a utopías bastante espirituales en lugar de ocuparse de las realidades de la lucha de clases. Tales frases idealistas no tienen nada que ver con el marxismo.

El juicio de Lenin sobre las fantasías de Kautsky y el daño que causaron también se aplican aquí:

*“Pero quien se atuviera en la práctica a tal concepción sería un oportunista que **pretende ignorar** los más graves problemas de la actualidad para soñar con problemas menos graves que se plantearían en el porvenir. En teoría, ello significa que en lugar de apoyarse en la evolución, tal como se presenta actualmente, se separa deliberadamente de ella para soñar* (“Prefacio al Folleto de N. Bukharin, Imperialismo y Economía Mundial”, Lenin, Obras Recopiladas, Vol. 22, p.107)

Observaciones finales

Durante muchos años hemos cooperado en la lucha de clases en muchos lugares con compañeros del MLPD, por ejemplo en empresas y sindicatos, en la lucha contra el fascismo y la guerra y contra los recortes sociales. A pesar de nuestras críticas, continuaremos con esta cooperación. Creemos que es necesario crear un frente común contra el capital. Nuestra crítica no se limita a Stefan Engel y su colectivo de autores. Durante mucho tiempo hemos observado que las fuerzas que se reivindican como comunistas o marxistas-leninistas con frecuencia usan las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin como una caja de recambios de las que toman lo que les conviene. Todo el mundo tiene una opinión ya formada, una hipótesis, un “análisis” y luego busca citas para usarlas como escudo contra cualquier crítica o como “evidencia”. Eso no es marxismo, es algo extremadamente superficial y un signo de bancarrota intelectual. El marxismo-leninismo es una ciencia. Las citas, independientemente de quién son, no son evidencia. La evidencia debe ser tomada de la realidad. Ese era el método de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Y ese debe ser el método de todos los marxista-leninistas. Cuando estudiamos las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin no lo hacemos para adornarnos con ellas, sino para comprenderlos, asimilarlos y utilizarlos para un análisis dialéctico, materialista e histórico de nuestra situación y para avanzar hacia la revolución socialista.

Organización para la construcción de un Partido Comunista Obrero de Alemania



Luiz Falcão
Partido Comunista Revolucionario – Brasil - PCR

La Reforma Laboral y la mentira de la libre negociación

Entrará en vigor en octubre en Brasil, la Reforma Laboral aprobada de manera forzada por el Senado Federal y por la Cámara de los Diputados. Con la reforma, los patrones, la clase capitalista, pagarán salarios más bajos, podrán imponer la jornada de trabajo que desearan al obrero, además de implantar el outsourcing (subcontratación/tercerización) en todos los sectores de la economía e incluso obligar a mujeres embarazadas y lactantes a trabajar en condiciones insalubres. Se trata del mayor retroceso en los derechos de los trabajadores brasileños en los últimos 100 años.

Uno de los absurdos de esa reforma es adoptar la jornada intermitente en pleno siglo XXI. Es decir, en lugar del trabajador ser contratado para una jornada de ocho horas por día, como está en la Constitución, el patrón tiene las manos libres para explotarlo como quiera, siendo posible convocarlo apenas algunos días por semana y sin continuidad, además de no ser obligado a depositar el FGTS (Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio), la Seguridad o al pago de las vacaciones. El trabajador queda totalmente desprotegido, sin ningún derecho, y tendrá enormes dificultades para comprobar el tiempo de trabajo para jubilarse. Este es uno de los mayores crímenes que ya se cometió en nuestro país contra el trabajador.

Aumento de los privilegios de los patrones

También no será más necesario que la homologación de las dimisiones/ceses pase por los sindicatos, lo que significa que los patrones podrán presionar y robar los trabajadores sin ninguna fiscalización. La reforma todavía permite al patrón argüir que la dimisión fue

de común acuerdo y pagar apenas mitad de la indemnización debida. Hay más: con la reforma, los trabajadores, aunque sean pobres, serán obligados a pagar más de dos tercios de los costos del proceso para reclamar sus derechos en la Justicia del Trabajo, aunque haya sido el empresario quien lo cesó y no pagó lo que era correcto. En la práctica, con la reforma, se tira a la basura la Consolidación de las Leyes del Trabajo (CLT).

Hasta la Organización Internacional del Trabajo (OIT) denunció que ese cambio de la legislación laboral en Brasil “irrespeta las convenciones internacionales de número 98 (negociación colectiva) 151 (funcionarios públicos) y las convenciones 154 y 155 (seguridad y salud de los trabajadores)”. Para la OIT, los Estados miembros tienen la obligación de cumplir y garantizar los acuerdos ratificados y no irrespetarlos.

En realidad, la Reforma Laboral fue hecha exclusivamente para atender a los intereses de la burguesía, de la clase capitalista. Prueba de ello es que 74% de los senadores que votaron a favor de la reforma son empresarios. El resto, los otros 13%, aunque no lo declaren, tienen empresas a nombre de sus familiares. A propósito, el actual senador Eunício Oliveira (Estado de Ceará) es dueño, entre otras, de una empresa de limpieza, transporte y seguridad.

La mentira de la libre negociación

Los empresarios y sus economistas dicen que con la reforma habrá una libre negociación entre patrón y empleado.

Sucede que en la sociedad capitalista los medios de producción, las fábricas, las máquinas, las tierras y también los bancos, tiendas y empresas en general, son propiedad de una

“...Solamente en los últimos dos años, 2.7 millones de empleos con contrato de trabajo fueron eliminados en Brasil y varias empresas están cesando para contratar cuando la nueva ley entre en vigor. Las empresas del llamado sector automotriz, por ejemplo, cesaron más de 6.000 trabajadores en los últimos meses. Los bancos, los supermercados y varias otras empresas también están dispensando para contratar con base en la draconiana reforma laboral”

clase muy reducida de personas, la burguesía. Así, los obreros, para trabajar, son obligados a vender su fuerza de trabajo a los dueños de las empresas. De lo contrario, no tienen trabajo, se vuelven mendigantes o se mueren de hambre. Veamos, entonces, como será ese “libre negociación”:

“Los patrones dirán: obrero ¿quieres trabajar? Tenemos un empleo para tí. Ahora, las condiciones son esas: jornada intermitente, no firmaré tu contrato de trabajo, no podrás comprobar que trabajaste y sólo recibirás por las horas que yo convoque.

– Ah, eres mujer y estás embarazada, entonces vas a trabajar en condiciones insalubres. Bien, estamos en una democracia, tienes el derecho a decir no. Diga de una vez si acepta la vacante o no. Acuérdate, hay mucha gente en la fila”.

Esa es la modernización de las relaciones de trabajo impuesta por el Gobierno Temer, las Fuerzas Armadas y el Congreso Nacional y que fue entusiásticamente festejada por la Rede Globo y por todos los grandes medios

de comunicación de la burguesía.

Para beneficiarse de la nueva legislación, los patrones ya empezaron los despidos de trabajadores y trabajadoras, echando por tierra la mentira de que la reforma laboral generaría más empleos. De hecho, el único empleo que ha aumentado en el país es el informal (aquel en que el trabajador no tiene contrato de trabajo) y el llamado por cuenta propia, ambos en condiciones extremadamente precarias. Solamente en los últimos dos años, 2.7 millones de empleos con contrato de trabajo fueron eliminados en Brasil y varias empresas están cesando para contratar cuando la nueva ley entre en vigor. Las empresas del llamado sector automotriz, por ejemplo, cesaron más de 6.000 trabajadores en los últimos meses. Los bancos, los supermercados y varias otras empresas también están dispensando para contratar con base en la draconiana reforma laboral, y el Gobierno Federal quiere cesar 5.000 funcionarios públicos.

Todo eso, cuando se sabe que el país tiene casi 14 millones de trabajadores desempleados (24 millones si incluyéramos aquellos que están haciendo trabajos ocasionales o los que se cansaron de buscar empleo y no encontrar) y 61 millones de personas que están en la lista de deudores porque no tienen dinero para pagar sus deudas.

Por si no bastara, según la Fundación Abrinq, 23 millones de brasileños hasta 14 años viven en la pobreza, el doble de la población de Portugal. Más: mientras niega un reajuste de 4.6% en el Bolsa Família, un costo que fue estimado en R\$ 800 millones, el gobierno federal gasta R\$ 407 mil millones con el pago de intereses para enriquecer todavía más a los banqueros nacionales e internacionales.

Pero se equivocan los patrones y su gobierno al pensar que los trabajadores bajarán la cabeza a ese ataque hacia sus derechos. El número de huelgas ha crecido e irá aumentando todavía más tras esa agresión de los patrones. En el día 29 de abril, 40 millones de trabajadores cruzaron los brazos, fueron a las calles y dejaron claro el tamaño de su fuerza. Una nueva huelga general fue marcada para el día 30 de junio, pero las centrales sindicales sobornadas por la clase capitalista boicotearon la huelga.

Sin embargo, la mayor traición todavía no es esa. La Reforma Laboral y la Reforma de la Seguridad Social son apenas dos de los golpes que la gran burguesía nacional ha realizado contra la clase obrera y los pobres en nuestro país. Esa misma burguesía entregó Olga Benario a Hitler, cedió las riquezas de Brasil al capital extranjero, permitió que multinacionales y latifundistas tomaran posesión de las tierras indígenas y de los campesinos, organizó una de las Fuerzas Armadas más reaccionarias de América Latina, auspició diversos golpes militares a lo largo de nuestra historia, incluso el de 1964, que asesinó hombres y mujeres de la estatura de Manoel Lisboa, Carlos Marighella, Manoel Aleixo, Iara Iavelberg, Sônia Angel, Margarida Maria Alves, además de haber apoyado regímenes como el de Pinochet en Chile y dictaduras militares en Argentina y Uruguay.

De manera deplorable, varias organizaciones y partidos políticos que se dicen de izquierda defienden como solución para los problemas del país la alianza con esa burguesía nacional. El mismo presidente de la Cámara, diputado Rodrigo Maia (DEM-RJ), que sacó del bolsillo del Congreso esa reforma laboral, fue electo con el apoyo del Pcdob. No se trata de algo circunstancial. Uno de los líderes de

ese partido, Aldo Rebelo, lanzó recientemente un manifiesto defendiendo la unión nacional con la burguesía. El mismo Michel Temer llegó a la Presidencia porque dio un golpe, pero también porque era vicepresidente de Dilma e del PT. También el actual Secretario de Hacienda, el banquero Henrique Meirelles, autor intelectual de las reformas, fue presidente del Banco Central durante los dos gobiernos de Lula. Y la justificación para esa alianza con la gran burguesía es que es necesario garantizar la gobernabilidad. Ahora, propagan que “Directas Yá!” es la solución para la crisis. No cuesta recordar: desde 1989, tenemos elecciones directas, pero la esclavitud asalariada y la pobreza no acabaron y la clase capitalista aumentó todavía más su fortuna.

Explotación o liberación

También hay otras organizaciones de izquierda que hablan en socialismo, pero defienden la continuidad del sistema capitalista, arguyendo que es necesaria una política amplia en la actual correlación de fuerzas. Olvidan que el cambio en la relación entre las clases depende de un arduo trabajo, de una



“...el régimen capitalista es el peor sistema existente en el mundo. En él, apenas el burgués enriquece, el trabajador muere de trabajar, pasan varias generaciones y su familia sigue viviendo en la pobreza. La tan publicitada modernización del capitalismo, como vemos con esa reforma, en lugar de traer progreso para el trabajador aumenta su sufrimiento, quita sus derechos, destruye millones de familias y lanza miles de niños a la pobreza, obligándolos a vivir mendigando en las calles.”

línea política correcta, que sólo el marxismo-leninismo garantiza, y de nunca esconder la verdad de la clase obrera, la única clase ver-

daderamente revolucionaria, como ya alertaba Marx y Engels, en 1848: “Los comunistas rechazan disimular sus perspectivas y propósitos”.

Además de ello, la Reforma Laboral demuestra que los intereses de la burguesía son opuestos a los de los trabajadores. De hecho, el patrón es rico no porque Dios quiere, aunque sí porque él explota al obrero. El obrero trabaja para los patrones, a cambio de un pequeño salario, pero todo lo que él produce con su trabajo, el coche, el edificio, el zapato, etc., queda con el burgués, que vende el producto y se apropia de la ganancia. Esta es la razón del patrón para ser rico y el obrero seguir pobre. En efecto, el régimen capitalista es el peor sistema existente en el mundo. En él, apenas el burgués enriquece, el trabajador muere de trabajar, pasan varias generaciones y su familia sigue viviendo en la pobreza. La tan publicitada modernización del capitalismo, como vemos con esta reforma, en lugar de traer progreso para el trabajador aumenta su sufrimiento, quita sus derechos, destruye millones de familias y lanza miles de niños a la pobreza, obligándolos a vivir mendigando en las calles.

Por ello, no es posible a los trabajadores consigan una vida mejor mientras persistir el capitalismo, la explotación del hombre por el hombre, la propiedad privada de los medios de producción. Los conciliadores, los defen-



sores de la armonía entre la burguesía y el proletariado, quieren y esperan que los empresarios tengan una conciencia más humana, sean bondadosos, pero actuando así impiden el avance de la conciencia revolucionaria en las masas populares. Sin duda, la única manera del trabajador para alcanzar su libertad es uniéndose a sus compañeros y compañeras y luchando para acabar con la explotación capitalista, para conquistar el poder y sus-

tituir el sistema capitalista por el socialista. Para avanzar y cambiar el actual cuadro político en nuestro país, es necesario fortalecer el movimiento obrero contra el movimiento de la burguesía, tener la doctrina de la lucha de clases como un principio y una guía para las acciones, defender el socialismo científico y luchar por un nuevo poder y un nuevo gobierno sin la participación de la clase de los explotadores.

Agosto de 2017

*Lula Falcão es miembro del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario y director de redacción de **A Verdade**.*

Burkina Fasso

Partido Comunista Revolucionario Voltaico

**El Franco CFA: vestigio
del colonialismo francés
e instrumento de explotación y
de opresión de las neocolonias
africanas por el imperialismo,
principalmente el francés**

La cuestión del Franco CFA, vestigio del colonialismo francés, es actualmente objeto de intensos debates contradictorios en el plano africano e incluso mundial. Diversas manifestaciones, declaraciones, conferencias y escritos varios, se llevan a cabo por diferentes protagonistas, a partir de posiciones de clase e intereses particulares, que introducen en el debate gran confusión que, a veces, enmascara lo esencial. El Partido Comunista Revolucionario Voltaico (PCRv), sobre la base de la doctrina del marxismo-leninismo, analiza la naturaleza y el verdadero rol del franco CFA, de la zona franca y sus problemas.

El presente análisis se articula con los siguientes puntos fundamentales:

- La moneda en el sistema capitalista-imperialista mundial.
- el Franco CFA, instrumento de opresión y explotación de los países africanos de la zona Franca.
- La actitud de la clase obrera y de los pueblos frente al problema del Franco CFA.

1.- La moneda en el sistema capitalista-imperialista mundial

1.1 La época del imperialismo.

El sistema imperialista surgió hacia los años 1860-1870, o sea, en el último tercio del siglo XIX y primero del siglo XX.

En su obra «El imperialismo fase superior del capitalismo», Lenin demuestra que: «El imperialismo surge como desarrollo y continuación directa de las propiedades esenciales del capitalismo en general.» Indica igualmente que lo que caracteriza esencialmente al imperialismo en ese proceso, «es la sustitución de los monopolios capitalistas por la

libre competencia capitalista». La libre competencia es el rasgo esencial del capitalismo y de la producción mercantil en general, el monopolio es exactamente lo contrario de la libre competencia. El monopolio surge de la creación por el capitalismo de la gran producción, la eliminación de la pequeña producción, la concentración del capital y una producción a tal punto que hace surgir siempre el monopolio (cártel, sindicatos patronales, trust, etc.) Pero, los monopolios no eliminan la libre competencia, con ella, por encima de ella o junto a ella, engendran contradicciones y conflictos particularmente agudos y violentos.

El imperialismo, según Lenin, es el capitalismo en un estado de desarrollo en el que se afirma su dominio sobre los monopolios y el capital financiero, donde la exportación de capitales adquiere una importancia de primer plano, donde el reparto del mundo comenzó entre los trust internacionales y donde se acabó el reparto de todo el territorio del globo terráqueo entre los grandes países capitalistas que luchan por ese reparto y la conquista de zonas de influencia.

Según Lenin, el monopolio está contra el progreso y desarrolla tendencias al estancamiento y la putrefacción: bloqueo del progreso técnico mediante la compra de patentes que ocultan, surgimiento de rentistas que viven de la «renta de los cupones» y no participan en ningún proceso productivo. Viven como, parásitos de la exportación de capitales y otras inversiones lucrativas en las colonias y neocolonias. Es así como han sugerido los Estados rentistas, Estados capitalistas parasitarios y podridos, en los que lo esencial de sus ingresos vienen de los intereses y dividendos, de las comisiones y de la especulación. Esta es la base económica del desarrollo del imperialismo.

“...El monopolio, la oligarquía, la tendencia a la dominación sobre la tendencia a la libertad, la explotación de las naciones pequeñas o débiles por los países ricos y poderosos, son los rasgos distintivos del imperialismo, rasgos que lo caracterizan como capitalismo parasitario y putrefacto. La tendencia del imperialismo es también la creación de Estados rentistas y usureros, en los que la burguesía vive de la exportación de capitales...”

1.2 La constitución de los monopolios bancarios y del capital financiero.

Acerca del papel del imperialismo en la historia, Lenin demuestra qué:

- El monopolio surge de los bancos que antes eran modestos intermediarios, y hoy detentan el monopolio del capital. En todos los países capitalistas avanzados algunos bancos llevan a cabo la «Unión personal» del capital industrial y del capital bancario (para formar el capital financiero), concentran en sus manos miles de millones, representan la mayor parte de los capitales e ingresos monetarios de todo el país. Una oligarquía financiera (el poder de un pequeño grupo de financieros) se ha creado y tienen bajo su dominio todas las instituciones económicas y políticas sin excepción de la sociedad.
- El monopolio surge de la política colonial. La aportación del capital financiero en relación a la antigua política colonial es la lucha por las materias primas, por

la exportación de capitales, por las zonas de influencia (zonas de tratados ventajosos, de concesiones y de beneficios del monopolio, etc.) y, en fin, por los territorios económicos en general.

- El monopolio, la oligarquía, la tendencia a la dominación sobre la tendencia a la libertad, la explotación de las naciones pequeñas o débiles por los países ricos y poderosos, son los rasgos distintivos del imperialismo, rasgos que lo caracterizan como capitalismo parasitario y putrefacto. La tendencia del imperialismo es también la creación de Estados rentistas y usureros, en los que la burguesía vive de la exportación de capitales. Esta tendencia a la putrefacción no excluye el desarrollo rápido del capitalismo. El capitalismo se desarrolla mucho más rápidamente que antes, pero ese desarrollo es generalmente desigual.

Estos rasgos del imperialismo, se han reforzado hoy en el contexto de la actual crisis general del sistema del capitalismo-imperialista mundial. La crisis del 2008 que se ha agravado por el estallido de la burbuja especulativa (crisis de las «subprimas» o crisis de los préstamos hipotecarios) en los EE.UU. que ha tenido efectos sistemáticos muy graves y violentos, muestra toda la putrefacción del sistema capitalista-imperialista mundial, y confirma que no es viable, que está congenialmente sometido a convulsiones periódicas cada vez más violentas que perdurarán hasta su total desaparición.

1.3 El sistema monetario internacional (SMI)

Las crisis inherentes al sistema capitalista, durante mucho tiempo ha perturbado el intercambio entre los diferentes países. Ello ha llevado a los países capitalistas a poner a punto el sistema monetario internacional (SMI) que consisten en un conjunto de reglas, de mecanismos e instituciones para organizar los cambios monetarios que van de par con los intercambios de mercancías. Tres objetivos planteados por el SMI: organizar los cambios entre las monedas, asegurar los reglamentos

de los intercambios internacionales mediante los pagos, permitir el ajuste de la balanza de pagos.

Los principales terrenos de la actividad del SMI son: el sistema de cambio: cambio fijo o cambio flexible, patrón de referencia: el oro, una divisa, una moneda artificial como el Derecho de Tirada Especial (DTS), o un conjunto de monedas; capital líquido internacional: el oro, divisas. El mundo ha conocido hasta ahora tres SMI. El último es el de los acuerdos de Bretton Woods, con el sistema de cambios fijos. A finales de la Segunda Guerra Mundial, en 1944, los intercambios internacionales estaban completamente desorganizados, no sólo por el conflicto, sino también por la crisis económica. Todos los países capitalistas habían devaluado sus monedas, suprimiendo así, de hecho, el patrón de cambio oro, y habían establecido políticas comerciales proteccionistas. Ante la situación exangüe de los intercambios y de la finanza internacional, de la extensión y profundidad de la crisis, y para tratar de solucionar las contradicciones del sistema capitalista causante de la crisis, las potencias imperialistas (los Aliados), bajo la batuta de los EE.UU. y de Inglaterra, decidieron crear un nuevo SMI llamado «Sistema de Bretton Woods» En ese sistema, el patrón seguía

siendo el oro, pero la moneda internacional era el dólar que remplazaba a la libra esterlina. Esos acuerdos firmados el 22 de julio de 1944, instauraron una tasa de cambio fija, ajustable más o menos al 1%, sobre el dólar estadounidense, que se convirtió en la cabeza de la economía mundial, ligados ellos también al oro.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) se creó en 1946, para ocuparse de los problemas monetarios, concretamente, conceder préstamos a los países miembros para mantener su balanza de pagos y garantizar la estabilidad de su moneda. Con la crisis de la deuda de los países dominados en 1980, el FMI, bajo la égida del Tesoro estadounidense, elaboró una política de sometimiento y deslocalización de la economía de esos países y permitir la expansión del capital internacional. Esa política, llamada «el consenso de Washington» permitió Al FMI acordar préstamos condicionados, después de la firma del Plan de Ajuste Estructural (PAS) de siniestra memoria.

El Banco Mundial, creado en 1945 para ayudar a la reconstrucción de los países capitalistas de Europa y Japón destruidos por la guerra, se convirtió progresivamente en un organismo de exportación de capitales a los países de Asia, África y América Latina. Desde 1990, financia también a los países de Euro-



“Los acuerdos de Jamaica en 1976 decidieron el abandono de la tasa de cambio fija. La fluctuación de cambios es hoy la regla mundial. Las autoridades monetarias (salvo las de los países africanos de la zona Franca) pueden influir sobre el valor de su moneda a través del mercado de cambios de sus bancos centrales. La situación actual del Sistema Monetario Internacional, es la de que cada país escoja su régimen de cambio (cambio, fijo o cambio flexible)...”

pa del Este. El Banco Mundial es hoy un poderoso monopolio bancario controlado por las grandes potencias capitalistas. Mediante sus diversas estructuras, el Banco Mundial dispone de los medios necesarios para explotar y oprimir tranquilamente a los países dominados. El Banco introdujo con ese objetivo condiciones políticas demagógicas para su financiamiento (buen gobierno, derechos del hombre, etc.) El imperialismo estadounidense, además de su influencia preponderante sobre los organismos financieros internacionales, consiguió imponer su posición hegemónica en el terreno monetario en las negociaciones de Bretton Woods con el dólar como moneda internacional. Pero con su déficit comercial, las reservas de oro de los EE.UU. no podía cubrir los dólares en circulación; además, la cantidad de dólares necesaria para afrontar el crecimiento del comercio internacional no se podía mantener. Ante esta situación el gobierno de los EE.UU. puso fin el 17 de agosto de 1971, al cambio del dólar

en oro, asestando al mismo tiempo un golpe mortal al SMI de Bretton Woods. Ese sistema no ha sido aún remplazado, pero ha dejado lugar a un sistema de cambios flotantes y a las agrupaciones regionales; por ejemplo, la zona dólar en la que la moneda nacional es el dólar dependiente del dólar (EE.UU., países de América del Sur, China, países productores de petróleo).

Los acuerdos de Jamaica en 1976 decidieron el abandono de la tasa de cambio fija. La fluctuación de cambios es hoy la regla mundial. Las autoridades monetarias (salvo las de los países africanos de la zona Franca) pueden influir sobre el valor de su moneda a través del mercado de cambios de sus bancos centrales. La situación actual del Sistema Monetario Internacional, es la de que cada país escoja su régimen de cambio (cambio, fijo o cambio flexible). Los países de la zona FRANCA, han «escogido» fijar su moneda con el franco francés y luego sobre el euro, moneda que tiene una tasa de cambio flexible dirigida por el Banco Central Europeo (BCE). El anclaje de la moneda de un país sobre una moneda de referencia, significa que las autoridades monetarias de la moneda en cuestión se comprometen a respetar una paridad fija con la moneda de referencia. La historia del Sistema Monetario Internacional, pone en evidencia las contradicciones del sistema capitalista-imperialista. Esa historia muestra la inconsistencia del principio de la gestión de la economía capitalista y de la moneda en particular, sólo según la ley del mercado. El ejemplo es el déficit de la balanza corriente de los EE.UU. que arroja amenazas sobre sectores importantes de la industria estadounidense. Esta situación ha llevado a las autoridades monetarias de diferentes países, a petición de los EE.UU., a firmar los acuerdos de Plaza y los del Louvre en 1987, para intervenir sobre el curso de las monedas. Los bancos centrales tuvieron que intervenir masiva y coordinadamente, para que bajase el dólar y estabilizar los cambios por la compra de dólares.

Actualmente, se percibe la existencia de la cooperación monetaria y las intervenciones de los bancos centrales para controlar la evolución de las tasas del cambio.

II La zona Franca: Espacio de dominación del imperialismo francés.

2.1 Historia del Franco CFA.

La historia del Franco CFA está ligada a la del imperio colonial francés en África.

La conferencia de Londres de 1933, que reunió a 66 países para intentar poner en marcha la economía mundial perturbada por el crac bursátil del 24 de octubre de 1929, y la devaluación de la libra británica en 1931, conoció un gran fracaso sobre la tasa de cambios. Ello provocó las «devaluaciones competitivas», el hundimiento del SMI basado en el patrón oro, y el surgimiento de zonas monetarias (zona esterlina, zona dólar, zona franco, etc.,)

Frente a esta situación, Francia decidió reforzar su autoridad sobre los territorios que controlaba en ultramar. En un decreto del 8 de agosto y otros de 1º y 9 de septiembre de 1939, instituyó un control de cambios entre Francia

y el resto del mundo. Así nació la zona Franca. La no convertibilidad del franco metropolitano y la institución de un control de cambios delimitaron un espacio geográfico dentro del cual las monedas no se podían intercambiar entre ellas y tenían reglas de protección comunes hacia los países de fuera de su zona.

La ratificación por Francia de los acuerdos de Bretton Woods, el 26 de diciembre de 1945, permitió la creación de las FCFA y de las FCFP («Francos de las colonias francesas del Pacífico») y su primera definición de la paridad en el FMI. La definición de paridad se establecía según los sectores geográficos: Franco de las Colonias francesas del Pacífico (FCF: 2,40 FF); Franco de las colonias francesas de África (FCFA: 1,70 FF); Franco de la metrópoli valedero para África del Norte y las Antillas (FF), así fue como se constituyeron las zonas francas. Fue después de las independencias formales, cuando las siglas FCFA, definirían («Franco de la Comunidad financiera africana», para los países de la BCAA (Banco Central de los es-



tados de África Occidental) y «Franco de la Cooperación Financiera en África Central para los países de la BEAC (Banco de los Estados de África Central).

Algunos países con motivo de las independencias formales, en los años de 1960, se separaron de la ZONA FRANCA: Marruecos (1956), Guinea Conakri (1958), Túnez (1958); Argelia (1961), Mauritania (1973), Madagascar (1973); la ex Indochina (Camboya, Laos, Vietnam), Se había separado en 1954. Mali abandonó la zona en 1962 y se reintegró en 1984.

2.2 Principios de la zona CFA

Cuatro principios fundamentales, llamados columnas, rigen la zona CFA:

- La fijación de paridad con la moneda «ancla»: la paridad de los FCFA con el franco francés (FF), más tarde con el euro, se fija y define para cada sub-zona. Las monedas de las zonas son convertibles entre ellas, a paridad fija, sin limitación del montante.
- Garantía de convertibilidad ilimitada del Tesoro francés: la convertibilidad de los FCFA emitidos por los diferentes institutos de la Zona es garantizada sin límites por el Tesoro francés.
- Libre transferibilidad Las transferencias, en principio, son libres dentro de la zona. En las sub zonas y en Francia, la transferencia de capitales es, en principio, libre.

Centralización de reservas de cambio: se sitúa en dos niveles ya que los Estados centralizan sus reservas de cambio en cada uno de los bancos centrales, y en contra partida de la convertibilidad ilimitada garantizada por Francia, los bancos centrales están obligados a depositar, en el Tesoro francés la cuenta de las operaciones abiertas en nombre de cada una de ellas, una fracción de sus reservas de cambio (50% por los haberes exteriores netos de la BCEAO y 60% hasta el 30 de junio de 2008, 55% hasta el 30 de junio de 2009 y desde ahí el 50% para el BEAC.)

Desde 1975, esos haberes gozan de garantía de cambio vis a vis del DTS. Este arsenal de reglas ha servido al proyecto de depredación

del imperialismo francés y después del imperialismo internacional, han robado y continúan a robar las materias primas de los países africanos de la zona Franca y explotan ferozmente a la clase obrera y los pueblos.

La paridad con el FF (franco francés) y luego con el euro, han facilitado la invasión de productos franceses y europeos en los países de la zona franco con todas las vicisitudes del FF y del euro, que impiden toda política monetaria autónoma para el desarrollo. La paridad, además, es una barrera para la competición de la economía de los países africanos de la zona franca (exportaciones difíciles con un euro fuerte, fluctuación de las normas de exportación con la fluctuación del euro) y un instrumento de control, político ya que anula un aspecto de la soberanía del país. Además, esta paridad fija con el euro, no refleja la realidad económica de la zona. La garantía de convertibilidad por el Tesoro francés sólo se aplica con Francia, pero no con las zonas. Eso explica la debilidad de los intercambios entre los países africanos de la zona y el elevado nivel con Francia. Este principio facilita las inversiones francesas en África y el repatriar los capitales a Francia, la importación de materias primas por Francia y el bloqueo de intercambios entre los países de la zona.

En cuanto a la centralización de las reservas de cambio es una auténtica estafa. So pretexto de enfrentarse al peligro de resbalón, Francia utiliza ese dinero sustraído a los presupuestos de los Estados africanos en beneficio propio (inversiones mediante intereses a los bancos centrales a título de Ayuda Pública al Desarrollo (APD). Así en 2015, unos 8.000 millones de FCFA, es decir, 12 millones de euros provenientes del BCEAO o del BEAC, fueron apilados en el Tesoro francés como previsión de las cuentas de las operaciones, mientras que esos países vivían bajo el rigor presupuestario (déficit grave), impuesto por Francia al igual que la retención de esa cantidad.

2.3 Objetivos pretendidos.

Históricamente la zona franca, fue creada para servir a los intereses coloniales franceses, las monedas africanas fueron eliminadas y

se instalaron bancos privados pertenecientes a personas privadas francesas, pero controladas por Francia. Creada en 1929 para proteger su economía y su comercio exterior, la zona franca fue concebida como «coto privado» de Francia. Raíz de las independencias formales, frente al auge de las luchas de liberación nacional en las colonias, el imperialismo francés se vio obligado a reemplazar el sistema colonial clásico «hecho de guerra, de exterminación, de robo y látigo», por el neocolonialismo que es la continuación del orden colonial con una nueva forma. Hoy el franco CFA es el símbolo, no, sólo de una soberanía usurpada, una herencia del colonialismo, sino también un obstáculo para el desarrollo. Rasgo característico del neocolonialismo, el franco CFA es uno de los instrumentos de explotación y opresión de los países africanos en la zona del imperalismo francés.

2.4 Nefasto papel de los bancos centrales de la zona CFA.

Los actuales bancos centrales son la continuación del Banco del África del Oeste (NAO), creado en junio de 1901, con sede en París. Este banco se limitaba a actividades ligadas al descuento y a las operaciones de cambio. En 1955, para remplazar al BAO, fue creado,

bajo el dominio de intereses privados, el Instituto de emisión del AOF (África Occidental Francesa) en Togo. Y el Instituto de emisión de AEF (África Ecuatorial Francesa) del Camerún. (En 1959, esos institutos fueron rebautizados como Banco Central del África Occidental (BCEAO) y Banco Central de los Estados de África Ecuatorial y Central (BCEAEC), que más tarde sería el BEAC, con sede en París. Los billetes emitidos por cada banco no eran de curso en la zona de emisión. La convertibilidad de los FCFA estaba asegurada a partir de las cuentas de operación con el Tesoro francés. Era, pues, un pacto colonial que se ocupaba únicamente del desarrollo de Francia. Aproximadamente, los medios institucionales utilizados en el marco de la zona franca en el período colonial son los mismos que actualmente. Son métodos que han marcado fuertemente el modo del funcionamiento actual de la zona franca, lo que explica ampliamente la debilidad económica de la zona.

Como balance, la amarga constatación del período colonial y el papel importante desempeñado por la moneda para profundizar las relaciones de dominación entre la metrópolis y las colonias.

Gracias a los principios fundacionales de la zona franca, las empresas coloniales podían exportar libremente productos manu-



“En realidad, la zona franca favorece mucho más las relaciones con Francia que entre los países de la zona. Por ejemplo, el comercio de los países africanos de la zona franca con Francia y la zona euro, era del 60% del comercio total. En la zona franca, sigue funcionando la antigua división del trabajo que hace de los países africanos fuente de materias primas y de salida de producción de las empresas francesas y europeas. Esto explica el malísimo balance económico y social de los países africanos de la zona franca. Se da prioridad a la lucha contra la inflación mediante una política monetaria restrictiva que provoca un débil nivel de inversiones...”

facturados franceses a los mercados de las colonias e importar libremente los productos rentables al mercado de la metrópolis. Al mismo tiempo, se dificultaba la industrialización de las colonias para evitar la competencia con las industrias de la metrópolis. De esa forma, la zona franca facilitaba la exportación de capitales de la metrópolis hacia las colonias y la transferencia de los beneficios de las empresas coloniales hacia la metrópolis.

Esta lógica de dominio estructural, continúa en el contexto neocolonial. Algunas cifras ilustrativas. En 2013, el comercio dentro de la

zona de la Unión Económica Monetaria Oeste Africana (UEMOA) en relación al comercio total era de un porcentaje débil: 13% de exportaciones y 9,04% de importaciones. Para la CEMAC (Comisión Económica y Monetaria de África Central), 1,93% de exportaciones y 3,37% de importaciones. En realidad, la zona franca favorece mucho más las relaciones con Francia que entre los países de la zona. Por ejemplo, el comercio de los países africanos de la zona franca con Francia y la zona euro, era del 60% del comercio total. En la zona franca, sigue funcionando la antigua división del trabajo que hace de los países africanos fuente de materias primas y de salida de producción de las empresas francesas y europeas. Esto explica el malísimo balance económico y social de los países africanos de la zona franca. Se da prioridad a la lucha contra la inflación mediante una política monetaria restrictiva que provoca un débil nivel de inversiones. Estos países no han conocido hasta hoy, transformaciones estructurales significativas. Las tentativas de industrialización han sido bloqueadas por los Planes de Ajuste Estructural del FMI y del Banco mundial.

Las características esenciales de la zona franca son de una debilidad económica creciente, una débil transformación estructural, la pobreza y el bajo empleo, una débil integración económica de los países, y un débil financiamiento bancario de las economías.

La economía dominada de los países de África, también evoluciona en una situación económica mundial y multipolar bajo la dirección de los monopolios. De los organismos financieros internacionales, como la OMC, el FMI y el Banco Mundial, que imponen el neoliberalismo a escala internacional. El imperialismo francés atraviesa una decadencia relativa y debe enfrentarse a la penetración en sus antiguos «cotos privados» de otras potencias imperialistas (EE.UU. Alemania, China, etc.) y de países como India, Brasil, Turquía. Desde el 2000, Francia no cesa de perder partes del mercado de sus dominios en África, en beneficio de China, de otros países emergentes y otras potencias rivales. Francia es solamente el 5° exportador en África. Entre 2000 y 2011, la parte de los bancos franceses en la oferta

de crédito en la zona UEMOA, ha pasado del 37% al 16%. La zona franca refuerza cada vez más su integración en el sistema capitalista-imperialista mundial, y diversifica sus relaciones económicas. El saqueo de los recursos es más intenso, sin equivalente.

Los países africanos de la zona franca, han agravado su situación al firmar los APE (Acuerdos de Partenaire Económico) que permiten a los países de la Unión Europea inundar los mercados con productos manufacturados, con lo que reducen así las posibilidades de industrialización. En el contexto actual en el que la Ayuda Pública al Desarrollo (ADP) está en declive, sólo les queda para financiar el desarrollo más que el endeudamiento y los IDE (Inversiones Directas Extranjeras). Empero, el endeudamiento está limitado por la UEMOA y los intereses aplicados por el mercado financiero a los países de la zona franca, son muy elevados, son superiores o iguales a las tasas de crecimiento. En cuanto al IDE, son volátiles y sólo concierne al sector de extracción (hidrocarburos y minas).

En fin, si el Franco CFA perdura a pesar de su fracaso en los objetivos de desarrollo a largo plazo, es porque es también un sistema de represión política. Los hechos demuestran que todos los jefes de Estado que se opusieron al Franco CFA, han sido o asesinados o derrocados. Por ejemplo, entre 1960 y 2012, la zona franca ha sido teatro de 78 tentativas de golpe de Estado, de los cuales 37 han llevado a cambios de gobiernos. Todos los países de la zona franca, sin excepción, han conocido tentativas de golpe de Estado. Sólo en Senegal y Camerún han sido tentativas abortadas. En los 15 países africanos de la zona franca, los golpes de Estado representan el 38% de las tentativas. En realidad, la zona franca y el franco CFA, son instrumentos de dominación y opresión en manos del imperialismo internacional, el francés en particular. No han aportado nada bueno, ni pueden hacerlo, a la clase obrera y a los pueblos de la zona.

Hoy, los pueblos de las neocolonias africanas, rechazan el F FCA y la dominación y opresión colonial. A ello hay que añadir las presiones contra el F FCA lanzadas por las

potencias imperialistas rivales que ponen en duda la supervivencia del monopolio colonial. Los imperialismos estadounidenses, alemán, chino, incluidos países como Suiza, que penetran en los mercados de las neocolonias de forma cada vez más importante, dudan del Franco CFA.

III ¿Qué actitud tomar ante la problemática de la zona franca y del Franco CFA?

En tanto que instrumento de dominación, de opresión y de explotación de la clase obrera y los pueblos, la justa actitud que preconiza el Partido Comunista Revolucionario Voltaico (PCRVR) frente a la problemática de la zona franca y del F CFA, es la revolución.

El PCRVR aporta una respuesta apropiada a esta problemática en su «Plataforma política de acción por el cambio a favor del pueblo». Ahí se indica que «la única vía de cambio a favor del pueblo es la insurrección del pueblo para llevar a cabo la Revolución Nacional Democrática y Popular.»

Sobre la moneda, la plataforma precisa: «Instaurar la soberanía monetaria y romper la dependencia del imperialismo francés que utiliza la moneda para explotar y oprimir a nuestro país y nuestro pueblo; luchar por la creación de una moneda autónoma.»

La plataforma precisa que todas las medidas que refuerzan la dominación imperialista e impiden el desarrollo del país, sean liquidadas. Se trata de los Planes de Ajuste Estructural y de las privatizaciones, de las deudas neocoloniales que enajenan la independencia y la soberanía del país. La moneda debe ser un instrumento para invertir en infraestructuras, equipar el territorio para mejorar las condiciones de vida, crear las bases para eliminar el atraso del campo, modernizar la agricultura, reducir la diferencia entre la ciudad y el campo. La moneda no debe ser un instrumento en manos de Francia y Europa para explotar y oprimir a la clase obrera y a los pueblos de los países de la zona franca.

Con la aplicación de la plataforma política de acción. El sistema Franco CFA se romperá,

el poder neocolonial y las fuerzas sobre las que se apoya el imperialismo internacional, el francés en particular, para dominar y explotar

nuestro país, serán eliminadas. Será instaurada una República Democrática moderna con un Estado laico, democrático y popular.

Septiembre de 2017

**Partido Comunista Revolucionario Voltaico
BURKINA FASO**

Colombia

Partido Comunista de Colombia (Marxista Leninista) - PCC(ml)

Santos, sus demonios y la visita papal

Desde el año pasado se venía rumorando sobre la visita a Colombia del pontífice argentino domiciliado en Roma; ahora no es una especulación, es compromiso público del Estado Vaticano llegar a Cartagena, Medellín, Villavicencio y Bogotá, lugares de alta conflictividad política, social y económica y con distintas aristas en el contexto de la acentuada crisis del país. Son ciudades que no están lejos de donde se libran la mayoría de combates entre tropas gubernamentales y efectivos de la insurgencia; así, se dan hechos urbanos de importancia militar como el reciente golpe asesado por el ELN a una escuadra de efectivos del sanguinario y tenebroso escuadrón policial antidisturbios –ESMAD– ubicada en Bogotá.

Se dice que “*el Papa no viene a favorecer una posición distinta que no sea la paz*” y desde allí hacen referencia a su mención de la necesi-

dad de “*luchar sin descanso contra toda forma de injusticia, de inequidad, de corrupción, de exclusión*”, por tratarse de males que, “*destruyen la vida misma de la sociedad*”, como señala la carta del Secretario de Estado del Vaticano para anunciar la visita.

También se indica que el Papa Francisco se referirá con acento especial a la urgencia de atacar algunas causas del conflicto armado para llegar a una paz “*estable y duradera*”. Este enfoque ya es lo suficientemente político como para que lo puedan capitalizar únicamente los que estuvieron negociando sobre el fin de la guerra en la Mesa de La Habana-Cuba. Habrá una notable puja para tratar de quedarse con las palabras que sobre la paz pronuncie el purpurado.

Es decir, en todo esto de la visita papal hay un hondo sabor espiritual, pero su visita



“Ellos bien saben que ha venido evaporándose de las mentes del pueblo esa esperanza de mejor vida al ver que su situación social se va deteriorando con las decisiones económicas, sociales y políticas del gobierno, al punto que ya varios sectores del pueblo confirman la denuncia que la salida de las FARC de sus territorios ha dejado las manos libres del capital nacional y extranjero para poner en marcha sus arbitrariedades y abusos, que incluyen el fortalecimiento del paramilitarismo que ya ha cegado la vida de 150 dirigentes sociales y políticos que se entregaron con fe a trabajar por los acuerdos para la “dejación de armas” de las FARC.”

es, en esencia, un hecho político claramente marcado por los propósitos que se exponen públicamente, y el apoyo que buscan recabar entre los millones de colombianos que siguen los dictados de la iglesia católica, en un contexto que no puede dejar de leer el difícil momento por el que pasa la implementación de los acuerdos de La Habana-Teatro Colón, modificados hoy al gusto del Ejecutivo con los ajustes del Congreso en sus debates de “vía rápida” (“Fast Track”).

Se dice que el Papa Francisco asignará a sus obispos y sacerdotes el mandato de “Asumir el riesgo de convertir toda la Iglesia, cada

parroquia y cada institución, en un hospital de campo, en el lugar seguro en el que se puedan encontrar quienes experimentaron las atrocidades y quienes actuaron desde la orilla de la violencia”.

Entre tanto, lo que buscarán a todo costo desde el alto gobierno de Colombia y la alta jerarquía eclesiástica aliada de Santos, **es utilizar desde ya la anunciada visita papal para mejorar la expectativa popular sobre las supuestas bondades de los acuerdos de paz.**

Ellos bien saben que ha venido evaporándose de las mentes del pueblo esa esperanza de mejor vida al ver que su situación social se va deteriorando con las decisiones económicas, sociales y políticas del gobierno, al punto que ya varios sectores del pueblo confirman la denuncia que la salida de las FARC de sus territorios ha dejado las manos libres del capital nacional y extranjero para poner en marcha sus arbitrariedades y abusos, que incluyen el fortalecimiento del paramilitarismo que ya ha cegado la vida de 150 dirigentes sociales y políticos que se entregaron con fe a trabajar por los acuerdos para la “dejación de armas” de las FARC.

No sirvió mucho el Nobel de la Paz...

Las limitaciones de las acciones publicitarias para actuar sobre las porosidades de la psicología social fueron evidentes al usarla como medio para aclimatar entre las mayorías de los pueblos que habitan Colombia los “acuerdos de paz” para imponer el SI en el plebiscito de octubre de 2016, pues, el discurso se hace cada vez más vacío cuando no aparecen realizaciones que muestren disposición a cambiar en el régimen y el gobierno.

En efecto, luego del empalagoso ruido publicitario y el boato de los actos en Cartagena, a propósito de la segunda firma de los acuerdos que ponen fin a la existencia de las Farc como guerrilla (la primera firma fue en La Habana y con pompa internacional), los colombianos difícilmente olvidarán la costosa publicidad, apenas superada por la usada para impulsar el fracasado plebiscito para refrendarlos, mane-

jada para anunciar el viaje de Santos a Noruega a recibir el premio Nobel de la Paz.

Tampoco se olvidan del costo de los anuncios publicitarios del encuentro —de poca altura y corto alcance— efectuado en el Coliseo de Ferias de Bogotá que inducía a pensar en un acto para mercadear como una mercancía más el anhelo popular de paz y no en evento para poner a jugar la inteligencia con soluciones profundas que den una salida política integral al conflicto surgido desde el segundo cuarto del Siglo XX. Allí, en ese recinto ferial, unos pocos poseedores de esa distinción honorífica, tan puesta en cuestión por estos días en que la ostentan personajes que desplegaron muchos comportamientos y decisiones políticas y militares contrarias a la paz como el expresidente imperialista yanqui Barak Obama.

Claro está, Santos no podía cambiar su imagen con ese Nobel. Luego de tanto pavonearse por sus decisiones de uso de la fuerza contra el pueblo y no sólo contra las guerrillas; de violador de la soberanía nacional del Ecuador con el bombardeo a Angostura, por obra y gracia de los medios de comunicación masiva no lograría pasar a ser “adalid de la Paz” viniendo de ser, por muchos años, el ministro de defensa militarista-guerrerista y el presidente heredero y alumno de la “Seguridad Democrática” de Uribe, que incrementó el holocausto del pueblo colombiano en su lucha por la liberación social y nacional, atizando la lucha de clases al poner más clara y viva las contradicciones entre trabajo asalariado y capital, entre la oligarquía y el pueblo y entre la nación y el imperialismo.

¿Servirá a la paz la visita del Papa?

La visita papal es un titular utilizado **para aïrear el tema de la paz**, se da justo en estos momentos de la entrega de las armas de las Farc e inicio de la implementación de los acuerdos que en muchos casos no pasará de ser “otra ley”, donde el acostumbrado santanderismo salta **como medio para controlar población con su emisión de normas demagógicas**.

Este anuncio de la visita del purpurado también coincide con un momento en que

los acuerdos de La Habana están siendo cuestionados por los incumplimientos, las nuevas modificaciones en el Congreso y por los engaños que ellos entrañan, según varios actores de mayores desempeños en la dinámica —externa e interna— de la mesa de negociaciones de Cuba que empiezan a ver “**engaño**” y “**estafa**” del Gobierno pues no responde a la hora de cumplir, o busca retorcer el sentido que le dieron.

Se está abriendo paso la idea recogida por el imaginario popular “**les metieron conejo a las Farc**”, o sea que cayeron en una trampa que les sirve a los planes de rendición de Santos y los imperialistas yanquis y del mundo entero, tan regocijados al ver pisoteado el derecho a la rebelión.

De allí que la real conducta política del Estado Vaticano será más visible cuando sea imposible acallar o dejar de ventilar las falencias del acuerdo de cúpulas que tuvo como escenario a la Isla de Martí. Entonces, cuando llegue el Papa en octubre, ya se habrán dejado ver las tropelías que se avecinan con la implementación legal en el Congreso contra la libertad política del pueblo, la verdad, la justicia, la reparación de las víctimas y garantías de no repetición para el pueblo, pues, ya las medidas económicas contra la paz han galopado con la ley agraria de las ZIDRES en 2016, el salario mínimo de 2017, el incremento de la tercerización, la nueva oleada de privatizaciones y la nueva reforma tributaria en marcha, con un Nuevo Código de Policía que les facilita más la criminalización de la lucha popular.

El mismo Papa Francisco, frente a la “justicia social”, en una entrevista con el diario italiano 'Il Messagero', lanzó una frase bastante significativa: “*Los comunistas nos han robado la bandera de los pobres*” y ha asegurado que “*la bandera de los pobres es cristiana*”. Entonces está por verse si el Jefe del Estado Vaticano se limitará a aplaudir el cese de choques militares entre la Farc y el gobierno y la terminación de esa guerrilla o se comprometerá con el combate a las causas que generaron el conflicto.

Pero esto de la participación social que se leen en varias citas de frases del máximo jerarca católico, puede tener plena aplicación

inmediata si los creyentes en esa religión trabajan en sintonía con el impulso de la participación social y el diálogo nacional en la solución del conflicto planteado desde la Mesa de Quito, que el gobierno de Santos negoció en las negociaciones de La Habana y de nuevo, contrariando lo acordado en la agenda con el ELN, el jefe negociador calificó como NO vinculante el mismo día de la instalación de la Mesa el pasado 7 de febrero en las afueras de Quito. Entonces se supone que aquí hay una oportunidad para aplicar lo que el prelado ha enfatizado en su visita a Manila cuando señaló que “es un deber escuchar la voz de los pobres”.

¿La amnistía para insurgentes puede volverse perdón a criminales de guerra?

Es, de hecho, la amnistía, la seguridad jurídica de no ser encarcelados, constituye uno de los temas medulares de la negociación con las Farc, pues el Nuevo Movimiento Político que piensan lanzar en pocos meses parte de contar con la afiliación de los actuales miembros de esta guerrilla en trance de desmovilización.

De hecho, la existencia de una Ley, como yo lo anotamos, no supone una solución de un

problema, incluso algunas los agravan. La Ley 1820 de 2016, referida a la amnistía, indulto y tratamientos especiales, votada con el mecanismo antidemocrático por lo brevísimo (fast track), **desconoce la esencia del delito político**, por tanto, sus marañas hacen que a pesar de empezar a regir el 30 de diciembre de 2016 aún no hay centenares de exguerrilleros amnistiados mientras si les presionan a cumplir con los plazos para hacer entrega de las armas, que es la gran meta del Acuerdo.

En el diario El Espectador del pasado 17 de enero, el periodista Carlos Martínez tituló: “En marzo 1.200 militares y policías, involucrados en delitos por conflicto, quedarán en libertad.”

En desarrollo de esa nota se lee: “El Ministro de Defensa Nacional Luís Carlos Villegas, anunció que, para la primera semana de marzo del presente año, **1.200 militares**, implicados en delitos relacionados con el conflicto armado, **quedarán en libertad**, una vez entre a operar la Justicia Transicional para miembros de la Fuerza Pública.”

Villegas advirtió que, a diferencia de la Justicia Transicional para miembros de las Farc, la cual se acordó en La Habana, la de los militares se hizo de manera unilateral por el Gobierno Nacional, pensando en los hombres que resultaron envueltos en esta clase de delitos.



“También aclaró que los uniformados que se acojan a esta Justicia Especial y se de vía libre a este Acto Legislativo, tan sólo pagarán una condena de cinco años, como una muestra de perdón, olvido y reparación.”

“Indicó, además, que en el caso del general Jaime Uscátegui, condenado por la masacre de Mapiripán, aunque no conoce en detalle el caso, el ministro señaló que también podría acogerse a los beneficios que señala la Justicia Especial para militares.”

El lunes 13 de marzo, rápidamente, se aprobó el acto legislativo reformativo de la desencajada y estropeada Constitución del 91, que implementa los contenidos de la Jurisdicción Especial de Paz –JEP–. A este contenido constitucional se agregan las observaciones arriba señaladas por el ministro de Defensa y ex-negociador en La Habana y exembajador en Washington, al igual que las glosas del Fiscal General de la Nación que favorecen la impunidad de los civiles que han financiado el paramilitarismo y procedimientos sicariales para eliminar líderes sociales y políticos, así como potencia el desconocimiento de la conexidad entre delito político y delito común para bloquear la salida política al conflicto armado.

En esas condiciones, toda la demagogia gubernamental sobre las víctimas, la verdad y la no repetición queda en palabrería. Así los esfuerzos del movimiento de defensa de los derechos humanos queda burlado al quedar en el cesto de la basura cibernética de la justicia sus esfuerzos para probar y demostrar la existencia por décadas del Terrorismo de Estado, como política auspiciadora del paramilitarismo y el terror ejercido por la fuerza pública, uno de los ejes del proceso de fascistización del régimen político en Colombia.

Entonces, como dice la canción del grupo La Muralla: Qué dirá el santo papa / que vive en Roma / si le están degollando a sus palomas...

El delito del narcotráfico como espada de Damocles

A lo aprobado sobre la JEP, que junto a la Ley 30 de 1986 ya constituye un mamotreto

“Como está en la carta de confirmación de la visita del Papa Francisco a Colombia, él viene fundamentalmente a “respaldar de manera personal el proceso de paz”. Cualquier lector de esta realidad de crisis de los Acuerdos con las Farc se preguntará: ¿de qué proceso se está hablando en el Vaticano? ¿de la lucha por la paz o de un armisticio para formalizar la rendición (¿o derrota?) de las FARC?”

jurídico de engorroso manejo, se le adherirá otra Ley para abordar la conexidad del delito político y el delito del narcotráfico, lo que es un evidente peligro para procesar en cualquier momento a los desmovilizados de las Farc, o negarles la amnistía y el indulto.

Esto incluye el peligro de extradición a los Estados Unidos, que ha solicitado nuevos miembros de las Farc para procesarlos por narcotráfico, asunto de graves consecuencias pues está la burla a las Farc con el incumplimiento de la promesa de Santos de liberar a Simón Trinidad, actualmente preso en EEUU. Entonces, pueden temer los jefes de las Farc, que insisten en no pagar un solo día de cárcel.

Como está en la carta de confirmación de la visita del Papa Francisco a Colombia, él viene fundamentalmente a “respaldar de manera personal el proceso de paz”. Cualquier lector de esta realidad de crisis de los Acuerdos con las Farc se preguntará: ¿de qué proceso se está hablando en el Vaticano? ¿de la lucha por la paz o de un armisticio para formalizar la rendición (¿o derrota?) de las Farc?

Pero el Vaticano habla de la necesidad de trabajar por la verdad, la justicia y la reparación para las víctimas. Es decir, tendría que

modificar este criterio o entrar en el detalle de los acuerdos de La Habana y compenetrarse con la actividad tendiente a lograr los cambios que supone sacar adelante la Mesa de Quito con el ELN. De quedarse solo en las frases que estimulan la religiosidad y tratan de trascender a la espiritualidad, el purpurado y su Estado Vaticano se moverían a dejar esos enunciados para la “justicia divina” dejando a los miembros de su congregación en el terre-

nal infierno de la “injusticia social”.

La realidad de las tramoyas del gobierno para lograr la desmovilización de las Farc supera lo imaginable, por tanto los demonios que ha desatado la desastrosa gestión presidencial de Santos, que ya incluye la corrupción descarada al estilo Uribe, en la entraña del gabinete, son hechos que lo tienen atrapado y la visita de un gran jerarca religioso no podrá librarlo de ellos.

Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista)
Comité Ejecutivo Central



Costa de Marfil



Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil

La situación política actual en Costa de Marfil, y las tareas del proletariado

Costa de Marfil tuvo desde 2002 hasta 2011 una guerra civil reaccionaria, que enfrentó dos fracciones rivales de la alta burguesía, al servicio del imperialismo internacional, particularmente el francés. Esa guerra terminó con la intervención de las fuerzas armadas francesas, para imponer a una de las fracciones. Los grandes burgueses organizados en el «Frente Patriótico» de Laurent Gbagbo perdieron el poder en beneficio de los grandes burgueses organizados en la «Unión de los Houfuetistas[1] por la Democracia y la Paz» (RHDP) de Alassane Ouattara. El traspaso de poder tuvo lugar en el estricto marco del sistema neocolonial. Es decir, Costa de Marfil sigue siendo un país subdesarrollado, integrado en la carcasa del sistema capitalista imperialista mundial. El poder en manos de la alta burguesía sigue siendo antidemocrático contrario a las libertades. ¿Ante esta situación cuáles son las tareas del proletariado y de su vanguardia?

Una nación bajo la dominación del imperialismo internacional

Costa de Marfil es uno de los países de África en el que el imperialismo lo decide todo, tanto la lluvia como el buen tiempo. Decide la orientación económica y social, sobre que clan de la alta burguesía debe ocuparse de los negocios, etc.

Todos los planes para el desarrollo económico y social, así como los presupuestos, se someten a la validación del Fondo Monetario Internacional (FMI), la Banca Mundial (BM) y a los organismos de las potencias imperialistas

para el desarrollo. Lo esencial de los capitales invertidos en los sectores modernos como la energía, la minería, el petróleo, la transformación de los productos agrícolas, el comercio exterior, la infraestructura de las carreteras, aeroportuarias y portuarias, etc. están en mano de sociedades francesas, estadounidenses, chinas, etc.

En el plano político, desde la independencia nominal decidida por Francia en 1960, todos los cambios en la cabeza del Estado, como el acceso al poder de Henri Konan Bedié en 1993 a la muerte de Hufuet Boigny, el golpe de Estado de Guei Tobwert en 1999, la insurrección del 2000 de Koudu Gbagbo Laurent; la imposición por la fuerza en 2011 de Alassane Ouattara, todos esos cambios se han llevado a cabo mediante una fuerte implicación directa de la potencia imperialista francesa. Esta situación es el reflejo de la historia de Costa de Marfil como territorio privado de Francia desde la independencia de los países de África Occidental.

Francia, potencia imperialista dominante en Costa de Marfil

Para conservar sus privilegios coloniales, Francia firmó, desde 1961, con la recién creada República de Costa de Marfil, doce acuerdos que abarcaban todo lo referente a la vida económica y política.

Esos acuerdos de «cooperación» constituyen jurídicamente las bases de la dominación francesa sobre Costa de Marfil. Se pueden citar: 1.- el acuerdo de defensa revisado en 2012. 2.- El tratado de cooperación, 3.- El acuerdo

[1] Partidarios del que fuera presidente Hufuet Boigny.

“Además del carácter aleatorio en esos acuerdos de las obligaciones francesas se concede privilegios especiales para la parte francesa. Facilidades excluyentes son acordadas por la República de Costa de Marfil a la República francesa y sus empresas en ciertas actividades o terrenos: la República de Costa de Marfil se compromete a «dirigirse prioritariamente al gobierno francés para el reclutamiento del personal» «La República de Costa de Marfil ofrecerá facilidades al gobierno francés para abrir en el territorio de Costa de Marfil, establecimientos de enseñanza que dependerán de su autoridad»...”

de cooperación en materia económica, monetaria y financiera, 4.- El acuerdo de asistencia militar y técnica, 5.- Acuerdo de cooperación en el terreno de la Justicia, 6.- Acuerdo de cooperación en materia de la enseñanza superior, 7.- Acuerdo de cooperación cultural, 8.- acuerdo de cooperación sobre la aviación civil, 9.- cooperación sobre el correo y la telecomunicación, 10.- cooperación sobre intercambio comercial, 11.- cooperación en materia de personal, 12.- Acuerdo de cooperación técnica sobre los magistrados puestos a disposición de la república de Costa de Marfil.

Esta tabla de acuerdos abarca todos los terrenos de la vida política, económica, social y cultural del Estado de Costa de Marfil. Todos fueron firmados el mismo día, el 24 de abril

de 1961 apenas otorgada la independencia, se puede decir antes de que el joven Estado hubiera recogido sus credenciales en el concierto de Naciones; la proclamación de independencia tuvo lugar el 7 de agosto de 1970 sólo ocho meses antes. Estaba la voluntad de Francia de actuar rápidamente, como un amante para irse de viaje de novios antes de que la novia cambiase de opinión y se fuera con otro pretendiente...

Generalmente esos acuerdos pretenden basarse en los lazos que unen «libremente» a la República de Francia y la República de Costa de Marfil, sobre la base del respeto mutuo entre los dos estados. Esos acuerdos pretenden querer promover una estrecha «cooperación» en diversos terrenos.

Por encima de engañosas consideraciones generales, que esconden mal la voluntad de la potencia colonial de mantener los lazos colonialistas con su antigua colonia mediante triquiñuelas jurídicas y diplomáticas, los acuerdos ponen el acento sobre la postura de peticionaria de Costa de Marfil. “La República francesa asegura, a petición de la república de Costa de Marfil» es el preámbulo a todos esos acuerdos. Por consiguiente, es Costa de Marfil la que pide para «sobrevivir». Pero a continuación, en cláusulas más precisas, queda claro que es Francia la que se beneficia de esos acuerdos sin ninguna obligación por su parte. Esos acuerdos ponen el acento sobre el carácter aleatorio de las obligaciones francesas hacia Costa de Marfil. Se puede leer en ellos, «El gobierno francés, facilita **en la medida de sus posibilidades**, la formación y perfeccionamiento del personal de los sectores públicos o privados presentados por la República de Costa de Marfil» Lo mismo sucede para la disposición de todo tipo de personal enseñante, magistrados, etc. Es la misma perorata para los concursos o la ayuda aportada por Francia para la definición, estudio y realización de los programas de equipamiento en materia de telecomunicación.

Además del carácter aleatorio, en esos acuerdos, de las obligaciones francesas, se concede privilegios especiales para la parte francesa. Facilidades excluyentes son acordadas por la República de Costa de Marfil a

la República francesa y sus empresas en ciertas actividades o terrenos: la República de Costa de Marfil se compromete a «dirigirse prioritariamente al gobierno francés para el reclutamiento del personal» «La República de Costa de Marfil ofrecerá facilidades al gobierno francés para abrir en el territorio de Costa de Marfil, establecimientos de enseñanza que dependerán de su autoridad» (La del gobierno francés) «Ofrecerá facilidades para importar en franquicia, libros, películas y discos de la otra parte contratante» «Los navíos de la nacionalidad de uno de los dos Estados tendrán en los puertos, las aguas territoriales y las del otro Estado el mismo trato en lo concerniente a la pesca, el transporte de pasajeros, las formalidades aduaneras y las portuarias, la percepción de derechos y tasas portuarias y todas las facilidades acordadas para las operaciones en los puertos» «Los concursos financieros para el desarrollo económico y social afectados a estudio, compra de equipos o fornitureas y la ejecución de trabajos darán lugar a mercados reservados en principio a las empresas de nacionalidad francesa o marfileñas.»

El acuerdo monetario es el típico que consagra la intervención de Francia en Costa de Marfil: «El instituto de emisión (de moneda)

es un establecimiento nacional cuya sede está en París» «El Consejo de administración (del instituto emisor) agrupa a representantes de la unión monetaria Oeste Africana y de la República de Francia» Esto no necesita comentarios.

En fin, esos acuerdos se caracterizan por la existencia de cláusulas especiales secretas que no han sido publicadas: «Las relaciones entre el tesoro público francés y el tesoro público marfileño, se rigen por un acuerdo especial.»

Total, esos acuerdos son la imagen de la asociación del caballero con el caballo. Uno encima del otro, sujetándolo con las riendas para que no se vaya por doquier, frenándolo y llevándolo según su voluntad. Tales son los lazos desde 1960 entre Francia (ex potencia colonial) y Costa de Marfil.

Penetración de otras fuerzas imperialistas en Costa de Marfil

El imperialismo francés, sin duda alguna, es el dominante en Costa de Marfil heredada en el reparto colonial DE 1885. Se adjudicó oficialmente el territorio en 1893. Obligado por las



luchas de los pueblos, tuvo que acordar la soberanía nacional a sus colonias, pero se dotó de los medios necesarios para conservar sus privilegios coloniales en Costa de Marfil. Una característica del Estado colonial es que concita la codicia de los otros imperialismos. En esta competencia las potencias imperialistas emergentes son las más agresivas. Los Estados Unidos de América, que se impusieron durante la segunda guerra mundial de 1945 como cabeza dirigente de las potencias imperialistas, tratan de implantarse en los territorios privados de las ex potencias coloniales. Países emergentes (China, India, Marruecos, Sudáfrica, etc...), que aspiran a ser potencias imperialistas están igualmente en combate.

En Costa de Marfil, el imperialismo estadounidense se ha impuesto en los sectores mineros y petroleros. Tiende sus tentáculos en el sector bancario. Una encuesta llevada a cabo por el Partido en mayo de 2017, indica que más del 70% de las nuevas empresas instaladas desde 2015 son chinas, indias o marroquíes, en sectores como la banca, el cemento, los productos agro alimentarios, el turismo, etc. Es decir, la competencia es dura entre los imperialistas, incluso en Costa de Marfil, aunque el imperialismo francés es todavía ampliamente dominante.

Una nación subdesarrollada donde el pueblo vive en la miseria

La gran burguesía y sus maestros imperialistas no cesan de predecir un futuro radiante a Costa de Marfil. En 1960, el primer presidente Hufuet Boigny pidió a los marfileños apretarse el cinturón durante 20 años para lograr la prosperidad en 1980. La libertad y la democracia han estado amordazadas durante ese período. Pero en 1980 las cajas estaban vacías, la prosperidad no acudió a la cita. El FMI y la BM se pusieron a la cabeza del país para imponer programas de ajuste estructural que acaban con la situación que golpeaba al Estado neocolonial. Desde entonces todas las promesas demagógicas de los sucesivos gobiernos de la gran burguesía no logran adormecer al pueblo que vive más que nunca en la miseria.

Desde el 2012, el gobierno de Ouattara trata de hacer creer que Costa de Marfil será un país emergente hacia el 2020. Hay que subrayar algunas palabras de ese paradigma, convertido en la consigna de casi todos los países africanos. Con la caída del primer estado socialista en 1989-1990 y la unificación del mercado capitalista mundial, los politólogos burgueses clasifican a los países del mundo en cuatro categorías. Los países de primera categoría son los desarrollados (Europa Occidental, Estados Unidos y Japón). El segundo, son los países emergentes (Brasil, Rusia, India, China, Marruecos, Paquistán, Sudáfrica). La tercera categoría son los países en vía de desarrollo (países africanos subsaharianos), y la cuarta son los países menos desarrollados o subdesarrollados (países africanos subsaharianos).

Costa de Marfil pretende clasificarse como país emergente en 2020. ¿Más a tres años de esta meta cual es la realidad? Comparemos sobre la base de las estadísticas del FMI de 2016, de algunos parámetros socio económicos de Costa de Marfil con los de Marruecos uno de los países que ocupan el lugar más bajo de escala de los países emergentes. El producto interior bruto, PIB, por habitante en Costa de Marfil es de 3 dólares al día, en Marruecos es de 10 dólares. Las exportaciones de bienes manufacturados representan el 20 % del total de las transacciones, mientras que en Marruecos es del 60%. El valor añadido de la agricultura en el PIB es del 30%, y en Marruecos el 10%. El índice de pobreza es del 48% (sin comentarios), el índice de desarrollo humano (IDH) es de 0,452, lo que sitúa a Costa de Marfil en el puesto 168 de los 197 países del mundo (sin comentarios). El desempleo es del 45%, el analfabetismo es del 50%, contra el 20% en Marruecos; la mortalidad infantil es del 64/1000, la esperanza de vida es de 54 años, el acceso al agua potable es del 60%, a la electricidad el 62%. Son cifras oficiales del FMI que permiten afirmar que Costa de Marfil es un país subdesarrollado donde se codean la miseria, el analfabetismo, el desempleo. El crecimiento para el 2020 es una quimera, ya que la diferencia entre las características de la realidad socio económica en Costa de Marfil y los paráme-

tros internacionalmente requeridos para calificarse de «emergente», habla por sí sola. El desempleo entre los jóvenes crece, se acentúa, la infraestructura de la red de comunicación (carreteras), está en un estado tan deteriorado como en 2010. Muchas familias tanto en la ciudad como en el campo, tienen que recurrir a conectarse anárquicamente para tener electricidad, o se alumbran con lámparas artesanales; muchas beben agua de lagunas o de pozos. El sistema sanitario no ha mejorado, el hospital público en Costa de Marfil es un espejismo; el sistema educativo produce desempleados; la vivienda falta cruelmente, lo que hace que en las grandes ciudades se creen barrios de tugurios. Brevemente, el marfileño de las clases populares vive en la miseria.

El poder de Uattara, un poder despótico acorralado

Las libertades elementales contempladas en la constitución burguesa, son violadas alegremente por el gobierno Uattara. Los alumnos no tienen derecho de sindicación desde el 2011. A los estudiantes universitarios, Uattara impone organizaciones fantoches a sueldo, desde el inicio de la Facultad. La inmunidad universitaria no existe, las universidades son vigiladas por la policía nacional y las milicias privadas del Gobierno. Todas las manifestaciones de alumnos, estudiantes, profesores contra este estado de cosas son reprimidas o anuladas por los corrompidos jefes sindicalistas... Las manifestaciones de los partidos de la oposición son saboteadas por las milicias del RDR, como ha sido el caso contra el Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil (PCRCI) en Puerto Buet el 21 de diciembre de 2013, o las manifestaciones del FPI en enero, febrero, marzo y abril; de las manifestaciones de los partidos opuestos a la constitución de tipo autocrático, salvajemente reprimidas en octubre del 2016.

El poder de Uattara tiene problemas para garantizar la seguridad de los ciudadanos. La situación se agrava día a día con los ataques contra los símbolos del Estado (puestos de la policía y la gendarmería, contra los cuarteles

“Las libertades elementales contempladas en la constitución burguesa, son violadas alegremente por el gobierno Uattara. Los alumnos no tienen derecho de sindicación desde el 2011. A los estudiantes universitarios, Uattara impone organizaciones fantoches a sueldo, desde el inicio de la Facultad. La inmunidad universitaria no existe, las universidades son vigiladas por la policía nacional y las milicias privadas del Gobierno...”

militares). Durante los dos últimos meses, julio y agosto de 2017, han tenido lugar una decena de ataques de ese tipo. Los asaltantes se llevan las armas de los cuarteles asaltados y obtienen recursos financieros robando en las oficinas económicas. Hasta el presente, el poder es impotente frente a lo que parece ser una preparación de un golpe de fuerza organizado por clanes burgueses enfrentados entre sí.

El poder de Uattara emplea todos los medios para romper las huelgas de los sindicatos y las manifestaciones populares, detener a periodistas y oponentes. Es un poder acorralado cuyas prácticas despiertan veleidades de golpes de fuerza de los clanes enfrentados de la gran burguesía.

La táctica del PCRCI

Todos los partidos de la gran burguesía marfileña han detentado el poder del Estado. Huyfueet desde la independencia en 1960 prometió el dorado a los pueblos cuando ofreció Costa de Marfil al imperialismo francés. Pero

en 1993, en el ocaso de su vida, pese a la perfusión económica que le suministraron los administradores de fondos internacionales, Costa de Marfil estaba clasificada por el FMI entre los países pobres altamente endeudados. Su sucesor, Henri Konan Bedié, no pudo acabar con la miseria. Aprovechando el despertar de las luchas populares por las libertades y el pan, un clan de la burguesía acabó con su poder mediante un golpe de Estado militar en 1999. Los golpistas y sus aliados civiles, ocupados en llenar sus bolsillos no hicieron nada mejor. La miseria se acentuó, la libertad y la democracia retrocedieron drásticamente. En el 2000, los refundadores, se hicieron con el poder para refundar Costa de Marfil (sin romper con el imperialismo) desviaron dinero público, amordazaron las libertades. Durante diez años, la dominación imperialista no retrocedió; la miseria se agravó; las libertades y la democracia fueron de mal a peor. En las elecciones presidenciales de 2010 el imperialismo trató de instalar a los huefetistas. Los refundadores fueron barridos por la guerra. Pero ese clan de la gran burguesía, ligado al imperialismo, abonado a la corrupción, al robo de los bienes

públicos y adeptos de un poder despótico, no podía hacer milagros para hacer avanzar a Costa de Marfil por la vía de la democracia, de las libertades, del bien estar social y de la modernidad. Ese clan es incapaz de encontrar soluciones para los males que corroen a la sociedad marfileña. El poder Uattara había prometido gestionar el país con transparencia y rigor. Pero después de su primer mandato, el poder estaba gangrenado por la corrupción, la superchería, el tribalismo. Mercados públicos de miles de millones de FCFA fueron manipulados sin que los culpables recibieran sanción alguna. Toda iniciativa económica es sometida al FMI y el BM. El pueblo vive en la miseria y está dispuesto a luchar contra el saqueo. Las contradicciones están vivas entre los diferentes clanes que componen esta coalición. La revuelta de los militares, pese a estar ligados a la causa del presidente, es indicativo de la crisis en la cabeza. Es muy probable que una nueva guerra reaccionaria se desate. Será la velación de armas el 2020, año electoral.

Los partidos políticos de la oposición burguesa se preparan también para el 2020. Se crean frentes o reaparecen. Incluso si esos



partidos víctimas del despotismo del poder de Uattara, palabrean sobre libertades y democracia, están a la espera del apoyo del imperialismo internacional, particularmente del francés.

Desde el 2015 las masas populares han vuelto a la lucha en condiciones difíciles: desorganización y «caporalización» de los sindicatos, represión, criminalización de las luchas, corrupción de los bonzos sindicales, etc. Empero, esas luchas populares ganan en frecuencia e intensidad. Se desarrollan experiencias de luchas unitarias.

En resumen, se puede decir que estamos en vísperas de una situación revolucionaria que puede desembocar en una crisis revolucionaria. ¿Ante semejante situación, qué hace el partido del proletariado?

¡Costa de Marfil está mal, en pleno caos! Una prueba de este caos es que las manifestaciones se acumulan diariamente. Mientras tanto la burguesía agrupada en el RHDP, pese a sus contradicciones internas, se organiza para mantenerse en el poder hasta el 2020. Está en plena agitación para seleccionar al mejor de ellos cuya tarea principal será la de continuar con la misma política, la de subastar las riquezas nacionales a las compañías multinacionales, explotar a la clase obrera, espoliar el trabajo de los campesinos, de los pequeños comerciantes y de los transportistas; la de acaparar fraudulentamente los bienes del Estado e instituir el despotismo como forma de gobierno.

El proletariado y las masas populares quieren acabar con este caos, romper con esta política; quieren una república soberana, democrática, popular, y moderna donde el pueblo decida libremente, y con responsabilidad, su destino. ¿Qué debe hacer el pueblo para alcanzar esos objetivos? Debe fijar el objetivo inmediato a conquistar y dotarse de los medios necesarios.

La actual miseria del pueblo, el caos actual es el resultado de la dominación imperialista, particularmente la francesa, que nos man-

tiene maniatados con lazos de dependencia económica y política. El imperialismo francés se apoya en la gran burguesía impuesta por el mismo en el poder y que gobiernan mediante la represión y la restricción de las libertades. Se mofa de la democracia inscrita en su propia constitución.

La tarea inmediata es arrebatarse el poder del Estado de las manos de esos depredadores y de sus amos, para instaurar la república democrática y popular, independiente y moderna. Estos objetivos son ampliamente compartidos por varias fuerzas patrióticas que llevan a cabo grandes esfuerzos para lograr ese objetivo. Esas fuerzas deben acabar con los enfrentamientos entre ellas y acabar con la dispersión. Este es el camino a seguir.

El Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil (PCRCI), ha lanzado una iniciativa de plataforma de lucha que aborda el objetivo inmediato y la lucha a llevar a cabo. Esta plataforma debería conseguir la formación de un amplio frente de las fuerzas patrióticas, frente indispensable para eliminar a las fuerzas reaccionarias.

Las recientes luchas del pueblo de Costa de Marfil, demuestran que el camino está trazado para avanzar. En 2016 la lucha contra la constitución retrógrada de la 3ª República, que pudo imponer Uattara por el fraude en las urnas y la manipulación de los resultados, ha demostrado la capacidad del pueblo para defender las libertades y la democracia. Las luchas unitarias de los campesinos, de los funcionarios, de los soldados en 2016 y 2017, demuestran que es posible luchar unidos por el pan y las libertades, y lograr importantes victorias. La lucha contra la intromisión del imperialismo internacional, particularmente el francés durante la guerra civil de Costa de Marfil del 2002 a 2010, demostró que el pueblo es plenamente consciente de la importancia de la defensa de la soberanía nacional.

El campo de lucha por la soberanía, las libertades, la democracia y el pan, está abierto.

Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil

Agosto de 2017



Dinamarca



Partido Comunista de los Trabajadores de Dinamarca – APK

La importancia de la Revolución de Octubre para la liberación de la mujer

Informe presentado al Seminario organizado por la CIPOML sobre el significado de la Revolución de Octubre, Stuttgart, junio de 2017, pronunciado por Dorte Grenna, presidenta del Partido Comunista de los Trabajadores de Dinamarca AKP.

La revolución de Octubre de 1917 y la lucha por construir una sociedad completamente nueva, sin explotación, continúa siendo una gran fuente de experiencia e inspiración para la clase obrera y los trabajadores del mundo. La Revolución de Octubre significó un cambio fundamental en la vida y las oportunidades de las mujeres. El aspecto fundamental para esto fue que el poder del Estado estuvo en manos de la clase obrera, que directamente conducía la abolición de la causa de la opresión especial de la mujer: el derecho a la propiedad privada.

“Desde el momento en que fue abolida la propiedad privada de la tierra y de las fábricas, y derrocado el poder de los terratenientes y capitalistas, las tareas políticas se volvieron sencillas, claras y comprensibles para todos los trabajadores, incluyendo a las mujeres trabajadoras. En la sociedad capitalista la situación de la mujer se caracteriza por una desigualdad tal, que su participación en política solo representa una mínima parte de la del hombre.” (Lenin, *Las tareas del movimiento obrero femenino en la República Soviética*, septiembre de 1919.)

Al organizar a toda la sociedad alrededor del principio de abolición de la explotación a las personas, el Estado soviético bajo la dictadura del proletariado trabajó para abolir todas las formas de inequidad económica, social, cultural, política, incluyendo la inequidad

entre hombres y mujeres existente en toda sociedad de clases.

Las tareas del joven poder de los trabajadores, para construir la nueva sociedad después de la Revolución de Octubre fue enorme. Hasta entonces, la sociedad únicamente se había desarrollado para servir a una pequeña y rica clase alta bajo el régimen zarista, los terratenientes y la Iglesia.

La mayoría de la población vivía en el campo, en una bárbara sociedad semifeudal. Vivían en la pobreza, donde prevalecía el hambre, la enfermedad, la ignorancia, la opresión y la brutalidad, donde las relaciones entre la gente estaba marcada por rasgos feudales profundamente arraigados. La mujer era considerada esclava y propiedad de la familia y el hombre. Se decía que el campesino trataba mejor a sus animales que a su esposa e hijas. En las repúblicas de Asia Central la poligamia y la venta de novias eran normal.

El desarrollo social socialista tuvo lugar a un ritmo y escala sin precedentes, a pesar de todos los intentos de destruirlo ejecutados por las fuerzas reaccionarias internas como por el mundo imperialista circundante. La Revolución de Octubre fue una ola de poder y energía social. Puso en movimiento a millones con el propósito desarrollar las fuerzas productivas a fin de crear una mejor base material para una nueva sociedad. Al mismo tiempo,

“Se introdujo una nueva ley de matrimonio en la que se prohibió el antiguo concepto de “cabeza de familia” y se abolieron todas las leyes basadas en la esclavitud de la mujer. El matrimonio se convirtió en un asunto privado entre dos personas. No hubo distinción legal entre casados y no casados, entre matrimonios registrados y no registrados, así como el horrible término patriarcal “hijos ilegítimos” para los hijos nacidos fuera del matrimonio fue abolido.”

se puso en marcha un proceso dialéctico para crear la más importante fuerza: el nuevo ser humano libre.

Para el Partido Bolchevique y para el movimiento revolucionario era obvio que esto debía aplicarse tanto a hombres y a mujeres.

El Estado soviético estaba consciente desde el principio de que había que hacer esfuerzos especiales para crear las condiciones necesarias que permitan cambiar la situación de la mujer. El Estado no sólo presentó derechos legales iguales, sino que creó las estructuras sociales necesarias para que las mujeres usen estos derechos iguales y practiquen la igualdad real. Lenin describió esto tanto como un principio como un detalle concreto de aplicación.

2. Los principios de igualdad en la Constitución, la ley y la familia

Pocos meses después de la Revolución de Octubre se desarrolló un sistema jurídico completamente nuevo, cuyo fundamento era

la plena igualdad de las mujeres en la sociedad, en el trabajo y la vida familiar.

Se introdujo una nueva ley de matrimonio en la que se prohibió el antiguo concepto de “cabeza de familia” y se abolieron todas las leyes basadas en la esclavitud de la mujer. El matrimonio se convirtió en un asunto privado entre dos personas. No hubo distinción legal entre casados y no casados, entre matrimonios registrados y no registrados, así como el horrible término patriarcal “hijos ilegítimos” para los hijos nacidos fuera del matrimonio fue abolido. Todos los hijos gozaban de igualdad de derechos y eran considerados iguales. Hombres y mujeres fueron considerados iguales para asuntos de herencias.

Tanto las mujeres como los hombres eran libres de elegir a su compañero de vida, su trabajo y profesión. Ambas partes podrían conservar su ciudadanía original, su nombre y su derecho a la libre determinación en cada detalle. Las mujeres y los hombres también tenían los mismos derechos en cuanto al divorcio. Ambos padres estaban obligados a cuidar y educar a sus hijos sin importar su estado civil. La Constitución Soviética reconoció por vez primera en el mundo el derecho a votar a todas las personas de ambos sexos mayores de 18 años de edad.

La introducción de los principios de igualdad en la Constitución y legislación soviéticas fue un signo enorme de la visión completamente nueva de la mujer como un ser humano y ciudadana igual.

3. El trabajo de la mujer cambia de carácter

El Estado soviético introdujo el salario igual por un trabajo igual. Lo que el capitalismo todavía no ha logrado hacer durante más de un siglo desde que se planteó esta demanda, el estado de la clase obrera lo puso en marcha en pocos meses. Dió a las mujeres la oportunidad de lograr la independencia económica, pues se sabía por experiencia amarga que era necesaria para su independencia.

Se introdujeron muchos derechos laborales en la producción. Durante los siguientes

años, la jornada de trabajo fue reducida continuamente en varias horas. Al mismo tiempo, era un día de trabajo que incluía tiempo para la formación profesional. Se introdujeron los derechos sociales relativos a la enfermedad, el desempleo, el embarazo, la discapacidad y el apoyo familiar en caso de fallecimiento, así como una pensión estatal nacional.

Reconociendo que las mujeres trabajadoras también pueden tener hijos, se introdujeron derechos laborales y seguridad social especiales para las mujeres trabajadoras. Muchas consideraciones para la seguridad ocupacional se tomaban ya desde el comienzo del embarazo. Se introdujo el permiso de maternidad: dos meses para el trabajo físico, seis semanas para el trabajo intelectual. Al regresar al trabajo la madre tenía derecho a amamantar a su bebé. Las madres recibían el pago completo durante el permiso de maternidad, así como un apoyo especial para cubrir los gastos adicionales y el cuidado de los niños durante los primeros nueve meses después de su nacimiento.

Una sociedad que carecía de casi todo, pero que al mismo tiempo reduce el tiempo de trabajo no se había visto nunca antes. Se introdujo una economía planificada, libre de

la anarquía y sobreproducción capitalista y el uso excesivo de los recursos. En el verano de 1930 se logró eliminar el desempleo. Las antiguas oficinas de pago de prestaciones por desempleo se transformaron en centros de distribución planificada de la fuerza de trabajo.

Los cambios tecnológicos del primer plan quinquenal en la producción industrial crearon empleos nuevos y diferentes para las mujeres. La colectivización de la agricultura liberó fuerzas que crearon una nueva ola de energía revolucionaria y movilizaron a las mujeres en el campo. Las cooperativas dieron a las mujeres oportunidades completamente nuevas para usar sus capacidades y trabajo.

Antes de 1917, bajo el régimen zarista, el trabajo de las mujeres durante el día se caracterizaba por ser muy parecido al esclavismo en la agricultura y al trabajo no calificado y mal pagado en las fábricas. Después de esas horas de trabajo las mujeres tenían que cumplir un segundo y no remunerado trabajo en la casa y con los niños.

La Revolución de Octubre cambió el carácter del trabajo de las mujeres en los hogares en un trabajo colectivo y social organizado. El



desarrollo fue más rápido en la producción a gran escala y en las plantas de propiedad estatal, en las que los lugares de trabajo se adaptaron a las necesidades tanto de hombres como de mujeres. El trabajo se combinó con la educación, con la familia y los niños, con zonas residenciales y de transporte. Este desarrollo fue naturalmente más lento en el campo, en las cooperativas y en la pequeña agricultura.

4. Acceso a la educación a escala masiva

En una sociedad donde la mayoría era analfabeta, la educación había sido un privilegio para muy pocos y la producción no se había desarrollado, la educación sería un tema clave. Tenía que desarrollarse a gran escala y a un ritmo acelerado, especialmente para las mujeres que antes habían sido privadas cultural y socialmente.

Todas las instituciones educativas se abrieron a las mujeres para que pudieran mejorar sus habilidades prácticas, sociales e intelectuales. Se dio un apoyo especial a la educación completa en todos los sectores. El Estado soviético comenzó la construcción de todo un sistema de escuelas politécnicas con instituciones educativas asociadas, desde escuelas para niños hasta escuelas técnicas y universidades obreras. Al mismo tiempo, trabajadores y campesinos organizaron bibliotecas, salas de lectura y educación en lectura y escritura en cooperativas, en fábricas, en el sector público y en zonas residenciales. Toda la comunidad estuvo involucrada en este gigantesco proyecto. Por ejemplo, niños y jóvenes enseñaron a los adultos a leer y escribir como parte de la erradicación del analfabetismo.

Para las mujeres en el campo y las ciudades, la participación en la educación fue una oportunidad para calificarlas para más puestos de trabajo. Pero también fue el reconocimiento del hecho que las mujeres tienen mentes que quieren aprender, ojos que quieren ver, oídos que quieren oír y voces que quieren ser escuchadas.

La iglesia y la religión, que bajo el régimen zarista ejercían un poder enorme y una fuente

constante de opresión y ensombrecimiento de las mujeres, fueron separadas de los sistemas educativos. La religión fue considerada un asunto privado.

5. Protección de los niños y las madres - Acceso al aborto legal

Antes de la Revolución de Octubre, la gran mayoría de las mujeres no tenían la oportunidad de dar a sus hijos una educación segura, ni de decidir cuántos hijos tendrían. La mortalidad infantil era muy elevada, las mujeres morían en el parto y por tener demasiados hijos. Las mujeres se avergonzaban y morían de abortos ilegales realizados por curandero en condiciones inhumanas.

En 1920, una ley dio a las mujeres acceso al aborto en los primeros tres meses de embarazo. Tenía que ser realizado sólo por los médicos en los hospitales y era gratuito para las trabajadoras. Se lo concedía por razones de salud o sociales si ponía en peligro al niño o a la madre. La decisión era tomada por un comité compuesto por un médico y dos trabajadoras. Tales comités se establecieron en cada "Centro Asesor de Mujeres".

Una década después de la legalización del aborto, el Instituto para la Protección de la Maternidad y la Infancia encontró que aún no había sido posible eliminar todos los peligrosos abortos ilegales. Señalaron dos razones diferentes. En primer lugar, en algunos lugares, todavía había muchas mujeres desamparadas culturalmente que no se atrevían a acceder al aborto legal, especialmente en el campo. En segundo lugar, especialmente en las ciudades, no había suficiente espacio hospitalario para todas las que querían un aborto. Pero hubo una reducción en el número de abortos ilegales y de la tasa de mortalidad en una escala muy significativa.

En la lucha por erradicar los abortos ilegales y evitar que las mujeres necesiten uno, la Unión Soviética dio prioridad a varios elementos. Estos fueron: ampliar los servicios de salud y hospitalarios, asegurar el conocimiento y el acceso a la anticoncepción y desarrollar un buen sistema de atención social y, por supues-

to, el objetivo orientado a proveer a todos los ciudadanos de condiciones humanas de vida.

En 1918 inició la organización de un extenso Programa de Cuidado Materno-Infantil. Para la Unión Soviética, la salud del individuo era una preocupación social. Se crearon sistemas y estructuras para asegurar que los mejores centros de salud y experiencia se encuentren al alcance de todos en la sociedad, especialmente para mujeres embarazadas, bebés, niños y otros grupos con necesidades especiales. Se crearon clínicas para lactantes y maternidades, hogares de maternidad para madres con bebés, se establecieron cursos de atención infantil y clínicas infantiles.

Para asegurar el cuidado de los niños, mientras los padres estaban en el trabajo, se consideró también como un deber social la construcción de guarderías y jardines de infantes, que se desarrollaron en las fábricas, en los barrios residenciales y en los pueblos. Asimismo, se organizaron escuelas, clubes juveniles y asociaciones juveniles.

Todas estas acciones fueron de gran importancia para la participación social e independencia social de las mujeres.

6. Socialización del trabajo doméstico y soluciones colectivas

Para que las mujeres participaran en pie de igualdad con los hombres en la construcción y administración del nuevo estado soviético, fue necesario abordar el problema de mil años, el doble trabajo de un empleo y el eterno trabajo doméstico repetitivo. La atadura de las mujeres al trabajo doméstico individual en cada familia tuvo que ser reemplazada por soluciones colectivas a través de la socialización del trabajo doméstico.

Se crearon cocinas públicas como comedores colectivos, lavanderías colectivas y tiendas para reparar ropa. En 1923 se estableció el Departamento de Nutrición Pública, Narpit. Fue una iniciativa para mejorar el pobre estado nutricional de la población y para ayudar en el desarrollo de lugares públicos para comer.

Este tema también se consideró en la organización de nuevas ciudades y viviendas.

“...Ahora se estaban construyendo nuevas ciudades, donde los edificios más avanzados eran casas colectivas. Éstos tenían comedores comunes, bibliotecas y salas de lectura comunes, salas comunes para niños donde podían jugar y estudiar. Sólo había una corta distancia entre el trabajo, el hogar, las escuelas, las instituciones, las tiendas, los deportes de ocio y las casas culturales. Todos con luz, aire y espacios verdes entre ellos.”

En 1917 la escasez de viviendas era grave en todas partes. En las antiguas zonas obreras de las ciudades no existían gas, luz eléctrica, agua ni alcantarillado. La gente se amontonaba en hogares pequeños, oscuros y húmedos. Ahora se estaban construyendo nuevas ciudades, donde los edificios más avanzados eran casas colectivas. Éstos tenían comedores comunes, bibliotecas y salas de lectura comunes, salas comunes para niños donde podían jugar y estudiar. Sólo había una corta distancia entre el trabajo, el hogar, las escuelas, las instituciones, las tiendas, los deportes de ocio y las casas culturales. Todos con luz, aire y espacios verdes entre ellos.

La transición de las pequeñas granjas individuales a las cooperativas significó la abolición de la esclavitud secular de las campesinas pobres. La maquinaria agrícola colectiva reemplazó al duro trabajo físico de las mujeres. En las cooperativas, las mujeres trabajaban en igualdad de condiciones en todo tipo de trabajo, como conducir tractores. Las cooperativas crearon guarderías, jardines de infantes y escuelas. Las mujeres obtuvieron acceso al conocimiento y a la educación.

En las repúblicas soviéticas asiáticas, con sociedades patriarcales de clases y de clanes feudales profundamente arraigadas, fueron los jóvenes y las jóvenes quienes asumieron un papel de liderazgo en el movimiento de mujeres, a menudo con grandes riesgos. En estas repúblicas era necesario crear clubes especiales, escuelas y salas de lectura únicamente para mujeres.

Una forma especial de trabajo de información entre los nómadas fueron las llamadas “tiendas rojas”. Con una partera, un bibliotecario y un profesor, iban de un lugar a otro y enseñaban a las mujeres a leer y escribir, cuidar niños así como asuntos legales. También organizaron un sindicato para las mujeres tejedoras de alfombras en la existente industria del hogar. En las montañas, se establecieron similares “cabañas de montaña”.

El tema de la liberación de la mujer y la vida colectiva están indisolublemente conectados. La vida en pequeños e individuales grupos familiares es mucho más restrictiva para las mujeres que para los hombres. Para las mujeres es más difícil superar la preocupación por la pequeña familia para participar en tareas públicas y sociales debido a su principal responsabilidad por el bienestar de la familia.

La vida colectiva con el cuidado compartido de los niños, el hogar y la cultura liberó una inmensa cantidad de energía y de recursos, cuando millones de mujeres podrían estar exentas de horas del trabajo individual con el hogar y los niños todos los días. El Partido Bolchevique aplicó este punto de vista a través del poder del ejemplo y creando las condiciones materiales para que esto fuera posible.

7. Participación y organización de la mujer en la revolución

Las mujeres trabajadoras desempeñaron un importante papel en el movimiento revolucionario desde el levantamiento de 1905. Los

bolcheviques trabajaron para organizarlas en sindicatos. Lucharon por los derechos de las mujeres y por la unidad de la clase obrera contra los prejuicios atrasados entre muchos trabajadores. Se organizaron huelgas de masas y manifestaciones entre las trabajadoras. Sus demandas por igual salario, permiso de maternidad, jardines de infantes y protección contra el abuso y la violencia se convirtieron en parte fundamental del programa político del Partido Bolchevique.

En 1914, las mujeres representaban el 25% de la mano de obra industrial; en 1917 creció hasta el 40%. Durante la Primera Guerra Mundial las mujeres no calificadas fueron atraídas principalmente hacia la industria textil y la industria metalúrgica de guerra. En la Revolución de Octubre de 1917 las masas de mujeres pobres en el campo se unieron a las demandas de paz, pan y tierra. En ese momento la población en el campo representaba el 80% de toda la población.

El Partido Bolchevique de Lenin y Stalin era plenamente consciente de que una revolución no podía llevarse a cabo sin la participación y el apoyo de las mujeres y que era necesario un sistemático trabajo especial entre las mujeres para lograrlo. O las masas de mujeres serían ganadas por la revolución o perdidas por la reacción.

Las mujeres bolcheviques participaron en el trabajo revolucionario ilegal. Como los hombres, muchas de ellas fueron arrestadas y enviadas al exilio en Siberia. Durante la Revolución de Octubre de 1917, las mujeres bolcheviques participaron en las actividades revolucionarias, participaron en las luchas armadas y lucharon y murieron al lado de los hombres de la Guardia Roja.

La línea de los bolcheviques en la organización de las mujeres era exigir la igualdad y luchar contra su opresión; pero al mismo tiempo explicar que el requisito previo para aplicar esto era una revolución socialista. El periódico *Rabotnitsa*, con Krupskaya[1] y Ko-

[1] N. Krupskaya (1869-1939) fue una de las líderes del movimiento revolucionario bolchevique. Después de la Revolución de Octubre desempeñó un papel clave en la construcción y desarrollo del nuevo sistema educativo, fue diputada de la Comisaría del Pueblo para la Educación responsable de la educación de adultos y por el desarrollo de las bibliotecas públicas. Krupskaya era miembro del Soviet Supremo, de la dirección del PCUS (b) y también compañera de vida de Lenin.

llontai[2] como editoras, desempeñó un papel especial en la formación, el levantamiento y la movilización de las mujeres en torno a esto y a su papel en la revolución.

Incluso antes de la Revolución de Octubre, el Partido Bolchevique tenía una proporción relativamente grande de mujeres en sus filas, porque el Partido Comunista prestaba atención al trabajo entre ellas y aseguraba que sus habilidades y energía serían liberadas. Se organizaron conferencias para discutir con las trabajadoras y las campesinas la mejor manera de llevar a cabo este trabajo.

Después de la Revolución de Octubre, el centro de trabajo especial entre las masas de mujeres —bajo la dirección del Partido— se convirtió en las llamadas “asambleas de delegadas de trabajadoras y campesinas”. En cada empresa y en todas partes se eligió a una delegada por cada diez mujeres. Se formó el “cuerpo de delegadas” encargado de: 1) informar a las mujeres sobre sus derechos y enseñarles a usarlos; 2) aumentar su comprensión política; y 3) prepararlas para participar en el trabajo de la sociedad socialista.

La destacada bolchevique Nadezda Krupskaya describió cómo las mujeres y los hombres cambiaron con el desarrollo de la revolución y se sintieron como “amos de la producción”. En un discurso en la sesión plenaria conjunta del Partido Comunista, en 1927, enfatizó el enorme y constante desarrollo en curso de la conciencia que resultó de la Revolución de Octubre:

“Si comparamos un pueblo moderno con un pueblo viejo veremos que, tal vez, en el sentido de la riqueza no ha ganado tanto, pero ¿qué vemos? Vemos la aldea ocupada con un enorme trabajo de organización. Vemos muchas organizaciones allí: consejos de aldea, comités de asistencia mutua, el Komsomol, Sección de Mujeres, etc. Vemos una cooperación que supone un tremendo trastorno en la economía de la aldea. Y así, cuando veas cómo todo el pueblo está comprometido con los nuevos principios de reorganizar sus vidas, entonces, uno recuerda las

palabras de Vladimir Ilich: el pilar de la construcción del socialismo está en la organización”.

El Partido Bolchevique también hizo grandes esfuerzos especiales para involucrar y asegurar la participación de las mujeres en los principales órganos del poder soviético en todos los niveles, de arriba abajo, y en todos los sectores para asegurar la verdadera democracia que el poder de la clase obrera había creado: la dictadura del proletariado.

8. La importancia de la Revolución de Octubre para las mujeres de todo el mundo

La Revolución de Octubre cambió la visión de las mujeres y su visión de sí mismas. Se creó una nueva imagen de ellas —como ciudadanas y compañeras de combate iguales— que resonó entre todas las mujeres del mundo.

La historia oficial de la Unión Europea indica que a las mujeres europeas se les dio el derecho a votar porque se mostraron como compañeras iguales durante la Primera Guerra Mundial. Esto es una completa hipocresía y engaño. No se les dio nada. La presión de la Revolución de Octubre y la nueva visión de la mujer obligó a la mayoría de los gobiernos capitalistas a ceder a la larga lucha de las mujeres por el derecho al voto.

Millones de mujeres en el mundo occidental habían sido incorporadas a la producción como parte de la clase obrera durante la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, sin la Revolución de Octubre esto habría sido considerado como un fenómeno histórico temporal. En cambio, la Revolución de Octubre significó una gran inspiración para la lucha y la participación social de las mujeres y la clase obrera por sus derechos y por un cambio revolucionario.

Solo dos décadas más tarde el poder soviético logró destruir el fascismo con la victoria sobre la Alemania nazi. Una de las razones de esto fue el cambio en la situación de las muje-

[2] Alexandra Kollontai (1872-1952) fue una revolucionaria comunista rusa y desde 1915 miembro del Partido Bolchevique. Se convirtió en la primera mujer ministra del mundo después de la Revolución de Octubre. Fue Comisaria del Pueblo de Bienestar Social y posteriormente embajadora en Noruega, México y Suecia.

res bajo el socialismo. Las mujeres fueron entrenadas y preparadas no sólo para entrar en la producción para la guerra y luchar detrás de las líneas, sino para llevar a cabo las mismas tareas militares y civiles que los hombres. Las mujeres ya no eran solo una reserva que podía ser tomada. El pueblo soviético había duplicado su fuerza por el avance de las mujeres como iguales.

Con la toma del poder por los revisionistas —después de la muerte de Stalin— y la progresiva restauración del capitalismo, muchos de los grandes logros de las mujeres también fueron revertidos y reemplazados por retrocesos. Hoy en día, las mujeres de las antiguas repúblicas soviéticas se enfrentan a todos los problemas que la opresión del capitalismo lleva a éstas. Los anteriores grandes logros de la Revolución de Octubre y la construcción del socialismo han sido ocultados tanto en el ex campo socialista como en el capitalista.

Los enormes progresos logrados bajo el socialismo exigieron un esfuerzo de grandes dimensiones que son difíciles de imaginar hoy en día. La sociedad carecía de todo lo que pudiera crear las condiciones para una vida mejor —ladrillos para construir jardines de infantes con libros y luces para aprender a leer, comida suficiente para los niños, agua para la-

var, máquinas para producir, materias primas, centrales eléctricas— y no la menor educación de toda una población para construir una sociedad completamente nueva.

Además, el progreso de las mujeres exigió un enfrentamiento con siglos de pensamiento religioso, patriarcal, feudal y machista-chovinista, cuya influencia se había extendido a las filas de la propia clase obrera y, por lo tanto, también a las propias filas del Partido bolchevique. La lucha por la liberación de la mujer fue y debió ser presentada como parte de la continua lucha de clases bajo el socialismo.

Si uno pregunta: ¿Lograron las mujeres igualdad y liberación plenas en el período de construcción del socialismo después de la Revolución de Octubre? La respuesta debe ser no. Simplemente no fue posible en el período históricamente corto y bajo tales condiciones crear y alcanzar las condiciones materiales, políticas, sociales y culturales completas para la plena igualdad en todos los campos. Pero el hecho es que lograron más de lo que nadie había hecho antes o desde entonces.

La Revolución de Octubre confirmó plenamente las tesis sobre la lucha de las mujeres por la liberación asumidas por la gran líder comunista alemana Clara Zetkin[3]. Algunas



[3] Clara Zetkin (1857-1933) desempeñó un papel importante en la organización de las trabajadoras alemanas, tanto como teórica como líder del movimiento socialista internacional de mujeres y en el movimiento comunista alemán e internacional. En 1910, Clara Zetkin organizó el Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo.

conclusiones principales son:

1) que la lucha por la liberación de las mujeres trabajadoras no puede separarse de la lucha general de la clase obrera y de la lucha revolucionaria por el socialismo; 2) que la liberación final de las mujeres sólo puede lograrse mediante la revolución y la construcción del socialismo bajo la dirección del partido comunista; 3) que la incorporación y participación de las mujeres son cruciales para la victoria de la revolución y del socialismo y que se debe organizar y aplicar un sistemático trabajo especial entre las mujeres para asegurarlos.

Esto continúa siendo cierto en 2017. La plataforma de CIPOML para las luchas de las mujeres se basa en las mismas tesis básicas.

Para las jóvenes de hoy en día, en los países europeos, la igualdad de género en términos legales parece ser una cuestión en curso. No han conocido nada más. Pero al mismo tiempo ven que los prerrequisitos para esta igualdad dependen en la práctica de la situación de clase de la mujer y que, como un derecho humano, los derechos de las mujeres no se aplican a todas las personas.

Millones de mujeres trabajadoras de los países europeos y de la UE se enfrentan al desempleo masivo, a la desigualdad, a la pobreza, a la pérdida de los derechos sociales, a la ruptura de los sistemas públicos de salud, educativos y sociales que se privatizan sólo para quienes pueden costearlos. Las mujeres enfrentan violencia, maltrato y abuso sexual; temen por el futuro de sus hijos, por las amenazas de guerra y los desastres ambientales.

La Revolución de Octubre confirma la completa superioridad del socialismo como sistema social, en tanto que la clase obrera tenga el poder. Y aunque hoy el socialismo no existe como sistema, todavía vivimos en la época del imperialismo y la revolución socialista, donde el socialismo está en el orden del día.

Friedrich Engels, en su obra “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”, desde 1884 se refirió a la introducción de la propiedad privada como la derrota histórica mundial para las mujeres. La Revolución de Octubre, con la abolición de la propiedad privada, mostró y muestra el camino a la victoria histórica mundial de las mujeres.

*Partido Comunista de los Trabajadores de Dinamarca – APK
Agosto de 2017*

Ecuador

Pablo Miranda
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE

Movimiento de Revolucionarización del Partido (extractos)

A partir del acumulado histórico, de las experiencias y de los logros alcanzados en la organización y la lucha de los trabajadores, en la construcción del partido; teniendo presente los embates sufridos, las derrotas políticas, el estado de ánimo de las masas; el desenvolvimiento de la lucha política y de la correlación de fuerzas; la ofensiva ideológica y política del enemigo de clase, del gobierno de turno y la acción de las fuerzas de la oposición burguesa, el Comité Central, luego de un importante proceso de consulta con las bases, de la discusión franca y fraternal que se viene desarrollando **propone organizar en el interior del Partido y sus fuerzas una intensa movilización ideológica y política:**

Los objetivos centrales de esta movilización son:

- afirmar la vigencia del marxismo leninismo, la naturaleza de clase del Partido e impulsar a nuevos niveles la gran responsabilidad de organizar y hacer la revolución, la lucha por la conquista del poder como tarea de las generaciones presentes;
- emprender la discusión multilateral de la política del partido desarrollada hasta ahora y proyectarla a nuevas expresiones que produzcan avances en la construcción del movimiento revolucionario de masas, la unidad de las clases trabajadoras, la juventud y los sectores avanzados del movimiento indígena y negro, del papel de la clase obrera como vanguardia de la revolución;
- la utilización de todas las formas de lucha para desbrozar el camino de la lucha política en la coyuntura y el rumbo estratégico hacia el objetivo de derrumbar la dominación del imperialismo y los capitalistas y la implantación del poder popular;

- avanzar en la tarea de construir un gran partido, guiado por el marxismo leninismo, arraigado en la clase obrera, las demás clases trabajadoras de la ciudad y el campo, los pueblos y la juventud, un partido de nuevo tipo, intrépido y aguerrido, férreamente unido en torno a los principios, disciplinado y audaz, capaz de avanzar en el proceso de acumulación de fuerzas y de empuñar y dirigir las grandes batallas por la revolución.

Esta movilización ideológica y política, la construcción de un gran partido tiene como protagonistas a todos los militantes, desde los miembros del Comité Central hasta los nuevos miembros que se incorporarán a sus filas, levanta la consigna de PENSAR, VIVIR Y LUCHAR COMO COMUNISTAS, y debe concretarse en la creatividad, la iniciativa y la audacia para impulsar el **Movimiento de Revolucionarización del Partido.**

I.- La situación actual y las perspectivas

Luego de 10 años de vigencia de la “revolución ciudadana”, de su reinauguración a través del fraude electoral es necesario analizar integralmente sus resultados y consecuencias.

Las grandes luchas contra el neoliberalismo que jalonaron los trabajadores y campesinos, los maestros y la juventud estudiantil, los pueblos indígenas; los combates contra la dominación imperialista, por el no pago de la deuda externa; la profunda crisis económica, la quiebra de grandes bancos y empresas, el feriado bancario, el crecimiento del desempleo; y, la crisis política, la inestabilidad política expresada en la existencia de 10 presidentes en menos de diez años, fueron el escenario

“Detrás del discurso “revolucionario” desarrollaron una ofensiva sistemática en contra del movimiento sindical de los trabajadores, de las organizaciones campesinas, de los maestros, de la juventud estudiantil, en contra de los pueblos indígenas; se propusieron corporativizar el movimiento obrero y popular, cooptar a su dirigencia; como eso no fue posible integralmente dividieron a varias de las centrales sindicales, constituyeron otras; ilegalizaron la UNE, incautaron sus bienes, crearon otras organizaciones de maestros; dividieron la FEUE y desarticularon la FESE...”

que dio lugar al apareamiento del correísmo.

La “revolución ciudadana”, el “socialismo del siglo XXI” emergieron en este contexto, cuando el movimiento obrero y popular crecía y demandaba todo, el cambio social, el poder popular, cuando la institucionalidad burguesa se encontraba enlodada por la corrupción y el descrédito ante las masas, cuando se agudizaba la crisis en las alturas; el correísmo apareció con un discurso democrático, de “izquierda”; se constituyó en una alternativa, levantó expectativas; en su primera etapa, cuando de verdad se empujaba algunas medidas en favor del pueblo, recibió el apoyo de los trabajadores, los pueblos y la juventud, de las izquierdas, del partido del proletariado.

Pronto el Presidente Correa y sus corifeos se revelaron de cuerpo entero; se colocaron

al servicio obsecuente de las oligarquías y del imperialismo.

Detrás del discurso “revolucionario” desarrollaron una ofensiva sistemática en contra del movimiento sindical de los trabajadores, de las organizaciones campesinas, de los maestros, de la juventud estudiantil, en contra de los pueblos indígenas; se propusieron corporativizar el movimiento obrero y popular, cooptar a su dirigencia; como eso no fue posible integralmente dividieron a varias de las centrales sindicales, constituyeron otras; ilegalizaron la UNE, incautaron sus bienes, crearon otras organizaciones de maestros; dividieron la FEUE y desarticularon la FESE. Las izquierdas sufrieron igualmente estos embates, se ilegalizó el MPD, cooptaron al partido socialista. Las políticas y la organización del partido resintieron estos ataques.

Se ufanaron siempre de haber recuperado la estabilidad política, la institucionalidad burguesa, de haber erradicado la lucha huelguística, las movilizaciones de maestros y estudiantes, de haber terminado con la agitación social, de crear un clima ideal para la creación de la riqueza, en realidad para hacer más ricos a los ricos.

El correísmo usufructuó una gran cantidad de recursos provenientes de los altos precios del petróleo y de las recaudaciones fiscales a través de impuestos indirectos, de la contratación de deuda pública y de emisión de bonos; esos montos fueron un pastel para la corrupción y los corruptos, buena parte de ellos se utilizó para construir y reconstruir la red vial, autopistas, carreteras, puertos, aeropuertos, obras visibles que pueden ser exhibidas como muestra del progreso, al mismo tiempo se impulsó una agresiva política asistencialista en favor de los sectores más empobrecidos. La demagogia y el asistencialismo, las obras de relumbrón fueron utilizadas para la formación de una base social que se adhirió, en el ámbito electoral, a la figura mesiánica de Correa.

Durante el decenio al que califican de la “década ganada” los banqueros y empresarios acumularon más que en ningún otro momento de la historia del país; y, los trabajadores y los pueblos continúan encadenados a la explotación, a la opresión y a la discrimina-

ción; ha surgido una importante cifra de nuevos ricos provenientes de las filas del correísmo. La proclama del “milagro ecuatoriano”, del “jaguar latinoamericano” fue siempre una máscara para ocultar los reales propósitos de acentuar la dependencia y viabilizar el desarrollo del capitalismo a través de la modernización del país.

En este periodo la política del partido ha sido golpeada de manera significativa, duramente, principalmente por la represión ideológica, por la persecución, los enjuiciamientos penales, las amenazas y los chantajes, por las cárceles.

El partido y sus políticas estuvieron siempre en la contienda político y social, en la resistencia estratégica y en acciones ofensivas concretas, paros y huelgas de los maestros y los estudiantes universitarios; por eso se convirtió en el enemigo número uno del correísmo, concentró en su contra todo el arsenal ideológico y político, la represión que pretendía su desaparición. El partido sufrió los impactos en su organización, funcionamiento y membresía, buena parte de la militancia desertó, algunos se pasaron al enemigo, los más se quedaron en la vida común; se generó en la militancia manifestaciones de desánimo por las derrotas en las últimas batallas político electorales. Esas políticas no pudieron con el Partido y sus fuerzas; a pesar de todo, el Partido existe, batalla, resiste y trabaja para pasar a la ofensiva y vencer.

El gobierno de Moreno impuesto por el fraude, con la mayoría de los ecuatorianos que votan en oposición, ensombrecido por el autoritarismo de Correa y el cada vez más gravitante peso de la deuda externa, por el desatape de la corrupción que preñaba al gobierno de la “revolución ciudadana”, por la profunda crisis económica que todavía no toca fondo; necesita legitimarse y “diferenciarse” en la imagen respecto del correísmo; predica un nuevo estilo, las manos extendidas y el diálogo. El gobierno y el partido Alianza País están amenazados por la existencia de grupos morenistas y correístas que disputan la hegemonía y los privilegios.

Los primeros actos del gobierno expresan un mayor acercamiento a la empresa privada

y a los bancos, a los monopolios internacionales, la decisión de acudir al BM y al FMI en busca de créditos; de cara al movimiento obrero y popular, a los pueblos indígenas propone el diálogo pero hasta ahora no da respuesta a las principales demandas, tales como la amnistía general a los luchadores sociales perseguidos y la derogatoria del Decreto 016. A pesar de esto el discurso de Moreno está generando expectativas, ilusiones en importantes sectores sociales, incluso en los que no votaron por él. A Moreno debemos tomarle la palabra y confrontarlo con los hechos.

La “revolución ciudadana”, el “socialismo del siglo XXI”, el correísmo fracasaron en el afán de presentarse como un “nuevo” camino para la liberación; no constituyeron una respuesta a la solución de los problemas urgentes de las masas, a la independencia del país, se quedaron en las palabras, en multimillonarias actividades propagandísticas. Fracasaron en las pretensiones de aniquilar el movimiento de masas, a las izquierdas y al partido del proletariado.

La política del Partido en este período seguirá siendo consecuente con los intereses de los trabajadores y los pueblos, exigiremos respuestas a las aspiraciones populares y patrióticas; demandaremos el cumplimiento de las ofertas electorales, el empleo, la vivienda, las universidades, el libre ingreso, el bono de desarrollo humano. Continuará las batallas en contra de la dominación y expoliación del imperialismo, por la plena independencia del país y su desarrollo. Trabajaré por la reanimación del movimiento popular, porque la clase obrera lidere la lucha por el cambio, por afirmar la unidad e impulsar la lucha por las aspiraciones actuales y por su calificación como protagonistas del nuevo Ecuador.

El escenario internacional actual expresa la agudización de las contradicciones interimperialistas, la disputa de mercados, de áreas de influencia; esas diferencias se tornan intensas y luego aparecen como acuerdos y nuevamente como focos de alta tensión; en guerras localizadas en distintas regiones del planeta. Se utilizan los anhelos independentistas de las masas, de los pueblos y nacionalidades, las motivaciones religiosas en favor de los intere-

ses de los grupos económicos y de los distintos países imperialistas.

La situación internacional muestra, en buena medida, la reanimación del movimiento social de la clase obrera, de los pueblos y nacionalidades oprimidas. Ciertamente las huelgas generales y de empresa que se suceden, las grandes movilizaciones de las masas trabajadoras por la libertad y la democracia, la irrupción masiva de la juventud expresan, en lo fundamental, las demandas sociales y políticas, se oponen objetivamente a los designios del capital y el imperialismo pero no tienen, todavía, el rumbo de la revolución y el socialismo.

II. El Partido, sus responsabilidades y tareas

El PCMLE estuvo y está presente en la vida del país, en el seno del movimiento obrero y popular; se sintonizó siempre con la situación, los anhelos y aspiraciones de la clase obrera, de las demás clases trabajadoras de la ciudad y el campo, de la juventud; acompañó siempre la lucha de los pueblos indígenas por sus derechos y por el establecimiento del Estado plurinacional; se involucró en la lucha política con expresiones propias; resistió la andanada ideológica y política, punitiva y represiva del régimen; buena parte de los luchadores sociales, de los perseguidos políticos, de los enjuiciados penalmente, de los condenados a prisión forman filas en las fuerzas revolucionarias, son camaradas y compañeros consecuentes, que a pesar de la represión, continúan la lucha.

Combatiendo por los derechos de los trabajadores y los pueblos, resistiendo a la represión y la ofensiva ideológica que buscaban aislarnos de las masas, derrotarnos y aniquilarnos, el partido y sus fuerzas supieron defenderse. El gobierno no consiguió sus propósitos, pero impacto significativamente, provocando debilitamiento.

La incidencia de las políticas revolucionarias entre las masas, en las organizaciones sociales en las que venimos trabajando por años, fue afectada disminuyendo las mag-

nitudes de la base social del partido, propiciando la división y la creación de organismos paralelos. Estas afectaciones se extendieron a las demás organizaciones sindicales, a los pueblos indígenas, a los partidos y organizaciones de izquierda. Otras organizaciones políticas de izquierda fueron divididas, desarticuladas.

Las derrotas políticas sufridas por las fuerzas revolucionarias, sobre todo, las ocurridas en los procesos electorales de 2013 están ocasionando algunos efectos ideológicos y políticos que deben ser superados. En esos procesos el correísmo logró imponerse y evidenciarse como una fortaleza. Sin embargo en 2014 sufrió una derrota electoral de proporciones y en 2017 tuvo que acudir al fraude electoral y a pesar de eso alcanzó el triunfo electoral con márgenes muy reducidos.

El rol del Comité Central, de los comités provinciales y locales, de la célula del partido enfrenta dificultades para la asunción integral de sus responsabilidades, para la aplicación de la línea política, para el impulso de las orientaciones políticas revolucionarias; la propaganda revolucionaria a pesar de su presencia demanda potenciarse y cubrir nuevos espacios; la labor de reclutamiento de nuevos militantes y la formación comunista enfrenta desafíos que demandan solución; los militantes sufren el impacto de la ofensiva ideológica anticomunista y afrontan dificultades para el cumplimiento cabal de su papel; la estructura y el funcionamiento leninista del partido adolecen de limitaciones y problemas.

El partido, su dirección y la militancia tienen la responsabilidad de enfrentar estos problemas, de resolverlos en la teoría y en la práctica, de impulsar la reanimación del movimiento obrero y popular, del movimiento juvenil; de pasar de la resistencia a la ofensiva estratégica; de trabajar por el adelanto de la unidad de los trabajadores, los pueblos y las organizaciones y partidos políticos de izquierda; por ganar espacios en la lucha política que se libra en el país. Los desafíos son grandes, los caminos son difíciles pero existen condiciones para enfrentarlos, para avanzar el proceso de organizar y hacer la revolución.

III.- Afirmar la convicción ideológica del Partido

El PCMLE es el Partido político de la clase obrera, labora de manera permanente por organizar y hacer la revolución. Se guía por los principios revolucionarios del Marxismo Leninismo, labora por su fusión con el movimiento obrero y popular, por la construcción de un poderoso movimiento de masas revolucionario, por la conformación del frente único revolucionario cuya base fundamental está constituida por la alianza obrero campesina, participa activamente en la lucha social reivindicativa y política, se esfuerza por aplicar de manera creadora todas las formas de lucha, se prepara para la organización de la violencia revolucionaria de las masas, por la conducción de todas las luchas a la conquista del poder, por la revolución y el socialismo.

La tarea central del Partido es la organización de la revolución, la conquista del poder popular.

Los militantes del partido, aquellos que cumplen sus funciones en el Comité Central hasta los comunistas recién ingresados asu-

men conscientemente la filosofía marxista leninista, se adhieren firmemente a sus principios y luchan por aplicarlos en el curso mismo de la lucha de los trabajadores y los pueblos.

Estos lineamientos asumidos desde la fundación del Partido han permitido enfrentar las más diversas situaciones, a la represión de las dictaduras militares, a las políticas populistas de varios gobiernos, a la socialdemocracia, al autoritarismo y, últimamente, a la autodenominada “revolución ciudadana”, al “socialismo del siglo XXI”. El Partido ha luchado en la clandestinidad absoluta, en la semiclandestinidad, en la semilegalidad; ha sido protagonista de la lucha sindical de la clase obrera, de lucha de los campesinos por la tierra, de las grandes jornadas de la juventud por sus derechos, de la organización y la movilización del magisterio, de los pobladores pobres y de los trabajadores autónomos, de las mujeres; ha participado activamente en los grandes levantamientos populares que dieron al traste con gobiernos corruptos, tiene a su haber la utilización correcta, en lo fundamental, de las elecciones de la democracia representativa.



“Todo el partido, los dirigentes y militantes requieren elevar su nivel teórico político. Lo que hasta ahora es patrimonio del PCMLE es importante pero requiere ser superado, el marxismo leninismo es una ciencia y para adueñarse de ella y aplicarla es necesario estudiarla, aprehenderla con el propósito de asumirla como guía para la acción revolucionaria.”

Para afirmar las convicciones ideológicas, para utilizar las reservas revolucionarias y sobre todo, para potenciarlas es indispensable retomar el estudio del programa del Partido, los lineamientos estratégicos y tácticos, confrontar la teoría con la práctica social, con la incorporación a la lucha de las masas, con el cumplimiento del papel del militante en la célula, del dirigente en el comité, de todos los organismos hasta el Comité Central.

La responsabilidad personal de los militantes en la elaboración y el cumplimiento de las directivas revolucionarias debe ser asumida de manera integral; en ese propósito está, en primer lugar la convicción y decisión del miembro del partido, pero, es también necesario, el control y evaluación del colectivo, el papel de la crítica y la autocrítica, de la lucha ideológica.

El papel del colectivo y del militante en un haz de voluntades es una expresión que debe tener vigencia en el comité de partido, en la célula, en el núcleo de candidatos y en los núcleos de la Juventud Revolucionaria; se debe laborar para afirmar y calificar a los militantes, por ayudarles a resolver sus problemas y dificultades; se trata de defender la membresía de los camaradas confundidos o que afrontan debilidades ideológicas que pueden superar-

se, sólo se debe proceder a la separación con aquellos que han perdido la perspectiva, que no pueden ni quieren ser militantes; y, desde luego se tiene que asumir la decisión política de marginar o expulsar a aquellos que han asumido conscientemente las posiciones de la burguesía. En esta labor es necesario verificar la valoración de los militantes sobre la política del partido, sobre el papel de la dirección en todos los niveles.

Este proceso debe ser impulsado en toda la estructura, sus resultados permitirán tener claro las dimensiones y la calidad del Partido.

IV.- Elevar el nivel teórico político

A la convicción ideológica, a la decisión de involucrarse en la lucha de las masas trabajadoras y la juventud, a la consecuencia y el coraje de los militantes debe corresponder una mayor claridad teórica política sobre los problemas de la revolución, sobre el curso de la lucha política, sobre los caminos de hoy y de mañana, sobre el aprovechamiento de la coyuntura para avanzar hacia los objetivos estratégicos de la conquista del poder.

Todo el partido, los dirigentes y militantes requieren elevar su nivel teórico político. Lo que hasta ahora es patrimonio del PCMLE es importante pero requiere ser superado, el marxismo leninismo es una ciencia y para adueñarse de ella y aplicarla es necesario estudiarla, aprehenderla con el propósito de asumirla como guía para la acción revolucionaria.

Las enseñanzas de la Revolución de Octubre cuyo centenario se conmemora este año, en todo el mundo evidencian el valor del marxismo leninismo, las maneras como el Partido Bolchevique se armó de él para impulsar la lucha de la clase obrera y el campesinado, de la juventud y los soldados para conducirlos a la victoria. Sin la guía del marxismo, sin la labor teórica de Lenin, Stalin y otros camaradas, sin su decisión por recrearlo y aplicarlo en la lucha contra el autoritarismo zarista no habría sido posible el triunfo de la Revolución.

La revolución socialista que se produjo en otros países fue resultado de la labor del partido de la clase obrera por estudiar el marxis-

mo leninismo, por aplicarlo en las condiciones concretas; esas mismas revoluciones fueron la expresión del desarrollo del marxismo leninismo.

Nadie ha completado su formación ideológica y política.

El estudio del marxismo leninismo debe comprometer a toda la Organización, a dirigentes y militantes, debe realizarse de manera planificada, controlada y evaluada.

En el PCMLE es necesario poner atención en el estudio y asimilación de la Línea Política, de la Declaración de Principios, el Programa y el Estatuto del Partido, de las resoluciones del Comité Central, de la Revista Internacional Unidad y Lucha, de la Revista Política, del periódico En Marcha; es también importante que el militante se informe de la situación social y política que se desenvuelve a nivel del frente, en el territorio y a escala nacional.

El nivel teórico de marxista leninista se prueba todos los días, en los diversos momentos de la actividad revolucionaria, en el análisis de la problemática, en la elaboración del discurso y en la tarea de socializarlo entre las masas.

V.- Perfeccionar la capacidad de elaboración política

La tarea central del partido, en esta etapa es la conquista del poder popular; a este cometido deben estar dirigidos todos los recursos y medios. La toma del poder demanda el fortalecimiento de la organización y lucha de la clase obrera, de las demás clases trabajadoras de la ciudad y el campo, de la juventud, de los pueblos y nacionalidades indígenas, del pueblo negro; exige el desarrollo de la conciencia política de las masas, la aprehensión de su papel protagónico en la lucha por el cambio, la adhesión a la revolución y al socialismo.

Para el desarrollo del movimiento revolucionario de masas es indispensable elaborar propuestas programáticas, orientaciones, consignas que con la guía del marxismo leninismo partan de los intereses inmediatos y estratégicos de la clase obrera y el pueblo, y den

respuestas a los problemas de los trabajadores, de los pueblos y del país; políticas que se posesionen en el imaginario de las masas, que sean asumidas por ellas y las predispongan a la lucha por su realización.

Esto, que es la esencia de la política revolucionaria es la responsabilidad del Comité Central, de los Comités Provinciales y locales, de la célula, del núcleo de la JRE; es el resultado de la discusión colectiva, de la contribución personal de los militantes y dirigentes; es la directiva que unifica al Partido, que lo dota de una sola voluntad de acción; debe expresar el análisis e interpretación de la situación concreta, la iniciativa y la audacia, la capacidad de recreación de las orientaciones generales, en cada momento y lugar.

Esta es una cuestión concreta que debe ser tenida en cuenta por el partido del proletariado.

La afirmación de que, en lo fundamental, la política del partido, es correcta, oportuna y revolucionaria no quiere decir que no existan equivocaciones, errores y falencias que es necesario enmendar; se debe tener presente que todo está en movimiento, en constante cambio que demanda precisiones y ajustes que deben ser tomados sobre la marcha para proseguir una política revolucionaria en desarrollo, que se convierta en fuerza material en la lucha de las masas.

La existencia en el país de la tendencia de cambio, democrática y de izquierda es una realidad en movimiento. El partido, sus fuerzas, el movimiento político de las masas debe esforzarse por potenciar esa tendencia, por enrumbarla más certeramente a la lucha por el cambio. El surgimiento en los últimos años de la Unidad Popular fue saludado y apoyado por el partido; junto a los compañeros de la UP los militantes trabajaron de manera perseverante por su inscripción como partido legal; esa labor debe avanzar y perfeccionarse. La Unidad Popular representa, hoy por hoy, una alternativa cierta para la organización y la lucha política de las masas, para llevarlas a la calle, a la confrontación directa por el gobierno, para el debate de las ideas, para laborar persistentemente por la unidad de los trabajadores, los pueblos, la juventud, las izquierdas, los demó-

cratas y patriotas, para disputar la dirección de las masas, para apuntalar la Tendencia de Cambio, Democrática y de Izquierda.

Hacer política todos los días, darle contenido y formas revolucionarias, laborar por difundirlas entre las masas hará posible avanzar en el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias para la conquista del poder.

VI.- Multiplicar la propaganda revolucionaria

Sin propaganda revolucionaria no es posible la lucha revolucionaria de las masas.

La labor propagandística que viene desarrollando el PCMLE se expresa, de manera principal, en la edición y circulación regular del Semanario En Marcha, en los diversos órganos periodísticos de las organizaciones políticas, sindicales y gremiales que están bajo la responsabilidad de los militantes del Partido, en la utilización de espacios en la radio y muy ocasionalmente en la TV; en la publicación de manifiestos y volantes que a pesar de los esfuerzos realizados es todavía pequeña, insuficiente para llegar a las grandes masas; también en las incursiones que se realizan en las redes sociales.

La prensa del Partido, está dirigida a la militancia, a través de ella se contribuye a la unificación política, a la voluntad de acción; extiende su radio a los luchadores sociales que todavía no ingresan al partido, a los jefes naturales de las masas con el objetivo de ganarlos

para la política revolucionaria; debe ser utilizada también para la propaganda y agitación política en la base social del partido, entre los trabajadores de la ciudad y el campo, entre los sectores empobrecidos de la población, en estos espacios es indispensable retomar y potenciar el voceo del periódico.

La responsabilidad del Semanario En Marcha compete directamente a la dirección del Partido, la asimilación de sus contenidos, la difusión de sus opiniones corresponde a todo el partido, a los comités provinciales y locales, a la célula, a los camaradas de la juventud; es necesario que la militancia y aún los amigos y simpatizantes de la revolución y el partido contribuyan con su colaboración, con opiniones críticas, con la redacción de reportajes y artículos; es indispensable el estudio de sus materiales, la asimilación de sus mandatos, y trabajar porque llegue a sus destinatarios y recaudar y centralizar sus valores para mantenerlo y desarrollarlo.

La iniciativa de los comunistas para multiplicar la propaganda, para diversificarla, para hacerla más asequible ante las masas debe desplegarse con audacia y decisión.

Un tratamiento similar debe darse a las demás expresiones de la propaganda revolucionaria, a los periódicos de frente y locales, a las volantes; es importante organizar el trabajo en las redes sociales.

Un elemento extraordinario de la propaganda revolucionaria es el papel de los Voceros del Partido, de los camaradas destinados a esa labor; ningún acontecimiento importante



de la política, de la vida del pueblo, de la ofensiva ideológica y política de la patronal y el gobierno debe quedarse sin la respuesta del Vocero.

Es necesario entender que todos los militantes tienen el deber de cumplir la vocería de la política del Partido, nadie puede dejar pasar la oportunidad de expresar la opinión a nombre del Partido en los momentos trascendentes de la lucha de las masas, ningún militante debe ser indiferente ante los ataques e infundios del enemigo de clase, debe salir al frente para defender el presente y el futuro de la revolución, para esclarecer a las masas de la verdad de los hechos.

VII.-Estrechar los vínculos del Partido con las masas trabajadoras y la juventud

Los lineamientos estratégicos del PCMLE enfatizan como uno de los pilares de la organización de la revolución la conformación de un movimiento revolucionario de las masas.

A este propósito se vienen dirigiendo la política del Partido, la labor propagandística, el proceso de educación política, la labor cotidiana de los organismos del partido, de los militantes por jugar un rol destacado en la organización sindical y gremial, por impulsar la lucha reivindicativa y política, por construir la organización política de las masas, por enraizar al Partido en el interior del movimiento obrero y popular, por ganar para la militancia comunista a los luchadores sociales consecuentes que se destacan en el proceso de la organización y la lucha de los trabajadores y la juventud.

La clase obrera que viene asumiendo en los hechos el papel de vanguardia, el campesinado pobre y medio, los semiproletarios de la ciudad y el campo, los trabajadores por cuenta propia, los pobladores pobres de las ciudades, las capas juveniles de la juventud trabajadora, la gran mayoría de la juventud estudiantil secundaria y universitaria, los sectores avanzados del movimiento indígena, las mujeres trabajadoras, apreciables segmentos de la intelectualidad democrática y progresista constituyen los sujetos de la revolución ecuatoriana.

Desde siempre, pero principalmente a partir de la última década del siglo XX se viene conformado en el país un proyecto emancipador que integra a un proceso unitario que se desarrolla en zigzag, a los sujetos de la revolución, a importantes sectores de la clase obrera que luchan bajo distintas banderas sindicales, a buena parte de las organizaciones campesinas, a las organizaciones y partidos políticos de izquierda; este proyecto se viene incorporando a la lucha por el cambio social, por la plena independencia del país dirige buena parte de sus propuestas y acciones a la conquista del poder popular, enarbola la bandera tricolor, la Hüipala, estandarte del movimiento indígena y, la bandera roja de los trabajadores; combate por la liberación social y nacional, y viene conquistando un espacio significativo en el devenir social y político.

El Movimiento de Revolucionarización del Partido se propone enfrentar y resolver en nuevos niveles la construcción del movimiento revolucionario de masas.

Para plasmar estos objetivos el Partido, todos sus organismos, los dirigentes y militantes deben laborar, utilizando todos los medios y recursos, por llevar los lineamientos políticos y estratégicos al imaginario, a la organización y la conciencia de las masas.

El Partido debe asumir la política y la propaganda revolucionarias como parte de una ofensiva ideológica que promueva las ideas revolucionarias y desenmascarar las lacras del capitalismo, de la reacción y el reformismo, así como las diferentes expresiones del revisionismo y el oportunismo.

Es necesario promover la revolución y el socialismo, la necesidad y la posibilidad de hacerlos realidad; esta responsabilidad demanda la difusión de los ideales del comunismo, de la revolución, el programa del partido, las políticas decididas por el Comité Central, las propuestas y consignas, las voces de orden para la organización y lucha de las masas; esta ofensiva ideológica política exige el desenmascaramiento del “socialismo del siglo XXI” y la “revolución ciudadana”; debe dirigirse a la sociedad, a las masas en general, pero debe poner atención en aquellos sectores que conforman la base social del partido, es decir las

“Sembrar el Partido, sus organismos y militantes en el seno de las masas. Los vínculos ideológicos y políticos con las masas se pueden y deben afirmar con la construcción del Partido, con el reclutamiento de militantes y la conformación de células en el sindicato, en la asociación, en las comunas y asociaciones campesinas, entre los pequeños comerciantes, pobladores pobres, en las facultades universitarias y en los colegios.”

organizaciones sociales en las que venimos trabajando desde hace tiempo, en donde, en alguna medida están presentes las ideas revolucionarias. Procediendo de esta manera será posible reposicionar y calificar la lucha ideológica contra el capitalismo, contra la demagogía y las mentiras y, principalmente afirmar el camino de la lucha por el poder popular, por la revolución y el socialismo.

Es indispensable llevar la política del partido, las orientaciones para el combate por los derechos y aspiraciones, las propuestas y consignas para la coyuntura y la perspectiva de la revolución y el socialismo a las masas. El Partido cuenta con unas políticas revolucionarias, que, son en lo fundamental, correctas y deben ser blandidas con oportunidad en la sociedad, entre los trabajadores y la juventud, pero sobre todo, en la base social del Partido. Esta labor exige al Partido y de manera principal al Comité Central y demás instancias de dirección laborar por desarrollar esas orientaciones, por ponerlas a tono con la realidad, con el desarrollo de la política en la que está inmersa la sociedad y el país

Sembrar el Partido, sus organismos y militantes en el seno de las masas. Los vínculos ideológicos y políticos con las masas se pueden y deben afirmar con la construcción del Partido, con el reclutamiento de militantes y la conformación de células en el sindicato, en la asociación, en las comunas y asociaciones campesinas, entre los pequeños comerciantes, pobladores pobres, en las facultades universitarias y en los colegios.

La organización y lucha de las masas trabajadoras y la juventud destacan a buen número de luchadores sociales que pueden avanzar a ver al Partido como el espacio para su afirmación y desarrollo, para proyectarse como líderes sociales y políticos.

El Partido, la célula, el núcleo de la JRE deben trabajar por asumir la conducción de organizadores de las masas, de conductores de sus combates, de educadores políticos; debe conquistar, en los hechos el papel de vanguardia de la revolución.

VIII.- Recuperar y potenciar la base social del partido

La situación actual le plantea al Partido nuevos desafíos que debe enfrentarlos con oportunidad e iniciativas. La política del partido, el trabajo persistente de sus militantes entre las masas apoyándose en la memoria histórica de los trabajadores y campesinos, de los maestros y los estudiantes debe dirigirse a recuperar posiciones entre las masas, a involucrarlas en la defensa de su organización sindical y gremial, a incorporarlas a la confrontación política con los patronos y el gobierno de turno, debe conducir al fortalecimiento de su organización, a la calificación de su dirección.

El PCMLE cuenta con la razón histórica, con la ideología más avanzada y revolucionaria, con el marxismo leninismo, con lineamientos generales y particulares que deben ser desarrollados incesantemente, con una militancia aguerrida y consecuente, con un importante acumulado y experiencias; será capaz de enfrentar los nuevos desafíos, de luchar, vencer, fracasar, volver a la lucha, ganar pequeñas y grandes batallas.

El Partido debe asumir las tareas de actualizar las líneas para el trabajo en los frentes, debe compenetrarse más de los problemas puntuales y trazar orientaciones específicas para la recuperación de la organización sindical, de las asociaciones y comités, de las comunas y demás organizaciones campesinas; debe elaborar, con la participación directa de las bases las orientaciones, las plataformas y las propuestas, tiene que vencer las actitudes divisionistas y laborar por la unidad, debe trabajar por la construcción de las direcciones de las organizaciones de masas en escala local, provincial y nacional, contribuir al funcionamiento, a la implementación de la democracia, a la relación fluida entre las direcciones y las bases.

IX.- Calificar el funcionamiento leninista del Partido

La práctica revolucionaria, la labor de organizar y dirigir la lucha social y política de los trabajadores y los pueblos exige que el Partido se constituya como un sistema de organizaciones, que cuente con una dirección centralizada, con una sola política y una única voluntad de acción, que este dotado de una disciplina a toda prueba que garantice el trabajo organizado de los comités, las células y los militantes.

La reacción y los oportunistas de toda calaña pretenden denostar al Partido proletario como una organización de autómatas que cumplen ordenes, que no tienen derecho a la palabra, que no pueden disentir con la dirección. Estas falacias son desmentidas con la vida y la lucha del partido comunista, con la abnegación y perseverancia de los camaradas, con el coraje y la audacia que los caracteriza.

Estas condiciones se pueden concretar en la vida del Partido con la vigencia plena del Centralismo Democrático, con la práctica de la democracia proletaria, la capacidad y voluntad de aplicar las resoluciones y decisiones a cómo de lugar.

Estas circunstancias, en buena medida, son una realidad; pero, es preciso cuidarlas, enfrentar toda duda y vacilación, toda transgre-

sión por pequeña que parezca, y sobre todo, apoyándose en el estudio y aplicación del Estatuto sembrar el Partido entre las masas, calificarlo y desarrollarlo para asumir las grandes tareas de la Historia.

X.- Fortalecer la dirección del Partido en todos los niveles

La clave para cumplir con la responsabilidad del Partido Comunista de organizar y hacer la revolución es la existencia de una dirección calificada, de un Comité Central firmemente adherido al marxismo leninismo, que se compenetre con la cambiante realidad de la sociedad y se dote de la capacidad de trazar orientaciones y políticas que den respuestas oportunas y valederas para el impulso de la lucha reivindicativa y política de los trabajadores y los pueblos, que asuma la tarea de dirigir al Partido directamente, interactuando con las bases, de un Comité Central que se gane y fortalezca la autoridad.

Para alcanzar estos propósitos el comité de partido debe practicar la lucha ideológica, trabajar por afirmar las concepciones ideológicas y políticas del proletariado, arrinconar y erradicar las ideas y prácticas ajenas y velar por la unidad; debe utilizar el arma de la crítica y la autocrítica para enfrentar y superar los errores y dificultades que obstaculizan el proceso; debe desarrollar una política multilateral de autosostenimiento.

El comité de Partido es la integración de las individualidades en el colectivo de dirección; su fortaleza y desarrollo están en correspondencia con el rol de cada uno de sus miembros, con la práctica de la dirección colectiva y la responsabilidad individual. El miembro del comité de partido recibió la confianza de las bases cuando fue elegido, debe afirmar esa confianza y acrecentar su autoridad; es un camarada laborioso, sencillo, sin poses ni petulancia, fraterno y camaradil, dispuesto a escuchar a los militantes, a atender sus inquietudes y problemas.

Las comisiones del Partido a nivel nacional y provincial deben mejorar su funcionamiento, cumplir plenamente con el rol encomendado,

deben precisar y aplicar la política del partido en el ámbito concreto de sus responsabilidades. El Comité Central y los Comités Provinciales deben dirigir las comisiones, estar atentos y puntuales para resolver los problemas, para realizar los reajustes necesarios para el cumplimiento de sus labores.

Las circunstancias actuales demandan de los comités provinciales la necesidad de elevar el nivel teórico político de sus integrantes, de investigar y desentrañar la realidad de la jurisdicción, los cambios en curso, la correlación de fuerzas, el grado de organización y de conciencia de las masas trabajadoras para la elaboración del Plan Cuatrienal para el desarrollo de la política, de la organización y la lucha social, para enfrentar los desafíos políticos y organizativos planteados por el desenvolvimiento de la lucha de clases.

XI.- La célula del Partido y el papel de los comunistas

La célula es la organización de base del Partido, es el núcleo conformado por los más destacados combatientes por el socialismo, por los mejores hijos de la clase obrera, por los jó-

venes que abrazan el ideal del comunismo, se integran voluntaria y conscientemente y asumen plenamente la lucha por el Programa, la Línea Política y el Estatuto; prometen dedicar su vida a la tarea más grandiosa, ser protagonistas de la emancipación de los trabajadores y los pueblos, de la humanidad.

La célula funciona en la empresa fabril, en las minas, en el sitio de trabajo de los militantes, en los barrios pobres de las ciudades, en las comunas y asociaciones campesinas, en los colegios y en las universidades, todas las células responden por una base social concreta.

En el ámbito social y territorial concreto donde funciona la célula desarrolla todas las actividades del partido, traza las orientaciones para el fortalecimiento del sindicato, por conducirlo a la lucha, estudia la teoría revolucionaria, realiza la labor de propaganda y agitación, la educación política de las masas, contribuye a la creación de la JRE, del núcleo del Movimiento Político de Masas, impulsa la selección, organización y formación política de los candidatos a miembros del Partido, discute, planifica y evalúa el reclutamiento, utiliza de manera creadora la herramienta de la crítica y la autocrítica, se convierte en abanderado



de la lucha ideológica entre sus integrantes.

La labor de cumplir las tareas de la célula es resultado de la discusión, de la toma de decisiones, de la planificación y disposición de sus fuerzas, de la participación directa y activa en la lucha social y política; se hace factible porque la célula es la suma de la decisión y voluntad de sus miembros de involucrarse en el proceso revolucionario. Cada militante es responsable y protagonista de la revolución, lo hace de manera planificada y controlada.

El papel del militante comunista

El miembro del Partido es el luchador infatigable por los ideales de la revolución y el socialismo, es una persona, hombre o mujer que se destaca entre los demás por la comprensión de la naturaleza de la sociedad, porque decide participar en su transformación. Para ser cada día mejor comunista, el militante debe estudiar el marxismo leninismo, los materiales teóricos del Partido, debe conocer la realidad social y política de su entorno social y político, del espacio territorial, del frente, de la provincia y el país, debe preocuparse por los acontecimientos internacionales; debe ser parte activa de la vida celular, del debate, de las decisiones y de la ejecución de las tareas; debe desarrollar sus cualidades para ocupar el puesto de jefe revolucionario de las masas.

En la labor por construir el liderazgo social y político de las masas trabajadoras el militante debe cultivar la capacidad de comunicación; el conocimiento de la política revolucionaria, el convencimiento de su justeza y oportunidad es la base para su recreación en el contexto social. El mensaje debe partir de las motivaciones emotivas para alcanzar la atención y la aceptación de las masas; debe ser explicado de manera sencilla para pasar de la percepción al proceso de reflexión y asimilación; debe sintetizarse en unas cuantas consignas y convertirse en voz de orden para la acción de las masas.

El temple de los comunistas se forja en la vida del partido, en la dedicación de lo mejor de sus capacidades y esfuerzos para empujar el tren de la revolución, en la militancia organizada, en el cumplimiento integral de todas las responsabilidades. El comunista marxista leninista es un combatiente acerado porque

orgullosamente posee la guía del marxismo, dedica su vida, su pensamiento y acción a la lucha por la liberación, por la nueva sociedad.

XII.- El crecimiento del partido y la formación de nuevos cuadros

El PCMLE está involucrado desde su fundación en la responsabilidad de organizar y hacer la revolución. En ese proceso registra avances significativos y también errores y equivocaciones, enfrenta problemas y dificultades a superar, tiene el desafío de continuar la lucha revolucionaria en condiciones complejas y difíciles.

Para cumplir con esas responsabilidades tiene a su haber el conocimiento y la adhesión al marxismo leninismo, la Línea Política y el Programa, está estructurado en todas las provincias y cuenta con experiencias en la organización y la lucha de las masas, en la construcción del frente único revolucionario; pero, en relación a sus tareas y responsabilidades, a las actuales condiciones del desarrollo del movimiento social y político de los trabajadores, es todavía, un partido pequeño, poco numeroso.

Para recuperar integralmente sus fuerzas, afirmarlas y avanzar en la construcción de un poderoso partido comunista debe involucrarse más en la clase obrera, en las demás clases trabajadoras de la ciudad y el campo, entre la juventud, entre las mujeres; requiere avanzar sostenidamente en la difusión de sus propuestas entre las masas; debe trabajar por dinamizar el proceso de reclutamiento de nuevos y nuevos militantes, laborar por su formación ideológica y política, por elevarlos a la condición de cuadros revolucionarios, de jefes de la lucha social y política, de organizadores y conductores de la violencia revolucionaria para la conquista del poder.

El reclutamiento es una tarea permanente, incorpora a los organismos, desde la célula hasta el Comité Central, es responsabilidad de todos y cada uno de sus militantes. Nadie está exento de este deber.

El Movimiento de Revolucionarización del Partido se propone también una política audaz de reclutamiento de nuevos comunistas, hombres y mujeres, provenientes de las clases

trabajadoras, la juventud y la intelectualidad progresista.

Para alcanzar estos propósitos el Partido debe promover entre las masas el ideal del comunismo, la necesidad y posibilidad de organizar la revolución y el socialismo, las políticas generales y específicas del Partido, debe presentarse con su nombre, los comunistas deben ganar la confianza y el cariño de los sectores sociales donde combaten; deben trabajar por organizar y dirigir la lucha de los trabajadores y los pueblos, por educar políticamente a las masas.

En este contexto es posible organizar el reclutamiento y alcanzar resultados positivos.

Cada célula del Partido, con la guía del Comité de Partido, debe discutir esta tarea, la forma de cumplirla, debe elaborar un plan concreto, ejecutarlo y controlarlo; el militante debe rendir cuenta de los resultados y el colectivo debe evaluar y controlar, hacer los reajustes necesarios pero nunca renunciar a esta responsabilidad. El Plan de la célula en el ámbito del reclutamiento debe establecer mecanismos, recursos y metas.

El Comité de Partido a nivel local y provincial debe empuñar con seriedad la tarea del reclutamiento, elaborar orientaciones que permitan realizarla, discutir las en la célula e incorporarse en tanto colectivo y como dirigentes individuales a su cumplimiento. El plan del comité de Partido debe integrar las metas establecidas en el organismo celular y cuidar de su exitoso cumplimiento.

En el reclutamiento no son válidos ni el voluntarismo ni el pesimismo, menos la aún la decidía; por lo contrario si la planificación es objetiva, si tiene en cuenta la necesidad y las condiciones, seguramente alcanzaremos resultados positivos, el Partido crecerá en calidad y cantidad.

Por nuevos y numerosos cuadros revolucionarios

El PCMLE es un partido de cuadros, todos sus militantes deben cultivar sus cualidades para cumplir en los diferentes espacios y niveles esta condición.

La formación de cuadros es una tarea del Partido pero no puede realizarse sin la participación de todos y cada uno de militantes.

El Partido cuenta con una política de formación de cuadros que debe ser desarrollada incesantemente, contemplar las necesidades y la problemática actual; tiene que incorporar a todos los organismos y dirigentes; requiere de la voluntad y decisión de los militantes de ocupar responsabilidades cada vez más significativas en el movimiento de masas y en la construcción del Partido. La dirección, el CC y los CP tiene que asumir estas tareas de manera responsable y permanente, elaborar planes de estudio de la teoría, organizar escuelas, seminarios, talleres, cursillos; plantearse, en los hechos como referentes para estimular el deseo de avanzar de los camaradas; la dirección debe impulsar siempre la política de promoción de cuadros a partir de la confianza política y de las cualidades de los comunistas.

*Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador
Ecuador, agosto de 2017.*

España

Santiago Baranga
Partido Comunista de España (Marxista - Leninista) - PCE(ml)

Sobre el referéndum en Cataluña

Es de prever que, a la hora de publicarse estas páginas, se haya celebrado en Cataluña, de una manera u otra, el referéndum sobre su independencia, previsto para el 1 de octubre. Cuestión distinta es la de las consecuencias prácticas que se puedan derivar de ello, en función de la participación que se produzca —si bien sus promotores han quitado importancia a ese dato, remitiéndose al bajo nivel de voto registrado en los escasísimos referendos llevados a cabo en España— y de la forma en que el Estado la haya condicionado. Hasta el momento, las filas del independentismo se han ido depurando de los elementos más indecisos, con el relevo en julio de los *consellers*[1] de Presidencia, Enseñanza, Empresa e Interior, del secretario del Govern autonómico y del director de los Mossos d'Esquadra (policía autonómica); de esa manera, han conseguido la unidad de discurso (provista por Oriol Junqueras, líder de la histórica formación pequeñoburguesa Esquerra Republicana de Catalunya -ERC) necesaria para impulsar el llamado *procès* hacia la independencia, tanto antes como después de la consulta popular.

Como viene siendo habitual en España,

el “debate” sobre un asunto tan importante como la posible independencia del territorio económicamente más potente se ha centrado —en lo que respecta a los grandes medios de comunicación estatales y privados— sobre los aspectos más superficiales, como los problemas legales de la Generalitat (la estructura de gobierno autonómico) para adquirir las urnas para las votaciones[2]. Y se ha desarrollado, por supuesto, en el tono bronco que caracteriza a los creadores de opinión monárquicos y con los conocidos tópicos anticatalanes. Todo, para ocultar la verdadera naturaleza de clase del Estado y su tremendo déficit en asuntos democráticos, muy superior al de otros regímenes burgueses de «nuestro entorno» como consecuencia de su origen franquista. De la otra parte, el asunto estrella ha sido el igualmente manido recurso al «expolio fiscal» por parte de Madrid; sin embargo, para el catalanismo es mucho más fácil justificar la ruptura en términos políticos, como también hace, aduciendo la evidente falta de democracia y el anacronismo del régimen del 78 en lo que se refiere a la “cuestión nacional”. Ante eso, poco puede alegar el Gobierno ultraconservador de Rajoy.

[1] Miembros del gobierno (consejeros) en las autonomías donde la lengua catalana es cooficial (Cataluña, Baleares y País Valenciano).

[2] De acuerdo con la Constitución monárquica de 1978 y la legislación posterior, la autorización para la convocatoria de los diferentes tipos (de por sí muy restringidos) de referendos es competencia exclusiva del Estado. Fue J. Solé Tura (representante del PCE en la Comisión de Asuntos Constitucionales encargada de preparar el texto de la Constitución de 1978) quien planteó la restricción del referéndum, que en el Anteproyecto de Constitución establecía, de manera similar a la constitución italiana: «La aprobación de las leyes votadas por las Cortes Generales y aún no sancionadas, las decisiones políticas de especial trascendencia y la derogación de leyes en vigor, podrán ser sometidas a referéndum de todos los ciudadanos». El argumento que proporcionó (contra la opinión de la franquista Alianza Popular, que recuerda la posición de la derecha sobre el voto de la mujer en 1931, confiando quizá en que todo había quedado «atado y bien atado» tras la dictadura) fue que «el problema que tenemos hoy no es el de la partidocracia, sino conseguir [...] que los partidos sean representativos, que los partidos tengan fuerza, que los partidos sean reconocidos como intérpretes concretos de las grandes masas de la población, y eso es lo fundamental». J. Oliver Araujo, «El referéndum en el sistema constitucional español», en *Cuadernos de la Facultad de Derecho*, nº 15 (1986), p. 106-107. Es uno más de los numerosos ejemplos de que el eurocomunismo estaba ansioso por “tocar poder” a toda costa; la primera víctima había sido la reivindicación de la República.

“Con una maniobra que recuerda la vieja treta franquista de la “democracia orgánica” o el “Estado con derecho”, intentan justificar lo injustificable: que la ley, producto histórico y por tanto contingente, como expresión de los intereses de la clase en el poder (al igual que el Estado), pueda situarse como losa inamovible por encima de la voluntad popular de dotarse de un nuevo marco de relaciones políticas (autodeterminación).”

La “democracia liberal” puesta al desnudo

Por el contrario, como no podía ser de otra manera dados sus siniestros orígenes, el Partido Popular (PP) se opone a la consulta escudándose machaconamente en la legalidad y el «Estado de derecho», y confiando por tanto en un *franquismo sociológico* que sigue siendo fiel obediente a las normas impuestas desde el poder, por irracionales o brutales que sean. Para ello, cuenta con el apoyo incondicional del PSOE “regenerado” de Pedro Sánchez y, por supuesto, del partido ultra-

españolista neoliberal Ciudadanos, que ha estado ejerciendo de muletilla del PP desde las últimas elecciones, al igual que ha hecho en ayuntamientos, diputaciones provinciales y parlamentos autonómicos. Con una maniobra que recuerda la vieja treta franquista de la “democracia orgánica” o el “Estado con derecho”, intentan justificar lo injustificable: que la ley, producto histórico y por tanto contingente, como expresión de los intereses de la clase en el poder (al igual que el Estado), pueda situarse como losa inamovible por encima de la voluntad popular de dotarse de un nuevo marco de relaciones políticas (autodeterminación).

Aún dan otra vuelta a esta pirueta aferrándose a un segundo mito del liberalismo como es la “soberanía nacional”. En realidad, ha sido a partir del anuncio de llevar a cabo el referéndum cuando se ha puesto de relieve la importancia que tuvo, hace unos años, la discusión en torno al término nación para referirse a Cataluña en su Estatuto de Autonomía[3]. No siendo reconocida como tal nación, argumentan, no se puede hablar de soberanía nacional, sino que esta corresponde al conjunto de los ciudadanos españoles. Por tanto, concluye el razonamiento, toda decisión sobre la posible separación de una parte del territorio correspondería en realidad a un referéndum a escala de toda España. Evidentemente, ni la Constitución lo permite ni quienes así se justifican tienen interés en realizar consulta alguna, pero este malabarismo les permite aparecer como los verdaderos defensores de la “democracia”. De nuevo, las formas por encima del contenido, lo contingente por sobre los principios, para sostener una “democracia” que, como repiten insistentemente los publicistas

[3] No nos parece descabellado afirmar que el movimiento que ha desembocado en la convocatoria de referéndum para el día 1 de octubre tiene en aquellos momentos su punto de inicio: el Tribunal Constitucional y el Congreso de los Diputados introdujeron cambios importantes —como el ya señalado— en el Estatuto de Autonomía que había sido aprobado por una muy contundente mayoría de los votantes catalanes; eso produjo una inflexión en la relación de Cataluña con el Estado central. El combustible lo pondría la crisis económica, que agravó una situación social ya bastante degradada después de treinta años de gobierno autonómico en manos de la burguesía nacionalista de *Convergència i Unió* (CiU). Para el análisis concreto de otras fases de este proceso, véase **Octubre**, números 58 (diciembre de 2012), 66 (octubre de 2013), 86 (octubre de 2015) y 106 (julio de 2017), así como los sucesivos informes aprobados por nuestro Comité Central. Sobre la cuestión nacional en España, véase el artículo del mismo título en *Unidad y Lucha* n° 21 (noviembre de 2010), así como **El problema de las nacionalidades en España**, publicado por el PCE (m-l) en los años setenta y reeditado recientemente por Aurora 17.

a sueldo, se identifica con «el respeto al Estado de derecho del que nos hemos dotado entre todos» y cuya estructura adquiere, de este modo, un carácter inmanente. Pero, en realidad, la repetida «soberanía única» tiene, como el «Estado social», claras reminiscencias franquistas; en este caso, haya su correspondiente en la Ley Orgánica del Estado (1967) en su artículo 2: «La soberanía nacional es una e indivisible, sin que sea susceptible de delegación ni cesión».

Es fácil advertir, para cualquier observador no demasiado obtuso, que en la política española los fetiches del liberalismo quedan particularmente al desnudo, en su falsedad; tal es la tosquedad (o brutalidad) con la que la derecha española maneja su naturaleza autoritaria en una «sociedad democrática avanzada»[4]. Obviamente, tampoco la cacareada *división de poderes* queda a salvo de este falseamiento sistemático de los principios teóricos enarbolados por el liberalismo, y que en otros países se lleva a cabo con algo más de pudor. Véase, si no, la descarada connivencia que muestran jueces, Gobierno y Parlamento, que si ya era clamorosa en lo tocante a

la corrupción, ha adquirido tintes realmente serios en relación con Cataluña, al cerrar cualquier vía de resolución política del conflicto. Por eso resultan tan chuscas las recientes declaraciones de la vicepresidenta Sáenz de Santamaría, quien criticó los nuevos pasos de la Generalitat para su «desconexión» del Estado afirmando que «En España, con una democracia consolidada, que alguien pretenda constituir una autocracia donde el presidente de la Generalitat mande no sólo sobre los *consellers*, sino sobre el Parlament y los jueces, y dinamite la división de poderes [...] es un producto aberrante».

Téngase en cuenta, para cerrar este capítulo, que los liberales[5] españoles adoptaron esta ideología como forma de “blanquear” su pasado fascista, lo cual hace que los fetiches a los que aquí nos estamos refiriendo adopten un carácter particularmente sombrío en su hipocresía, dado que ocultan una concreta dominación de clase con un específico desarrollo histórico, y una *Weltanschauung* igualmente particularmente reaccionaria, en relación con el uso que hacen otras burguesías algo más “civilizadas”.



[4] Preámbulo de la Constitución de 1978.

[5] Téngase en cuenta que utilizamos el término liberal para referirnos a la corriente representada por el pensamiento de J. Locke, J.S. Mill, etc., y no en el sentido de progresista que se le da en los EEUU, por ejemplo.

Las coacciones y el peso de la “guerra sucia”

Precisamente por eso, resulta llamativa (y no poco inquietante, conociendo la larga trayectoria de Interior en relación con la “guerra sucia”, el espionaje a rivales políticos y las campañas de desinformación) la relativa —e intermitente— calma con que el Gobierno está gestionando lo que denominan «el desafío independentista» (o «separatista», según lo denominan los más desenvueltos, recuperando el vocabulario del fascismo español). Hasta agosto, todo parecía indicar que la insistencia de Rajoy y su vicepresidenta en repetir amenazas abstractas («haremos cumplir la ley») iba en la línea de dejar que la situación catalana se pudiera hasta acabar en un callejón sin salida, confiando en que la falta de resultados tangibles fuera erosionando el apoyo popular al *procès* y la unidad del bloque independentista. En ello tendría un papel crucial la represión de “baja intensidad” y selectiva contra altos cargos y funcionarios subalternos (registros, interrogatorios, inhabilitaciones...), así como actos de coacción más o menos simbólica, como la entrada de la Guardia Civil en el Parlament catalán, claramente asociable al golpe de estado del 23 de febrero de 1981, o al de enero de 1874 contra la Primera República.

De esta manera, el PP parecía encomendarse a una eventual quiebra del adversario “por arriba”, gracias al desacuerdo o amedrentamiento de sectores de la coalición independentista *Junts pel Sí* (ERC y Partit Demòcrata Europeu Català o PDeCAT, heredero de la parte mayoritaria de la antigua coalición CiU); y al “efecto desbandada” entre el funcionariado de la Generalitat y ayuntamientos por abajo, de forma que la consulta se convirtiera, de llevarse a cabo finalmente, en demasiado parcial o claramente inoperante en la práctica. A estas maniobras se sumó el forcejeo entre Gobierno y Generalitat por la actitud que deberían asumir el día de la consulta los *Mossos d’Esquadra*, cuyos sindicatos se han mostrado muy molestos por la situación en la que les colocaría una convocatoria

de referéndum no acordada con el Gobierno central, dado que se verían abocados a desobedecer a los tribunales, o bien a reprimir a los votantes a la entrada de los colegios electorales. Como les debe de ocurrir a muchos empleados de la base funcionarial, sólo un movimiento popular perceptiblemente abrumador a favor del referéndum y la independencia puede decidir a los “tibios” a arriesgarse, y Rajoy lo sabe.

Sin embargo, los mencionados relevos de altos cargos —todos pertenecientes al PDeCAT— en julio, y su sustitución por personas claramente en sintonía con el *procès*, han permitido cerrar filas en torno a Junqueras. Éste se ha convertido en el verdadero hombre fuerte del *Govern*, representando el ascenso de ERC a nueva fuerza hegemónica, gracias a la caída en picado de la derecha catalanista. Cabe advertir, no obstante, que entre los dirigentes locales del PDeCAT no hay unanimidad, y aún son posibles nuevas inestabilidades por la base. Eso sí, después de los nuevos nombramientos el debate sobre la posición de los *Mossos* desapareció de la escena pública, dominada por su nuevo *major*, Josep Lluís Trapero, especialmente tras el atentado del 17 de agosto.

En ese escenario de cierre de filas en el independentismo, el Gobierno de Rajoy reforzó las amenazas sobre los responsables del funcionamiento del Parlament, así como la presión financiera. Al mismo tiempo, varió un tanto su monótono discurso público, desestimando expresamente el uso de la fuerza e incluso la suspensión de la autonomía catalana —que había defendido a principios de año—, para centrarse en la vía legal, la amenaza de inhabilitación a políticos catalanes y los recursos contra las sucesivas decisiones de la Generalitat (que curiosamente, de hecho, entra en ese juego, olvidando periódicamente la proclamada vía de la desobediencia). Parece, pues, que desde el Gobierno se ha calibrado el “efecto bumerán” que tendría una intervención más dura, reforzando el independentismo. En realidad, asistimos a un reparto de papeles en el que no faltan los llamamientos a tomar medidas de fuerza —permitidas por la Constitución, lo que da cuenta de su natu-

raleza[6]—, para aumentar la presión sobre el independentismo y sus posibles aliados, pero que permite al Gobierno aparecer como “moderado”.

Así, ya en 2012 el coronel Francisco Alamán amenazó con la intervención militar en Cataluña si se proclamaba la independencia, escudándose en el artículo 8 de la Constitución monárquica y en el peregrino argumento de que España «no es una nación cualquiera y sí una de las más importantes que ha dado la historia de la humanidad». En noviembre de 2014, el jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra destacó sobre esta cuestión que las Fuerzas Armadas son la «herramienta que tiene el Gobierno para hacer cumplir la ley y la Constitución», por lo que los Ejércitos deben «estar preparados para intervenir en la forma en que el Gobierno decida», ya sea «para ir a Afganistán o a Valencia».

En cuanto a la suspensión de la autonomía catalana, goza del apoyo del sector más ultra del PP (los fieles al expresidente Aznar y el PP catalán), pero también de los responsables de los primeros gobiernos del PSOE, Alfonso Guerra y el siniestro Felipe González. Por su parte, el exministro de Exteriores García-Margallo ha llegado a sugerir la suspensión de la autonomía por un día, para impedir el referéndum y tomar el control de los Mossos. Sin embargo, el exjefe de la diplomacia, más pragmático, considera necesario algún tipo de negociación política, que incluya una reforma constitucional. Una opción que tanto el Gobierno como Ciudadanos niegan.

Por el contrario, parece que desde hace meses se ha abierto paso, en el Gobierno, la idea de recurrir a la Ley de Seguridad Nacional, aprobada por PP y PSOE en septiembre de 2015: una de esas leyes *ad hoc* que periódicamente van aprobando los partidos monárquicos, con el fin de recortar progresivamente los derechos políticos, al igual que la Ley de Partidos votada en 2002 contra la izquierda

abertzale vasca. Esa ley, que pretende cínicamente «garantizar la defensa de España y sus principios y valores constitucionales» y «proteger la libertad y el bienestar de los ciudadanos», permitiría poner el poder en manos de una autoridad sometida al poder central y tomar el control de los Mossos.

Rajoy y los suyos han proseguido esta línea tras los atentados yihadistas del 17 de agosto; pero los intentos del Gobierno y de la Casa Real para capitalizar el rechazo social al terrorismo del *Daesh*, y sobre todo la nueva batalla en torno al papel de los Mossos, con campañas de intoxicación de por medio para quebrar su relación con los políticos independentistas, así como los conocidos antecedentes de conexiones entre Policía, ultraderechistas y yihadistas, oscurecen la posición de los responsables de Interior, tanto de Madrid como de la Generalitat, dando pie a todo tipo de interpretaciones. Sean ciertas o no, es indudable que el Estado ha conseguido que la respuesta a los atentados aparezca, a ojos de muchos, como el 23-F de Felipe VI: es decir, un descarado intento de ganar popularidad y legitimidad apareciendo como la salvaguarda de la democracia y el bienestar general, a imagen del uso que hizo su padre de aquel turbio golpe de estado de 1981. En esta ocasión, sin embargo, el rechazo de buena parte de la sociedad catalana y la reciente mediación del borbón en la venta de armas a los saudíes han hecho que este intento de introducir una cuña de “unión sagrada” acabe en fiasco.

Nacionalismo y polarización social

Con todas estas maniobras, el Estado monárquico contribuye a ahondar su propia crisis, al ganarse la desafección de capas crecientes en las diferentes clases, incluidas aquellas que formaban parte del *bloque de poder*, y que hacían posible la connivencia entre los partidos

[6] El artículo 8 establece que «Las Fuerzas Armadas [...] tienen como misión garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional», mientras que según el 155 puede suspender la autonomía de un territorio: «Si una Comunidad Autónoma no cumpliere las obligaciones que la Constitución u otras leyes le impongan, o actuare de forma que atente gravemente al interés general de España, el Gobierno [...] podrá adoptar las medidas necesarias para obligar a aquélla al cumplimiento forzoso de dichas obligaciones o para la protección del mencionado interés general.»

“...al mismo tiempo se da otro proceso contradictorio con el anterior, que es una cohesión también creciente en torno al proyecto político oligárquico, sobre todo fuera de Cataluña; al menos, en apariencia, porque en ese territorio la movilización del independentismo, así como las torpezas y desmanes del PP y Ciudadanos (particularmente reaccionarios en Cataluña), hacen prácticamente invisibles los posibles apoyos “españolistas”, que sí salen a la luz en las elecciones...”

oligárquicos y la burguesía catalana en el poder para repartirse los presupuestos públicos, tanto ministeriales como autonómicos. Sin embargo, al mismo tiempo se da otro proceso contradictorio con el anterior, que es una cohesión también creciente en torno al proyecto político oligárquico, sobre todo fuera de Cataluña; al menos, en apariencia, porque en ese territorio la movilización del independentismo, así como las torpezas y desmanes del PP y Ciudadanos (particularmente reaccionarios en Cataluña), hacen prácticamente invisibles los posibles apoyos “españolistas”, que sí salen a la luz en las elecciones. Y aun dentro del sector que no vota independentismo hay importantes matices, que van desde la derecha

de PP y Ciudadanos hasta el apoyo a la auto-determinación de *Catalunya sí que es pot* (un conglomerado que reúne a Podemos y otros sectores *ciudadanistas*, así como la federación catalana de Izquierda Unida y *ecosocialistas*), pasando por las posiciones tímidamente “federalizantes” del PSC (federación del PSOE).

Pero lo que sí es evidente es que, desde 2010, la política y la sociedad catalanas han conocido una creciente polarización en torno a la primacía del factor nacional y la ruptura con España[7], que atraviesa las distintas clases y fracciones de clase, y desgarras asimismo a numerosas organizaciones: entre los independentistas, primero se desgajó Unió Democràtica de la coalición (CiU) con CDC, pero la formación resultante de esta última (PDeCAT) padece ahora las dificultades ya señaladas; también los “anticapitalistas” de la CUP han sufrido sacudidas internas, que finalmente se “resolvieron” cerrando las filas en torno al proyecto de independencia y los ojos a la corrupción de la burguesa CiU. Es digna de mención, desde luego, la habilidad con la que ERC ha logrado pasar de ser la muleta de una CiU muy “tocada”, a convertirse en la fuerza hegemónica del catalanismo. Lo ha conseguido a base de imponer a sus aliados su dinamismo y agitando con más fuerza, convicción y unidad interna que nadie la bandera de la secesión (sin cambiar perceptiblemente las condiciones materiales de la población, de las que se responsabiliza machaconamente al «expolio fiscal» de Madrid). Con esa bandera, ha podido ocultar su connivencia con una CiU corrupta hasta la médula y culpable de la catástrofe económica y social que ha alimentado, a su vez, el descontento del que se ha nutrido el movimiento hacia la independencia[8]. Pero, envolviendo y sosteniendo el cuerpo gangrenado de esa fuerza burguesa con la capa compartida de *Junts pel sí*, lejos de desdibujarse la política de ERC, Junqueras ha logrado

[7] En las elecciones autonómicas de 2015, planteadas como un plebiscito sobre la independencia por las fuerzas soberanistas (*Junts pel Sí* y CUP), éstas obtuvieron el 47,74% de los votos (72 escaños sobre 135); las que defendían el derecho de autodeterminación, pero no la independencia directamente (CSQP y UDC) el 11,45% (11 escaños, ninguno de ellos para UDC); mientras que las fuerzas que se oponen a ambas posibilidades (PP, PSOE y C's) consiguieron un 39,17% de los votos y 52 escaños.

[8] De hecho, esa “grieta nacional” tiene su reverso en ERC, que ha logrado concitar incluso buena parte del voto de origen inmigrante, tanto de otras regiones como del extranjero.

convertirse en el referente de gran parte de las bases de CiU[9]. Podemos imaginar lo que hará luego con su putrefacto cadáver; pero, como señalábamos en un artículo anterior, difícilmente CiU puede abandonar la ola a la que se subió su exjefe Artur Mas.

En el otro lado, el PSC se ha ido disgregando en diversas direcciones, de acuerdo con su carácter de partido interclasista: mientras que sectores catalanistas han emigrado a ERC, segmentos intermedios profesionales, y buena parte de las bases obreras de las comarcas litorales y prelitorales, entre Tarragona y Barcelona y alrededor de ésta —que tienen su origen en la inmigración económica desde otras regiones—, han ido volviendo su confianza hacia el *ciudadanismo* de *Catalunya sí que es pot* o bien a la derecha españolista de Ciudadanos; en 2015 ambas fuerzas tuvieron sus mejores resultados, precisamente, en lo que antes fue el “cinturón rojo” que nutría el voto del PSC. Esas mismas comarcas fueron prácticamente las únicas en las que el conjunto de fuerzas independentistas obtuvieron menos del 50% de los votos en 2015.

Más que a ICV (*ecosocialistas*) y a EUiA (referente de IU), más definidas ideológicamente y asentadas en el panorama catalán, esta polarización afecta particularmente a sus socios *ciudadanistas* en *Catalunya en Comú* (que incluye a la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, y a la organización catalana de Podemos). El populismo se está viendo desgarrado, en su oportunismo rampante, entre la posición de principio (a favor de la autodeterminación) y la búsqueda de una alianza con el PSOE a escala estatal. De ahí su indefinición respecto al referéndum y la independencia, que ha enraizado el ambiente interno, enfrentando a sus miembros por la posible participación en la consulta e incluso por el sentido de su voto. A ello se suman —en el ámbito catalán— los cálculos sobre alianzas electorales que tanto suelen preocupar a estos «activistas sociales» pequeñoburgueses, la presión de la derecha y la hostilidad creciente desde las filas del independentismo, a causa de su «colaboracionismo», pero también porque las CUP y los *ciudadanistas* compiten por un cierto sector urbano joven y vinculado a los movimientos



[9] Las encuestas otorgan a ERC un 30% de la intención de voto, dieciséis puntos más que en 2012, últimas elecciones en que se presentó en solitario. Es el porcentaje que obtuvo CiU en esa misma convocatoria.

“Ya hemos apuntado cómo la crisis económica ha promovido la adhesión de sectores de la clase obrera al proyecto político independentista, que ha logrado extender su identificación entre independencia y prosperidad (pese a aliarse con los elementos que promovieron las medidas neoliberales). Otra tendencia clara es que otra parte de la clase que no comparte esa identidad catalana ha pasado a apoyar a la fuerza que mejor representa el españolismo, que es Ciudadanos, mientras que la misma falla se encuentra en los sectores intermedios y profesionales, sobre todo en determinadas comarcas (que son las más desarrolladas económicamente).”

barriales, feministas, etc. Al fin y al cabo, comparten algunas tendencias pequeñoburguesas y postmodernistas. Por eso, aunque en las elecciones generales parecen mantenerse, las encuestas señalan un descenso de apoyos en unas eventuales elecciones catalanas.

Ya hemos apuntado cómo la crisis económica ha promovido la adhesión de sectores de la clase obrera al proyecto político independentista, que ha logrado extender su identificación entre independencia y prosperidad (pese a aliarse con los elementos que promovieron las medidas neoliberales). Otra tenden-

cia clara es que otra parte de la clase que no comparte esa identidad catalana ha pasado a apoyar a la fuerza que mejor representa el españolismo, que es Ciudadanos, mientras que la misma falla se encuentra en los sectores intermedios y profesionales, sobre todo en determinadas comarcas (que son las más desarrolladas económicamente). En otros territorios, Ciudadanos también es apoyado por profesionales y pequeña burguesía urbana, pese a no aparecer la cuestión identitaria (o hacerlo en otra forma).

En cuanto al resto de fracciones de la burguesía, ya antes de las elecciones autonómicas de 2015 el empresarial Cercle d’Economia se desmarcó de las intenciones soberanistas, alegando que la secesión sólo sería posible con una consulta legal, dirigida a ampliar el autogobierno de Cataluña. Esa es también la posición desde hace años de la gran patronal de Foment del Treball, cuyo interés está en un pacto fiscal con Madrid y el «diálogo institucional» que lo haga posible. Las cámaras de comercio y otras organizaciones empresariales sí se adhieron en un principio al “pacto nacional por el derecho a decidir”, mientras entendieron que era posible un acuerdo “a la escocesa” y que, como última opción, se estaba presionando por un nuevo marco fiscal. Sin embargo, la intensa actividad internacional del Gobierno, que forzó a sus socios exteriores a emitir declaraciones contra una posible separación de Cataluña, ha surtido efecto en las diversas fracciones del capital: como recordó hace poco el presidente de la Cámara de Comercio de Barcelona, las cámaras de Cataluña se oponen a cualquier situación que suponga la salida de la Unión Europea: «Cataluña no puede estar ni un segundo fuera de Europa porque podría tener repercusiones muy importantes». Ya no les resulta creíble la insistencia de Junqueras en que (tómese nota del dato) una Cataluña independiente continuaría en la UE.

Se pone de relieve, así, la justeza de esta afirmación ya añeja de nuestro partido:

«Así pues, si históricamente la oligarquía vasca y catalana se han servido del nacionalismo y de la amenaza separatista para obligar a la oligarquía castellano-andaluza a cederle un puesto predominante en el Poder político [...], hoy ya,

una vez logradas sus aspiraciones fundamentales en este sentido, lo que les interesa, en primer lugar, es consolidar su propio régimen. Por supuesto que mantendrán sus peones en el movimiento nacionalista y hasta es posible que en uno u otro momento empujen a éste a la acción, como medio de obligar a sus socios de Madrid a ceder algún puesto o parcela de poder a la oligarquía catalana o vasca, pero no pasarán de ahí»[10].

Por otra parte, esta actitud de la burguesía catalana prueba que, frente a lo que defiende el independentismo, no nos encontramos en la etapa de formación de naciones, y por tanto no es esa la tarea de los revolucionarios:

«El problema fundamental para la joven burguesía es el mercado. Dar salida a sus mercancías y salir vencedora en su competencia con la burguesía de otra nacionalidad: he ahí su objetivo. De aquí su deseo de asegurarse "su" mercado, un mercado "propio". El mercado es la primera escuela en que la burguesía aprende el nacionalismo»[11].

Como indican las declaraciones del presidente de la Cámara de Comercio barcelonesa, el interés principal de la burguesía es mantener su integración con la burguesía española, para que el Estado mantenga abiertos los mercados exteriores, que son el objetivo fundamental en la época del imperialismo. La "fuga hacia atrás" que pretende el independentismo —negando el proceso histórico común a los pueblos de España y su maduración—, expresa «los sueños de la pequeña y media burguesía [catalanistas], desposeídas para siempre del Poder político por los monopolios y los bancos»[12].

Proletariado, nacionalismo y autodeterminación

En su juventud, Marx escribió algunas líneas que ayudan a valorar el momento social que atraviesa el pueblo catalán:

«Sólo en nombre de los derechos universales de la sociedad puede una clase determinada arrogarse el dominio universal. La energía revolucionaria y la conciencia moral del propio valor no bastan solamente para tomar por asalto esta posición emancipadora y, por lo tanto, para el agotamiento político de todas las esferas de la sociedad en el interés de la propia esfera. Para que coincidan la revolución de un pueblo y la emancipación de una clase particular de la sociedad burguesa; para que un estado de la sociedad se haga valer por todos, todas las fallas de la sociedad deben encontrarse, a su vez, concentradas en otra clase; un determinado estado debe ser el estado contra el cual es dirigido el ataque de todos, el que incorpora la traba impuesta a todos; una particular esfera social debe aparecer como el delito conocido de toda la sociedad, así que la emancipación de esta esfera aparezca como la emancipación universal cumplida por obra propia. Para que una clase determinada sea la clase libertadora por excelencia, otra clase debe, por lo tanto, ser la clase evidentemente opresora. El valor general negativo de la nobleza y del clero franceses determinaba el general valor positivo de la burguesía, que era una realidad y se contraponía a aquéllos.

Pero en Alemania falta a cada clase particular no sólo el espíritu de consecuencia, la severidad, el coraje, la irreflexión que podría imprimirle el carácter de representante negativo de la sociedad; falta, igualmente, a cada estado social aquella amplitud de alma que la identifique, siquiera sea momentáneamente, con el alma del pueblo; falta la genialidad que hace de la fuerza material un poder político; falta el empuje revolucionario que arroja a la cara del adversario la insolente expresión: Yo no soy nada y debería ser todo»[13].

No cabe duda de que si algo falta hoy en la política catalana es genialidad y empuje revolucionario. De hecho, aun cuando la recomposición de la unidad del capital en torno a sus

[10] PCE (m-l), El problema de las nacionalidades en el marco de la Revolución en España, Madrid, Vanguardia Obrera, 1977, p. 38.

[11] STALIN, El marxismo y la cuestión nacional (1913).

[12] PCE (m-l), El problema de las nacionalidades..., p. 74.

[13] C. MARX, Introducción para la crítica de La Filosofía del Derecho de Hegel (1844).

propios intereses de clase lo hace aparecer como lo que es, «la traba impuesta a todos», parece que ninguno de los actores «conoce el delito», empeñados como están en identificarse, como por ensalmo, con el alma del pueblo: un alma escindida por la nación. Exactamente como aquellos que «deberían ser todo», pero que no lo son porque han usurpado su papel aquellos otros que no pueden decir que «no son nada». ¿Entonces?

Sigamos con la crítica de Marx a Hegel:

«¿Dónde está, pues, la posibilidad positiva de la emancipación alemana? [...] en la formación de una clase radicalmente esclavizada [...], de un estado social que es la desaparición de todos los estados sociales; de una esfera que obtiene de sus sufrimientos universales un carácter universal y no alega ningún derecho especial porque ella no padece una injusticia social, sino la injusticia en sí, que no puede ya apelar a un pretexto histórico sino a un pretexto humano que no se halla en contradicción alguna particular con las consecuencias sino en una universal contradicción con las premisas del orden público alemán; de una esfera, finalmente, que no se puede emancipar sin emanciparse de todas las demás esferas de la sociedad y sin emanciparlas a su vez; significa, en una palabra, que el total aniquilamiento del hombre sólo puede rehacerse con la completa rehabilitación del hombre. Ese estado especial en el cual la sociedad va a disolverse es el proletariado.»

Efectivamente, como luego señalaría Lenin, el proletariado es la única clase capaz de llevar hasta el final los objetivos de la revolución, incluidos los democráticos, por las razones que señalan las citas anteriores de Marx. Sin embargo, ¿por qué el proletariado catalán —o el español— no se encuentra en condiciones de cumplir esa misión? ¿Por qué es incapaz de identificarse con el pueblo y convertir su fuerza en poder político? Como afirmó Stalin, «Que el proletariado se coloque bajo la bandera del nacionalismo burgués, depende del grado de desarrollo de las contradicciones de clase, de la conciencia y de la organización del

proletariado. El proletariado consciente tiene su propia bandera, ya probada, y no necesita marchar bajo la bandera de la burguesía»[14].

Y, si bien la primera de las condiciones se ha producido sobradamente, no sucede así con los factores subjetivos, y en ello tiene mucho que ver el lamentable papel que cumplió el antaño poderoso PSUC al final del franquismo y durante la Transición, después de haber sabido unir las reivindicaciones nacionales a las de clase, y ponerlas bajo la bandera del proletariado[15]. La debilidad ideológica y organizativa del proletariado, y el predominio creciente de la pequeña burguesía en el seno de la izquierda —que se iba haciendo, por tanto, cada vez más reformista—, facilitaron la hegemonía de las posiciones nacionalistas pequeñoburguesas, al igual que ocurrió en el resto de nacionalidades de España. Ha sido la crisis económica, unida al desgaste político y al desprestigio de la burguesía en el poder, lo que ha permitido a la pequeña burguesía de ERC, como decíamos, extender su hegemonía entre la clase obrera y resto del pueblo: frente a una izquierda carente de discurso propio, ERC, mediante el desvío de responsabilidades hacia el Estado central, un programa socialdemócrata y la defensa de un proyecto político alternativo, fuerte (del que también carecía una izquierda “estatal” que había renunciado hacía mucho a la República, para centrarse en el ámbito autonómico que había preparado junto a los políticos del franquismo), fue capaz de movilizar a una población exhausta por los recortes y soliviantada por las difíciles condiciones de vida y los escándalos de corrupción protagonizados por CiU.

No obstante, como señalaban los últimos informes de nuestro Comité Central, aunque podamos asistir, a medio plazo, a un agravamiento de la crisis del régimen continuista si la “hoja de ruta” independentista prosigue, nada bueno va a salir, para el proletariado, de esta lucha entre burguesías que no hace más que arrojar humo sobre las verdaderas causas políticas de la lamentable situación que viven las clases trabajadoras en el conjunto del Esta-

[14] STALIN, *El marxismo y la cuestión nacional*.

[15] Para el proceso por el cual se vino abajo la hegemonía del proletariado en el movimiento por las libertades nacionales catalanas frente a la dictadura, véase *El problema de las nacionalidades en España*, op. cit.

do español. Y, aunque resulta difícil predecir hasta dónde llegará el enfrentamiento, queda claro que en esta pelea no se ventilan problemas reales de los trabajadores y de los pueblos de España.

El PCE (m-l) ha defendido siempre el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades históricas, de la misma forma que siempre ha defendido el Estado federativo como alternativa que permite aunar la defensa de la identidad de cada nacionalidad con el interés común a las clases trabajadoras de todos los pueblos del Estado español:

«El marxismo-leninismo proclama el derecho inalienable de las naciones a su autodeterminación, lo que significa que sólo la propia nación tiene derecho a determinar sus destinos, que nadie tiene derecho a inmiscuirse por la fuerza en la vida de una nación, a destruir sus escuelas y demás instituciones, a violar sus hábitos y costumbres, a perseguir su idioma, a menoscabar sus derechos»[16].

Y ello porque, como indicaba Stalin,

«La restricción de la libertad de movimiento, la privación de derechos electorales, las trabas al idioma, la reducción de las escuelas y otras medidas represivas afectan a los obreros en grado no menor, si no es mayor, que a la burguesía. Esta situación no puede por menos de frenar el libre desarrollo de las fuerzas espirituales del proletariado de las naciones sometidas. [...]»

La política de represión nacionalista es también peligrosa en otro aspecto para la causa del proletariado. Esta política desvía la atención de extensas capas del mismo de las cuestiones sociales, de las cuestiones de la lucha de clases hacia las cuestiones nacionales, hacia las cuestiones "comunes" al proletariado y a la burguesía. Y esto crea un terreno favorable para las prédicas mentirosas sobre la "armonía de intereses", para velar los intereses de clase del proletariado, para esclavizar moralmente a los obreros. De este modo, se levanta una seria barrera ante la unificación de los obreros de todas las nacionalidades»[17].

“El PCE (m-l) ha defendido siempre el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades históricas, de la misma forma que siempre ha defendido el Estado federativo como alternativa que permite aunar la defensa de la identidad de cada nacionalidad con el interés común a las clases trabajadoras de todos los pueblos del Estado español”

Creemos que el ejemplo catalán es bastante elocuente al respecto. Por otra parte,

«... los obreros están interesados en la fusión completa de todos sus camaradas en un ejército internacional único, en su rápida y definitiva liberación de la esclavitud moral a que la burguesía los somete, en el pleno y libre desarrollo de las fuerzas espirituales de sus hermanos, cualquiera que sea la nación a que pertenezcan. Por eso, los obreros luchan y lucharán contra todas las formas de la política de opresión de las naciones»[18].

Resumiendo, como señalara Stalin, *«La cuestión nacional se ha convertido en una parte de la cuestión general de la revolución proletaria, una parte de la cuestión de la dictadura del proletariado»*[19]. Sólo el proletariado, como clase objetivamente revolucionaria, y en relación con la lucha contra el imperialismo, puede acabar con la opresión nacional.

Por ello, y dado que «el socialismo victorioso debe necesariamente realizar la democracia total»,

«... no sólo tiene que poner en práctica la absoluta igualdad de derechos entre las naciones,

[16] STALIN, *El marxismo y la cuestión nacional*.

[17] *Ibidem*.

[18] *Ibidem*.

[19] STALIN, *Los fundamentos del leninismo*.

sino también realizar el derecho de las naciones oprimidas a su autodeterminación, es decir, el derecho a la libre separación política. Los partidos socialistas que no demostraran en toda su actividad, ahora, durante la revolución, como luego de su victoria, ser capaces de liberar a las naciones avasalladas y construir las relaciones con las mismas sobre la base de una unión libre (y una unión libre, sin libertad de separación, es una frase mentirosa), esos partidos cometerían una traición al socialismo»[20].

Defendimos esta alternativa en la lucha contra el franquismo y cuando, iniciada la transición, la burguesía nacionalista se escudaba en la España de las autonomías para garantizar sus intereses de clase; lo hicimos cuando, asentada la monarquía continuista, la burguesía nacionalista apuntalaba con su voto en las cortes monárquicas sendos gobiernos del PSOE y del PP. Y seguimos haciéndolo. Ahora bien,

«El deber de la socialdemocracia, que defiende los intereses del proletariado, y los derechos de la nación, integrada por diversas clases, son

dos cosas distintas. Luchando por el derecho de autodeterminación de las naciones, la socialdemocracia se propone como objetivo poner fin a la política de opresión de las naciones [...]. En esto se distingue esencialmente la política del proletariado consciente de la política de la burguesía, que se esfuerza por ahondar y fomentar la lucha nacional, por prolongar y agudizar el movimiento nacional. Por eso, precisamente, el proletariado consciente no puede colocarse bajo la bandera "nacional" de la burguesía»[21].

Tal y como decía nuestro Partido ya en 1977, «la autodeterminación es una palabra vacía de contenido si no se señala en qué condiciones se puede ejercer, cuáles son las conquistas revolucionarias previstas a alcanzar sin las cuales no puede hablarse de ejercer el derecho a la autodeterminación»[22].

Es cierto que hay un nivel de cohesión y respuesta popular mucho mayor en Cataluña, y así lo ha puesto de relieve, últimamente, la digna respuesta a la presencia de Rajoy y del borbón en la manifestación de repulsa a los atentados del 17 de agosto. Pero, como ya hemos



[20] LENIN, *La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación* (1916).

[21] STALIN, *El marxismo y la cuestión nacional*.

[22] PCE (m-l), *El problema de las nacionalidades...*, 1977, p. 51.

apuntado, además de que la pequeña burguesía jamás ha pretendido romper las cadenas del proletariado, las pocas y vagas referencias al “programa” del independentismo son más bien inquietantes; las pretensiones generales de “avance”, libertad y progreso, incluso de “internacionalismo”, deben ser contrastadas con otros ejes del discurso de *Junts pel Sí* que van quedando cuidadosamente en segundo plano: el “europeísmo” manifiesto de sus líderes, por ejemplo; el entusiasmo por la forma en que Kosovo se convirtió en plataforma “independiente” norteamericana en Europa en el pasado; las referencias recientes a un ejército que debería integrarse con otras fuerzas armadas... O, en lo inmediato, la situación de la educación (la mitad, en manos privadas) o de la sanidad, cuya privatización se vio avalada hace algún tiempo por la Asamblea Nacional Catalana, entidad organizadora de las grandes movilizaciones por independentistas, y CiU. Obviamente, nada de esto se discute demasiado a medida que se aproxima el momento decisivo, cuando los «intereses de la nación» ocupan toda la atención y concitan todas las energías. No es así, desde luego, como debemos actuar los revolucionarios:

«Cuando el señor Yúrkevich sacrifica los intereses del trato, de la fusión y de la asimilación del proletariado de dos naciones en aras de un éxito momentáneo de los objetivos nacionales ucranios, se porta como un auténtico burgués, más aún, como un burgués miope, torpe y limitado, es decir, como un filisteo. Primero son los objetivos nacionales; los objetivos proletarios van después —dicen los nacionalistas burgueses—, a los que hacen coro los señores Yúrkevich, Dontsov y demás marxistas de pacotilla. Ante todo, los objetivos proletarios —decimos nosotros—, porque estos no solo aseguran los intereses duraderos y vitales del trabajo, así como los de la humanidad, sino también los de la democracia, y sin democracia no se puede concebir una Ucrania ni autónoma ni independiente [...].»

Una obligación indiscutible del proletariado como fuerza democrática es poner fin a toda opresión feudal, a toda opresión de las naciones y a todo privilegio para una de las naciones o para uno de los idiomas [...]. Pero apoyar el nacionalismo burgués más allá de estas fronteras, firmemente delimitadas y encuadradas en un determinado marco histórico, significa traicionar al proletariado y pasarse al lado de la burguesía. Aquí hay un límite, a menudo muy sutil, del que se olvidan por completo los social-nacionalistas»[23].

No, nuestra tarea no consiste en absoluto en amortiguar la lucha de clases del proletariado en las nacionalidades, para desviar su lucha sólo contra el Estado central opresor y formar una especie de “unión nacional” en defensa de las reivindicaciones burguesas de cada nacionalidad[24]. De hecho, como afirmaba Lenin,

«Las masas de la población saben perfectamente, por la experiencia cotidiana, lo que significan los lazos geográficos y económicos, las ventajas de un gran mercado y de un gran Estado y sólo se decidirán a la separación cuando la opresión nacional y los rozamientos nacionales hagan la vida en común absolutamente insoportable, frenando las relaciones económicas de todo género»[25].

Ahora bien, es evidente que una España donde las diferentes nacionalidades gocen de iguales deberes y derechos (incluido el de la separación) no puede ser la España burguesa y monárquica, sino la España revolucionaria, por la que deben batallar sus pueblos bajo la dirección del proletariado:

«Ninguna otra clase está capacitada para conducir a los pueblos de España por el camino de la conquista de sus derechos, incluidos los derechos nacionales, por el camino que conduzca a poner fin a la opresión y el expolio de las regiones, por el camino de la revolución»[26].

Como no hemos dejado de señalar desde el PCE (m-l), entendemos que, en las concretas condiciones históricas españolas, la lucha

[23] LENIN, *Notas críticas sobre el problema nacional* (1913).

[24] PCE (m-l), *El problema de las nacionalidades...*, 1977, p. 51.

[25] LENIN, *Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación* (1914).

[26] *Ibidem*, p. 79.

por la República Popular, Democrática y Federativa es clave en la lucha por la derrota del capitalismo en nuestro país y la construcción del Socialismo, sin establecer «murallas chinas» entre las tareas de la revolución democrático-popular y las de la revolución proletaria.

Es por tanto vital que podamos dotar al proletariado de un instrumento organizativo, el Partido Comunista, fuerte, cohesionado y capaz de dirigir al resto de capas populares en su combate contra el Estado oligárquico y en la conquista de sus propias metas, en unión con sus hermanos de clase de las diferentes nacionalidades. Solamente de esta manera, el inmenso caudal de energías populares desplegado en los últimos años bajo la égida del independentismo burgués, podrá servir para hacer avanzar a nuestra clase en su emancipación. Ello requiere que la clase obrera se foguee ahora en la lucha por el derecho a la autodeterminación frente a la obtusa legislación monárquica heredera de la dictadura,

contribuyendo a debilitar al Estado oligárquico, comprobando su naturaleza y la del movimiento pequeñoburgués y defendiendo incansablemente el derecho de los catalanes a decidir su destino. Pero también es necesario que expresemos nuestro rechazo a la independencia y que expliquemos las razones por las que no creemos en absoluto que esa sea ahora mismo —y mucho menos si es dirigida por la pequeña burguesía— la mejor fórmula de realizar los objetivos de clase del proletariado español en su conjunto, ni del catalán en particular.

Hora es ya de que los comunistas devolvamos al proletariado la bandera de los derechos nacionales, y de que los trabajadores y demás sectores populares de las distintas nacionalidades y regiones forjemos una alianza que permita superar el régimen monárquico, conquistando nuevos espacios de libertad para todos los pueblos de España a través de la República, hacia el Socialismo.

Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)
Septiembre de 2017



India



Dr. Malem Ningthouja
Democracia Revolucionaria de la India

‘La verdad’ de la globalización: financiar el capitalismo y la cuestión de Naga^[1]

[1] La verdad: se refiere a la situación donde la engañosa propaganda emotiva despierta y controla la mente de los pueblos, que su vez se utiliza con el fin de legitimar las políticas establecidas.

Los Nagas, cuyo 'patria aborígen' se remonta a los segmentos administrativos actualmente establecidos en noreste de India y Myanmar del noroeste de India, participan en un movimiento de décadas para crear un soberano 'Estado-nación', al parecer basándose principalmente en el marco ideológico de la 'Democracia cristiana'[2]. Este movimiento, que ha llevado a cabo en tiempo y espacio puede ubicarse en el contexto histórico de dominación absoluta del capital financiero[3] que mantiene el Nagas en la parte inferior de la jerarquía 'global' (o globalización) [4]. Este documento destaca brevemente la relación de dominación colonial en el desarrollo económico productivo en condiciones precarias de los Nagas, la tendencia de cooptación de estas culturas con sus particulares demandas al orden capitalista mundial y en oposición a estos propósitos, la tarea histórica de este pueblo para superar su condición de opresión.

Históricamente, cuando el capitalismo británico, en el siglo XIX comenzó a ejercer la dominación a través del uso del monopolio de la violencia, organización administrativa del estado y difusión cultural[5] en varias formas y grados, las comunidades y pueblos Naga, dependiendo de la proximidad y acceso al mercado de interacciones con los demás, fueron encontradas socialmente organizadas en diversos grados y formas correspondientes a la comunidad primitiva[6] y diversas expresiones de libertad de estos pueblos.

Sin embargo, no pudieron permanecer aislados por mucho tiempo. Poco a poco fueron incorporados a la red capitalista colonial. Posteriormente, en el contexto de los cambios superpuestos por los británicos, muchos Nagas fueron cooptados con la legislación británica. Varios pueblos Nagas participaron en las guerras imperialistas. Sus tierras se convirtieron en devastados campos de batalla de la segunda guerra mundial. Después de 1945, durante la época de la 'descolonización', surge el 'movimiento' Naga de integración y soberanía para direccionar hacia otro curso histórico a estos pueblos y culturas.

La rueda de la historia de cooptación ha continuado en varias formas y percepciones. La cooptación se manifiesta en el contexto del 'subdesarrollo' y el papel de socio subordinado en el marco más amplio del capitalismo financiero 'global'. Se discute la tendencia visible como sigue.

1.- Geográficamente, los Nagas habitan en un sector estratégico de mucha importancia a lo largo de las regiones de frontera de la India y Myanmar. Esta región, que es rica en recursos naturales y humanos. Cuenta con reservas de carbón, minerales y piedras preciosas, productos forestales, potencial de mercado, potencial de bastiones militares y ruta de tránsito internacional terrestre para el flujo de capital y materias primas — y por estas condiciones geoestratégicas se convirtió en el

[2] Un modelo capitalista de la sociedad de bienestar para establecer basado en recurso espiritual para la paz y el orden social a través de reformas y ajuste sin desafiar el modo capitalista de producción.

[3] Capitalismo financiero: una fase avanzada del capitalismo o imperialismo, en el que las instituciones financieras o financieros (fusión de capitales bancario e industrial) manda sobre las políticas económicas y políticas para la súper extracción de ganancias.

[4] Globalización: una terminología engañosa que cubre hasta el carácter explotador del capitalismo financiero. Se utiliza aquí indistintamente con el capitalismo imperialismo o finanzas de término.

[5] Misión civilizadora.

[6] Sociedad igualitaria basada en simples modos de producción (medios y relaciones de producción)

“Desde el punto de vista económico, se imponen relaciones económicas del capitalismo trasplantado desde arriba sobre las formas primitivas de la economía de los Nagas y su relativa libertad. Coloca el Nagas en una relación colonial de producción, donde el mercado de monopolios 'externos' se constituyen en las fuerzas que retardan el desarrollo económico, que es la condición previa de la construcción de una economía autosuficiente de la economía de Naga.”

objetivo de la ocupación por los Estados que actuaron como facilitadores del saqueo económico del capitalismo financiero.

2.- Desde el punto de vista económico, se imponen relaciones económicas del capitalismo trasplantado desde arriba sobre las formas primitivas de la economía de los Nagas y su relativa libertad[7]. Coloca a los Nagas en una relación colonial de producción, donde el mercado de monopolios 'externos' se constituyen en las fuerzas que retardan el desarrollo económico, que es la condición previa de la

construcción de una economía autosuficiente[8] de la economía de Naga. El subdesarrollo y la dependencia económica de la importación de materias primas, por lo tanto, presenta a los Nagas débiles y vulnerables.

3.- La economía política de Naga se convirtió en la base precapitalista de acumulación de riqueza por la clase alta[9] que se basó en el capitalismo de estado y recursos de poderes económicos y políticos de las clases dominantes. En lugar de la inversión directa en capital constante (producción de materias primas) para la extracción de plusvalía; sirven como agentes que extraen una porción del valor absoluto del súper saqueo capitalista en suelo de Naga. Esta tendencia de burguesía rentista, cuya riqueza se deriva del saqueo general capitalista, la corrupción, tráfico ilícito y capitalismo usurero — perpetúa la situación colonial.

4.- Subsidios económicos (subsidio o fondo para mantener la economía de subsistencia de Naga funcional), particularmente en el segmento indio de la patria Naga, este subsidio tenía un efecto goteo descendente y en varias formas a distintos niveles entre las clases media y bajas. Mientras que el movimiento 'nacional' Naga busca materializar el programa de «desarrollo sostenible»[10], la gente adoptó demandas individuales para el cumplimiento de exigencias económicas. Competencia para el empleo en los sectores 'privados' y 'públicos' y la cultura de la mendicidad para fondos del fisco y las instituciones capitalistas se convirtió en una acción generalizada. Como la tierra y la productividad no han mejorado, muchos se convirtieron en enajenados o despojados de su tierra (o la Patria) en busca de otro medio o lugar mejor de subsistencia. Emigración para educación y blancos para pues-

[7] El Nagas son económicamente una sociedad igualitaria. Relación privada de bienes y materias primas son predominantes. Oportunismo individual se convierte en la fuerza pujante ideológica de acumular riqueza para el crecimiento individual y confiere satisfacción personal.

[8] Una sociedad que no tiene sonido sistema económico no puede defender la libertad política ni promover la identidad cultural.

[9] Predominantemente compuesto por contratistas, dirigentes políticos, burócratas de grado mayor y funcionarios.

[10] Desarrollo económico que se lleva a cabo sin el agotamiento de los recursos naturales, que satisface las necesidades del presente, establece el límite de las necesidades y sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

tos de trabajo en las ciudades metropolitanas indias y en otros lugares, se convierten en un hecho rampante que afecta a la población de Naga. Así, se convirtió su población en el sustento de fuerza laboral de los capitalistas para el sector de servicios y este proceso los desarraigó físicamente del movimiento Naga de 'liberación'.

5.- Hay un sector de políticos reaccionarios, contrarrevolucionarios originarios de Naga, principalmente 'intelectuales' y activistas oportunistas de ONG, que se convirtió en un grupo político influyente y como voceros de los intereses del capitalismo, de la democracia burguesa y sus intereses económicos y financieros. Por otra parte, la dirigencia 'nacional' Naga no ha abordado ampliamente su responsabilidad en las limitaciones estructurales que son la base de las condiciones materiales del subdesarrollo y el correspondiente crecimiento de oportunismo, del individualismo y las fuerzas sectarias que pretende mantener perpetuamente desunidos a los pueblos de los Nagas.

En este contexto no se han planteado las cuestiones ideológicas cruciales y tampoco se ha debatido sobre el papel de la subversión de organizaciones que trabajan a lo interno de los pueblos; tampoco existe control efectivo y balance de las tendencias ideológicas que promueven la corrupción y la demagogia política, que a menudo culminaron en la promoción de contrarrevolución y sectarismo entre los Nagas. Esto hace altamente vulnerable a las fuerzas independentistas y de grupos subversivos de los Nagas. Como resultado, la conciencia subjetiva para construir una comunidad estable de pan-Naga no podría convertirse en una realidad objetiva. Esta es una característica de todo subdesarrollo colonial y semicolonial de las sociedades en las que los capitalistas saquean sus recursos y que llevan a cabo con el apoyo de una extensa red de agentes locales que operan en el contexto de la globalización capitalista.

6.- Otro aspecto tiene relación con la ofensiva propagandística de la globalización (pro-

paganda burguesa) que ha cegado a muchos. Muchos confunden crecimiento capitalista de algunos empresarios exitosos y una microscópica 'parásitos'[11] con la ruta revolucionaria de la libertad, igualdad y fraternidad.[12] Muchos están siendo mal informados por la propaganda respecto del progreso y la paz, según ellos se logra sólo por medio de roles serviles bajo el mando de los Estados poderosos, que en realidad funciona como el instrumento de opresión del gran capital. La verdad debe ser develada.

Hoy, las leyes y políticas de la India para los pueblos del Oriente, se manifiestan predominantemente en las formas engañosas de exploración 'agresiva' de los territorios para la construcción de autopistas transasiáticas, para la explotación de las reservas de carbón, extracción de recursos minerales, construcción de complejos de mercado, reclutamiento en las fuerzas militares y paramilitares, la expansión de edificios administrativos, puestos de policía y cuarteles militares, etc. — ha encontrado una obra sin ningún debate con participación social sobre el destino de las comunidades 'indígenas' y la afectación a la ecología de estas regiones. Este "beneficio" impulsado e impuesto desde arriba por las fuerzas combinadas del estado de la India y otros Estados del sur de Asia oriental, cuyo objetivo primordial es facilitar al capitalismo financiero de los países imperialistas, con el fin de aprovechar de estos recursos para una recuperación rápida de la recesión que comenzó con el colapso del dólar estadounidense en el 2008 y también como un contrapeso al capitalismo chino — había demostrado una enorme cantidad de desplazamiento forzado de los pueblos indígenas, enajenación de tierras y recursos, la destrucción de la ecología cultural y el medio ambiente, repercusión negativa a largo plazo sobre el desarrollo sostenible, militarización y violación de «derechos humanos» y el creciente sectarismo entre las clases parasitarias cuyos diabólicos oportunistas se camuflan en una propaganda emotiva sobre

[11] Que viven del trabajo y de los recursos de las secciones explotadas

[12] Desarrollo como bienestar; es decir, todo circula alrededor de los medios de producción, fuerzas de producción, relación de producción y distribución de productos.

los derechos tribales y la identidad de la comunidad. La bonanza temporal en varios niveles, que son los resultados inmediatos de financiamiento, en realidad es una pantalla cosmética capitalista impuesta a nombre de 'incentivos compartidos', de construcciones de infraestructura y oportunidades de trabajo; pero que había creado un valor de atracción para muchos; esto legitima la apropiación masiva de la riqueza de la cual una sección microscópica de explotadores acumulará enormes riquezas en desigual proporción a los supuestos beneficios que se dan a cuentagotas a los sectores más pobres. También se fortalecerá el control de las fuerzas del mercado en el largo plazo.

Ante esta situación cabe una pregunta: ¿Habrá justicia económica en el proceso? El temor es que la mayoría de los pueblos indígenas (incluyendo los Nagas) sean subordinados, empobrecidos y además se conviertan en suicidas de su desarrollo porque se involucran en conflictos intestinos que se producen en la competencia de extracción de riqueza y en el reparto del botín capitalista.

Los Nagas no son la excepción cuando se trata de dominación del estado capitalista. Las

comunidades de los barrios viven en similares condiciones de subdesarrollo, sometimientos, las contradicciones internas y la vulnerabilidad. Colectivamente, ellos se ven obligados a vivir en los segmentos más inferiores y subdesarrollados de la jerarquía económica y política mundial. Sin embargo, ha habido tendencias destructivas de los conflictos por motivos políticos entre ellos; son geo-demográfico interconectados de tal manera que no puede permanecer aislados unos de otros. Estas comunidades permanecerán como vecinos, no importa cuáles son sus condiciones particulares. La interconexión es tan fuerte que un evento histórico en particular que le afecte o efecto vecino automáticamente tendría similar repercusión en los vecinos inmediatos. ¿Aprenderá a convertir estos puntos en común en términos mutuamente acordados entre las fuerzas progresistas, para llevar a cabo la importante tarea histórica de construir la unidad a través de límites al desarrollo de la defensa, paz y unidad bis-a-bis frente al saqueo de las fuerzas externas?

En esta coyuntura crucial del ataque del capitalismo financiero, la respuesta a las pre-



guntas debe abordarse seriamente por los Nagas progresistas que desean construir una sociedad que debe ser liberada de todas las formas de sometimiento, opresión y explotación. ¿Los 'amantes de la libertad' Nagas pueden dar libre paso a las instituciones financieras internacionales y los Estados capitalistas que facilitan el proceso de saqueo capitalista? ¿Se defiende la tierra, mercado, recursos naturales, cultura, desarrollo, paz y democracia del pueblo? Se superan los problemas de: a) ¿la emigración de Nagas y drenaje correspondiente de la riqueza y de cerebros y (b) la inmigración de 'alienígenas nagas' calificados para el trabajo de los monopolios de los comerciantes y la intrusión del gran capital? En este sentido, la etapa de movimientos revolucionarios Nagas debe estudiarse objetivamente teniendo en cuenta los siguientes puntos cruciales:

(a) limitaciones estructurales y dinámicas dentro de los pueblos Naga; (b) relación de los Naga con sus vecinos inmediatos, (c) las relaciones de los Nagas con los Estados capitalistas poderosos, las fuerzas del mercado y capitalismo financiero.

Los Nagas deben concentrarse en encontrar el curso más eficaz para la defensa

y promoción del 'desarrollo sostenible'. Esto requerirá esfuerzos para mejorar los medios de producción y liberación de fuerzas de producción; con el fin de resistir ante las relaciones coloniales de producción capitalista que saquean recursos y fuerza de trabajo de Naga. Este esfuerzo, sin embargo, no puede ser un proceso aislado restringido solo a los Nagas. Ninguna de las comunidades coexistentes cumple los criterios objetivos para sobrevivir en el aislamiento y progreso en un compartimento propio. Por un lado las visiones y criterios chauvinistas, el sectarismo y la reacción, que se han convertido en endémicas en todas las comunidades que promueven su división. Por otra parte, la agenda de 'desarrollo sostenible' que llevará a cabo en cordial cooperación con las fuerzas progresistas entre las comunidades inmediatas. Los Nagas progresistas deben cumplir esta tarea histórica primaria — un salto histórico importante que exponga no sólo el sistema moribundo, sino también fortalecer los ideales de la democracia popular: para crear una historia única de exitosa resistencia a todas las formas de sometimiento, explotación y opresión.

Democracia Revolucionaria
Agosto de 2017



Irán



Partido del Trabajo (Toufan), Irán

**Con motivo del 100º Aniversario
de la gran Revolución Socialista
de Octubre: la victoria del
marxismo-leninismo y el triunfo
de la dictadura del proletariado
en el gran octubre socialista**

Antes de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia, la socialdemocracia de la Segunda Internacional liderada por Karl Kautsky había intencionalmente ignorado uno de los principios centrales del marxismo. El propósito de Kautsky era impedir que los socialdemócratas revolucionarios se basen en el principio central de una “dictadura del proletariado” para orientar su lucha. Negación y oposición a la dictadura del proletariado era y sigue siendo hoy, la línea de demarcación entre ser un marxista-leninista y ser un enemigo de la clase obrera. Una persona u organización, no puede ser simultáneamente comunista y al mismo tiempo oponerse a la dictadura del proletariado.

Los enemigos del comunismo intentan aterrorizar a las personas con el temor a la “dictadura del proletariado” a través de la generación de una intensa propaganda hacia la sociedad con la cual promueven el engaño a la clase obrera, para crear miedo entre la pequeña burguesía y otros posibles aliados del proletariado y, para aislar a los trabajadores.

Intentan inculcar en la conciencia pública la idea errónea de que la dictadura de clase, de la clase trabajadora es sinónimo de despotismo o imposición de un tirano o rey. Los enemigos del comunismo hablan de las dictaduras de Hitler y Pinochet y mienten que son lo mismo que la dictadura del proletariado. Se adhieren rígidamente a la palabra “dictadura” con el fin de distorsionar su contenido científico y social. Los comunistas establecen que la naturaleza de todos los gobiernos se basa en la dictadura de clase. En la historia y en las sociedades en la que no existen clases sociales, nunca ha habido una dictadura. En todas las sociedades basadas en la clase, el Estado, es un indiscutible producto de las contradicciones de clase, e intenta mantener el “status quo”, el “equilibrio” siempre a favor de los ricos y poderosos.

El Estado trata de establecer y mantener el orden deseado de la clase social que está en el poder para que el saqueo y dominio de esta clase no se interrumpa. La esencia y el valor de todos los Estados y gobiernos es la dictadura.

Marx resume el contenido de sus opiniones científicas en tres frases en las cuales, la visión y significado de la dictadura de clase es el aspecto central. Lenin reproduce estas concepciones en sus escritos.

“Ahora en cuanto a mí, no demando haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellos. Mucho antes de mí, los historiadores burgueses habían descrito el desarrollo histórico de esta lucha entre las clases, pues los economistas burgueses conocían la estructura económica. Mi contribución fue: 1) para mostrar que la existencia de clases sólo está vinculada a determinadas fases históricas en el desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; 3) que esta dictadura en sí mismo constituye solamente una transición a la abolición de todas las clases y a una sociedad sin clases”.

Cuando Marx habla de su nueva contribución, tiene en mente el concepto de dictadura del proletariado. Marx muestra que esta dictadura de clase no es un fenómeno nuevo, pues esta dictadura existió antes que él y que ha estado históricamente presente en todos los modos de producción con excepción de la comunidad primitiva. Esta dictadura se ha transformado de la dictadura de clase de los propietarios de esclavos a la dictadura de clase de los señores feudales y capitalistas, que a su vez, serán sustituidos por la dictadura de clase del proletariado en el futuro.

Cada dictadura es una herramienta de represión y se forma para ello puesto que de-

“... El hecho es que el Parlamento no es el lugar donde se toman decisiones claves. Lo central, es que esta institución debe asegurar el cumplimiento de los intereses de los grandes capitalistas y la clase explotadora, y para ello se toman las decisiones detrás del escenario parlamentario. El parlamento debe dar una imagen de ser “popular” y “democrático” para sobrevivir. Los comunistas con toda la energía deben esclarecer este aspecto a las masas y desenmascarar su verdadero propósito y raíces...”

fiende intereses particulares de un determinado grupo social dentro del Estado. Quien niega la naturaleza dictatorial del Estado de hecho no comprende las enseñanzas marxistas que están presentes en la esencia de clase del Estado. Los opositores de la dictadura del proletariado, de hecho, creen en la teoría burguesa del Estado como una entidad formada para servir a toda la sociedad y para defender el interés de personas de todas las naciones. Esta concepción es opuesta al concepto científico a través del cual es posible diferenciar de la concepción capitalista que sirve para explicar y defender el sistema parlamentario que ha establecido la burguesía para engañar a la gente, alegando que sus miembros son elegidos democráticamente y que son verdaderos representantes de las masas.

La burguesía que ha superado a todos los explotadores anteriores en la historia de la humanidad, hace la propaganda de que el “par-

lamentarismo burgués” es una alternativa a una dictadura del proletariado para las masas. El hecho es que el Parlamento no es el lugar donde se toman decisiones claves. Lo central, es que esta institución debe asegurar el cumplimiento de los intereses de los grandes capitalistas y la clase explotadora, y para ello se toman las decisiones detrás del escenario parlamentario. El parlamento debe dar una imagen de ser “popular” y “democrático” para sobrevivir. Los comunistas con toda la energía deben esclarecer este aspecto a las masas y desenmascarar su verdadero propósito y raíces. Es necesario explicar con claridad sobre la naturaleza de clase del Estado y las responsabilidades de la dictadura del proletariado.

Engels dice que **“el Estado es una fuerza especial de represión”**. Esta definición científica se expresa aquí con máxima claridad. Pero esta definición implica que la “fuerza especial de represión” del proletariado por la burguesía, la supresión de millones de trabajadores por un pequeño número de ricos explotadores, debe ser sustituida por una “fuerza especial de represión” de la burguesía por el proletariado (es decir, la dictadura del proletariado). Esto abarca el significado de “destrucción del Estado como un Estado”. Esto también abarca el significado de “acción” por la expropiación de los medios de producción en nombre de la sociedad. Substitución de la “fuerza dominante” (burguesía) por otra “fuerza dominante” (proletariado) no puede ser una forma de “extinción” de realización. (Obra escogidas de Lenin, volumen 2)

Por supuesto, según los principios del materialismo dialéctico, cuando se habla de los contrarios, siempre hablamos de la unidad de los contrarios donde la existencia de uno depende de la existencia del otro. Sin “guerra”, “la paz” carece de sentido. Sin “proletariado” el “capitalista” no puede existir; sin “pobres”, no pueden existir “ricos”. Sólo la existencia de los dos aspectos de la contradicción, que es la unidad de los contrarios, permite la existencia de cada uno. Este principio dialéctico se aplica también a la dictadura. La dictadura es conceptuada cuando se contrasta con la democracia. De lo contrario hubiera terminado la existencia del fenómeno. Con

este conocimiento científico, nunca se hará una valoración de la democracia o la dictadura por sí mismas; en cambio, se explicará desde su contenido de clase y en relación de la existencia de las contradicciones entre las clases antagónicas de la sociedad en la cual el Estado defiende los intereses de la minoría que es la clase explotadora y compromete su fuerza represiva contra la mayoría de la población que son las clases explotadas.

El Estado, mientras implementa la democracia al servicio de las clases dominantes explotadoras, muestra su cara antidemocrática y dictatorial contra las clases oprimidas. En otras palabras, cada estado que se sustenta en el poder de una clase dominante, aplica los conceptos y estrategias de democracia y de la dictadura al mismo tiempo, la democracia para los sectores de poder a quienes sirve y de la dictadura contra sus enemigos y contra quienes se oponen al status quo. Esto constituye una ley que se ha aplicado durante todo el período en el que las clases explotadoras han gobernado, y también tendrá validez durante el período de socialismo. Para garantizar la democracia para la mayoría, el proletariado que ha tomado el poder político y que ha formado el Estado aplicará su “fuerza de

dominación” contra sus enemigos que inevitablemente y como medio de autoprotección intentarán reestablecer su poder explotador. El proletariado apela simultáneamente a la dictadura y a la democracia. Los comunistas nunca negarán esta realidad científica. Toda la historia muestra evidencias y testimonios de ello.

Desde el punto de vista de los comunistas, es decir, desde el punto de vista del marxismo-leninismo, la democracia y la dictadura tienen naturaleza de clase. La democracia pura no existe, ni tampoco la democracia que representa por sí mismo sin elementos de la dictadura. Kautsky, que Lenin describió como un renegado al marxismo, planteó la revisión de este principio fundamental del marxismo, afirmando que la democracia no tiene la naturaleza de ninguna clase y que, por el contrario, está entendida por sí misma. Naturalmente, aquellos que niegan la naturaleza de clase del Estado y que elevan al Estado como fuerza igualitaria y benéfica para toda la humanidad, está sustentando bajo conceptos burgueses e idealistas; la conclusión de que la democracia es un fenómeno que no tiene relación con la dictadura también es una equivocación. De manera similar, quienes sostienen que la bur-



guesía puede tener un carácter democrático y que los comunistas son los dictadores, están defendiendo los intereses de clase de la burguesía. Lenin estudió a profundidad este tema y combatió con fuerza las distorsiones sobre la naturaleza de clase de la democracia. Él escribió:

“Y así en una sociedad capitalista tenemos una democracia que es reducida, falsa, una democracia sólo para los ricos, para la minoría. La dictadura del proletariado, el período de transición al comunismo, por primera vez creará la democracia para el pueblo, para la mayoría, junto con la necesaria represión de los explotadores, de la minoría. El comunismo solo es capaz de proporcionar democracia realmente completa, y más completa es, antes que se convierta en innecesaria y cruz de su propio acuerdo”. (El Estado y la Revolución, Lenin)

Sobre la importancia de la dictadura del proletariado Lenin escribió: **“el bolchevismo ha popularizado en todo el mundo la idea de la “dictadura del proletariado”, se ha traducido estas palabras del latín, primero en ruso, y entonces en todos los idiomas del mundo y ha demostrado por el ejemplo vivo del gobierno soviético que los trabajadores y campesinos más pobres, incluso de un país atrasado, incluso con menos experiencia, educación y hábitos de organización, han sido capaces en pocos años, en medio de enormes dificultades y en medio de la lucha contra los explotadores (que fueron apoyados por la burguesía de todo el mundo) mantener el poder de los trabajadores, para crear una democracia que es infinitamente mayor y más amplia que todas las anteriores democracias que existieron en**

el mundo y para comenzar, con la ayuda de la capacidad creativa de decenas de millones de obreros y campesinos, que fueron los artífices de la realización práctica del socialismo.” (Obras escogidas, Lenin, volumen 2)

Lo que los bolcheviques hicieron en defensa del marxismo fue aplicar los principios del marxismo-leninismo en la construcción victoriosa de la Unión Soviética. La gran Revolución Socialista de Octubre es un ejemplo histórico sobre la importancia de la implementación exitosa de los principios marxistas-leninistas. Quienes se oponen a la dictadura del proletariado no sólo se oponen al marxismo-leninismo sino que se oponen también a la Revolución de Octubre y tampoco creen en el marxismo - leninismo. Algunos partidos, organizaciones y personas pretenden aceptar e identificarse con el marxismo pero en los hechos, cuando se oponen a la dictadura del proletariado como una necesidad histórica para la construcción del socialismo, se evidencian claramente como anticomunistas porque realizan una abierta negación de los principios marxistas leninistas. El partido revisionista de Tudeh de Irán ha sustituido el principio de la “dictadura del proletariado” con el planteamiento establecido por Khrushchev del “Estado de todo el pueblo” y “el partido del pueblo”; además, ha inventado “el Consejo de Estado” como sustituto. Esto indica que este partido revisionista se opone a la dictadura del proletariado y no cree que los Estados tienen naturaleza de clase. Los revisionistas en los hechos se muestran en su verdadera naturaleza y no responden a la intensificación de las contradicciones sociales de la actualidad.

Partido del Trabajo (Toufan), Irán
Agosto de 2017

Italia

Plataforma Comunista – por el Partido Comunista del Proletariado de Italia

Externalizar las fronteras: política criminal del imperialismo

El fenómeno migratorio de los últimos años ha tomado dimensiones extremadas, una realidad que afecta prácticamente a todos los países.

Según los datos de la ONU, el número total de los migrantes en el mundo ha crecido de 173 millones en el 2000, a 244 millones en el 2015. El flujo migratorio se ha dirigido principalmente hacia los países de la OCDE y está en continuo aumento.

La causa de fondo de las migraciones de masa

¿Cuáles son las razones de estas descontroladas y trágicas migraciones?

Son personas, familias enteras que huyen del subdesarrollo, de la miseria, del hambre, de condiciones de extrema pobreza, del paro y de condiciones laborales con salarios por debajo del nivel de subsistencia.

Se huye de las guerras de robo, de las guerras civiles reaccionarias, de las desestabilizaciones de los países oprimidos, atacados y saqueados por el imperialismo, especialmente en África y Próximo Oriente.

Se huye de las persecuciones políticas y religiosas, de la inestabilidad creada, de los atentados terroristas y de la violencia de las fuerzas reaccionarias y obscurantistas, ligadas a las oligarquías, todo lo cual ha provocado decenas de miles de víctimas.

Se huye del fenómeno del acaparamiento de tierras que ve millones de hectáreas de tierra pasados bajo el control de las multinacionales y los gobiernos de los países ricos y potentes, de las deforestaciones, de las devastaciones ambientales, de las dificultades de acceso al agua, agudizada por la sequía, de las epidemias.

Por tanto, no es un sólo factor que explica el proceso migratorio que lleva a millones

de mujeres y hombres a arriesgar la vida, y a menudo a perderla en travesías arriesgadas, peligrosas de los desiertos y el mar. Todos estos factores son atribuibles a una causa fundamental: el sistema capitalista-imperialista, que siempre ha engendrado grandes fenómenos de emigración a diferentes países y a escala internacional con el objetivo de hacer llegar fuerza-trabajo a países donde sirva para incrementar la producción de plusvalía.

El flujo migratorio de millones de seres humanos ha aumentado de modo directamente proporcional a la agudización de las contradicciones del imperialismo; particularmente la contradicción entre un puñado de naciones imperialista “civiles” y los pueblos de los países dependientes, semicoloniales y coloniales, agredidos, saqueados y oprimidos.

El imperialismo es el principal factor que induce los pueblos más pobres y debilitados a emigrar. Al mismo tiempo es el principal factor de atracción de los migrantes, a causa de la necesidad de emplear en sus metrópolis fuerza-trabajo a bajo precio y sometida a trabajos duros, precarios y descalificados, a menudo rechazados por los trabajadores autóctonos. Los inmigrantes sirven para aumentar los beneficios de los monopolios y otras empresas capitalistas, para incrementar la competencia entre trabajadores, así como para llenar las cajas de los Estados con sus cotizaciones e impuestas.

El subcontrato de las fronteras: seleccionar, explotar y someter

En la última década los flujos migratorios hacia la Unión Europea se han convertido en ingentes y multiformes. El volumen del flujo migratorio, los diferentes países de origen de los migrantes, las variabilidades de las rutas usadas para llegar a Europa dibujan una situa-

“En este proceso se introducen los mecanismos de progresiva deslocalización de los controles, de la vigilancia, de la detención, que se encomiendan a las policías y milicias de países que tienen la tarea de impedir a los migrantes llegar en la UE y de concentrarlos en una red de campos de concentración cada vez más amplia, no pocas veces gestionados por traficantes de seres humanos”

ción compleja y cambiante que atañe al viejo continente.

En este escenario, los Estados imperialistas y capitalistas miembros de la UE, para administrar las contradicciones que las migraciones de masa suscitan en la sociedad, han adoptado políticas caracterizadas por la contención, la discriminación y el rechazar a migrantes, a raíz de las cuales los derechos de acogida y guardería están cada vez menos garantizados.

Esta política satisface las exigencias de consenso de la oligarquía financiera y sus gobiernos (el racismo es hoy una “mercancía” a alto valor electoral en países empapados de descontento por las difíciles condiciones de trabajo y vida), así como la necesidad de seleccionar la fuerza-trabajo de los migrantes (dividiéndolos en “solicitantes de asilo” y “económicos”, recogiendo informaciones sobre el nivel de formación, competencias, títulos profesionales etc.) que va a integrarse en las ramas productivas de los países imperialistas, según sus características técnicas y de desarrollo.

Uno de los enfoque-llave que la cúpula de la UE ha adoptado para encauzar y controlar el fenómeno migratorio es el de la “externalizar” la

gestión de las fronteras, es decir la subcontrata de la gestión de las fronteras a Países terceros.

Está en acto, pues, un desplazamiento de las fronteras y los controles más allá de los confines nacionales de los países imperialistas de la UE, que expresa la inevitable tendencia del capital financiero a ampliar su propio territorio con las más variadas formas de sumisión económica, política y diplomática de los países de procedencia de los migrantes.

En este proceso se introducen los mecanismos de progresiva deslocalización de los controles, de la vigilancia, de la detención, que se encomiendan a las policías y milicias de países que tienen la tarea de impedir a los migrantes llegar en la UE y de concentrarlos en una red de campos de concentración cada vez más amplia, no pocas veces gestionados por traficantes de seres humanos.

El desplazamiento de las fronteras procede de igual paso a la liquidación de los principios establecidos en la Declaración Universal de los Derechos del hombre y en la Convención de Ginebra, esta última nacida por voluntad de aquellos mismos países de la Unión Europea que hoy no vacilan en enviarla a la papelera.

El Proceso de Jartum y las relaciones con regímenes despóticos

El proceso de externalizar las fronteras y los controles, encaminado por motivo de una presunta “lucha contra la inmigración clandestina”, ha atravesado etapas concretas, en las que la Italia imperialista ha desempeñado un papel muy activo.

El 28 de noviembre de 2014 en Roma, durante el semestre de presidencia italiana de la UE, tuvo lugar una conferencia ministerial entre los representantes de los Estados miembros de la UE, de los países del Cuerno de África (Eritrea, Somalia, Etiopía y Yibuti y de algunos países de tránsito de la migración (Sur Sudán, Sudán, Túnez, Kenia y Egipto).

El acuerdo resultante, llamado “Proceso de Jartum”, —bajo el manto de la “cooperación y el diálogo”— apunta a trasladar en África, en los países de embarco de los migrantes y

directamente en los países de salida, las fronteras de la UE. El objetivo es bloquear el flujo de los llamados migrantes “económicos” y de los que solicitan asilo político.

Con esta óptica se estrechan lazos con los regímenes reaccionarios del que huyen centenas de millares de personas. En el marco del proceso de externalizar las fronteras, la “democrática y solidaria” Unión Europea no tiene escrúpulos de entablar negociaciones con autócratas que son reconocidos como legítimos actores de la política internacional y considerados socios fiables y democráticos.

Por ejemplo, la UE e Italia (al igual que Israel), han establecido buenas relaciones con el régimen de Isaias Afewerki, que gobierna Eritrea desde 1993, país del que proviene uno de los grupos más numerosos de personas en busca de protección a causa de la falta de respeto de los derechos humanos. Las continuas violaciones, la situación económica desastrosa y la obligatoriedad del servicio militar sin tiempo definido, han causado una migración de cerca de 400.000 eritreos hasta el 2015. El objetivo de la UE es bloquear las fronteras eritreas, una política que se traduce en “paquetes de ayuda” de centenares de millones de euros.

El mismo objetivo se contempla para Sudán, país de origen de migrantes, pero sobre todo de tránsito, de los refugiados del Cuerno de África, que es el centro de la estrategia europea e italiana de externalización. Sudán, gobernado por Omar al-Bashir, acusado de crímenes de guerra y genocidio por el conflicto en Darfur: es otro “buen amigo” que tutela los intereses imperialistas de la UE e Italia a cambio de millones de euros, y armas.

“Cooperación” y financiar gobiernos como los de Eritrea y Sudán, para controlar los flujos de migrantes, significa sustentar regímenes reaccionarios y despóticos que niegan los derechos humanos y democráticos.

El “Proceso de Jartum” pone el acento sobre el control, la consolidación de las fronteras y las Policías nacionales, y también sobre la construcción de “centros de recepción” para seleccionar los migrantes, so pretexto de aplicar, o no, el reconocimiento del estatuto de refugiado internacional. El riesgo concreto es que los migrantes, una vez interceptados en la región subsahariana, acaban por un tiempo indefinido en estos campos de concentración. Claramente la UE e Italia se lavan las manos, al externalizar también sus responsabilidades.



El fondo del chantaje y la corrupción

Otro paso fundamental de esta cínica política ha sido el dado en la Cumbre entre la Unión Europea y Unión africana sobre las migraciones, desarrollado en el noviembre de 2015 en La Valletta (Malta). Veinticinco Estados miembros de la UE, junto a Noruega y Suiza, han instituido un Fondo europeo Fiduciario para África (EUTF).

Este Fondo fiduciario de 1,8 mil millones de euros, tiene una lógica infame: utilizar los fondos de la cooperación y los proyectos de inversión no sólo para exportar capitales, sino también para obligar a los Estados africanos a colaborar en el cierre de sus fronteras y en la readmisión de sus ciudadanos considerados indeseables por los Estados miembros de la UE. La monetización de las relaciones con los países pobres de África ha abierto las puertas a un sistema de presiones, de apoyo a los regímenes reaccionarios y de corrupción que pisotean los derechos humanos y la suerte de millares de personas en el continente más pobre, reforzando a los déspotas locales, mafias y bandas paramilitares. Muchos proyectos en los que se emplean los fondos de la cooperación internacional, no son destinados a proyectos de desarrollo, sino a medidas de control y represión en las fronteras.

Por ejemplo, los fondos fiduciarios destinados a Sudán sirven para el envío de material de identificación y control de las fronteras, para la formación de la policía de frontera y la construcción de dos campos de concentración a Gadarif y a Kasala.

Estos fondos en manos de los gobiernos burgueses de la UE, son auténticos instrumentos de chantaje económico, que permiten amenazar a los Estados que se niegan a cerrar sus fronteras, y premian a los que reprimen a sus ciudadanos o los refugiados en tránsito, en nombre de la colaboración con la Unión Europea de los monopolios. Las políticas acordadas en la Cumbre constituyen la enésima injerencia europea en las cuestiones africanas. Con los Fondos Fiduciarios se ha oficializado la idea de condicionar el otorgar fondos sobre

la migración, convirtiéndolos en un “premio” o una “penalización” respecto a la colaboración en el control de los flujos migrantes, en los procedimientos de expulsión y repatriación, en un espacio —como por ejemplo el de ECOWAS (Comunidad económica de los Estados de África Occidental)— que debería prever la libre de circulación de las personas.

Otro ejemplo del proceso de externalizar las fronteras es el acuerdo entre la Unión Europea y Turquía de marzo de 2016 por el cierre de la “ruta balcánica.” Con este acuerdo entre los líderes europeos y Erdogan se ha impuesto el reenviar a Turquía de todos los que llegan “ilegalmente” a Grecia, delegando de este modo el problema del control de la frontera balcánica a las autoridades turcas.

El acuerdo prevé muchos puntos de acción, a cambio de 6 mil millones de euros: una conspicua financiación por el régimen reaccionario de Erdogan, mientras la pobreza y el paro crecen, los derechos democráticos de los pueblos de Turquía y los migrantes, son pisoteados constantemente.

Un modelo que se repite y extiende

El gobierno italiano, después de presentar en el 2016 en Bruselas el “Migration Compact” —que prevé la réplica del acuerdo UE-Turquía con los principales países de origen y tránsito de la ruta del Mediterráneo Central—, ha seguido trabajando con el gobierno alemán para llegar al compromiso de 10 mil millones de euros de la cooperación internacional para invertir en Túnez, Senegal, Ghana, Níger, Egipto y Costa de Marfil, a cambio de un mayor empeño en el control de sus fronteras y la readmisión de sus ciudadanos, y de quienes transitan por su territorio. A los “progresistas” Renzi y Gentiloni no les importa nada que los migrantes queden atrapados en condiciones de total violación de sus derechos.

Después de haber cerrado la ruta balcánica, el objetivo de la UE, y particularmente de Italia —país cada vez más afectado entre corrientes migratorias desde el sur y falta de solidaridad al norte— es el de cerrar la ruta que pasa por Li-

bia, de donde viene más del 90% de los migrantes que atraviesan el Mediterráneo central.

Por lo tanto, ha sido firmado un acuerdo (bajo los auspicios de la ONU) con el fantoche Sarraj que prevé la asignación de centenares de millones de euros, el fortalecimiento de la Guardia costera libia, el suministro de 10 lanchas patrulleras, la realización del sistema de control de los confines del país norteafricano, la construcción de campos para refugiados en territorio libio, país en el que los migrantes sufren detenciones arbitrarias, violencias, torturas, asesinatos, explotación sexual.

En mayo de este año ha tenido lugar una cumbre de los ministros del interior de Italia, Libia, Chad y Níger para vigilar y fijar los confines meridionales libios. En el plan están implicados los jefes de las tribus Tebu, Suleiman y Tuareg del Sáhara, que Italia quiere utilizar para cerrar los pasillos por los que llegan los migrantes, incluso con la utilización de drones, imágenes de satélite, armas y dinero.

Neocolonialismo y negación de la soberanía nacional

El elemento establecido por los acuerdos alcanzados por la UE en materia de migración, es el interés de los países imperialistas y capitalistas europeos de parar y seleccionar el flujo del migratorio lo más lejos posible de sus fronteras, encargando a los países de tránsito y procedencia de los migrantes de las operaciones de seguridad y control.

Mientras “la UE fortaleza” y sus Estados miembros fingen ser paladines de los derechos humanos, en la práctica suscriben acuerdos con vasallos y fantoches del imperialismo que no respetan ni los derechos fundamentales de las poblaciones, ni, menos aún, los de los migrantes.

De este modo la UE e Italia eluden completamente sus responsabilidades después de ejercitar un largo dominio colonialista e imperialista en África y Próximo Oriente, subyugando los pueblos y saqueando sus riquezas para sus propios intereses económicos y estratégicos.

Al mismo tiempo olvidan la emigración masiva de los siglos pasados (y que todavía hoy

“En mayo de este año ha tenido lugar una cumbre de los ministros del interior de Italia, Libia, Chad y Níger para vigilar y fijar los confines meridionales libios. En el plan están implicados los jefes de las tribus Tebu, Suleiman y Tuareg del Sáhara, que Italia quiere utilizar para cerrar los pasillos por los que llegan los migrantes, incluso con la utilización de drones, imágenes de satélite, armas y dinero.”

continúa) y está en aumento para los jóvenes desempleados (actualmente los italianos en el exterior son unos 5,2 millones, mientras que los ciudadanos extranjeros en Italia son unos 5 millones).

Las consecuencias de estos acuerdos son la barrera de los recorridos que utilizan los migrantes para alcanzar Europa, que se vuelven así cada vez más largos y peligrosos. Es una negación sustancial del derecho de asilo y protección humanitaria, que son negados en nombre de la “protección de las fronteras europeas.”

Al externalizar las fronteras y los controles, se afirma una extensión neo-colonial del dominio de los estados imperialistas y una completa negación de la soberanía de los estados dependientes y semicoloniales.

Esta política —enmascarada por un falso humanitarismo— empero, no ha conseguido todos sus objetivos. El flujo migratorio, alimentado por causas poderosas, no ha registrado la disminución y control que las burguesías esperaban.

Por consiguiente, es la opción militar directa la que está avanzando: barcos militares, helicópteros, aviones de reconocimiento, dro-

nes, tecnologías militares y tropas especializadas para detener las embarcaciones cargadas de migrantes, devoluciones en mar y tierra, creación de “hotspot flotantes”, imposición de códigos de conducta a los barcos de las organizaciones humanitarias, ignorando completamente las razones de la migración de masa y los principios humanitarios.

Las operaciones “Mar Seguro” y “Sophia”, dirigidas por la Italia imperialista, son un paso más en el empleo de la fuerza militar en el Mediterráneo. Estas misiones navales se han propuesto derogar el derecho internacional del mar y entrar en las aguas territoriales y el suelo libio para detener el flujo de los migrantes.

Además de ser un acto de guerra contra los migrantes, que serán concentrados en los campos de concentraciones de un país inseguro con peligros de violencias brutales, son el preludio de nuevas y desastrosas aventuras militares en Libia, con el propósito de la repartición del “Estado colapsado” norteafricano y de sus reservas de petróleo y gas natural.

Paralelamente, en los países de la UE se implementan políticas “de seguridad”, se desarrolla una vergonzosa ofensiva ideológica difundiendo el racismo y la xenofobia, se impulsa la política de “preferencia nacional”, respaldando partidos y movimientos populistas, chovinistas, de extrema derecha y fascistas que sirven para dirigir el descontento de los trabajadores nativos contra los migrantes que huyen de la guerra y del hambre, para dividirlos y someterlos.

**¡Por los derechos de los migrantes,
por la solidaridad entre
los trabajadores explotados
y pueblos oprimidos!**

Los migrantes tienen plenamente razón cuando denuncian los muros cada vez más

altos erigidos para excluirlos, las políticas discriminatorias del imperialismo y sus vasallos, los asesinatos y las deportaciones de Estado, las condiciones inhumanas en los centros de “acogida” administrados por los regímenes y las mafias, las injusticias y las violencias que padecen, la xenofobia y el racismo propagados por las clases dominantes.

Nuestro deber es cooperar a la lucha y a la unidad de los migrantes, ayudar el desarrollo de la conciencia de clase, su integración combativa con las organizaciones de los trabajadores nativos, la participación a la lucha de clase de los explotados contra los explotadores. Los trabajadores de los países europeos y el mundo entero tienen que unirse para terminar con las políticas criminal y discriminatoria del imperialismo.

Exigimos una política de acogida decorosa y respetuosa de los migrantes y sus derechos.

Exigimos la abertura de canales seguros de acceso para los migrantes.

Abrogación de las leyes y las medidas racistas contra los migrantes.

NO a los centros de expulsión y a la detención “administrativa.”

Permiso de residencia a los solicitantes y documentos de viaje para los migrantes.

Asilo político para todas las víctimas de las guerras y persecuciones fascistas.

Regularización e igualdad de retribuciones y derechos para los trabajadores inmigrados.

¡Ninguna colaboración con regímenes reaccionarios y fascistas! ¡NO a la UE y a Italia gendarmes de los confines europeos, NO a la externalización de las fronteras y a las devoluciones!

¡NO a las misiones militares, a las guerras imperialistas y a la militarización de nuestros países!

¡Desarrollemos la solidaridad internacional de los trabajadores explotados y los pueblos oprimidos!

*Plataforma Comunista – por el Partido Comunista del Proletariado de Italia
Julio de 2017*

México

Partido Comunista de México (Marxista – Leninista)

México: lucha de clases y elecciones 2018

En México, la lucha de clases durante los últimos meses, ha estado marcada por fuertes forcejeos entre las masas proletarias y populares contra la burguesía, la oligarquía financiera y su estado. Hay tres escenarios principales en los que podemos observar de manera más nítida cómo se desenvuelven las distintas clases sociales para buscar por un lado sostener el poder, evitar que la situación actual desemboque en una crisis política, luego una crisis revolucionaria; mientras por el contrario, las clases explotadas y oprimidas siguen resistiendo a la ofensiva del capital, luchan por acumular fuerza, por cambiar la correlación de fuerzas todavía desfavorable en que se encuentran frente a sus enemigos de clase.

I.- La situación económica de México

La lucha de las clases se desenvuelve en medio de una situación económica del país que está caracterizada por:

1.- La inflación más alta de los últimos 9 años, que alcanzó en este mes de junio el nivel de 6.31% según los propios datos oficiales, lo que ha provocado en consecuencia el encarecimiento de los productos de primera necesidad, depreciando el salario de los trabajadores, profundizando la pauperización de la clase obrera y los sectores populares.

2.- Las principales causas de este nivel de inflación fueron las siguientes: a) La liberalización del precio de los energéticos a partir del 1° de enero de este año, lo que provocó un aumento promedio de 24% en los precios de la gasolina, el gas doméstico y la electricidad; esto trajo una avalancha en el aumento de precios del transporte público y en todas las mercancías; b) Entre noviembre del 2016

y febrero del 2017 (periodo entre las elecciones de Estados Unidos y los primeros días de Donald Trump en la Casa Blanca), se produjo un aumento de entre el 20% y 30% del precio del dólar en relación al peso mexicano, para la economía mexicana esto tuvo una gran repercusión, dado que un gran volumen de mercancías que se consumen en el país son importadas de los EE.UU; aunado a estos factores, durante el primer semestre del 2017 hubo un aumento acumulado de 27% en el precio del cemento, el principal insumo de la industria de la construcción, el precio de la vivienda ha aumentado en un aproximado del 10% y ha sido afectado en general el precio para la construcción de infraestructura del país.

2.- Las expectativas de crecimiento para este año, está limitándose al 1.8% del Producto Interno Bruto (PIB), menor al crecimiento del 2016 que fue de 2.3% en el PIB. Durante el primer semestre del año hay una caída en la actividad industrial y aunque ha crecido el sector servicios, esto no es indicativo de que se mejore el pronóstico de crecimiento para este año. El desempleo hasta junio del presente año se ha mantenido con un porcentaje de 3.5% que suma más 1 millón 821 mil trabajadores, manteniéndose en la informalidad, más de 30 millones de mexicanos, que corresponde a un 60% de la población económicamente activa.

II.- La rebelión contra el alza de precios de los energéticos

La reforma energética ha sido una de las líneas más importantes de las reformas estructurales de Peña Nieto; fue impuesta a finales del año 2013, sus efectos en la privatización de las empresas paraestatales -que controlaban

“Con un saldo de dos jóvenes asesinados: Alfredo Pérez y Alan Giovani Gutiérrez, y miles de heridos, el pueblo de Ixmiquilpan, en aquella fecha nos entregó una lección a la clase obrera y los pueblos: la implementación de las asambleas populares (embrionario poder soviético de masas), en las que se resolvieron una serie de decisiones para no subir el precio de los productos básicos y evitar el desabasto en municipios vecinos.”

la producción y comercialización- han impactado dosificadamente contra la economía de los trabajadores; a partir del 2015 iniciaron las rondas de subasta de las principales instalaciones y pozos petroleros y para eliminar las barreras de especulación de los precios, el gobierno mexicano determinó que a partir de enero del 2017, iniciaría el proceso de liberalización total de los precios de los energéticos (gasolinas, gas doméstico y electricidad), este hecho disparó los precios, y generó un efecto de todas las mercancías de consumo en México.

La respuesta popular no se hizo esperar; a partir del 1 de enero del 2017, se vivió en todo el país un escenario de movilizaciones espontáneas y legítimas de las masas populares, involucrando a todas las capas de la pequeña burguesía que inevitablemente tiende a proletarizarse e importantes sectores de la burguesía media. Lo que generó una gran explosividad, en varios puntos. La movilización tomó un carácter de levantamiento o revuelta popular, Ixmiquilpan y Rosarito, se inscribieron en este contexto.

Ixmiquilpan, es un municipio enclavado en la región del Valle del Mexquital, del céntrico estado de Hidalgo; y Rosarito, es un Municipio del norte del País del Estado de Baja California que colinda con los EE.UU.; gobernados actualmente por el PRI y el PAN respectivamente, ahí, los sectores populares no habían logrado movilizarse fuertemente en las luchas recientes del pueblo mexicano, ahora esa inconformidad contenida estalló. Las acciones en Ixmiquilpan iniciaron con la toma de las gasolineras, el cierre de las principales cadenas comercializadoras: Chedraui, Coppel, Oxxo, etc.; el acordonamiento de las sucursales bancarias; el pueblo se incorporó masivamente, y las acciones fueron subiendo de tono, se bloquearon las carreteras, entre ellas, la que conduce de México a Laredo; se detuvieron las pipas de gasolina y se distribuyó el combustible a la población. De todas las acciones del país, a partir del 4 de enero, las del Valle del Mexquital se tornaron en las más peligrosas para el Estado mexicano.

El día jueves 5 de enero, el gobierno de Peña Nieto respondió a la inconformidad generalizada; mandó policías federales armados hasta los dientes a ahogar en sangre ese levantamiento; la respuesta popular fue mayor, y las fuerzas represivas, a las que se sumaron los policías municipales, estatales y el Ejército Mexicano huyeron despavoridos, abandonando equipo y heridos, ante la furia de las masas populares.

Con un saldo de dos jóvenes asesinados: Alfredo Pérez y Alan Giovani Gutiérrez, y miles de heridos, el pueblo de Ixmiquilpan, en aquella fecha nos entregó una lección a la clase obrera y los pueblos: la implementación de las asambleas populares (embrionario poder soviético de masas), en las que se resolvieron una serie de decisiones para no subir el precio de los productos básicos y evitar el desabasto en municipios vecinos.

Rosarito, una población ubicada a pocos kilómetros de Los Ángeles, California, también se sumó a esta oleada de protestas; con todo y su inexperiencia en las batallas populares, se convocó alrededor de la estación distribuidora de PEMEX, ubicada a un costado de la carretera transpeninsular, que conecta las tres

californias (Norte, Sur y Estados Unidos). El Estado mexicano prefirió utilizar sus fuerzas policiales una vez más, para ejercer otra sanguinaria represión contra el pueblo; el día sábado 7 de enero. En el transcurso de la mañana un numeroso grupo de Policías Federales llegó a Rosarito, con el apoyo de los estatales y municipales, durante todo el día intentó replegar a los manifestantes, estos se resistieron a desbloquear; por el contrario, la respuesta fue reforzar el cierre de la carretera, lo que desató el enojo de los fascistas, quienes buscaron una provocación, utilizando una camioneta para arrollar a algunos policías.

Acto seguido, los gases lacrimógenos y la redada policial, dejó como saldo más de 70 detenidos, periodistas golpeados y una muestra más de la verdadera solución que Peña Nieto pretende imponer a la inconformidad proletaria-popular. El pueblo, desde sus adentros sacó más fuerza y mantuvo la protesta, logró convocar a importantes sectores de Tijuana, Mexicali, Tecate, Ensenada y a los Jornaleros de San Quintín; poniendo de cabeza toda la región, esto obligó al gobierno norteamericano a cerrar momentáneamente las aduanas que conectan con México en la zona.

En todo el territorio nacional se presentaron movilizaciones, así mismo de parte del Estado Mexicano por primera vez desató una

proceso de provocación a gran escala, actos de violencia y saqueo realizados por grupos paramilitares y organizaciones afines al régimen, cuya finalidad fue desatar terror a gran escala para inmovilizar a las masas y neutralizar la lucha contra el alza de precios de los energéticos; en medio de todo ello, Ixmiquilpan y Rosarito fueron las puntas de lanza que marcaron la disposición de lucha de las masas a iniciar el año 2017.

Posterior a estos levantamientos populares, el 31 de enero todas las fuerzas organizadas del país convocaron una gran movilización en contra de las medidas del gobierno federal, lo que obligó al régimen a cambiar su estrategia de liberalización del precio de los energéticos, suministrando aumentos diarios, de enero hasta finales del año, con la finalidad de diluir la lucha popular.

III.- El fraude electoral del Estado de México

En el mes de junio pasado se llevaron a cabo elecciones en 4 estados de la República, entre ellos, en el Estado de México (conurbado con la Ciudad de México y lugar de origen del grupo Atlacomulco, grupo económico de Peña Nieto); las elecciones en este estado



fueron las más determinantes en este periodo porque han mostrado la táctica y la estrategia de los principales grupos oligárquicos en el país, rumbo a las elecciones del 2018 cuando serán las votaciones para elegir al Presidente de la República, los 128 integrantes de la Cámara de Senadores, los 500 diputados, 30 elecciones estatales (elección de gobernadores y congresos locales) de un total de 32 estados y diversas autoridades municipales e integrantes de los congresos locales.

Las elecciones 2017, demostraron que más del 47% de la población no salió a votar, con ello y mediante un fraude electoral, el PRI, se impuso nuevamente en el Estado de México, donde todos los pronósticos indicaban que Delfina Gómez la candidata de Andrés Manuel López Obrador ganaría; también fue evidente la actitud conciliadora del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), partido dirigido por López Obrador; las masas estuvieron muy dispuestas a salir a las calles contra el fraude electoral, sin embargo Morena se impuso en su actitud conciliadora desmovilizando a su base social; por su parte el movimiento de masas, las organizaciones democráticas y revolucionarias, llamamos a la movilización callejera, rechazando el fraude electoral, realizamos algunas movilizaciones populares y el cerco simbólico al Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), institución responsable de dar el veredicto sobre el nuevo Gobernador, sin embargo, el movimiento social organizado en su conjunto no tuvimos la suficiente capacidad para desatar un movimiento anti-fraude que fuera capaz de aprovechar toda la inconformidad de las masas en este escenario y sentara un gran precedente para el escenario electoral 2018.

IV.- La Construcción del Frente Único y la Huelga Política General

Entre la rebelión contra el alza de precios de los combustibles y el fraude en las elecciones del Estado de México; diversos espacios de unidad del movimiento de masas, vienen haciendo importantes esfuerzos por construir un Frente Único y un Plan de Acción unitario

de todas las fuerzas sindicales y populares del país; de esa manera iniciamos con un plan de acción que se denominó “Jornada Nacional de Organización y Movilización que se desarrolló entre el 17 de enero hasta el 5 de febrero, que tuvo su punto principal de movilización el 31 de enero, este primer plan de lucha fue encabezado por el Frente Amplio Social y Unitario, espacio dirigido por el Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM) y los sindicatos de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT); luego, el esfuerzo de tres espacios colectivos: La Asamblea Nacional Popular dirigido por Los Padres de los 43; la Asamblea Nacional de las Resistencia (que aglutinó una parte importante de los sectores que se movilizaron contra el alza de precios de los combustibles) y la Asamblea Nacional de Articulación de los Trabajadores del Campo y la Ciudad (ANATCC) promovido por la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE), convocamos al Primer Encuentro por la Unidad del Pueblo Mexicano el pasado 1 y 2 de abril, acordándose dos cuestiones fundamentales para cohesionar el movimiento popular en el país:

- a) Un plan unitario de lucha concentrado en 4 movilizaciones principales: 1º de mayo, 19 de junio, 1º de septiembre y 26 de septiembre; estas fechas de movilizaciones irían incrementando la capacidad, fuerza y radicalidad de las movilizaciones de masas, hasta llegar al 26 de septiembre, cuando se cumplirían 3 años de la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa, fecha en que sería la movilización más fuerte del presente año.
- b) Se integró una Coordinación Política Nacional del Encuentro por la Unidad del Pueblo Mexicano, el cual se ha venido reuniendo mensualmente para dar cumplimiento con lo acordado por el Primer Encuentro y evaluando a cada paso las tareas.
- c) Un Programa de Lucha Unitaria de 9 puntos, en donde se destaca la lucha contra las reformas estructurales, la presentación con vida de los desaparecidos, la libertad de los presos políticos,

la defensa de los recursos naturales, el territorio de los pueblos y la soberanía nacional, la defensa de los derechos de las mujeres y la lucha por la caída de Peña Nieto, entre otros.

- d) La realización de un II Encuentro Nacional por la Unidad del Pueblo Mexicano, que se realizará los próximos días 14 y 15 de octubre del presente año. El objetivo de este Segundo Encuentro es trazar un Plan de Acción Unitario que llegue por lo menos hasta el mes de julio del próximo año.

El Partido Comunista de México (marxista-leninista) (PCMML), el Frente Popular Revolucionario (FPR) y sus organizaciones de masas, nos hemos mantenido en esta tarea, poniendo en el centro nuestro planteamientos para el movimiento de masas: construcción de una gran Asamblea Nacional del Proletariado y los Pueblos de México, el cual viene adquiriendo cuerpo y vitalidad en los procesos unitarios y en especial el Encuentro Nacional por la Unidad del Pueblo Mexicano, donde nuestro planteamiento junto a otras propuestas se viene discutiendo. También venimos insistiendo en la necesidad de construir un Plan Único de Lucha de todo el movimiento obrero, campesino y popular que ponga en el centro la organización de la Huelga Política General, que permita cambiar la correlación de fuerzas para el proletariado Mexicano; en ese sentido, ponemos atención a las 4 acciones unitarias, que se acordaron en este año, pero especialmente empujar para que este 26 de septiembre pueda convertirse en un ensayo que lleve a las masas a comprender por su propia experiencia la posibilidad y la necesidad de una Huelga Política General.

Un Comando Unitario de carácter nacional, que juegue el papel del Estado Mayor de todo el movimiento de masas, es otra de esas tareas por las que seguimos priorizando frente a los múltiples centros de dirección que el movimiento de masas hoy mantiene. Al movimiento de masas seguimos planteando un Programa de Lucha de carácter democrático-revolucionario, que ponga en el centro la necesidad del derrocamiento del régimen actual, la instalación de un Gobierno Provisional

“El Partido Comunista de México (marxista-leninista) (PCMML), el Frente Popular Revolucionario (FPR) y sus organizaciones de masas, nos hemos mantenido en esta tarea, poniendo en el centro nuestro planteamientos para el movimiento de masas: construcción de una gran Asamblea Nacional del Proletariado y los Pueblos de México, el cual viene adquiriendo cuerpo y vitalidad en los procesos unitarios y en especial el Encuentro Nacional por la Unidad del Pueblo Mexicano”

Revolucionario que convoque a una Asamblea Nacional Constituyente, Democrática, Proletaria y Popular.

Desde México, hemos considerado que son éstas las tareas impostergables que debemos desarrollar en las condiciones actuales del país, para avanzar en el proceso de acumulación revolucionaria de fuerzas, acercando así al proletariado y a los pueblos de México a la victoria de la táctica y la estrategia de revolución proletaria y la dictadura del proletariado.

V.- Rumbo al 2018 y las elecciones en México

Con la finalidad de enfrentar correctamente el escenario de la lucha de clases del 2018, que tendrá como un aspecto importante las elecciones, el PCMML y el FPR hemos publicado un documento denominado “La cuestión electoral y la táctica de los marxistas-leninistas”; en el cuál hacemos un análisis general de

las condiciones del país y las condiciones en que consideramos se realizarán las elecciones del 2018; también, hacemos un recuento pormenorizado de las distintas experiencias que nuestro Partido ha tenido en este terreno; trazamos lo que para nuestro Partido deben ser los elementos para una Táctica Electoral Revolucionaria y al cierre del documento señalamos las particularidades de cómo proponemos nuestra intervención y la del movimiento de masas en las elecciones del 2018.

En torno a los elementos de una Táctica Electoral Revolucionaria, señalamos indispensable, cuáles son las fronteras de ésta táctica con el electorerismo, que muy a menudo es una de las desviaciones más peligrosas en la que se puede degenerar al incursionar en esta forma de lucha. Se debe distinguir principalmente porque está subordinada al objetivo estratégico de la revolución proletaria y no se considera como el medio fundamental para la toma del poder, porque no se prioriza por encima de otras formas de lucha del proletariado y las masas populares, como la Huelga Política General, los combates callejeros, la insurrección general y la lucha armada, como expresiones diversas de la violencia revolucionaria de las masas; la lucha electoral debe ser un medio para agitar la necesidad del derrocamiento por la vía revolucionaria de la dictadura del capital.

Para los comunistas y revolucionarios, si es el caso, sólo tiene sentido irrumpir en el escenario electoral para desenmascarar el carácter burgués de cada elección, la podredumbre del sistema político bajo el sistema capitalista-imperialista; clarificando que un cambio radical de las condiciones de vida, estudio y trabajo de las masas sólo serán obra de ellas mismas y no vendrá de ningún modo de algún personaje y mucho menos de las instituciones burguesas del país.

Romper con todo vestigio de ilusión electoral y parlamentaria que sobrevive en la conciencia de las masas, es la razón fundamental de nuestra irrupción en un proceso electoral; oponer claramente nuestra visión estratégica y la necesidad de la organización de las masas frente al caudillismo individualista que el electorerismo oportunista desarrolla como táctica en los procesos electorales.

Nunca esconder nuestras banderas es una condición -de principios- para los comunistas y revolucionarios en medio de las batallas electorales; ocultar nuestras banderas rojas de la hoz, el martillo y la estrella, no ayudaría en absoluto crecer nuestra presencia en las masas populares; menos aun enmascarando nuestra participación bajo discursos y planteamientos ajenos a nuestro programa político y nuestros verdaderos objetivos tácticos y estratégicos.



La vinculación y entrelazamiento de la participación electoral con las otras formas de lucha, especialmente la lucha callejera, con la Huelga Política General, es imprescindible; no puede llevarse una participación en las elecciones por un lado y muy distante de ello el desarrollo de las acciones de movilización callejera; de hecho, en nuestra experiencia, los momentos de mayor movilización callejera fueron los que mayores victorias han proporcionado para el movimiento popular.

Para garantizar el filo revolucionario de nuestra táctica en este terreno, nunca debemos olvidar la máxima de que la táctica puede variar en 24 horas, y más en el terreno electoral, al estar subordinada al movimiento de masas; así por ejemplo puede ser justo presentar candidaturas, realizar intensas campañas electorales, pero las circunstancias nos pueden llevar a que llegado el día de la elección, haya que cambiar radicalmente, renunciar a todas nuestras candidaturas y llamar al boicot total a las elecciones.

Rumbo al 2018

Es indiscutible que estas elecciones no modificarán en lo esencial la dictadura oligárquica y el nivel de dependencia de México respecto al imperialismo yanqui; es evidente que hasta ahora hay un acuerdo en las altas esferas de la oligarquía financiera de que las opciones que pueden gobernar México después del 2018, recae por un lado en la derecha y la ultraderecha representadas por el PRI y PAN, o la socialdemocracia representada ahora por MORENA, encabezada por Andrés Manuel López Obrador; ambos casos ya están bajo la égida de la oligarquía financiera, y cualquiera de ellas sólo representa dos formas distintas de ejercer la dictadura del capital.

Desde ese escenario, nuestro Partido y el FPR, está planteando una táctica para intervenir en estas elecciones, cuyas líneas generales consisten en:

1.- Llegar al escenario electoral 2018, con una fuerte oleada de movilizaciones callejeras

y con un proceso de Frente Único más sólido, que permita acercar la lucha de las masas a la Huelga Política General y avanzar en la construcción de la Asamblea Nacional del Proletariado y los Pueblos de México.

2.- Participar activamente en las elecciones 2018, agitando un programa propio democrático-revolucionario, impulsando candidatos provenientes de las filas del movimiento de masas, y desarrollando una campaña propia, con el programa de lucha unitario que el movimiento ha logrado alcanzar hasta la fecha, lo que se entiende que no levantaremos propuestas ni plataformas de los partidos burgueses.

3.- Consideramos que en este proceso electoral, podemos crecer el movimiento de masas ganar mayor influencia y buscar que un bloque de representantes populares democráticos puedan ocupar espacios parlamentarios, lo que se valoraría como una victoria popular.

4.- Los candidatos populares que estamos dispuestos a reivindicar, podría estar registrados en los partidos de oposición burguesa, encabezados particularmente por Morena; sin embargo, no descartamos, la vía de las candidaturas independientes; inclusive, en distintas regiones del país, lo que cohesionará al movimiento, en municipios específicos podría ser la candidatura independiente que el Congreso Nacional Indígena (CNI) y Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), con la dificultad de que esta candidatura hasta la fecha no se ha abierto a todo el movimiento organizado del país.

5.- Lo fundamental para nuestro Partido y el FPR es que el escenario electoral 2018, no diluya ni disperse el proceso de acumulación de fuerzas que los trabajadores y los pueblos de México hemos logrado hasta la fecha, y por el contrario, se aproveche este escenario para seguir creciendo nuestra fuerza, para construir los embriones del poder soviético de masas y para seguir proyectando la lucha por la revolución proletaria, el socialismo y el comunismo.

Partido Comunista de México (marxista-leninista)



Partido Comunista Peruano (Marxista – Leninista)

La Revolución de Octubre y la construcción del socialismo

“La era de las revoluciones proletarias acaba de empezar. La aparición del socialismo representa una necesidad histórica que emana del propio desarrollo objetivo de la sociedad. Esto es algo inevitable. Las contrarrevoluciones que se han producido, los obstáculos que salen al paso pueden prolongar por cierto tiempo la vida al caduco sistema explotador, pero son impotentes para contener el avance de la sociedad humana hacia su porvenir socialista”
(Enver Hoxha, El eurocomunismo es anticomunismo)

Uno de los aportes más importantes de la Revolución de Octubre, para los trabajadores y pueblos del mundo, es la experiencia de la construcción del Socialismo, basado en el entendimiento cabal: de las leyes de desarrollo social, la misión histórica de la clase obrera y sus fuerzas aliadas, el papel de dirección del Partido Comunista, de la revolución para el derrocamiento de la burguesía y la destrucción de su Estado, de la necesidad de implantar y ejercer la dictadura revolucionaria del proletariado como expresión estatal que medie la transición del capitalismo al comunismo, dentro de otros elementos, de los cuales consideramos estos más importantes.

Se han difundido muchas falsedades sobre el Socialismo, la burguesía ha jugado su papel en el marco de la lucha ideológica, contando con sus aliados socialdemócratas que desde la caída del revisionismo en la ex Unión Soviética sostuvieron que el “socialismo ha fracasado”, era la “socialización de la pobreza”, “la anulación de la iniciativa personal y la competitividad”, “el control excesivo de la forma de vivir”, “el arrebato de la propiedad en general”, “si tienes dos vacas el socialismo te quita una para dársela a otro”, “en el socialismo se mantiene a los ociosos”, “el socialismo es un régimen policiaco”; dentro de otras falsedades que se

repite de manera constante por la prensa y se reproducen en las conversaciones diarias de la gente, se perciben en los comentarios de los jóvenes que en la mayoría de casos se consideran “apolíticos”, lo que nos muestra que en la lucha ideológica la burguesía nos ha ganado al sector mayoritario de la población y ha politizado al pueblo entorno a sus intereses de clase para apuntalar la conservación del sistema capitalista como la “forma más avanzada de democracia” aplicando el principio de propaganda sucia de Joseph Goebbels “Miente, miente, miente que algo quedará, cuanto más grande sea una mentira más gente la creará”. El apoliticismo no existe como tal ya que todo tiene un sello de clase, la ciencia, la filosofía, la música, el arte, la educación, todo está suscrito a la lucha de clases y la difusión del “apoliticismo” se da en interés de conservar el statu quo social.

Las mentiras de la propaganda burguesa tienen por objetivo anular la disposición de los trabajadores y los pueblos a luchar por el Socialismo como alternativa política, económica y social; para que no busquen acabar con la dictadura de la burguesía, con la explotación del hombre por el hombre, la ruina y la depauperación de los trabajadores, para no acabar con la guerras de agresión entre las potencias imperialistas y contra los pueblos, para que no

“...rebaten las falsedades de la burguesía que difunde que el socialismo-comunismo te confisca todo tipo de propiedad para que el pueblo tema la revolución proletaria y los explotadores y expropiadores burgueses no sean expropiados, ***“El comunismo no priva a nadie del poder de apropiarse productos sociales; lo único que no admite es el poder de usurpar por medio de esta propiedad el trabajo ajeno”...***”

luchen contra la imposición de los costos de la crisis sobre sus espaldas, para que no luchen contra la privación y precarización del empleo y que además perciban con normalidad el arrebatado de las riquezas nacionales por las potencias imperialistas, la mercantilización de los derechos que hacen inaccesibles a sus hijos la educación, salud, seguridad social y recreación.

Para rebatir la propaganda burguesa citamos algunos artículos de la Constitución de la URSS de 1936, que como ninguna otra república burguesa establece en su Carta Magna la alternativa para el desarrollo de los pueblos una vez socializados los medios de producción y teniendo la clase obrera el poder político del Estado.

Sobre “el arrebatado de la propiedad en general”, “si tienes dos vacas el socialismo te quita una para dársela a otro”.

Artículo 10.- La ley protege el derecho de los ciudadanos a la propiedad personal de los ingresos y ahorros procedentes de su trabajo, la vivienda y la hacienda doméstica auxiliar, los objetos de uso doméstico, de consumo y de comodidad personal, así como el derecho de herencia de la propiedad personal de los ciudadanos.

Este artículo que tiene completa claridad, está en correspondencia con lo señalado por Marx y Engels en el Manifiesto Comunista sobre la propiedad personal, que rebaten las falsedades de la burguesía que difunde que el socialismo-comunismo te confisca todo tipo de propiedad para que el pueblo tema la revolución proletaria y los explotadores y expropiadores burgueses no sean expropiados, ***“El comunismo no priva a nadie del poder de apropiarse productos sociales; lo único que no admite es el poder de usurpar por medio de esta propiedad el trabajo ajeno”*** (Manifiesto Comunista, Marx y Engels.)

Sobre la “socialización de la pobreza”, la Constitución Soviética señala:

Artículo 11.- La vida económica de la URSS es determinada y dirigida por el plan estatal de economía nacional, cuyos fines son: aumentar la riqueza social, elevar continuamente el nivel material y cultural de los trabajadores, fortalecer la independencia de la URSS y acrecentar su capacidad defensiva.

La materialización de este artículo está demostrado en el desarrollo logrado por la Unión Soviética que estuvo en muchas ocasiones a la par del desarrollo técnico e industrial de las grandes potencias capitalistas, lo que le permitió al proletariado internacional tener un punto de apoyo para su avance revolucionario.

“En el socialismo se mantiene a los ociosos”, al respecto la Constitución de 1936 muestra la nueva concepción que se va forjando sobre el trabajo después de la revolución proletaria y la posibilidad de conseguir el pleno empleo como resultado de la planificación económica, la diversificación y el desarrollo de las fuerzas productivas, sobre la base de la ley de desarrollo armónico de la economía nacional.

Artículo 12.- El trabajo en la URSS es una obligación y una causa de honor de cada ciudadano apto para el mismo, de acuerdo con el principio de «el que no trabaja, no come».

En la URSS se cumple el principio del socialismo: «De cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo».

Artículo 118.- Los ciudadanos de la URSS

tienen derecho al trabajo, es decir, a obtener un trabajo garantizado y remunerado según su cantidad y calidad. Garantizan el derecho a trabajo la organización socialista de la economía nacional, el crecimiento constante de las fuerzas productivas de la sociedad soviética, la eliminación de la posibilidad de crisis económicas y la supresión del paro forzoso.

Sobre el “socialismo como régimen policiaco” y “el control excesivo de la forma de vivir”: podemos señalar que el régimen policiaco y de terror es un invento de la burguesía para achacarle al socialismo lo que pasa en realidad en las repúblicas “democráticas” burguesas donde se reprime a la población que sale a protestar por mejorar sus condiciones materiales de existencia, se prohíbe el uso de espacios públicos para los mítines populares, se proscribe la literatura revolucionaria, se usa a los aparatos inteligencia para seguir e inventar delitos para los dirigentes populares; solo en los países socialistas se ha estimulado la organización y participación popular para la construcción de la nueva sociedad, al respecto la Constitución soviética señala:

Artículo 125.- De conformidad con los intereses de los trabajadores y a fin de consolidar el régimen socialista, la ley garantiza a los ciudadanos de la URSS:

- a) la libertad de palabra;
- b) la libertad de imprenta;
- c) la libertad de reunión y de mítines;
- d) la libertad de desfiles y manifestaciones en las calles.

Garantizan estos derechos de los ciudadanos el que los trabajadores y sus organizaciones disponen de las imprentas, existencias de papel, edificios públicos, calles, medios de comunicación y otras condiciones materiales necesarias para su ejercicio.

Artículo 127.- Los ciudadanos de la URSS tienen garantizada la

inviolabilidad personal. Nadie puede ser detenido sino por decisión del tribunal o con sanción del fiscal.

Artículo 128.- La ley protege la inviolabilidad del domicilio de los ciudadanos y el secreto de la correspondencia.

Artículo 129.- La URSS concede el derecho de asilo a los ciudadanos extranjeros perseguidos por defender los intereses de los trabajadores, por sus actividades científicas o por su lucha de liberación nacional.

Artículo 130.- Todo ciudadano de la URSS tiene el deber de observar la Constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, cumplir las leyes, acatar la disciplina de trabajo, cumplir honradamente con sus obligaciones sociales y respetar las reglas de convivencia socialista.



Sobre “la anulación de la iniciativa personal y la competitividad”, es otra falsedad de la burguesía que busca también achacar al socialismo. En el sistema capitalista la iniciativa y la competitividad de la pequeña producción es anulada por el dominio de los monopolios y su interés de acapararlo todo, que impide el desarrollo de las fuerzas productivas y la ciencia si esta va contra su interés económico.

La revolución y la construcción del socialismo es uno de los procesos donde la iniciativa, la crítica y la autocritica y la creatividad se desarrollan en niveles no vistos con anterioridad, pues la clase trabajadora emprende la inmensa tarea de construir una nueva sociedad, la emulación y la competitividad, son elementos que influyen en la calificación del trabajo y le dan mejores condiciones para su reorganización, al respecto Lenin aclara: **“Lejos de apagar la emulación, el socialismo, por el contrario crea, por vez primera, la posibilidad de aplicarla en escala verdaderamente amplia, verdaderamente masiva, crea la posibilidad de hacer realmente que la mayoría de los trabajadores entren en la liza (a la pelea) de una actividad que les permita manifestarse en todo su valor, desarrollar sus capacidades, revelar talentos que en el pueblo forman un manantial inagotable y que el capitalismo pisoteaba, oprimía y ahogaba por miles de millones.** (Lenin)

Lo que no le interesa difundir a la propaganda burguesa, son las conquistas que logró la clase obrera en la URSS para los hombres y mujeres del pueblo trabajador, en la perspectiva de mejorar sus condiciones materiales y culturales, dentro de algunos elementos:

Artículo 119.- Los ciudadanos de la URSS tienen derecho al descanso. Garantizan el derecho al descanso la jornada laboral de siete horas para los obreros y empleados y su reducción a seis horas para las profesiones cuyas condiciones de trabajo son difíciles, y a cuatro horas en las secciones en que dichas condiciones son especialmente difíciles; las vacaciones anuales pagadas para los obreros y empleados, y la existencia de una extensa red de sanatorios, casas de descanso y clubs, puestos a disposición de los trabajadores.

Artículo 120.- Los ciudadanos de la URSS

tienen derecho a la asistencia económica en la vejez, así como en caso de enfermedad y de pérdida de la capacidad de trabajo. Garantizan este derecho el amplio desarrollo de los seguros sociales de los obreros y empleados a cargo del Estado, la asistencia médica gratuita a los trabajadores y la existencia de una extensa red de balnearios puestos a disposición de los trabajadores.

Artículo 121.- Los ciudadanos de la URSS tienen derecho a la instrucción. Garantizan este derecho la enseñanza general y obligatoria de ocho grados, la gran amplitud de la enseñanza media politécnica general, de la enseñanza profesional y técnica, y de la enseñanza media especializada y superior, basadas en la vinculación del estudio con la vida, con la producción; el fomento máximo de la enseñanza nocturna y por libre, la gratuidad de toda clase de enseñanza y el sistema de becas del Estado; la enseñanza en las escuelas en la lengua materna, y la organización en las fábricas, sovjoses y koljoses de la enseñanza gratuita fabril, técnica y agronómica para los trabajadores.

Artículo 122.- La mujer tiene en la URSS iguales derechos que el hombre en todos los dominios de la vida económica, pública, cultural, social y política. Garantizan el ejercicio de estos derechos la concesión a la mujer de los mismos derechos que al hombre en materia de trabajo, salario, descanso, seguros sociales e instrucción; la protección de los derechos de la madre y del niño por el Estado; la ayuda del Estado a las madres de prole numerosa y a las madres solas; la concesión a la mujer de vacaciones pagadas en caso de embarazo, y una extensa red de casas de maternidad, casas-cuna y jardines de la infancia.

Artículo 123.- Es ley inviolable la igualdad de derechos de los ciudadanos de la URSS, sin distinción de nacionalidad ni de raza, en todos los dominios de la vida económica, pública, cultural, social y política...

En la época del imperialismo y las revoluciones proletarias, el capitalismo como sistema no es alternativa para la materialización de las aspiraciones de la clase obrera y los

pueblos; no puede generar pleno empleo, desarrollar consecuentemente la iniciativa y la competitividad, acabar con las crisis, dejar de azuzar y organizar guerras, está incapacitado para acabar con la corrupción, la delincuencia, la explotación, y mucho menos todavía usando su carta fascista.

Los trabajadores debemos aprestarnos de manera más decidida en las tareas de la revolución de liberación nacional y por el Socialismo.

I.- LA REVOLUCIÓN SOCIAL DEL PROLETARIADO, PREMISA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO Y SU VIGENCIA.

La revolución social del proletariado implica el cambio violento de las estructuras sociales y de las relaciones de propiedad de la sociedad burguesa, se da paso a la expropiación de las clases explotadoras y la conquista del poder político por el proletariado, como la clase más avanzada que se propone la transformación radical de la sociedad y la supresión de toda forma de explotación del hombre por el hombre.

La conquista del poder por el proletariado no es una conquista “pacífica” preparada por la máquina estatal burguesa mediante la obtención de la mayoría parlamentaria. La burguesía emplea todos los medios de violencia y terror para conservar y consolidar su propiedad conquistada por el robo y su dominación política. Como en otro tiempo la nobleza feudal, no puede ceder a una nueva clase el sitio histórico que ocupa sin una lucha encarnizada y desesperada. Por esto la violencia de la burguesía puede ser destruida mediante la violencia severa del proletariado (Programa y Estatutos de la Internacional Comunista, 1928)

En el proceso de organizar y hacer la revolución socialista, el proletariado que ha dejado ya de ser una clase en sí para convertirse en clase para sí cuenta con su Estado Mayor, con su vanguardia combatiente, la máxima expresión organizada de su interés de clase,

el Partido Comunista que dirige el proceso revolucionario como único representante de los intereses políticos de la clase obrera, a través del cual se implanta y se ejerce el Poder Popular en la Dictadura del Proletariado.

En la realización de la revolución proletaria no se puede prescindir de la dirección del Partido Comunista ni la participación activa de la clase trabajadora y el papel hegemónico de la clase obrera. No existe en el mundo medio capaz de liberar en el acto a los pobres de la ciudad y del campo de la necesidad de trabajar para los ricos. El pueblo trabajador no puede confiar más que en sí mismo, no puede contar con nadie más que consigo mismo. Nadie le librerá de la miseria si no se libra de ella él mismo. Nadie le liberará de la miseria si no se libra de ella él mismo. Y para librarse, los obreros deben unirse en todo el país, en toda Rusia, en una asociación, en un partido. (Lenin)

La revolución proletaria no es resultado del acto espontáneo de las masas, del voluntarismo, de la radicalización producto de la indignación individual de los intelectuales, de las acciones efectistas de la pequeña burguesía, sino es una irrupción organizada y articulada por el Partido Comunista, que como representante de los intereses de la clase obrera extiende su labor de educación, organización y movilización de las masas populares a fin de aprestarlas para el combate por su liberación. Lenin señalaba sobre la insurrección, “*Para poder triunfar, la insurrección debe apoyarse no en una conjuración, no en un partido, sino en la clase más avanzada. Esto en primer lugar. La insurrección debe apoyarse en el auge revolucionario del pueblo. Esto en segundo lugar. La insurrección debe apoyarse en aquel momento de viraje en la historia de la revolución ascensional en que la actividad de la vanguardia del pueblo sea mayor, en que mayores sean las vacilaciones en las filas de los enemigos y en las filas de los amigos débiles, a medias, indecisos, de la revolución. Esto en tercer lugar. Estas tres condiciones, previas al planteamiento del problema de la insurrección, son las que precisamente diferencian el marxismo del blanquismo*”. [1]

[1] Engels en referencia al blanquismo critica, a la vez, su táctica conspiradora, su voluntarismo, su absoluta negación de cualquier compromiso en la marcha de la lucha revolucionaria del proletariado.

La revolución proletaria es el resultado de las leyes de desarrollo social, de la lucha de clases como motor de la historia que desde el surgimiento de las clases escala nuevos estadios hasta la extinción misma de estas a través de la destrucción del estado burgués y el ejercicio de la dictadura del proletariado, Marx en una carta dirigida a Joseph Weydemeyer en 1852 señalaba: “Por lo que a mí se refiere, no me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, historiadores burgueses habían expuesto ya el desarrollo histórico de esta lucha de clases y algunos economistas burgueses la anatomía económica de éstas. Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases”.

Las aseveraciones de Marx en la introducción a su obra Contribución a la crítica de la economía política aseguraba: “En una fase determinada de su desarrollo, las fuerzas pro-

ductivas de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo cual no es más que se expresión jurídica, con las relaciones de propiedad en cuyo interior se habían movido hasta entonces. De formas evolutivas de las fuerzas productivas que eran, estas relaciones se convierten en trabas de estas fuerzas. Entonces se abre una época de revolución social. El cambio que se ha producido en la base económica trastorna más o menos lenta o rápidamente toda la colosal superestructura”, fueron enriquecidas por Lenin, quien haciendo un estudio del imperialismo como fase superior y última del desarrollo del sistema capitalista, descubrió la ley del desigual desarrollo económico y político del capitalismo, que de acuerdo al alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y el alto grado de socialización de la producción a escala mundial, “es posible que la victoria del socialismo empiece por unos cuantos países capitalistas o incluso por un solo país capitalista”. Habiendo constatado que en la época del imperialismo la economía mundial se enlazaba como una cadena, “donde se podría desencadenar una revolución allí donde el eslabón sea más débil”.

Frente a lo que la burguesía señala entorno al “carácter fantasioso y quimérico” del socia-



lismo, nos afirmamos en señalar que el socialismo no es un invento de los marxistas, es un estadio social por el que pasa la humanidad producto de leyes objetivas, de las contradicciones que se generan entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, entre la socialización de la producción y la apropiación capitalista cada vez más en pocas manos, la lucha de clases que se desenvuelve ajeno a nuestra voluntad pero que requiere de nuestra participación consciente para enterrar al capitalismo-imperialismo y abrir el paso a la construcción de lo nuevo, del Socialismo en tránsito a la sociedad comunista sin clases.

III.- PRINCIPIO Y LEY DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO

El socialismo solo se puede construir una vez conquistado el poder político del estado por la alianza obrero-campesina, con la conducción del Partido Comunista, quienes ejercen la Dictadura del Proletariado para vencer la resistencia de la clase capitalista, Marx señalaba al respecto. *“Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media un período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este periodo corresponde también un periodo político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado”* (Crítica del Programa de Gotha, Marx)

Lenin ampliando la definición sobre la dictadura del proletariado y planteando las tareas inmediatas del poder soviético, una vez socializados los medios de producción y aplastada la resistencia de la burguesía, se establece la necesidad de organizar a los campesinos y el proletariado agrícola en cooperativas de producción, ejercer el control obrero y la administración en las fábricas, acabar con el analfabetismo y avanzar en educación técnica para los trabajadores, la reorganización del trabajo y el incremento de la productividad; la electrificación para toda Rusia, la industrialización que después desarrolla Stalin, señala: *La dictadura del proletariado- como ya he dicho más de una vez..., no es sólo el ejercicio de la*

violencia sobre los explotadores, ni siquiera es principalmente violencia sobre los explotadores, ni siquiera es principalmente violencia. La base económica de esta violencia y de su éxito, está en que el proletariado representa y pone en práctica un tipo más elevado de organización social del trabajo que el capitalismo. Esto es lo esencial. En ello radica la fuerza y la garantía del triunfo inevitable y completo del comunismo... (Una gran iniciativa, Lenin)

El socialismo como la primera fase de la sociedad comunista, donde se propende a terminar con la propiedad privada sobre los principales medios de producción, el poder político de la burguesía y de los males y vicios heredados del sistema capitalista, busca sentar la base material y cultural para la construcción del Comunismo y esto basada en la ley económica fundamental del socialismo que es el de *“asegurar la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales del pueblo, en constante ascenso, de toda la sociedad, mediante el desarrollo y perfeccionamiento ininterrumpidos de la producción socialista sobre la base de la técnica más elevada”* (Problemas económicos del Socialismo en la URSS, Stalin). Así mismo, el socialismo tiene un principio sobre el cual construye su sistema económico y la producción de bienes materiales que es el principio de *“Cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo”* y se diferencia de la fase superior de la sociedad comunista en que: *“cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y, con ellas, la oposición del trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá escribir en su bandera: ¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades!”* (Crítica del Programa de Gotha, Marx)

La construcción del socialismo da muestras de su éxito basándose en el entendimiento de la Ley de correspondencia de las relaciones de producción con el carácter de las fuerzas productivas, la ley del desarrollo armónico de

“La Revolución Socialista de Octubre abre un nuevo escenario para el aprovechamiento del impulso individual y la integración de éste al desarrollo colectivo del pueblo trabajador, sobre la base de la propiedad socializada y la elevación del nivel cultural del pueblo trabajador, con el fin de llevar a cabo esta propuesta los bolcheviques se nutrieron de la iniciativa de la clase trabajadora e impulsaron la emulación socialista...”

la economía nacional que exige la sustitución de las relaciones de producción capitalistas, por las socialistas, la planificación económica, la industrialización del país, el uso racional de los recursos naturales, el incremento de productividad del trabajo y el desarrollo cultural del pueblo trabajador. Resuelve en lo esencial la contradicción entre la ciudad y el campo, el trabajo manual e intelectual, la industria y la agricultura sobre la base de la propiedad socializada y el desarrollo de la técnica en la producción.

IV.- LA EMULACIÓN, LA ORGANIZACIÓN COOPERATIVA, LA NUEVA CONCEPCIÓN SOBRE EL TRABAJO.

La Revolución Socialista de Octubre abre un nuevo escenario para el aprovechamiento del impulso individual y la integración de éste al desarrollo colectivo del pueblo trabajador, sobre la base de la propiedad socializada y la elevación del nivel cultural del pueblo trabaja-

dor, con el fin de llevar a cabo esta propuesta los bolcheviques se nutrieron de la iniciativa de la clase trabajadora e impulsaron la emulación socialista del cual Lenin refiere: *Ahora adquieren la posibilidad de manifestarse, amplia y realmente de un modo general, el espíritu emprendedor, la emulación y la iniciativa audaz... es ahora, y sólo ahora, campo de acción donde el hombre del trabajo puede manifestarse en todo su valor, enderezar un poco el espinazo, erguirse, sentirse hombre. Por primera vez, después de siglos trabajando para los demás, bajo el yugo, para los explotadores, se tiene la posibilidad de trabajar para sí mismo y de trabajar beneficiándose de todas las conquistas de la cultura y de la técnica más moderna*". (Cómo debe organizarse la emulación, Lenin)

Lenin rebatiendo las formulaciones de la burguesía que pese a haberse dado en su oportunidad la siguen repitiendo para confundir a las nuevas generaciones, señala: *"El capitalismo ha sustituido hace ya mucho tiempo la pequeña producción independiente de mercancías, en que la competencia podía, en proporciones más o menos amplias, desarrollar el espíritu emprendedor, la energía, la iniciativa audaz, por la producción industrial en grande y en grandísima escala, por las sociedades anónimas, por los consorcios y demás monopolios. La competencia significa, en este tipo de capitalismo, el aplastamiento inauditamente feroz del espíritu emprendedor, de la energía, de la iniciativa audaz de la masa de la población, de su inmensa mayoría, del 99% de los trabajadores; significa también la sustitución de la emulación por la pillería financiera, el nepotismo, el servilismo en los peldaños más elevados de la escala social.* (Cómo debe organizarse la emulación, Lenin)

Uno de los rasgos notables de la emulación socialista, es el de haber provocado un cambio radical en la actitud de los hombres hacia el trabajo que dejaron de concebirla como carga pesada y humillante que era antes, para convertirla en un asunto de dignidad, de heroísmo, de valentía, de gloria y de función propia del organismo sano. La emulación socialista baso su acción en los principios de la colaboración y de la ayuda mutua socialista de los trabajadores, de la ayuda de los trabajado-

res avanzados a los trabajadores atrasados, con el fin de lograr un auge general, se planteó como medida para combatir la rutina, la inercia y el burocratismo.

La emulación socialista en la URSS pasó por diversas etapas, teniendo como expresión inicial a los sábados comunistas donde los obreros de ferroviarios de Moscú-Kazán trabajaban sin retribución para la República utilizando las horas libres de los sábados durante la guerra civil, *pasando por el trabajo de choque del primer quinquenio y el movimiento stajanovista del segundo. El movimiento stajanovista señaló una etapa nueva en la historia de la emulación, puesto que reposa antes que nada, en la nueva técnica debida a la industrialización socialista. Este movimiento engendró una elevada productividad de trabajo, y suministró una prueba evidente de la superioridad del socialismo sobre el capitalismo.*

Con la dirección y el sostén asegurados del Partido Comunista, la emulación socialista fue la fuente inagotable de iniciativa y el espíritu de creación del pueblo trabajador, así mismo sentó las bases para el florecimiento de la cultura socialista.

V. LA REVOLUCIÓN CULTURAL PROLETARIA EN EL SOCIALISMO

El papel de organizador de la nueva sociedad que le corresponde al proletariado, presupone la base material que lo sustente y la elevación cultural que le permita entender mejor las leyes sociales a las cuales debe tratar de dominar y usarlas en su interés; así también necesita de la formación del hombre nuevo con moral comunista que avance hacia la realización plena de la misión histórica del proletariado, acabar con las clases sociales y construir el comunismo. *Es una premisa indispensable del progreso de las formas socialistas de la economía y de la elevación del nivel cultural del proletariado, el cual transforma su*

propia naturaleza, se convierte en elemento directo en todos los aspectos de la vida de la sociedad, arrastra a dicho proceso de transformación a las otras clases y, con ello, prepara el terreno para la eliminación de las clases en general.

La denominación “revolución cultural proletaria” no debe ser usado para encubrir la disputa de poder entre camarillas revisionistas como pasó en China en 1966. Sino debe entenderse como un proceso donde la clase obrera en el poder está consciente de la necesidad y preparada para dar el siguiente paso basándose en la ciencia materialista dialéctica, en el impulso de la técnica y el desarrollo de las fuerzas productivas; por lo que debe romper con los paradigmas ideológicos que se heredan de la sociedad capitalista, romper con los vestigios de las relaciones que ataban al Estado con la iglesia, reorganizar el trabajo completamente sobre bases socialistas, estimular la participación del pueblo en el quehacer político, la difusión de la crítica y la autocrítica y combate a los vestigios del pensamiento burgués y pequeñoburgués, etc.

La experiencia de la construcción del socialismo en la Unión Soviética alumbró la lucha de los pueblos en las tareas de la conquista del poder político y la construcción de la nueva sociedad, este es uno de los legados más importantes que heredamos de la Revolución de Octubre, los comunistas marxista-leninistas debemos tomar como un aporte inicial esta experiencia, entender sus avances y limitaciones, para recrear de acuerdo a nuestra propia realidad la construcción del socialismo que no debe ser ni calco ni copia ni invento trasnochado producto de la buena voluntad de las personas sino que su construcción debe estar basada en el estudio de nuestra realidad, el entendimiento de las leyes de desarrollo social, en la aplicación creadora de las verdades universales del marxismo-leninismo a nuestra realidad concreta y la acción de la clase obrera y su Partido Comunista marxista-leninista.

CC. del PCP (m-l)
Septiembre de 2017



República Dominicana



Partido Comunista del Trabajo - PCT

En Haití: Condenar el legado de la ONU y apoyar al pueblo

(El Partido Comunista del Trabajo (PCT- República Dominicana), acompaña al Partido Campo Pueblo y al Movimiento Patriótico Democrático Popular (MPDP) de Haití, en las luchas populares que impulsan para terminar con el dominio del imperialismo en el país y pueblo hermanos. Por eso comparte esta posición con la CIPOML).

Las Naciones Unidas, desde su Consejo de Seguridad ha devenido de más en más en un instrumento abiertamente al servicio de las potencias imperialistas y eso explica las reiteradas intervenciones militares en diversos países bajo el eufemismo de “cuerpos de paz”, allí donde esas mismas potencias imperialistas crearon desestabilidad y promovieron guerras como parte del negocio de las grandes empresas multinacionales, verdaderos amos de la ONU y de los gobiernos que representan sus intereses.

Ese marco explica la ocupación de Haití por tropas de la ONU como un eslabón en la cadena de tormentos iniciada en 1991 con el golpe de estado perpetrado contra el gobierno constitucional encabezado por Jean Bertrand Aristide.

Tras los reiterados fracasos de negociaciones con los golpistas encabezados por Roul Cedras, en junio de 1994, ya domesticado solicitó a Estados Unidos una intervención militar que retornara el país a la constitucionalidad; la intervención norteamericana se produce el 19 septiembre del mismo año con más de 20 mil soldados y ya el 15 de octubre Aristide está de regreso al poder en Haití, dos días después de la salida de Cedras y otros golpistas hacia un dorado “exilio” financiado con las arcas del Estado haitiano.

Igual que en República Dominicana en 1965, ahora en Haití la ocupación unilateral de Estados Unidos camuflageada como una “operación de paz” fue traspasada a la ONU en marzo de 1995. La transición con Preval, electo ese mismo año y el retorno al poder de Aristide en el 2000 en unos comicios altamente cuestionados, abrió otro espectáculo de la llamada “inestabilidad” con el intento de golpe de Estado encabezado por el ex jefe de Policía Guy Phillipe y la posterior “insurrección” desatada por los rebeldes del llamado Frente de Resistencia, ambos peones de los Estados Unidos y la oligarquía del país.

Finalmente el 29 de febrero Aristide abandonó el poder como parte de negociaciones sostenidas la noche antes en el Palacio de gobierno con diplomáticos extranjeros. Debido al estado de inseguridad y anarquía en que se encontraba el país, es sintomático que esa reunión fuera custodiada por marines norteamericanos que habían llegado días antes al país supuestamente “para asegurar su sede diplomática”.

El 30 de abril del 2004, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 1542 por medio de la cual se establecía la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, ésta era la continuación de una serie de mecanismos con los cuales la

“...En voz de varios premios nobel de la paz, esa situación traduce “una deuda con el pueblo entero, en particular las mujeres y jóvenes que fueron violados y explotados sexualmente por miembros de la Misión, las familias que sufrieron la represión de las tropas y policía y los cientos de miles de familias que padecieron muerte y enfermedad a raíz de la introducción del cólera. La magnitud e impunidad de esas violaciones a los derechos humanos, y el hecho de que la ONU haya negado cualquier responsabilidad por el cólera durante seis largos años, exigen una reparación integral” ...”

ONU inició su intervención en Haití desde julio de 1994 supuestamente para “facilitar el pronto regreso de las autoridades legítimas, mantener un entorno seguro y estable en el país y promover el estado de derecho”.

A propósito del “entorno seguro” entre esos objetivos, se debe recordar que en la ocasión miles de “bot populi” o balseros llegaban a las costas de Florida “huyendo del desorden en Haití” en lo que devino en un mecanismo de presión frente a Estados Unidos por parte de sectores nacionales haitianos que luchaban contra el golpe de Estado auspiciado por el gobierno norteamericano, contra el gobierno de Aristide.

Ese recuento resulta obligado para un balance objetivo en ocasión de la culminar la mi-

sión de la MINUSTAH en Haití tras 13 años de intervención imperialista bajo esa sombrilla.

En efecto el legado de la ONU en estos años de ocupación está marcado además del desconocimiento de la soberanía del pueblo y la nación haitiana, por la violación sistemática de los derechos humanos. En voz de varios premios nobel de la paz, esa situación traduce “una deuda con el pueblo entero, en particular las mujeres y jóvenes que fueron violados y explotados sexualmente por miembros de la Misión, las familias que sufrieron la represión de las tropas y policía y los cientos de miles de familias que padecieron muerte y enfermedad a raíz de la introducción del cólera. La magnitud e impunidad de esas violaciones a los derechos humanos, y el hecho de que la ONU haya negado cualquier responsabilidad por el cólera durante seis largos años, exigen una reparación integral” (De la comunicación fechada en Buenos Aires el pasado 17 de junio, dirigida al Consejo de Seguridad de la ONU, firmada por Adolfo Pérez Esquivel, Jody Williams, Rigoberta Menchú, Shirim Ebadi y Betty Willimas).

Solo el cólera produjo más de 10 mil muertos y 800 mil personas afectados sobrevivientes.

En lo que constituye un nuevo engaño contra el pueblo haitiano y la opinión internacional, la ONU aprobó indemnizar las víctimas del cólera y para ello solicitó un fondo de \$400 millones de dólares, resulta que ese monto es equivalente a menos de un año del financiamiento otorgado durante 13 años de operaciones de la MINUSTAH y apenas se había colectado el 2% de dicha suma en junio pasado.

Esa es la respuesta de la ONU ante las presiones y demanda de sectores nacionales que exigen una justa indemnización. Con esa dádiva pretenden lavar la cara del descrédito estrepitoso en que se encuentra esa institución especialmente en el caso de Haití. El otro engaño que pretenden es reciclar la MIMUSTHA sustituyéndola por otro aparato al cual denominan Misión de las Naciones Unidas en apoyo a la justicia en Haití MINUJUSTH.

Tal como han denunciado las organizaciones revolucionarias, patrióticas y democráticas de Haití, ese es un nuevo subterfugio

para continuar la ocupación y control del país y que, como ha demostrado la amarga experiencia transcurrida, no resolverá problema alguno. Ha sido una intervención que hace parte de la estrategia de dominación de las multinacionales, y por tanto solo ha servido para salvaguardar y ampliar los intereses de los monopolios especialmente las compañías mineras, las maquiladoras, el gran comercio y la consolidación de la privatización de servicios vitales como ha ocurrido a los largo de los últimos años.

En el contexto de toda esa situación, el movimiento popular y contestatario de Haití no ha cesado en su movilización contra la ocupación y por tanto ha denunciado y rechazado los nuevos planes pos Munistha. Como parte de ese proceso de resistencia y movilización, actualmente el Movimiento Patriótico Democrático y Popular (MPDP) ha anunciado la organización de un tribunal popular para realizar un juicio simbólico a más de un siglo de ocupación/dominación de Haití por Estados Unidos y otras potencias. Se recuerda que este largo viacrucis en la historia moderna haitiana arranca con la ocupación militar nortea-

mericana iniciada en 1915.

Esa iniciativa popular ya ha formado su equipo de jueces, la investigación, las acusaciones. Comisiones departamentales trabajan en las diferentes regiones del país para realizar estudios de campo que permitan documentar los delitos contra los derechos humanos y el saqueo perpetrados durante 102 años de ocupación/dominación. Asimismo se trabaja en la identificación de víctimas y testigos de la represión y abusos.

El tribunal popular es una corte alternativa que ha obtenido su mandato a partir de una serie de actores dentro de los movimientos sociales, para juzgar una de las principales causas que han impedido al Estado haitiano cumplir con sus obligaciones frente a la ciudadanía. Se espera que el juicio concluya con el correspondiente veredicto a fines del presente año.

En ocasión del retiro de la MINUSTAH los sectores democráticos y populares haitianos reclaman un justa indemnización al país por todas las tropelías y víctimas producidas contra su soberanía, y al mismo tiempo rechazan todo intento de prolongar la ocupación me-



dante subterfugios que solo justifican “empleos” con elevados salarios a “técnicos” extranjeros al tiempo que mantiene el control directo del país en manos de los agentes de las potencias imperialistas.

Considerando esa resistencia del pueblo haitiano como parte de la lucha anti-oligárqui-

ca y contra el imperialismo que llevan a cabo todos los pueblos del mundo en aras de su independencia, por la libertad y la democracia real, y desde este lado de la frontera reiteramos nuestra solidaridad con el pueblo haitiano y exigimos TROPAS Y AGENTES FUERA DE HAITI, FUERA DE LA ISLA.

*Partido Comunista del Trabajo - PCT
Agosto de 2017*

Túnez

Partido de los Trabajadores de Túnez – PTT

TÚNEZ: Ampliación del frente de resistencia contra la política derechista de la coalición en el poder

**Movilizaciones sociales
contra la política neoliberal**

Al contrario que en los años precedentes las movilizaciones sociales y populares en Túnez han tomado este año una amplitud y un giro diferentes, y ello:

- por su duración, ya que rebasan ampliamente las expresiones habituales. Ya era como una costumbre ver a los movimientos sociales concentrarse los primeros meses del año, y particularmente el mes de enero, llamado «mes de las revueltas», en el Túnez post colonial. Citemos los más ilustres, recordemos que el 26 de enero de 1978 es la fecha de la primera huelga general, decidida y lanzada por la poderosa central sindical UGTT (Unión General de los Trabajadores Tunecinos); el 25 de enero de 1980, un comando armado compuesto, por jóvenes tunecinos entrenados en Libia, ocupó la ciudad de Gafsa en el sur del país; el 3 de enero de 1984, se lanzó en todo el país la «revuelta del pan» a consecuencia de una subida del precio de ese producto; el 5 de enero de 2008, se declaró la revuelta de la cuenca minera, reprimida con derramamiento de sangre, después de seis meses de resistencia; la huida del dictador el 14 de enero de 2011 marca una etapa decisiva en la «Revolución» tunecina iniciada el 17 de diciembre en Sidi Bouzid.
- por su extensión geográfica: en numerosas regiones tanto del sur como del norte del país, se organizaron diferentes formas de movilización, desde la simple manifestación de calle, las «sentadas», a las huelgas generales regionales (en todos los sectores de la actividad mezclados) que paralizaron numerosas ciudades durante un día o más.
- Por la diversidad de las reivindicaciones: si esas movilizaciones se organizan contra la degradación de las condiciones de vida (desempleo, bajada del poder adquisitivo...) contra la injusticia social, contra el desequilibrio regional, contra la marginación y la precarización, contra la corrupción y el nepotismo... no pierden de vista la consigna central coreada por miles de tunecinos en las gloriosas jornadas de enero de 2011, «empleo, libertad y dignidad nacional», una consigna federativa que resume las principales aspiraciones de las clases populares tunecinas y que continúa a resonar en todos los actos de protesta.
- por la amplitud de capas sociales que participan: ya no se cuenta sólo a los diplomados desempleados o la juventud estudiantil, sino también a los enseñantes y asalariados del sector público, los obreros temporales, los pequeños campesinos, comerciantes y artesanos; incluso abogados, farmacéuticos y médicos de libre práctica. Es decir, que el peso de la crisis no excluye ninguna capa social, incluso la llamada clase media en la que el régimen siempre se había apoyado.

Las movilizaciones han ido creciendo, alcanzado niveles como la gran manifestación del 13 de mayo contra el llamado proyecto de reconciliación económica y financiera sometido por tercera vez al parlamento por el presidente de la república, o en la «sentada» llevada a cabo por los jóvenes de las regiones de Tataouine y de Kebili en torno a las zonas petroleras (en pleno Sahara) y que ya han causado un muerto (el joven Anouar Sekrafi, golpeado por un vehículo de la guardia nacional

“«Esta situación (sé dice en el comunicado del Partido de los Trabajadores) exige de las fuerzas revolucionarias y progresistas, multiplicar los esfuerzos para prepararse a la batalla y clarificar su visión y su programa. Primero, para defender las libertades individuales y colectivas y preservar los logros democráticos. Luego, reforzar el movimiento social, protegiéndolo contra los intentos corporativistas o regionalistas, darle una dimensión nacional...”

que había recibido la orden de desalojar a los «sentados»), y decenas de detenidos.

Frente a esta creciente movilización, el poder ha utilizada el garrote y la zanahoria. El gobierno empezó por hacerse el sordo, contando con el factor tiempo sobre una posible desmovilización. Luego empezó a enviar emisarios en las regiones agitadas, ministros de «izquierda», de esa izquierda que acepta que sus representantes desempeñen el papel de comparsas en ese gobierno de unión nacional, y también el de bomberos; pero ha sido un sonoro fracaso y fueron expulsados por el gentío encolerizado, de todas partes.

Acudiendo a socorrer su tropa, el presidente de la república, se dirigió al pueblo, precipitadamente, el 10 de mayo, con un discurso ampliamente mediatizado en el cual, aún reconociendo en sordina el fracaso de su gobierno, denunció a los «autores de los disturbios» y amenazó con utilizar la fuerza contra todo tipo de protesta. Apoyándose en el estado de emergencia en vigor, llamó al ejército a tomar posición en los lugares de producción de ri-

queza para impedir cualquier tentativa de bloquear la producción. El Partido de los trabajadores vio en ello una declaración de guerra contra el pueblo y llamó a la resistencia.

«Esta situación (sé dice en el comunicado del Partido de los Trabajadores) exige de las fuerzas revolucionarias y progresistas, multiplicar los esfuerzos para prepararse a la batalla y clarificar su visión y su programa. Primero, para defender las libertades individuales y colectivas y preservar los logros democráticos. Luego, reforzar el movimiento social, protegiéndolo contra los intentos corporativistas o regionalistas, darle una dimensión nacional bien enraizada y reuniendo sus reivindicaciones en el marco de un programa general que sea el hilo conductor.»

Un mes de septiembre que augura un año de grandes batallas.

Normalmente, en Túnez, el mes de septiembre es un momento de transición entre el relajo que se da en todo el país durante el largo período vacacional y la vuelta en todos los frentes que, generalmente, se produce en octubre: vuelta al trabajo, cultural, político y social. Empero, parece que este año no será así, porque las dos primeras semanas han visto ya desarrollarse grandes batallas, ante el parlamento (que se supone estar de vacaciones) y en la calle.

Efectivamente, en el clima de bloqueo general que vive el país, que recae pesadamente en la vida de los ciudadanos, la hipótesis de que la coalición en el poder pueda dar un atisbo de esperanza para el angustiado pueblo, se disipa de día en día. Han pasado cinco meses desde que el ministro de la educación nacional dimitió de sus funciones, sin que el jefe del gobierno haya podido reemplazarlo, pues las luchas internas entre los partidos en el poder, son duras. Cuatros meses sin ministro de finanzas, en pleno período de preparación de los nuevos presupuestos de Estado. Y el ministro interino es, dos meses después, acusado de corrupción y juzgado por un tribunal de la capital. Así han transcurrido los meses de verano, con pronósticos sobre una inminente re-

forma ministerial, a hacer y deshacer el futuro gobierno.

En ese estado de caos general, fue convocado a partir del 11 de septiembre, y durante tres días, una Asamblea de representantes del Pueblo (Parlamento) que debía dar un voto de confianza al nuevo gobierno cuya composición fue anunciada el día antes, y elegir a los miembros que faltaban del ISIE, examinar por primera vez un proyecto de ley sobre la «reconciliación económica y financiera» que amnistiaría a los altos funcionarios corruptos del antiguo régimen. La coalición en el poder, pese a disponer de una fuerte mayoría parlamentaria, escogió ese momento para hacer pasar esas disposiciones, lejos de la presión popular.

Tres días de grandes debates, tres días en los que se sólo se oía la voz de los diputados del Frente popular y de la oposición democrática, sobre las tres cuestiones del orden del día.

Incluso si ese «gobierno de guerra», como lo bautizó su jefe Youssef Chahed, obtuvo la confianza del parlamento, tuvo que oír de todo tipo de duras críticas condenando, tanto su composición como su programa. «Gue-

rra contra el pueblo» replicaron los diputados del Frente Popular ya que ese nuevo/antiguo gobierno que mantiene a los ministros de la coalición en poder, que han brillado por su incompetencia desde el 2014, y más grave aún: la vuelta de ciertos ministros de Ben Alí que estaban en sus puestos en el momento de la caída del dictador. Lo peor, felizmente el ridículo no mata, fue el voto de los diputados islamistas (la NAHDA) a favor de los diputados de Ben Alí, responsables de todas las desgracias (torturas encarcelamientos, desapariciones...) vividas por miles de adherentes y simpatizantes del partido, islamista. Se asistió al final de esa votación de confianza a escenas surrealistas, los dirigentes de la Nahda precipitándose a abrazar a sus antiguos torturadores.

El tercer día de los debates parlamentarios, fue el más triste y grave: La coalición en el poder quería hacer pasar por la fuerza su proyecto de ley sobre «la reconciliación económica y financiera» ansiada por el presidente de la república. Eso le permitiría devolver a sus puestos a los funcionarios corruptos, enriquecidos utilizando todo tipo de malversaciones, que han robado el dinero público y recibido pre-



bendas de todo tipo, y eso en los momentos en los que el jefe del gobierno lanza una hipócrita campaña de «lucha contra la corrupción». Sabiendo que el texto no podía ser aprobado por el Consejo Superior de la Magistratura, asumiendo funciones de Corte Constitucional que todavía no ha «visto el día», el presidente del parlamento obvió someter dicho texto, violando flagrantemente las disposiciones de la constitución. Eso fue denunciado por los diputados de la oposición que intentaron todo para impedir el voto y se negaron a participar en él. Eso no evitó que la reacción en el poder, lo impusiera por la fuerza con 117 votos sobre 217 que forman la Asamblea.

Después la batalla ha cambiado de terreno: el rechazo de esa ley y su necesaria abrogación es una causa del pueblo. Los diputados del Frente Popular volvieron enseguida al lugar deseado: con las masas populares, a la cabeza de las manifestaciones callejeras que se formaron espontáneamente en las grandes ciudades del país. Dos días de grandes movilizaciones que culminaron con una gran manifestación popular en las calles de la capital, organizada por el Frente Popular, otras fuerzas de la oposición y gran número de asociaciones y organizaciones de la sociedad civil.

Es la guerra a la «guerra de Yousef Chahed» que se ha lanzado ya y que se impulsará por los intentos del gobierno de aplicar las «dolorosas medidas» dictadas por las instancias financieras internacionales (FMI, BM y Consejo de Europa), y que él «prometió» al pueblo. Efectivamente, el proyecto de presupuestos para el 2018 prevé rebasar todas las líneas rojas, incluso las que Ben Alí no se atrevió a rebasar:

- La revisión del régimen de compensación o la supresión pura y simple de la caja de compensación, instaurada des-

de los años sesenta del último siglo, para permitir a millones de tunecinos sobrevivir. Recordemos que, en enero de 1984, el gobierno Mzali que había suprimido la compensación sobre un solo producto, el pan, generó una revuelta general reprimida sangre, pero que al final logró imponerse.

- La restructuración de las cajas sociales (jubilación, seguro de enfermedad...) en el sentido de retrasar la edad de la jubilación en un país que cuenta con más de doscientos mil diplomados en paro, el aumento de las cotizaciones de los asalariados, la revisión a la baja de las pensiones de jubilación.
- La revisión de la enseñanza gratuita y de ciertos servicios públicos.
- La privatización de lo que quede de empresas nacionales, y sobre todo la compañía aérea, la de los ferrocarriles, la sociedad de electricidad y del gas, y la sociedad nacional de explotación y distribución del agua.

Si tales medidas son votadas y aplicadas, será condenar amplias capas sociales a la muerte. Ya actualmente, asistimos a la pauperización creciente de las clases medias que no pueden atar cabos. Tal es en programa de «esta guerra reaccionaria» que el nuevo gobierno quiere llevar a cabo para frenar de nuevo a este pueblo que, osó en 2011, levantarse y expulsar al dictador.

Por otra parte, las fuerzas vivas del país, obreros, jóvenes, pequeños funcionarios, pequeños comerciantes, pequeños campesinos, sectores democráticos que preparan la contra ofensiva con el fin, no de derribar este gobierno, sino con el de acabar con este régimen comprador y antipopular.

*Partido de los Trabajadores de Túnez
Agosto de 2017*



Turquía

Partido del Trabajo (EMEP) – Turquía

La actualidad de El Capital después de 150 años

E*l Capital*, la obra maestra de Carlos Marx, fundador del socialismo científico, tiene 150 años. El análisis realizado en el primer volumen de este trabajo, que fue el único volumen publicado en vida, ha sido validado por la experiencia histórica de estos 150 años y ha sido una guía única para entender el mundo en que vivimos.

En *El Capital*, Marx estableció las relaciones y fuerzas fundamentales que están ocultas por las manifestaciones superficiales del capitalismo, formuló "la ley económica del desarrollo de la sociedad moderna" y proporcionó una base científica para la acción de la clase obrera moderna, sepulturera del capitalismo.

En este trabajo, donde reunió los resultados madurados de sus largos estudios sobre economía política, Marx desnudó la formación del capitalismo, las condiciones de su existencia y las dinámicas que inevitablemente llevan a su colapso.

En este sentido, *El Capital* continuará siendo un trabajo actual y válido mientras exista el capitalismo. Además, la perspectiva oscura del mundo que amenaza el futuro de la humanidad hace aún más necesaria la lectura y la discusión de esta obra.

A medida que la economía mundial sigue amenazada por el estancamiento y la inestabilidad tras la crisis del capitalismo en 2008, a medida que nos enfrentamos a muchos otros problemas como la creciente explotación y agudización de la rivalidad imperialista, la pobreza, el hambre y la guerra en el mundo subdesarrollado, la crisis de los migrantes, el surgimiento del fascismo y otras ideologías reaccionarias, la crisis ecológica, etc. *El Capital* es, en la actualidad, una guía muy importante para comprender el mundo que nos rodea.

En el 2017 no sólo se conmemora 150 años de *El Capital*, sino también el centenario de la primera revolución de la clase obrera en la historia

dirigida por los marxistas de Rusia que siguieron el camino de *El Capital*. Estos aniversarios están tan estrechamente interconectados que no se los puede evaluar por separado. Rusia fue el primer país donde esta gran obra fue completamente traducida en 1872. Los 3000 ejemplares de esa traducción se agotaron rápidamente y se debatieron ampliamente entre los intelectuales rusos. Este interés se debió, en parte, a las particulares condiciones históricas e intelectuales de Rusia. Sin embargo, lo que es más importante, en un país en el que el capitalismo se estaba desarrollando, *El Capital* era leído y debatido para comprender el curso del desarrollo histórico, no solo debido al poder intelectual de esta obra sino también a su función real: cambiar el mundo de una manera consciente.

Información general sobre *El Capital*

Aunque el primer volumen de *El Capital* fue publicado en 1867 reunió los importantes resultados de largos años de estudios en economía política, constituye solo una parte del análisis científico de la sociedad burguesa. Marx escribió las notas del proyecto que más tarde se convertirían en el segundo y tercer volumen de *El Capital* a mediados de la década de los 1860, antes de la finalización del primer volumen. Estas notas fueron reunidas y preparadas para posteriormente ser publicadas por su camarada y amigo íntimo, Federico Engels. En 1885 Engels publicó el segundo volumen sobre el proceso de circulación de capitales con el subtítulo "El proceso global de la producción capitalista", y en 1894 el tercer volumen que se centraba en los mecanismos básicos del funcionamiento práctico del capitalismo. No fue hasta la década de 1950 cuando *Teorías de la plusvalía*, también conocido como cuarto

“En su famoso prefacio a *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, publicado en 1859, Marx resumió el método materialista histórico que había alcanzado como resultado de sus estudios. En este prefacio afirma que la fuente del movimiento que provoca el cambio social debe ser buscada en las relaciones materiales de producción que son independientes de la voluntad, la conciencia y las intenciones de los hombres, y son estas relaciones las que las determinan....”

volumen de *El Capital*, un análisis crítico de la enorme literatura de la Economía incluida en *El Capital* fue impresa en su totalidad.

Lo que también puede considerarse como parte de *El Capital* son los manuscritos de Marx de 1857-1858, sobre temas que él pensó que debían incluirse en esta obra o en una más amplia. Estos manuscritos fueron publicados en alemán por el Instituto Marx-Engels en 1939-41 con el título *Grundrisse der Kritik der Politischen Ökonomie*. La *Contribución a la Crítica de la Economía Política* publicada en 1859 fue una importante obra complementaria a *El Capital*, aunque Marx dijo que el contenido de ésta se hallaba cubierto en el primer volumen del mismo. De hecho, el esquema que Marx preveía para el estudio de la economía política era mucho más amplio que lo que existía en *El Capital*. En su borrador, en 1857, afirma que analizaría la Economía Política en los siguientes

seis capítulos: Capital, Propiedad de la tierra, Trabajo asalariado, Estado, Comercio Exterior, Mercado Mundial y Crisis. Los tres primeros títulos fueron cubiertos en orden diferente en los tres volúmenes de *El Capital*. Sin embargo, no vivió para completar sus trabajos sobre los tres temas restantes. Aún así, el análisis y método de investigación que Marx propuso en *El Capital* nos dejó un suficiente punto de partida para el estudio de esos temas.

El Capital va con el subtítulo *Crítica de la Economía Política*. Este es un tema que Marx tenía interés desde cuando en su juventud estaba orientado hacia el comunismo: "Una crítica despiadada de todo lo existente"[1]. El programa de crítica que Marx propuso para la emancipación humana, centrado inicialmente en la crítica de la religión, el derecho, la teoría del Estado y la filosofía, en parte se debió a su formación intelectual. Como principal comentarista de *Rheinische Zeitung* en 1842-43, su atención se centró en los problemas económicos debido a los debates en el Parlamento del Estado del Rin sobre la silvicultura ilegal, la desintegración de la propiedad de la tierra, el libre comercio y el proteccionismo.

Inmerso en los problemas económicos, Marx llegó a la conclusión de que “tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que, por el contrario, radican en las condiciones materiales de vida cuyo conjunto resume Hegel siguiendo el precedente de los ingleses y franceses del siglo XVIII, bajo el nombre de ‘sociedad civil’, y que la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política”.[2]

En su famoso prefacio a *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, publicado en 1859, Marx resumió el método materialista histórico que había alcanzado como resultado de sus estudios. En este prefacio afirma que la fuente del movimiento que provoca el cambio social debe ser buscada en las relaciones materiales de producción que son independientes de la voluntad, la conciencia y las intenciones de los hombres, y son estas relaciones las

[1] Carta de Marx a Ruge, 1843.

[2] Prólogo a la *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. 1859.

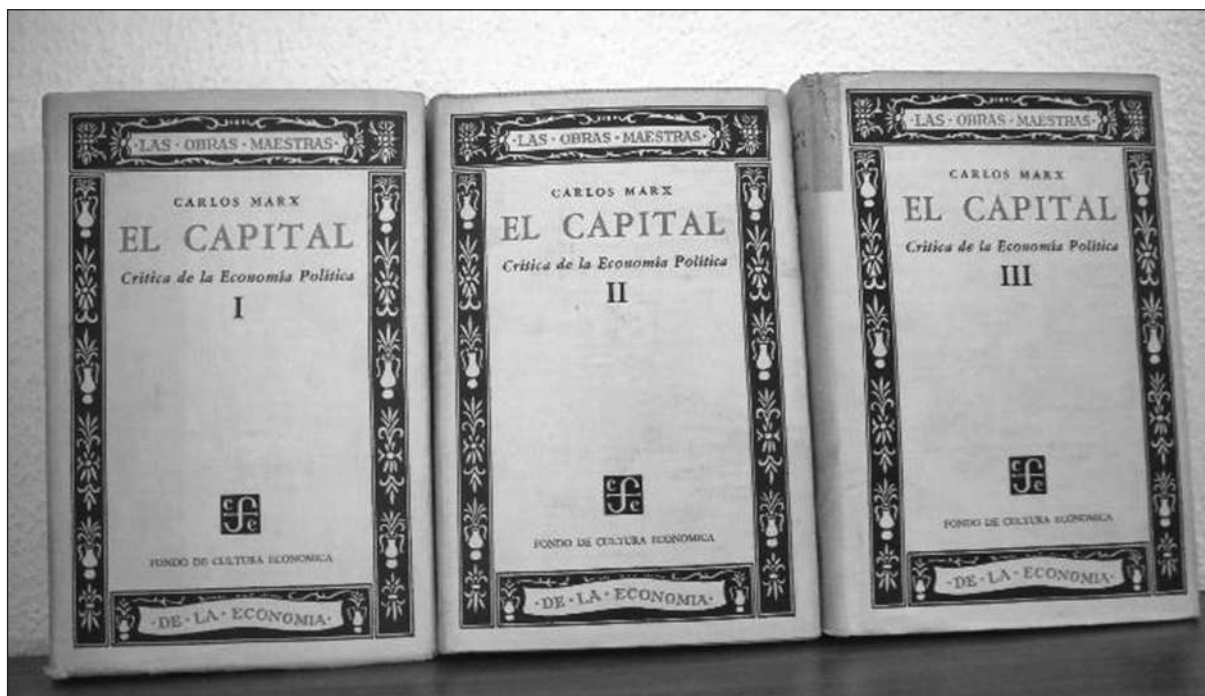
que las determinan. Las relaciones materiales de producción corresponden a un nivel dado de desarrollo de las fuerzas de producción. *El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.*

Según Marx, la historia social se basa en el hecho de que se suceden formas sociales específicas, en donde los fenómenos sociales están interconectados en un orden coherente de relaciones internas.[3] Para entender el cambio es necesario aplicar la dialéctica en la historia, la ciencia de las correlaciones, el movimiento y el desarrollo. Debajo de las diferentes formas sociales de la historia se encuentran diferentes modos de producción que expresan la unidad dialéctica entre las relaciones materiales de producción y las fuerzas productivas. La transición de un modo de producción a otro es el resultado de las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones materiales de producción. Estas contradicciones se manifiestan en forma de luchas de clase y son los motores del cambio

histórico. Por lo tanto, desde la aparición de las clases, *"La historia de toda sociedad que ha existido hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases"*[4]. Según Marx, las sociedades de Europa occidental, donde el capitalismo nació como un modo específico de producción, pasaron por las etapas del comunismo primitivo, la esclavitud y el feudalismo respectivamente. El capitalismo surgió de la matriz del feudalismo; basado en el método dialéctico, Marx efectúa en *El Capital* un análisis orgánico e histórico de este específico modo de producción. Concretizó el método materialista dialéctico e histórico en el análisis del capitalismo y planteó la necesidad de superar las contradicciones internas del capitalismo a través de la revolución política y social.

El método y la arquitectura de *El Capital*

Como *El Capital* pretende estudiar la formación del capitalismo y las condiciones para su existencia y colapso, contiene un análisis detallado del cambio histórico, así como una



[3] *El Capital*, Tomo I. Epilogo a la segunda edición alemana.

[4] Manifiesto Comunista.

abstracción de las relaciones cambiantes. Sobre este asunto, Marx expresa su gratitud a la dialéctica hegeliana. "*La mistificación sufrida por la dialéctica en las manos de Hegel, no quita nada al hecho de que él haya sido el primero en exponer, en toda su amplitud y con toda conciencia, las formas generales de su movimiento. En Hegel la dialéctica anda cabeza abajo. Es preciso ponerla sobre sus pies para descubrir el grano racional encubierto bajo la corteza mística*"[5].

El principal punto de partida de Marx es que el cambio no es independiente de las cosas, y que uno debe investigar cómo, cuándo y hacia qué dirección se produce el cambio. En *El Capital*, meticulosamente presenta los métodos salvajes del proceso de formación del capitalismo, que los describe como acumulación primitiva de capital; las luchas por la regulación de las fábricas en Gran Bretaña y, haciendo referencia a los informes oficiales, Marx no solo revela las terribles condiciones de trabajo de los trabajadores, sino que también hace una conexión con un análisis sintético de las relaciones en que se basa el modo de producción capitalista.

En los *Grundrisse*, en el capítulo titulado *El método de la Economía Política*, Marx expresa su método de estudiar la Economía Política como el método de pasar de lo abstracto a lo concreto. Según él, "*para analizar las formas económicas, no se puede utilizar ni el microscopio ni los reactivos químicos. La capacidad de abstracción ha de suplir a ambos*"[6]. Este método requiere un estudio que utilice una serie de abstracciones a fin de pasar de la apariencia a la esencia, de lo concreto real a lo concreto construido en la mente. La materia es el punto de partida para la abstracción utilizada en *El Capital*. Esto se debe a que "*en la sociedad burguesa, la forma mercancía del producto del trabajo o la forma valor de la mercancía son formas económicas celulares*"[7].

En *El Capital*, Marx comienza con un análisis bastante abstracto de la mercancía y desarrolla categorías como valor de uso, valor

de cambio, el dinero como forma de valor, la plusvalía y la acumulación de capital. En cada etapa de abstracción, sobre la base de las conexiones inherentes y las contradicciones de cada categoría, se eleva a categorías más complicadas. Por ejemplo, a partir de la relación contradictoria entre el valor de uso de las mercancías y su valor de cambio, deriva las características del dinero y, sobre la base de la misma contradicción, señala la inevitabilidad de las crisis capitalistas.

Los capítulos de los volúmenes de *El Capital* también muestra cómo Marx procede de una abstracción a otra. En el volumen I vemos un análisis del *capital en general*. Haciendo una completa abstracción de la diferenciación interna del capital y de los sistemas de precios en el mercado, Marx se centra en la relación entre capital y trabajo asalariado, la relación fundamental que permite la existencia del capitalismo. Sostiene que la explotación de la plusvalía es la base de la acumulación de capital que permite la reproducción del capitalismo y que esta explotación se materializa controlando el proceso del trabajo a través de la realización de la plusvalía absoluta y relativa.

Pasando de este análisis del *capital en general* en el Volumen I, vemos el análisis del área de circulación del capital y su proceso de reproducción en el Volumen II. Y, en el volumen III, vemos el paso del nivel del capital en general al nivel de muchos capitales y un análisis del funcionamiento del capitalismo en su realidad concreta. Aquí se analiza la conversión de la plusvalía en ganancia y de la tasa de plusvalía en la tasa de ganancia, la equiparación de la tasa de ganancia como resultado de la competencia entre capitalistas, la tendencia de la tasa de ganancia a caer, la transformación de la plusvalía en beneficio, interés y renta y el mecanismo de crédito.

El análisis del capital en consecutivos niveles de abstracción, en diferentes volúmenes de *El Capital*, significa que las categorías económicas se transforman continuamente. Por ejemplo, la plusvalía que en el Volumen I se

[5] K. Marx: "El Capital" Epílogo a la primera edición.

[6] El Capital, Tomo I, Prefacio a la Primera edición alemana.

[7] El Capital, Tomo I, Prefacio a la primera edición alemana.

discute en un nivel de abstracción del *capital en general*, se transforma en categorías como beneficio e interés en el contexto de capitales singulares en el Volumen III. Del mismo modo, el concepto de valor que aparece en el Volumen I aparece en forma de precios de producción en el Volumen III.

Crítica de la Economía Política en *El capital*

En su artículo *Las tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*, escrito por Lenin en 1913, afirma que la doctrina de Marx surgió como la continuación directa e inmediata de las enseñanzas de los más grandes representantes de la filosofía, la Economía Política y el socialismo y que es legítima sucesora de lo mejor que el hombre produjo en el siglo XIX, representado por la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés. A la luz de esta evaluación general, se puede decir que Marx, con la guía del método dialéctico de la tradición de la filosofía crítica clásica alemana, hizo un análisis crítico del capitalismo sobre la base del fundamento teórico que la economía política inglesa había producido y trató de establecer cómo lograr el comunismo moderno, producto de la tradición socialista francesa, a través de la acción consciente de la clase obrera y por qué esto es necesario según las leyes del movimiento del capitalismo.

La crítica de la sociedad burguesa que Marx desarrolló en *El Capital* se basa en los fundamentos teóricos planteados por la economía política clásica inglesa representada por las obras de Adam Smith y David Ricardo. Aunque la economía política clásica fue desarrollada principalmente por los pensadores ingleses, la contribución de la escuela fisiocrática francesa fue elogiada por Marx y tuvo un importante papel que desempeñar. Marx avanzó consistentemente en la economía política clásica y formuló la teoría del valor del trabajo y la teoría de la plusvalía. En este sentido, Marx es a la vez un crítico de la economía política clásica

y su último gran representante.

Marx es el que primero utilizó y puso en la literatura científica el concepto de economía política clásica. Afirma que empezó con William Petty en Gran Bretaña y Pierre Boisguilbert en Francia, en el siglo XVII, y que terminó en el primer cuarto del siglo XIX en estos países con David Ricardo y Sismondi respectivamente[8]. En *El Capital* expresa la idea principal detrás de esta afirmación:

“Para decirlo de una vez por todas, advertiré que yo entiendo por economía política clásica toda la economía que, desde W. Petty, investiga la concatenación interna del régimen burgués de producción, a diferencia de la economía vulgar, que no sabe más que hurgar en las concatenaciones aparentes, cuidándose tan sólo de explicar y hacer gratos los fenómenos más abultados, si se nos permite la frase, y mascando hasta convertirlos en papilla para el uso doméstico de la burguesía los materiales suministrados por la economía científica desde mucho tiempo atrás, y que por lo demás se contenta con sistematizar, de manera pedante y proclamar como verdades eternas las ideas banales y engreídas que los agentes del régimen burgués de producción se forman acerca de su mundo, como el mejor de los mundos posibles”[9]

El carácter científico de la Economía Política que señala Marx se desarrolló sobre dos pilares a partir de la segunda mitad del siglo XVII. La primera es la teoría del valor del trabajo como principio regulador del sistema de precios en el mercado y para la distribución; y, la segunda es la búsqueda de las condiciones de la reproducción económica. En la economía política clásica, la teoría del valor del trabajo se desarrolló principalmente en Inglaterra, mientras que las innovaciones teóricas en la reproducción económica fueron materializadas principalmente por pensadores franceses. Estos dos pilares constituyen la hoja de ruta para el posterior desarrollo de la economía política científica. La economía política clásica aborda la vida económica sobre la base de las relaciones entre las tres principales clases de la sociedad capitalista: los capitalistas, la clase

[8] Contribución a la crítica de la Economía Política.

[9] *El Capital*, Tomo I.

trabajadora y los terratenientes. Trata de explicar cómo se determinan los ingresos de estas tres clases en forma de ganancia, salario y renta, respectivamente, y las relaciones entre ellas. Sin embargo, al hacerlo, como en el caso de Ricardo, *“toma conscientemente como punto de partida de su investigación el antagonismo de los intereses de clase, del salario y la ganancia, de la ganancia y la renta del suelo, considerando ingenuamente este antagonismo como una ley natural de la vida social”*[10].

Según Marx, los éxitos científicos de la economía política clásica se derivan, en gran medida, de la posición progresista y crítica de la burguesía, que recogió los intereses de todas las clases sociales durante su lucha por el poder en contra del feudalismo y sus clases remanentes. La filosofía de la iluminación (ilustración) fue el principal resorte intelectual de esta escuela. Los filósofos ilustrados consideraban la sociedad de mercado y sus relaciones como la condición fundamental para el progreso humano y de la civilización contra las ideas dogmáticas religiosas, las tradiciones y las relaciones de esclavitud de la sociedad feudal. Para ellos, una sociedad de mercado basada en relaciones contractuales, era crucial para el desarrollo de las fuerzas productivas, el desarrollo material e intelectual de la

sociedad, las libertades individuales y la igualdad ante la ley. Esta perspectiva condujo a la perpetuación de las relaciones de mercado y a la comprensión de que las instituciones del mercado eran la forma racional del orden natural. Así, toda la historia pre-capitalista fue considerada como un progreso hacia el orden natural del mercado y las leyes de la sociedad burguesa fueron expresadas como leyes eternas que regulan la actividad productiva de los hombres. En este marco, el individualismo y la competencia que se derivan de la forma competitiva de las relaciones de mercado se atribuyeron a la naturaleza humana.

La crítica más importante de la economía política efectuada por Marx es el hecho de que estos filósofos ignoraron el carácter histórico de las relaciones capitalistas. Generalizando la concepción del individuo libre que tomaron prestada de la filosofía de la Ilustración, los principales filósofos de la economía política clásica ignoraron los diferentes órdenes sociales en los que se organizó la producción y trataron las categorías específicas del capitalismo como universales y eternas. Como dice Engels:

“Las condiciones en las cuales producen e intercambian productos los hombres son diversas de un país a otro, y en cada país lo son de una



[10] El Capital. Tomo I. Palabras finales a la segunda edición alemana.

generación a otra. La Economía Política no puede, por tanto, ser la misma para todos los países y para todas las épocas históricas. Desde el arco y la flecha, el cuchillo de piedra y el excepcional intercambio y tráfico de bienes del salvaje hasta la máquina de vapor de mil caballos, el telar mecánico, los ferrocarriles y el Banco de Inglaterra, hay una distancia gigantesca. Los habitantes de la Tierra del Fuego no han llegado a la producción masiva ni al comercio mundial, del mismo modo que tampoco conocen la "pelota" con las letras de cambio ni los cracks bolsísticos. El que quisiera reducir la economía de la Tierra del Fuego a las mismas leyes que rigen la de la Inglaterra actual no conseguiría, evidentemente, obtener con ello sino los lugares comunes más triviales. La Economía Política es, por tanto, esencialmente una ciencia histórica. Esa ciencia trata una materia histórica, lo que quiere decir una materia en constante cambio; estudia por de pronto las leyes especiales de cada particular nivel de desarrollo de la producción y el intercambio, y sólo cuando haya completado esta investigación podrá establecer las pocas leyes generales que son válidas para la producción y el intercambio en general".[11]

Debido a su consideración de las instituciones y las relaciones innatas al capitalismo como una ley natural, la tradición de la economía política clásica, en conjunto, deliberadamente ignoró las características fundamentales de las instituciones que definen el capitalismo. Así, considera al capital no como relaciones sociales que permiten la realización de ganancias para la clase capitalista, subyugando a los mismos productores a su propio desarrollo, sino como instrumentos y maquinaria que ayudan a realizar un proceso general de producción universalmente válido. Del mismo modo, la propiedad privada capitalista de los medios de producción se trata en el marco de una definición universal de propiedad, de tal manera que abarque a todas las formas diferentes de propiedad. Por ejemplo, la propiedad de un pequeño productor de la tierra, trabajada por toda la familia en una economía campesina, o el arco y la flecha del cazador en una sociedad de cazadores-recolectores es tratada

“Debido a su consideración de las instituciones y las relaciones innatas al capitalismo como una ley natural, la tradición de la economía política clásica, en conjunto, deliberadamente ignoró las características fundamentales de las instituciones que definen el capitalismo. Así, considera al capital no como relaciones sociales que permiten la realización de ganancias para la clase capitalista, subyugando a los mismos productores a su propio desarrollo, sino como instrumentos y maquinaria que ayudan a realizar un proceso general de producción universalmente válido...”

igual que la propiedad capitalista. Este tipo de comprensión de la propiedad, construida únicamente sobre la base de las apariencias del capitalismo, desempeñó un papel significativo para justificar el capitalismo.

Habiendo dejado a un lado las características distintivas de la producción capitalista, y eternalizándola, la tradición de la economía política clásica dio vuelta, inevitablemente, a las relaciones de intercambio como base principal de su análisis. Y esta es una perspectiva muy funcional en términos de justificación del capitalismo. Esto se debe a que el intercambio es una actividad voluntaria que tiene lugar entre individuos libres e iguales, y se basa en el beneficio mutuo. Mientras permanezca en

[11] Anti-Dühring.

esta esfera es inevitable producir resultados "en igualdad de condiciones". Marx expresa la ilusión de igualdad y libertad que genera esta esfera de intercambio:

“La órbita de la circulación o del cambio de mercancías, dentro de cuyas fronteras se desarrolla la compra y la venta de la fuerza de trabajo, era, en realidad, el verdadero paraíso de los derechos del hombre. Dentro de estos linderos, sólo reinan la libertad, la igualdad, la propiedad, y Bentham. La libertad, pues el comprador y el vendedor de una mercancía, v. gr. de la fuerza de trabajo, no obedecen a más ley que la de su libre voluntad. Contratan como hombres libres e iguales ante la ley. El contrato es el resultado final en que sus voluntades cobran una expresión jurídica común. La igualdad, pues compradores y vendedores sólo contratan como poseedores de mercancías, cambiando equivalente por equivalente. La propiedad, pues cada cual dispone y solamente puede disponer de lo que es suyo. Y Bentham, pues a cuantos interviene en estos actos sólo los mueve su interés. La única fuerza que los une y los pone en relación es la fuerza de su egoísmo, de su provecho personal, de su interés privado. Precisamente por eso, porque cada cual cuida solamente de sí y ninguno vela por los demás, contribuyen todos ellos, gracias a una armonía preestablecida de las cosas o bajo los auspicios de una providencia omniastuta, a realizar la obra de su provecho mutuo, de su conveniencia colectiva, de su interés social.”[12]

En el momento en que dejamos la esfera del intercambio, que produce la ilusión de "igualdad" y "libertad", las mismas personas asumen caracteres diferentes:

“El otrora poseedor de dinero abre la marcha como capitalista, el poseedor de fuerza de trabajo lo sigue como su obrero; el uno, significativamente, sonríe con ínfulas y avanza impetuoso; el otro lo hace con recelo, reluctante, como el que ha llevado al mercado su propio pellejo y no puede esperar sino una cosa: que se lo curtan”. [13]

Aunque la tradición de la economía política clásica declaró a las relaciones sociales bur-

guesas como universalmente válidas, hasta los años 1830 construyó una ciencia económica que investigaba las actuales relaciones de producción en la sociedad burguesa en la lucha que emprendió contra la vieja estructura social. Los pensadores fundadores de la economía política clásica, como Adam Smith y David Ricardo, consideraron el desarrollo de las fuerzas productivas como una condición principal para el progreso, e hicieron su análisis con la inquietud del avance de las fuerzas productivas, sin la preocupación de justificar los intereses estrechos de la burguesía. Esto les permitió abordar las relaciones de la sociedad burguesa con la objetividad científica.

El limitado carácter científico de la economía política clásica comenzó a retroceder a medida que la lucha de la burguesía por el poder contra la tradicional aristocracia en Europa Occidental se hizo exitosa. La ingenua lealtad al progreso de las fuerzas productivas fue reemplazada por la preocupación por la justificación de los estrechos intereses de la burguesía que se organizaba como clase dominante. La literatura de la Economía Política, tras la muerte de Ricardo en 1823, se volvió menos científica y superficial, defendiendo los estrechos y cotidianos intereses de la clase capitalista y encontrando excusas en su favor. Marx calificó a esta Economía Política como vulgar. Habiendo negado la teoría del valor del trabajo, esta escuela abrió el camino a la escuela marginalista que sentó las bases de la economía burguesa moderna.

El Capital y la economía burguesa moderna

El Capital fue recibido con una conspiración de silencio por la prensa alemana y los círculos académicos cuando fue publicado por primera vez en Alemania en 1867. No hay nada que sorprenda de este silencio, pues, era un libro de aguda crítica científica del capitalismo, lleno de ingeniosas exposiciones de pseudo-científicas tesis de una vulgar economía académica.

[12] El Capital. Tomo I.

[13] El Capital. Tomo I.

El Capital era leído y discutido por los círculos de los trabajadores alemanes avanzados, pero, para darle a conocer a los círculos más amplios, Engels escribió una reseña desde un punto de vista burgués, cambiando su estilo, y pidió a sus amigos escribir comentarios similares para obtener más cobertura de la prensa alemana. A pesar de esto, los círculos económicos alemanes oficiales ignoraron esta obra hasta 1880s.

Para entonces, la economía burguesa se hallaba en vísperas de una transformación fundamental a la que había sido arrastrada para proteger los intereses de clase de la burguesía. Incluso en la década de 1830, después de la muerte de Ricardo, la economía política científica comenzó a convertirse en defensora de los intereses inmediatos de la burguesía. La economía política clásica, que fue producto del período progresista de la burguesía, en aquellos años comenzó a considerarse como una carga peligrosa e innecesaria, especialmente por las consecuencias lógicas que implicaba la teoría del valor del trabajo.

Como resultado de que en la segunda mitad del siglo XIX la burguesía dejó de ser la clase progresista de toda Europa y se organizó como una clase hegemónica en cooperación con los restos del antiguo régimen y la aparición del capitalismo monopolista debido a la tendencia del capital a concentrarse y centralizarse, avivó el abandono de la economía política clásica que analizó la economía sobre la base de la existencia de clases opuestas y sus contradicciones. Era el momento de liberar a la economía política de la lucha de clases y de crear una nueva ciencia de acuerdo con los intereses de clase de la burguesía.

En relación con esta búsqueda, las obras publicadas en los años 1870 en Gran Bretaña, Austria y Francia por Stanley Jevons, Carl Menger y Leon Walras respectivamente y casi de manera simultánea, terminaron por destruir a la economía política clásica. Lo que estos economistas tenían en común era que asignaban el concepto de utilidad marginal como su punto de partida y que trataban de explicar el pro-

ceso económico en su conjunto sobre la base de una relación psicológica entre los hombres y las mercancías en el proceso de intercambio. Esta escuela se llamó *marginalista* y sentó las bases de un nuevo enfoque económico, abandonando por completo el marco de la economía política clásica que se basaba en la teoría del valor del trabajo y definía el valor de acuerdo con un valor de uso subjetivo.

Con el fin de construir una ciencia mecánica que pudiera obtener un reconocimiento universal, ubicó a las relaciones que las personas establecen en el proceso de producción e intercambio, las instituciones y la historia completamente fuera de la Economía Política. Los fundadores del marginalismo declararon que estos factores pertenecían a la esfera normativa y alegaron que, sobre la base del principio de utilidad y de interés privado, formaron una economía positiva basada en el análisis del proceso de intercambio de mercancías. Así, utilizando los instrumentos del positivismo del siglo XIX, convirtieron el análisis del intercambio basado en suposiciones utilitarias con respecto a la naturaleza humana en realidades naturales universales. Como resultado de esta nueva línea de pensamiento, a finales del siglo XIX, el término economía vino a reemplazar a la economía política. Por lo tanto, es muy significativo que *El Capital* haya sido publicado en este momento en que la economía burguesa abandonó todo lo científico y comenzó a adoptar una serie de dogmas pseudo-científicos y escolásticos.

La economía burguesa era consciente de *El Capital* pero continuaba ignorándolo. Sin embargo, sus representantes de alto calibre intelectual no se abstuvieron de hacer justicia a Marx. Por ejemplo, refiriéndose a la idea de Nassau Senior de que la fuente de ganancia se debía a la abstinencia del capitalista, opinión que Marx ridiculizaba implacablemente en *El Capital*, Alfred Marshall, que consideraba a Marx como "un pensador tendencioso que había malinterpretado maliciosamente a Ricardo"[14], dijo lo siguiente en sus *Principios de Economía*, donde expuso los fundamentos de la moderna economía académica:

[14] Maurice Dobb, *Theories of Value and Distribution Since Adam Smith*, London, Cambridge University Press, 1973, p.141.

"Karl Marx y sus seguidores han encontrado mucha diversión al considerar la acumulación de riquezas como resultado de la abstinencia del barón Rothschild, que la contrastan con la extravagancia de un trabajador que alimenta a una familia de siete en siete chelines a la semana; y que, aprovechando todos sus ingresos, no practica ninguna abstinencia económica"[15].

Tales ejemplos son excepciones. Fue Eugen Böhm von Bawerk, un economista austríaco, quien por primera vez expresó su descontento sobre el poder y la influencia de *El Capital*. En su libro *El fin del sistema marxista* (Zum Abschluss des Marxschen Systems) publicado en 1896, Böhm Bawerk afirmó que había incoherencias entre el primero y el tercer volumen de *El Capital*, que mientras en el primer volumen se hablaba de valores más que de precios, en el tercero se trataba de precios de producción, lo que demostraba la ausencia de fundamento del análisis en *El Capital*.

Esta crítica no tiene valor por dos razones. En primer lugar, Marx había completado el esbozo del Volumen 3 antes de la publicación del Volumen 1. No es posible que un investigador tan meticuloso como Marx no sea consciente de este problema. En segundo lugar, como hemos tratado de explicar antes, Marx discutió el funcionamiento del capitalismo en diferentes niveles de abstracción en estos dos volúmenes. Por lo tanto, no es un problema de inconsistencia que Marx no se diera cuenta, sino una falta de comprensión por parte de Böhm Bawerk.

Böhm Bawerk tuvo que escribir su crítica después de la publicación del Volumen 3 de *El Capital* en 1895, lo que demuestra lo poderoso que era el marxismo en ese período. En ese año, Böhm Bawerk era el Secretario del Tesoro en Austria, cargo que mantuvo con intervalos hasta 1904. Su libro, que da un "golpe mortal" a *El Capital*, fue rápidamente traducido al ruso y luego al inglés bajo el título *Karl Marx y el fin de su sistema*. Durante los años de la Guerra Fría el libro volvió a ser popular en un esfuerzo por probar las inconsistencias de *El Capital*. En la década de 1960, en este libro se

basaron los debates sobre la "cuestión de la transformación", en los que participaron economistas marxistas, así como gurús de la economía burguesa, como el ganador del Premio Nobel Paul Samuelson.

Se puede decir que la economía burguesa tenía dos posiciones diferentes pero interconectadas sobre *El Capital*. La primera refleja el odio que proviene directamente del instinto de clase burgués. Por ejemplo, John Maynard Keynes, uno de los nombres más influyentes de la economía burguesa en el siglo XX, expresa lo siguiente en su artículo *Una visión corta de Rusia*, escrito en 1925 después de una visita a la URSS:

"¿Cómo puedo aceptar una doctrina que establece como su Biblia, por encima y más allá de la crítica, un obsoleto libro económico que sé que no sólo es científicamente erróneo sino sin interés ni aplicación para el mundo moderno? ¿Cómo puedo adoptar un credo que, prefiriendo el barro al pez, exalta al proletariado grosero por encima del burgués y de los intelectuales que, cualesquiera que sean sus defectos, son la sal de vida y llevan en sí las semillas de todo progreso humano?"[16]

El artículo de Keynes está lleno de insultos similares. Según él, el marxismo arrastra a la gente a sueños sin esperanza, creando emoción similar a los himnos y escrituras religiosas. A pesar de sus ásperas opiniones sobre el marxismo, Keynes no trató de "negar" a Marx, se concentró en reconstruir las bases "realistas" de la economía burguesa para la reorganización del capitalismo contra la doble amenaza de la Gran Depresión y los logros socialistas en la URSS. Por otra parte, con la confianza y la flexibilidad de ser un miembro de élite de la clásica tradición liberal de la política británica, Keynes fue instrumental en mantener en la Universidad de Cambridge un marxista como Maurice Dobb y a Piero Sraffa, quien no escondió su simpatía por el marxismo y que también era amigo cercano de Antonio Gramsci.

Los miembros liberales reaccionarios de la Escuela Austriaca fueron los más significativos representantes de la posición hostil y doctri-

[15] E.K. Hunt & Mark Lautzenheiser, *History of Economic Thought*, New York, M.E. Sharpe, 2011, p. 289.

[16] John M. Keynes, *Ensayos de Persuasión*, New York, W. W. Norton & Company, 1963.

naria contra Marx y *El Capital*. En la década de 1920 Ludvig von Mises lanzó un ataque contra la crítica del marxismo al capitalismo. A finales de la década de 1930 este ataque se intensificó con pensadores neoliberales que se unieron al *Coloquio Walter Lippmann*. Los neoliberales que asistieron a esta conferencia, como Friedrich Hayek, hicieron todo lo posible para refutar a *El Capital* y erradicar la influencia intelectual del marxismo frente a la amenaza planteada por la Unión Soviética. Después de esta conferencia, la *Sociedad Mont Pelerin* fue fundada en 1947 bajo la dirección de Hayek y reforzada por figuras como Milton Friedman y Karl Popper. Ésta se convirtió en el centro de una organizada actividad de negación de las teorías económicas y sociales del marxismo.

La segunda posición contra *El Capital* parecía admitir el poder intelectual de Marx y trató de romper el análisis crítico del capitalismo en *El Capital* —desde sus conexiones fundamentales— y reconciliarlo con las escuelas burguesas de pensamiento. Esta tendencia comenzó con los esfuerzos de los marxistas legales rusos, influidos principalmente por las

ideas reformistas de los representantes de la Segunda Internacional, como Bernstein y Kautsky, para reconciliar con las categorías de la economía burguesa algunos temas teóricos planteados en *El Capital* y, a lo largo del siglo XX, continuar adoptando diferentes formas.

En el mundo académico del siglo XX, aunque con una base crítica, muchas escuelas o debates sobre el marxismo alrededor de diferentes aspectos del capitalismo llevan los signos de esta tendencia conciliadora. Keynesianismo de izquierda, economía de Sraffian, marxismo analítico, escuela de la dependencia, escuela de la regulación, teoría del sistema-mundo, estructuralismo, socialismo de mercado, nuevo imperialismo, etc. muchas escuelas y discusiones desempeñaron un papel significativo para deformar el análisis crítico de Marx sobre el capitalismo y vaciarlo de su esencia. Por supuesto, en la academia también hay investigadores que tratan de entender el mundo moderno de una manera creativa, a la luz de la riqueza teórica que se exhibió en *El Capital*. Sin embargo, son muy limitados en número y en términos de su influencia.



Hay que reflexionar sobre el hecho de que una obra gigantesca como *El Capital* solamente podría encontrar lugar en el mundo académico pasando por el prisma de las diferentes escuelas burguesas de economía. Hay dos razones para eso. En primer lugar, en una academia bajo el reinado del positivismo, que obstaculiza la comprensión de la realidad compartimentando la experiencia social en áreas aisladas, no es fácil entender una obra como *El Capital*, que no se basa en secciones interdisciplinarias, donde la totalidad de los avances registrados en la humanidad se muestran con un ojo crítico. Las diferenciaciones interdisciplinarias institucionalizadas en la academia y una práctica docente que va a la par dificultan el alcance de un punto de vista sano y sistemático que se muestra en *El Capital*.

La segunda y más importante razón para que *El Capital* no sea leído y discutido ampliamente en el mundo intelectual es el hecho de que la economía burguesa acertó en el mensaje de *El Capital*: que la hegemonía burguesa se basa en la explotación de la plusvalía. Así, de alguna manera la economía debe oscurecer esta realidad. Por esta razón, mientras que en otros ámbitos de las ciencias sociales se permitió que las ideas "radicales" fueran expuestas y tengan lugar en los programas educativos, siempre que permanecieran en los parámetros académicos, en el ámbito económico la esencia del currículo pseudocientífico impulsado por el positivismo vulgar del último cuarto del siglo XIX no cambió, por el contrario se hizo más técnico e incluso ignoró la realidad empírica.

A nivel universitario, el contenido del estudio de la economía está determinado por los economistas que trabajan en las universidades más elitistas de los Estados Unidos, que al mismo tiempo tienen posiciones directivas y deciden los programas de instituciones imperialistas como el FMI y el Banco Mundial y además trabajan como consultores en prominentes instituciones del capital financiero como Goldman Sachs.

Los programas de investigación y las obras teóricas en el campo económico son establecidos por los representantes de élite de esta tradición y a través de instrumentos tales como los premios Nobel, entregados principalmente a aquellos economistas que hacen investigación que responde a las actuales necesidades del capitalismo. Una gran mayoría de los fundadores y más tarde gerentes de la Sociedad Mont Pelerin fueron galardonados con el Premio Nobel de Ciencias Económicas.

En resumen, la burguesía monopoliza el conocimiento en el campo económico. Debido a esta hegemonía ideológica, la retórica de los "requerimientos de la economía", que no sirve más que para oscurecer la naturaleza real del capitalismo, es fácilmente aceptada entre los obreros y los intelectuales progresistas.

Para que la clase obrera asuma en su conjunto la lucha contra los ataques capitalistas dirigidos contra sí misma y contra la humanidad, esta hegemonía tiene que ser quebrantada. Por esta razón, es una tarea urgente leer y discutir *Capital* en su 150 aniversario.

Partido del Trabajo de Turquía (EMEP)
Agosto de 2017



Venezuela

Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela - PCMLV

**En el año Centenario de
la gran Revolución Socialista
de Octubre el PCMLV ajusta
sus fuerzas para el combate**

1- REALIZA EL IV CONGRESO Y ADECUA LA TÁCTICA.

Durante varios días nos concentramos los marxista-leninistas de Venezuela para llevar a cabo el IV congreso del PCMLV, delegados representantes de la militancia y de las diversas expresiones de masas confluimos para debatir y actualizar nuestras tesis fundamentales, línea política y estatutos, además de valorar la situación política para adecuar la táctica del partido a los tiempos que se viven, especialmente agitados en el caso de Venezuela.

En un ambiente de democracia proletaria e ímpetu revolucionario, homenajeando los 100 años de la Gran Revolución Socialista de Octubre y los 10 años de nuestro primer congreso, así como las acciones combativas de nuestros camaradas, se cumplieron jornadas intensas de trabajo donde se evaluó la labor del Comité Central que condujo el partido entre el III y IV Congreso, pudiendo constatarse un nivel medio de crecimiento y cumplimiento de los planes.

Desde el punto de vista cualitativo queda evidenciado el desarrollo del nivel político y organizativo de la dirección y la militancia, la exclusión de algunos miembros del CC por inconsecuencia y debilidades ideológicas lo que no afectó el funcionamiento ni generó más traumas de los ya existentes por su incumplimiento.

En lo cuantitativo se puede valorar un crecimiento medio del número de militantes, una mayor presencia nacional, además de la expansión del partido y sus organizaciones de masas a la mayoría de los estados del país, en todas las áreas de trabajo y con todos los sectores sociales.

Las intervenciones de los delegados nacionales e internacionales permitieron clarificar los elementos fundamentales de la política marxista-leninista a nivel internacional, regional y nacional, lo que necesariamente expresa un mayor nivel de cualificación y comprensión de la política revolucionaria, resolviendo las diferencias con la aplicación del método científico de materialismo dialéctico.

Los saludos de los partidos hermanos y de la CIPOML se hicieron presentes realzando el triunfo de los marxistas-leninistas con la realización de cada congreso, que es un triunfo no sólo organizativo, sino ideológico sobre las tendencias pequeñoburguesas, oportunistas, reformistas, revisionistas y reaccionarias con las que pugnamos por la dirección del proletariado.

2- CONSOLIDAR LAS ESTRUCTURAS PARA AVANZAR HACIA LAS AMPLIAS MASAS.

El IV congreso ratifica el compromiso del partido para asumir su responsabilidad histórica, plantea la necesidad de avanzar hacia las amplias masas, así como la disposición de los verdaderos cuadros de asumir las tareas que el partido considere más adecuadas para el cumplimiento de las nuevas tareas.

El CC electo en el IV congreso asume la dirección del partido en un momento convulsionado a nivel nacional e internacional. En el período que se inicia seguramente habrá momentos complicados, por los escenarios que podemos vislumbrar a nivel local, nacional y regional. Escenarios que exigirán de nuestro partido claridad sobre los elementos ideológicos y prácticos de la política para colocarse

“Las contradicciones fundamentales y su agudización indetenible han llevado la lucha de clases en los últimos tiempos en Venezuela hacia los límites de “la política por otros medios”. Los preparativos para la guerra han estado allí, presentes en cada coyuntura, pero en especial en esta última, que ubicamos hasta el 30 de julio con las elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), ya que la confrontación de calle fue en ascenso desde inicios de 2017 hasta esa fecha...”

a la cabeza de las masas, orientarlas y dirigir las de manera acertada hacia el triunfo en los combates que se avecinan, para esto el CC tiene un mandato de aplicar con rigidez los estatutos y lograr mayores índices de efectividad para la ampliación de nuestras capacidades.

Un punto importante de este Congreso que ocupó un tiempo precioso fue el debate de las tesis del partido y la línea política, aspectos fundamentales que fueron actualizados en el marco de la realidad que hoy percibimos.

Partimos de la definición de Marx y Engels en el manifiesto del Partido Comunista que conceptualiza las tesis de la siguiente forma:

“Las tesis teóricas de los comunistas no se basan en modo alguno en ideas y principios inventados o descubiertos por tal o cual reformador del mundo. No son sino la expresión de conjunto de las condiciones reales de una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se está desarrollando ante nuestros ojos.”

Estas tesis, representan elementos centrales para definir la forma de abordar la compleja etapa en la cual nuestro partido percibe una ofensiva internacional de la derecha más extrema, niveles de reflujo del movimiento revolucionario y confusión entre sectores de la vanguardia y las amplias masas ante el descalabro de los programas del reformismo, lo cual exige elevar las propuestas de la izquierda revolucionaria y en especial de los marxista-leninistas diferenciándonos del oportunismo, del reformismo, enfrentando a la derecha para abrir el camino de la reanimación de las amplias masas sobre la base del programa marxista leninista.

3- ANALIZA LAS CONTRADICCIONES Y SE PREPARA PARA UNA CRISIS REVOLUCIONARIA

Las contradicciones fundamentales y su agudización indetenible han llevado la lucha de clases en los últimos tiempos en Venezuela hacia los límites de “la política por otros medios”. Los preparativos para la guerra han estado allí, presentes en cada coyuntura, pero en especial en esta última, que ubicamos hasta el 30 de julio con las elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), ya que la confrontación de calle fue en ascenso desde inicios de 2017 hasta esa fecha en una escalada violenta muy importante que dejó profundas heridas en una sociedad que ha visto de cerca el rostro del cerco económico y la agresión armada como acción de bandas fascistas y amenazas de intervención imperialista.

Es evidente que a lo interno y externo han avanzado los niveles de confrontación en una espiral que coloca al pueblo de Venezuela en la mira de un enemigo que tiene una gran experiencia en el uso de métodos abiertos y encubiertos para destruir a las fuerzas que se le oponen a nivel mundial, utilizando sus marionetas nacionales con el apoyo externo de toda una red de inteligencia artificial y humana, medios de comunicación, recursos financieros, logística y fuerzas operativas con experiencia en la conducción de la guerra.

La seriedad del asunto y el carácter del enemigo no permite menospreciar la complejidad del momento político que se vive, donde la historia nos coloca en unas circunstancias que definirán el futuro de nuestro país, la región y tal vez del mundo de acuerdo a las decisiones que los diversos actores tomemos en tan complicado escenario. En primer lugar los marxistas leninistas debemos evidenciar las posiciones de clase, para que los límites entre los diversos contendientes queden expresados claramente, en especial para que el pueblo sea capaz de entender el nivel de la confrontación que se vive y sus expresiones nacionales e internacionales donde el plan de la derecha opositora, la táctica reformista y el programa marxista leninista deben ser expuestos a las masas y trabajar para ganarlas hacia nuestros planteamientos programáticos.

Es necesario aclarar que la actual situación obedece a la agudización de las contradicciones del modo de producción capitalista en su fase imperialista, y no simplemente al problema de un mal llamado “imperio” que quiere someter a un país para robarse sus recursos, dejar claro que están en pugna los intereses de todos los imperialistas como expresión

de los más grandes monopolios mundiales, representación de los capitalistas que como clase explotadora tienen contradicciones internas y por eso luchan entre sí por repartirse el botín, pero que coinciden a la vez en evitar que los explotados iniciemos una cadena de revoluciones capaces de levantar a más y más pueblos a partir de la solidaridad con la clase obrera y los explotados, por lo que los imperialistas, de uno u otro bloque, como la más alta expresión del capitalismo monopolista, realizan todos los esfuerzos para mantener sus fuerzas cohesionadas en la lucha contra su verdadero enemigo estratégico: La revolución y el socialismo.

Los capitalistas aprovechan las contradicciones entre ellos, o las exageran, para confundir y utilizar al pueblo como peón de alguna fracción del capital. Entre capitalistas suelen llegar a acuerdos en función de mantener el modo de producción capitalista a veces realizando modificaciones cosméticas o imponiendo opciones autocráticas. Por tal razón es necesario profundizar en el estudio de las diversas contradicciones en curso para no terminar haciendo el juego a uno u otro grupo de capitalistas en detrimento de nuestros reales intereses de clase.



Ya Lenin había planteado sus tesis sobre el problema nacional y colonial ante la III internacional en 1920 estableciendo que la idea más importante es establecer “La diferenciación entre naciones oprimidas y opresoras”[1] porque “En la época del imperialismo es muy importante para el proletariado y para la Internacional Comunista establecer los hechos económicos concretos y partir de realidades concretas, no de planteos abstractos en todos los problemas nacionales y coloniales.” Destacando que la cuestión del apoyo o no al movimiento democrático-burgués en los países atrasados, definido desde ahí por la I.C. como movimiento nacional revolucionario había suscitado ciertas discrepancias llegando por unanimidad al acuerdo que “los comunistas debemos apoyar y apoyaremos los movimientos burgueses de liberación en las colonias sólo cuando estos movimientos sean realmente revolucionarios, cuando sus representantes no nos impidan educar y organizar en el espíritu revolucionario al campesinado y a las grandes masas de explotados. Si no existen estas condiciones, los comunistas deben luchar en dichos países contra la burguesía reformista...”[2]

Es cada día más evidente la contradicción entre los países imperialistas y los países dependientes, existiendo en las naciones oprimidas sectores que luchan por hacer realidad su desarrollo nacional, impedido por las actuales relaciones internacionales y las naciones opresoras que requieren para mantener su dominación las materias primas, los mercados y la mano de obra barata, lo que garantizan sin gran esfuerzo por medio sus representantes nativos que actúan como instrumento de sometimiento directo para tratar de ocultar las siniestras manos del capital imperialista que explota, esquilma y asesina mientras en sus cumbres hablan de derechos humanos y libertades “democráticas”, que ciertamente como “democracia en general” no existe en ninguna parte ya que en la sociedad donde

existen propietarios privados de medios de producción, que atesoran inmensas riquezas a costas de una mayoría que no es propietaria ni siquiera de los medios de subsistencia, la democracia en general no existe.

Cada día se agita incontenible la contradicción entre el capital y el trabajo, que en definitiva da forma a las demás contradicciones expresando lo más agudo y directo de la lucha de clases, inocultable en cada fábrica o centro de explotación. En cada país bien sea imperialista o dependiente el asalariado reclama una mayor parte en los beneficios del proceso productivo, al ser consciente que su fuerza de trabajo genera la plusvalía que se apropia el capitalista, y éste trata de apropiarse cada vez de cuotas más altas de trabajo ajeno intensificando o extendiendo la jornada de trabajo, eliminando beneficios, a lo que el trabajador responde con movilizaciones y reclamos.

...“la burguesía imperialista trata con todas sus fuerzas de introducir también el movimiento reformista en las naciones oprimidas. Entre la burguesía de los países explotadores y la de las colonias se ha producido cierto acercamiento de modo que muy a menudo —tal vez en la mayoría de los casos— la burguesía de los países oprimidos, aunque apoye los movimientos nacionales, al mismo tiempo lucha de acuerdo con la burguesía imperialista, es decir junto con ella, contra todos los movimientos revolucionarios y contra todas las clases revolucionarias.”[3]

En el caso de la particular situación de Venezuela es clara la agresión, económica, política y posiblemente militar, del bloque imperialista EEUU – UE y la participación de la burguesía tradicional como agente del imperialismo yanqui que trata de retomar el control absoluto, como ocurría años atrás, de todos los recursos de este país ya que desde la llegada del proceso bolivariano ha tenido cierto nivel de restricciones y controles por parte de un gobierno pequeñoburgués con algunos elementos dis-

[1] Informe de la comisión sobre el problema nacional y colonial. II congreso de la I.C. Obras completas V.I. Lenin. Tomo XXXIII. P.363. Editorial Cartago 1971.

[2] Idem.p.365.

[3] Ibidem.

cursivos nacionalistas que ha implementado un programa democrático – burgués.

Los imperialistas del bloque China – Rusia están ciertamente interesados en apoyar al gobierno de Venezuela en esta situación, pero no por razones de solidaridad, filantrópicas o ideológicas, lo hacen por razones económicas y geoestratégicas, por sus propio intereses capitalistas, por su necesidad de preparar las condiciones para las futuras confrontaciones con el bloque contendor, lo que no significa que desaparezcan las contradicciones entre los gobiernos de China y Rusia, pero se hacen secundarias en función del nuevo reparto de los territorios y mercados, asociándose a un sector de la burguesía nativa que se transforma en representante local de sus monopolios e intereses.

Las condiciones de vida de la población se ven afectadas por la alta inflación, acaparamiento, escasez, alto costo de la vida, además que en los últimos meses se dieron intensos y diarios enfrentamientos en las calles. Sectores de la burguesía y pequeña burguesía delimitaron teatros de operaciones con sus perímetros defensivos, trincheras de obstáculos, sacos de arena y tácticas de combate urbano, lo que demuestra sin lugar a dudas que la lucha escaló un nivel superior, en el cual el gobierno bolivariano, partiendo de una posición defensiva y reformista, en medio de una crisis parlamentaria por la inhabilitación de la Asamblea Nacional (AN) por parte del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), fue capaz de llevar adelante un planteamiento político al convocar la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), en la cual los opositores se abstuvieron de participar para defender la Asamblea Nacional (AN) electa en diciembre de 2015 con mayoría opositora, permitiendo al gobierno, que impulsó un modelo de elección sectorial imitando la Asambleas de las democracias populares, obtener una mayoría absoluta con representantes de todos los sectores de la sociedad con un importante perfil de clase, con 79 representantes de los trabajadores y 5 de los empresarios entre otras particularidades dignas de estudio.

Combinando acciones políticas como la convocatoria a la ANC con acciones contra los

“Combinando acciones políticas como la convocatoria a la ANC con acciones contra los reductos violentos de la derecha fue desmovilizado temporalmente el enemigo interno, representante de la burguesía tradicional, títere de los capitalistas del bloque EEUU –UE, demostrando que sin duda alguna las posibilidades de una confrontación violenta están presentes en la sociedad venezolana...”

reductos violentos de la derecha fue desmovilizado temporalmente el enemigo interno, representante de la burguesía tradicional, títere de los capitalistas del bloque EEUU –UE, demostrando que sin duda alguna las posibilidades de una confrontación violenta están presentes en la sociedad venezolana, que la violencia reaccionaria está al acecho y la lucha de clases sigue siendo el motor de la historia aunque algunos actores del gobierno se empeñen en negarla.

4- PROMOVER LA LUCHA DE CLASES Y LA ORGANIZACIÓN POPULAR

Con un gobierno de la pequeña burguesía reformista que levanta un programa con rasgos nacionalistas no es de esperar medidas firmes para expropiar a los capitalistas, puede mantenerse un planteamiento democrático burgués de economía mixta con presencia de propiedad estatal y comunal, en el cual sean favorecidos los capitales dispuestos a negociar con un gobierno bloqueado por los EEUU y que ha establecido nexos de dependencia

cada día más profundos con el bloque China – Rusia.

En ese escenario nuestra tarea es estimular la lucha de clases y la organización popular, denunciar las debilidades y negociación del gobierno con los capitalistas que golpean las condiciones de vida del pueblo, incidir de esta forma en la dirección de las amplias masas, más aún aprovechar las condiciones de amenaza imperialista para luchar por crear las condiciones para la liberación nacional del yugo imperialista de la única forma realmente posible: por medio del socialismo científico, que implica el sometimiento de los explotadores, la economía nacional planificada, el control obrero revolucionario, promover la soberanía alimentaria y económica en general, desarrollar la industria pesada y media, enfrentar la conciliación y las ilusiones pacifistas o de supuesta neutralidad, promover la lucha por los intereses de los trabajadores y campesinos en la cotidianidad, tomar el control de las empresas y propiedades de quienes se sumen directa o indirectamente a la acción enemiga, estimular la organización autónoma de los obreros, campesinos y comuneros para la defensa de sus derechos contra los burgueses explotadores, en primer lugar los imperialistas yanquis, pero también los abusos de imperialistas Chinos y Rusos que tienen iguales

objetivos aunque difieran en la forma.

Papel importante juega la política de unidad, alianzas y acuerdos donde trabajamos por la Unidad Popular, unidad de todas las capas explotadas y oprimidas de la sociedad, a la que se suma la acción de internacionalistas dispuestos a luchar por sus hermanos oprimidos incluyendo las etnias aborígenes, los afrodescendientes, mujeres, jóvenes, minorías de cualquier tipo que se organizan para luchar contra los opresores, de igual forma confrontamos la propuesta de Unidad Nacional, porque esta presupone la unidad entre explotadores y explotados, lo que significaría poner el movimiento de liberación nacional bajo la conducción de quienes no creen ni menos aún trabajan por la liberación, ya que su objetivo es ser los representantes de los negocios de cualquiera de los bloques imperialistas y mantener la opresión de clase.

Cada día quedan evidenciadas claramente las debilidades del reformismo y los costos que trae para las mayorías populares ese comportamiento; sus declaraciones impetuosas e inestabilidad en la ejecución, en la planificación y en el mantenimiento de una acción firme contra la burguesía, por ejemplo consideramos que la acción del Tribunal Supremo de Justicia de inhabilitar el parlamento (Asamblea Nacional) fue un paso favorable y plausi-



ble desde el punto de vista revolucionario, la inconsecuencia del gobierno y las contradicciones a lo interno de éste hicieron echar atrás tal medida, e incorrectamente no trasladaron el poder del parlamento a un órgano popular, lo que también desnuda la naturaleza burguesa de las instituciones del Estado y la necesidad de sustituirlas para dar pasos en sentido verdaderamente democrático.

Ante la crisis política provocada por la inhabilitación de la AN por el TSJ y el paso de la Fiscal General de la República a la oposición el gobierno convocó la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) pero dejó activa la Asamblea Nacional (AN), generando un paralelismo y la cohabitación entre ANC y AN por miedo a enfrentar a la burguesía tradicional y sus partidos en una muestra más del espíritu vacilante.

Consideramos también acertadas las acciones contra el movimiento opositor de derecha proyanqui y su sometimiento por parte de las fuerzas populares ante lo que el gobierno también manifestó su vacilación, consideramos necesario profundizar el choque

contra las fuerzas reaccionarias, golpear sus fuentes de financiación, ocupar las empresas que se sumen al lockout capitalista mediante el control obrero revolucionario, ocupar las tierras y someter a los representantes de la burguesía, acciones que hemos experimentado en algunas zonas del país con resultados favorables para el movimiento revolucionario, para los trabajadores y en particular para nuestro partido.

Las elecciones a la ANC y su instalación ha permitido al gobierno sortear una coyuntura que ha combinado acciones violentas y amenazas de intervención imperialista, pero el problema económico sigue intacto, e incluso se agrava debido a las presiones internas y externas, a la incapacidad de la pequeña burguesía en el gobierno para someter definitivamente a la burguesía, lo que puede generar una nueva coyuntura de enfrentamientos, el descontento de las masas y una crisis revolucionaria de acuerdo a las medidas que sean tomadas en los próximos días, para la cual debemos estar preparados.

EL SOCIALISMO SÓLO SE CONSTRUYE CON LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA EN EL PODER Y EL PUEBLO EN ARMAS.

A 100 AÑOS DE LA GRAN REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE OCTUBRE LUCHAR Y LUCHAR HASTA TRIUNFAR.

**CC del PCMLV.
Agosto de 2017.**

